

Año I

Alconcagua

Nº



Revista mensual ilustrada
Enero 1930

VERMOUTH FRANCES
NOLLY PRAT



ELABORADO A BASE DE VINO PURO

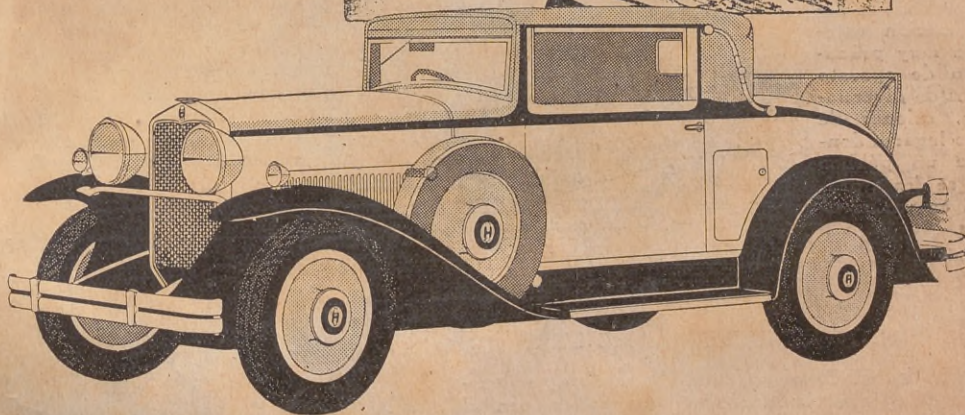
"SIMBOLO DE LA EPOCA"

Si desea más confort

Los nuevos modelos de Hupmobile superan en comodidad a cuantos les precedieron. Y esto se advierte, apenas se entra, en la suntuosa holgura de sus asientos y en la altura de su techo.

Arrellanado en sus mullidos cojines, moldeados científicamente al cuerpo humano, la sensación de reposo es absoluta.

Al manejar su volante trirradial, obediente a la más leve presión, el conducir es un deleite sin igual y un agradable ejercicio. Aun después de las jornadas más largas, no se siente ninguna fatiga.



HUPMOBILE

ARGENTINA MOTOR CO. (S. A.)

UNICOS REPRESENTANTES:

Rolls-Royce · Hupmobile · Cunningham

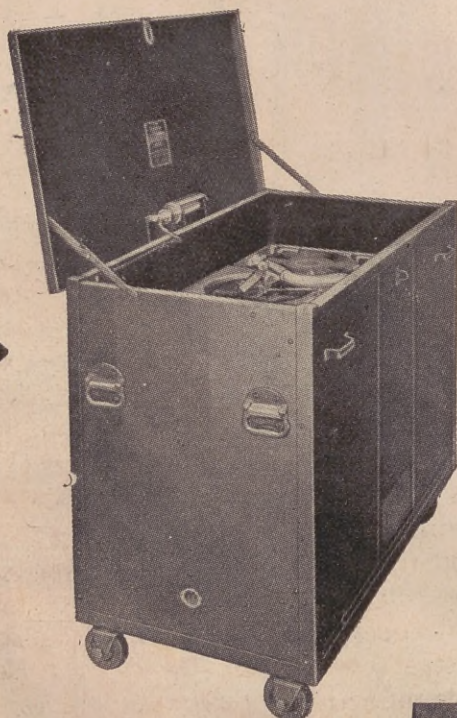
265, CALLAO, 271 · BUENOS AIRES

PARA *conciertos al aire libre*

Especiales para grandes auditorios, parques o plazas públicas. Un concierto de 4½ horas continuas, sin necesidad de ser atendido por ninguna persona.

TOCA 28 DISCOS, 56 PIEZAS, CONTINUA Y AUTOMATICAMENTE

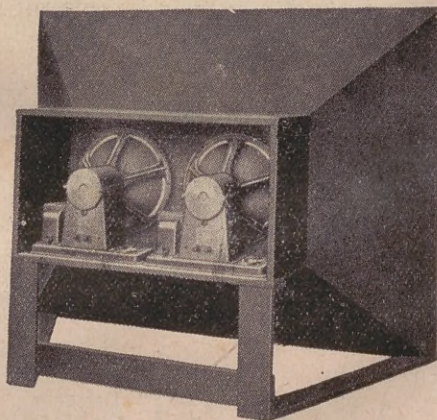
El ORCHESTROPE CAPEHART Modelo de Parque viene a satisfacer la necesidad de un volumen formidable de tono para extensos lugares al aire libre. El famoso cuerpo Capehart y el mecanismo de cambio de discos se hallan encerrados en un armario de acero a prueba de fuego e inmune a la intemperie. Este aparato combinado con uno o más altavoces Capehart, proporciona una música sonora, melodiosa y con unas facultades auditivas excepcionales para todas las ocasiones donde se necesite amenización exterior. Resulta muy práctico este tipo de aparato para parques de diversiones, playas, salones de baile y otros lugares donde concurre un público numeroso y se desea proveer música en varios sitios a la vez.



El Orchestrope Capehart Modelo de Parque llena de una manera espléndida las necesidades de música amplificada para amenizar todos los actos en locales cerrados o al aire libre. Los propietarios y encargados de parques de diversiones, playas, salones de baile, kermesses, barcos de recreo, teatros al aire libre y otros espectáculos similares, encuentran en el Orchestrope Capehart lo que han estado buscando durante mucho tiempo. Es la solución de su problema de proporcionar al público la mejor música del mundo de forma que pueda ser oída en diversos puntos del lugar simultáneamente. El Modelo de Parque, al igual que todos los modelos de Orchestrope Capehart, toca 28 discos, 56 piezas — continua y automáticamente.

ALTAVOZ PARA EL AIRE LIBRE

El Altavoz Capehart para el aire libre va construido para ser usado en conjunción con el Orchestrope Modelo de Parque. Se pueden emplear cinco de estos altavoces simultáneamente con el Modelo de Parque y se pueden distribuir convenientemente en distintos puntos del local o jardines. El Altavoz Capehart para el aire libre es del tipo dinámico gemelo que produce una calidad de tonos excepcional.



IMPORTADORES

H. J. CHILIBROSTIE & CIA

AV. DE MAYO 1361 — RIVADAVIA 1360-1368

BUENOS AIRES

Aconcagua

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Dirección: U. T. 31, Retiro, 4427
Administración: U. T. 31, Retiro, 4426

DIRECTOR, FELIX O. FOULLIER

632 - TUCUMÁN - 632
BUENOS AIRES

AÑO I

BUENOS AIRES, ENERO DE 1930

NÚM. 1

PALABRAS PROPIAS EN LA LIZA

HEMOS llegado, lectores amigos. Está en vuestras manos el primer número de *Aconcagua*, revista de la vida argentina. Concebida con fe y realizada con brío, pertenece, en su mayor parte, a vosotros. Fué exclusivamente nuestra hasta hoy, en la silenciosa lucha de mucho tiempo para vencer todos los obstáculos. En adelante, estaremos tan íntimamente vinculados a vosotros, procuraremos interpretar con tanta fidelidad vuestros sentimientos y anhelos, reflejarán estas páginas tan completa y lealmente vuestras aspiraciones, que la obra será común: labor mutua de perfeccionamiento, de aproximación, de compenetración en el supremo afán de procurar el engrandecimiento patrio.

Nos animan elevados propósitos y nos impulsa un progresista espíritu de renovación. Traemos alientos de juventud. No venimos a repetir cuanto otros realizaron con plausible éxito, ni a reproducirnos nosotros mismos, número por número, creyendo haber cimentado, desde el primer momento, una obra perfecta. Estamos en la primer etapa de un largo camino, afrontado con decisión inquebrantable y a despecho de todas las dificultades.

De hoy en más, cada visita nuestra señalará un avance, una elocuente prueba del ideal que nos mueve y guía. En el periodismo moderno, detenerse es vegetar. No habrá detalle al cual no prestemos una atención vigilante, ni esfuerzo superior a nuestra voluntad de mantener, a toda costa, un rango de primer orden entre las publicaciones ilustradas del mundo.

Queremos que *Aconcagua* sea, en el hogar común, la revista predilecta de todos, pero queremos también que cuando salve las fronteras de la patria, sea un exponente de cultura, de progreso y de belleza, digno de la grandeza argentina.

Ya veis que no somos ni pusilánimes, ni falsamente modestos. No intentamos hacer una revista más, porque ello aparejaría una vulgaridad. Nos hemos propuesto una finalidad distinta, como tendréis oportunidad de comprobarlo desde este paso inicial.

Llegamos sin prejuicios ni odios.

Nuestra casa, abierta a todos los hombres de buena voluntad y muy especialmente a la juventud, es techo protector de nobles y dignas inspiraciones. Cuantos amen, como nosotros mismos, a nuestra gran Argentina; cuantos quieran contribuir a prestigiarla y engrandecerla; cuantos sean capaces de valorar los sacrificios del glorioso pasado y se sientan con ánimo y energías para enfrentar resueltamente el porvenir luminoso y fecundo, encontrarán en *Aconcagua* la mano amiga, hidalgamente tendida, y las blancas cuartillas siempre listas para recoger los variados y bellos frutos del pensamiento argentino.

Y ahora, después de estas breves pero expresivas manifestaciones que resumen nuestro programa, la venia cordial y amistosa, en señal de homenaje a la prensa que honra al país y de gratitud para cuántos nos alentaron en la ardua empresa de dar forma y vida a *Aconcagua*.

EL PROGRESO ARGENTINO: SU BASE Y ELEMENTO

Tierra de privilegio, por don de la naturaleza, nuestro país es "sensible al progreso", como dijo un estadista que lo visitara, por cierto que sin el aparato de otros muchos, a quienes un contrato previo de "conferenciantes" los destina a tener que opinar de antemano con valores admitidos. Apenas hay, en efecto, una rama de la actividad productora que no tenga su manifestación argentina definitivamente señalada, y es en ella donde el progreso encuentra sus bases, factores y elementos. Hemos de advertir que nos referimos a la producción en el más lato sentido del vocablo, y caben, así, tanto la actividad material como la expresión intelectual, formas ambas de la facultad creadora, que hace del hombre dotado un exponente de la vida, condicionada por el medio. El país es, de tal suerte, una fuente de progreso, en perpetuo dinamismo. La industria y el comercio marcan el derrotero en el campo económico; la alta política es índice de la evolución institucional y concreta en el gobierno su fecunda eficiencia administrativa; las letras y las artes complementan el laborioso desarrollo; y el todo, el conjunto, la síntesis, animan el estado de civilización que es el ideal permanente, siempre inasequible, porque está en continuo devenir, del progreso general de la Nación, como entidad diferenciada en el concierto del mundo. Particularizar estos aspectos de la marcha no es el objeto que nos mueve ahora, sino insinuar los puntos de referencia del vasto panorama, como una comprobación de que vivimos realmente en la tierra de privilegio, por don de la naturaleza, y que si nuestro orgullo es de ley por la decisión alta del destino, nuestra responsabilidad es también eminente para corresponder a la honra insigne que nos ha tocado en lote. Comprenderla y ejercitarla: he ahí la tarea de todos los días, si hemos de merecer un reconocimiento en el balance de la posteridad. El desfile de las estadísticas nos pone a cada instante en contacto con la realidad computable en números; pero ese acopio de labor productiva no constituye sólo un acervo de la capacidad común: tiene que representar un estímulo de superación para el mañana inmediato, y ese estímulo, a su vez, metódicamente cultivado, ha de significar el tesón moral predilecto de los pueblos que buscan en su avance la conciencia efectiva de su papel en el planeta. El fenómeno económico es prueba de robustez; mas la fiscalización espiritual — blasón de nuestra índole — nos preserva de Cartago y asegura el control de las aspiraciones que se cruzan y entrecruzan al azar del camino, en las naciones opulentas. Nada debemos saber tampoco de absorbentes predominios, porque la prosapia argentina es flor de fraternidades, aunque sin mengua del arrojo viril que infunde a cada pueblo una personalidad definida, llamada a orientarse sola y rectificarse por sí misma, si los accidentes lo impusieran. Insinuados los perfiles del tipo nacional que es base y motor del progreso mensurable en nuestra tierra, ¿por qué ha de resultar extraño el equilibrio de conjunto? La complejidad étnica que algunos quisieran demostrar no es sino un mito de la vieja leyenda, que el cosmopolitismo no ha podido entronizar en el ambiente. Razón definitiva de que somos, pueblo, carácter y expresión. Razón irrecusable de que abrimos los brazos con la llamada al mundo de los constituyentes, pero siendo antes briosa y profundamente argentinos, en sangre y en espíritu.

SALUTACIÓN AUGURAL

La costumbre de cambiar buenos augurios es antigua entre los hombres. (Esquivemos las asechanzas de una fácil erudición). Ocurre que los hombres han terminado por creer que el tiempo es, efectivamente, divisible, y que ha llegado su docilidad hasta el punto de considerarse dividido en siglos, años, meses, semanas y días. Y algo más aún: que el tiempo, como un director de loterías, se reparte entre las gentes en billetes colmados de enigmáticas esperanzas. Por eso, al aproximarse el 31 de Diciembre, las personas civilizadas se notan invadidas por un tierno sentimiento de cordialidad hacia sus semejantes. El año venidero es el billete flamante que sustituye al que, chafado y estéril, se arroja con desilusión. (Estas alegorías de tómbola se subordinan a la gravitación de un ambiente inquieto por azarosas intuiciones de imprevista fortuna).

En el fondo, todos sabemos que por mucho que la civilización se haya esforzado en domesticar el tiempo, éste continúa, hosco e indiferente, la traslación interminable de su sempiterna duración. Los hombres señalan su movable superficie como un niño deslindaría con una vara el curso fugitivo de un torrente. El tiempo homogéneo e imperturbable, corre cargado de ansiedades, inquietudes y esperanzas, ambiciones y desengaños, grandezas y trivialidades, como el río de vida vertido en el mar de la eternidad, para recordar las clásicas coplas elegíacas.

Y, sin embargo, seguimos diciéndonos: ¡Feliz Año Nuevo! Puede ser que en lo más recóndito del espíritu mantengamos inconvencible la superstición del verbo.

Y después de proferir, frívolos y sonrientes, el augurio banal, nuestra voz se torna grave, algo de sombra baja a nuestros ojos, y murmuramos ahora con reticencia temerosa: ¡Feliz Año Nuevo!

¿No habremos lanzado un mensaje hacia el destino? ¿En qué blanco, Señor, se clavará esa flecha, o qué hada Pari-Banú la recogerá con mano fina, trazando con su pluma leve la ruta que habrá de seguir el joven príncipe en exploración del reino de la Ventura?

¡Ea!, pues, adoptemos el tono y el lenguaje del "affiche" y de la portada.

Aconcagua se dirige a sus lectores, a sus amigos futuros, a sus adversarios posibles, a sus colegas siempre; al transeúnte apresurado que acelera el paso y enjuga el rostro sudoroso y al ocioso reflexivo que medita en el silencio del gabinete.

¿Por qué todos no han de ser felices? Como la viuda de la parábola, depositamos buenamente la blanca de nuestro buen deseo en la alcancía de la esperanza universal. (He aquí un tropo digno de la Caja de Ahorro Postal).

Aconcagua inicia su vida con el año que nace y deposita un poco de supersticiosa esperanza en esta buscada coincidencia. (Sólo coinciden las cosas que alguien se ha preocupado de hacer coincidir; no nos ilusionemos con la casualidad). Así, pues, ¡Feliz Año Nuevo para todos!



Viejo lobo de mar.



LOS PESCADORES DE MAR DEL PLATA

Rodeados por las últimas sombras de la noche, los pescadores dan comienzo a su ruda tarea.

CUAN lejos están de imaginarse los que en los amplios salones comedores de los lujosos hoteles saborean en sus comidas el exquisito filete de pejerrey, o en la cordial y amena mesa hogareña la succulenta cazuela de merluza, todo el trabajo incruento que representa el sabroso manjar que golosamente y entre alegre y amena conversacion se ingiere con absoluta despreocupación de lo que costó ex-

traerlo de las turbulentas y salobres aguas del mar.

Muy pocas personas han seguido de cerca la abrumadora tarea de los pescadores de Mar del Plata, que son los que proveen en gran escala del pescado que consume nuestra capital y algunas ciudades del interior, adonde llega acondicionado expresamente en vagones refrigeradores.

En la época estival algún contado veraneante, mo-

vido por la curiosidad, suele allegarse hasta el puerto, donde los pescadores tienen su fondeadero y depósitos de acondicionamiento y envase, a la hora en que recién éstos regresan, después de una larga y azarosa jornada.

Fuera de estos casos aislados, la mayoría de la gente ignora completamente la vida de labor que llevan nuestros pescadores de Mar del Plata, la bella ciudad atlántica que tantos embelesos tiene para los veraneantes.

Queremos dar en breve nota, hecha al correr de la pluma, una sucinta narración de la faena acometida a diario por centenares de rudos hombres de mar, venidos de las más remotas regiones de Europa, al reclame de la inagotable riqueza de nuestra fauna marítima.

No alborean aún las primeras luces del día sobre los techos de los aris-



Sobre la banquina los cajones vacíos, que al regreso de los pescadores serán utilizados.



La llegada de una lancha y la clasificación del pescado.

tocráticos palacios marplatenses, cuando ya en el abigarrado enjambre de viviendas que constituye la contradictoria barriada de los pescadores empieza la vida entre las últimas sombras de la noche.

Y cada casa, casilla de madera o zinc lanza hacia la calle, rumbo al puerto, a sus moradores, quienes cambian entre sí sus impresiones en recios y fuertes dialectos de la Italia meridional o en el suave y plañidero acento gallego.

Puéblase en seguida el muelle de hombres de tostado y cobrizo rostro, que las rachas marítimas curtieron en la vastedad del mar. Vis-

Un aspecto de la banquina.



ten todos embreados trajes y calzan recios y fuertes zuecos o altas botas.

Y una actividad febril va desarrollándose en cada lancha pescadora que se balancea suavemente dentro del dique de refugio. Mientras unos cargan sobre las lanchas canastos, enseres y aparejos, otros ponen en marcha el motor, que trepida fuertemente al son de su mecánico ronquido.

Y una a una las lanchas tripuladas por dos o tres pescadores, van abandonando su amarradero para enfilarse por el antepuerto, mar adentro.

Y veloces y raudas hienden las encrespadas olas, devorando distancia, hasta perderse en la lejanía de muchas millas de Mar del Plata.

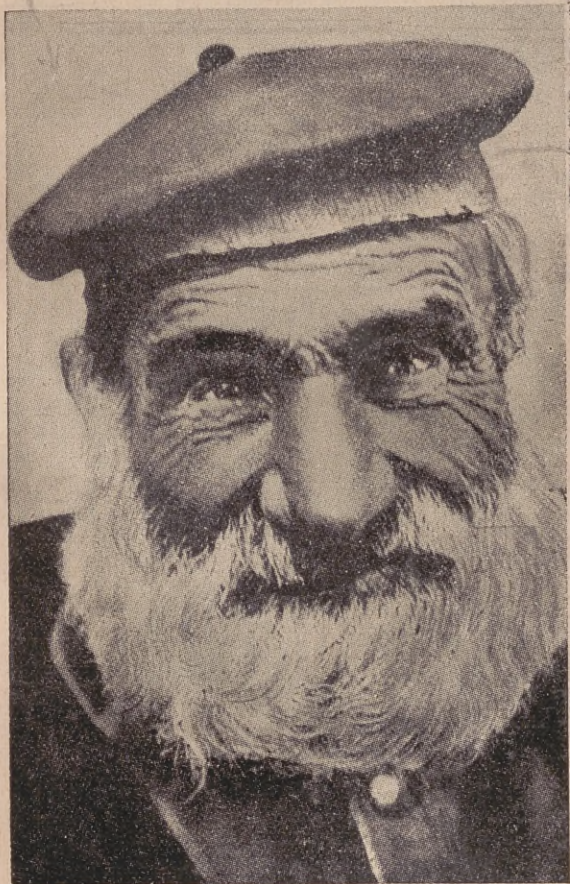
Elegido el sitio de la pesca, proceden a tender las redes y aparejos, librándose así, horas tras horas, una verdadera lucha de esfuerzos y proezas,



Fondeadero de las lanchas pescadoras.

en un continuo tirar y recoger aparejos y redes.

Durante todo el día y sin tregua alguna sigue la penosa faena, que sólo se interrumpe en el momento del regreso y cuando ya los bien repletos canastos con peces de las más variadas especies, son como justa recompensa a esa pesada y fatigosa tarea.



La vida de mar lo conserva ágil, sonriente y fuerte, a pesar de sus muchos años.



Los envases del pescado.

que se distribuyen tan pronto llegan a los mercados especiales destinados para el "loteo" y venta al por mayor.

Los que alguna vez nos hemos acercado al puerto a la llegada de las lanchas pescadoras, hemos podido apreciar todo el sacrificio que deben soportar los pescadores de Mar del Plata; algunos, ya viejos lobos de mar, y otros, recios mocetones, que en el albor de la vida se consagran por entero a la rudeza de esta faena, tan llena de peligros y asechanzas.

El mar, misterioso y trágico, suele de tanto en tanto cobrar su tributo a los pescadores que osan desentrañar del seno del salobre líquido las riquezas que atesora, y entonces veces hay en que las barcas que condujeron a los pescadores mar afuera no regresan más, y en alguna humilde casita del barrio de los pescadores una madre viejecita o una esposa cariñosa, esperarán en vano al hijo o al esposo que esa mañana salió para no volver.

PERROS DE RAZA



Raza: Pomerania (miniatura).
Sunray of Escott, 1.º premio
y C. A. C. Kennel Club Arg-
entino, de la señora Augusta
Daurer de Hoyt.



Raza: Boxer Ale-
mán. Ekron Ben
Saten, 1.º premio
y C. A. C. del Ken-
nel Club Argenti-
no, de la señora
Chela A. de Sch-
lieper.

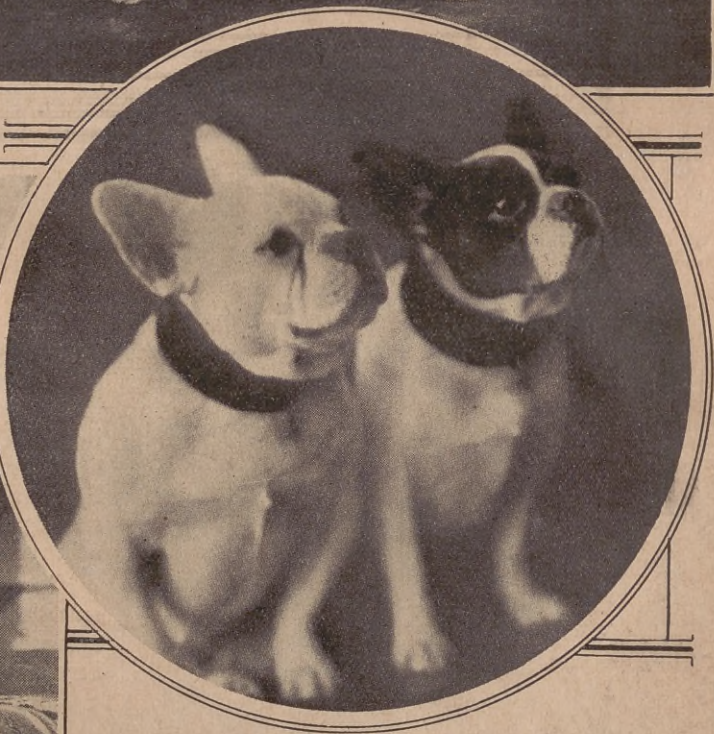


Raza: Airedale Ter-
rier. Arno von der
Fortuna, campeón So-
ciedad Rural Argenti-
na y campeón del
Kennel Club Argenti-
no, del señor Esteban
Massini Posse.

Raza: Galgo In-
glés. Heather Jean,
1.º premio del Ken-
nel Club Argenti-
no, del señor Es-
teban M. Riglos.



Raza: Cairn Terrier. Dexter of Gunthorpe, campeón Sociedad Rural Ar-
gentina y campeón del Kennel Club Argentino, de la señora Raquel
C. B. de Anabia Elejalde.



Raza: Boule Dogue Francais. Georgie y Boule, 1º y 2º premio
Kennel Club Argentino, de la señora Raquel C. B. de Anabia
Elejalde.

CARON



CARON

*Les Pois de Senteur
de Chez Moi*

Agente: José Causa

Cevallos, 258 - Bs. As.

EL ESPEJISMO INTELECTUAL

LA TRÁGICA SORPRESA DEL DOCTOR REYNAUD

Por

GABRIEL MARC.

El doctor Alcibíades Reynaud era, a juicio de todas las personas de su relación, un "viejo original". Todo el mundo estaba de acuerdo sobre este particular, y todos se contentaban con esa calificación, cuyo sentido no hemos podido comprender nunca.

La expresión de "viejo original", así como la de "buen muchacho", no tienen réplica, sin embargo; y haríamos mil veces mal, si tratáramos de encontrar, para las necesidades del caso, epítetos más precisos y luminosos.

Sea como fuere, el sabio, respetable y respetado doctor Alcibíades Reynaud, vivía retirado del mundo. Esquivaba a los hombres que le parecían avaros, perversos y preocupados únicamente de los cuidados materiales de la vida, y se sumía con frenesí en los estudios de medicina trascendental y de filosofía oculta.

No hay que sorprenderse, pues, de que hubiera pasado una gran parte del día 25 de octubre de 1902 intentando descifrar y traducir un manuscrito muy antiguo que consideraba de gran valor y que trataba de algunos fenómenos sobrenaturales, compilados y anotados por un religioso benedictino del monasterio de Corbie, en Francia. Se hablaba en él, entre otras rarezas, de varios castigos horribles infligidos por Dios a grandes pecadores. Unos habían sido privados repentinamente de la palabra; otros, insolentes y orgullosos de su belleza, habían quedado de pronto terriblemente deformados. Pero, entre todas estas cosas, había un pasaje que había llamado particularmente la atención del doctor. Era la "muy maravillosa y muy auténtica historia del hombre 'deshuesado'".

Decía la narración que, en castigo de sus infracciones a las reglas de su orden, relativas a la santa virtud de la continencia, un monje se había visto condenado a vivir privado de sus huesos y había sido presa, así, durante largos años, de todos los apetitos inmundos. Porque, agregaba el autor del manuscrito, los huesos del cuerpo ejercen una gran influencia sobre el vigor del pensamiento y sobre la voluntad del hombre. Así es, concluía, cómo el pecador comienza a veces su purgatorio en esta tierra miserable; eso, cuando no siente ¡ay! los primeros tormentos del infierno...

Después de meditar largamente sobre estas extrañas teorías, sin conseguir coordinarlas para descubrir su explicación racional, el doctor había cerrado el libro con despecho.

Sintiendo la necesidad de darse un descanso, había salido de su modesta morada y había ido a sentarse, como de costumbre, al borde de un estanque que los paisanos de la comarca, en extremo inclinados a las supersticiones, llamaban el estanque de las Hechiceras.

En el momento en que empieza este relato, conforme a la verdad en todos sus puntos, el doctor, sentado sobre el

tronco desarraigado de un sauce, inmóvil y atento, estaba entregado, desde hacía horas, a su placer favorito, la pesca con caña. ¡Curiosa distracción para un pensador y ¡sabio!

No había hecho todavía la más pequeña presa, y su espíritu, sometiéndose poco a poco a la influencia de un tiempo frío y triste, se perdía en profundas meditaciones.

Era una de esas tardes de otoño en que el invierno, con sus estremecimientos, se hacía sentir ya en las soledades de los campos. Una bruma tenue cubría, como con un velo, las aguas del estanque, amarillas por la lluvia. Sobre el ribazo, los árboles despojados parecían flotar sin consistencia en las transparencias de la bruma. Todo callaba en los desiertos prados. De tiempo en tiempo, uno que otro cuervo caían aquí y allá sobre la tierra, silenciosamente.

Bajo la impresión de esta melancolía de la naturaleza, el doctor se dejaba envolver por la bruma de los recuerdos dolorosos, y encontraba una especie de deleite en volver con el pensamiento a días antiguos, pasados en lágrimas. Entre las hojas secas veía remolinear alrededor de él sus primeros sueños irrealizados y sus esperanzas frustradas, y negros pesares flotaban, como nubes, en su cerebro.

Habitado a anotar sus impresiones, para comparárlas más tarde y sacar de ellas deducciones científicas, tomó su librito y escribió las líneas que reproducimos aquí fielmente:

"¡Teresita, ángel de los amores desaparecidos! ¡Cómo supiste revelarme con una mirada el secreto de la vida! ¡Te amo todavía, después de tantos años transcurridos tan rápidamente a través de las rocas y de los árboles quebrados por la tempestad!... ¿Dónde estás? ¡Muerta quizá!... Quizá... ¡palabra llena de encantos! Yo... heme aquí, viejo inútil, distrayéndome con un ridículo entretenimiento.

"Y tú, Rafael, joven místico y puro, ¿qué me quieres?... Tu imagen pasa delante de mis ojos con una sonrisa extraña. En vez de rehuir los dolores humanos, tú los estrechas entre tus brazos de sacerdote y desapareces un día... ¡idía horrible! ¡Teresita, Rafael, toda mi vida!..."

Estas frases un tanto incoherentes, revelaban que el viejo doctor había tenido sus días de pasión, y que la ciencia no había sido siempre su preocupación única.

Entretanto, la bruma se espesaba cada vez más. Caía la noche, y era hora de pensar en el regreso. El doctor se puso entonces a la obra de enrollar alrededor de la larga vara de avellano, el sedal cuyo tapón de corcho flotaba a lo lejos, entre un montón de hierbas.

Sintió que a su esfuerzo se oponía una

resistencia, y no pudo levantar el instrumento de pesca. Pensando que se trataba de algún pez enorme, fué atrayendo el anzuelo suavemente; y su rostro expresó de pronto un vivo asombro, próximo al espanto, cuando vió de cerca la presa que había hecho.

La pesca era muy poco común, por cierto.

El anzuelo estaba adherido a una masa inerte que, gracias a las últimas claridades del día, se reveló en seguida a los ojos del doctor como el hueso coronal de un cráneo humano. Pero, ¡cuál fué su terror cuando vió, o creyó ver (porque aquí no hacemos más que reproducir lo que se nos ha contado), que esa cabeza estaba soldada al cuerpo por los lazos naturales, y cuando retiró del agua y extendió sobre la arena un esqueleto maravillosamente disecado!

Aunque acostumbrado a ver de cerca la muerte y sus resultados, el doctor se había puesto muy pálido al contemplar su presa. Sin embargo, una fuerza irresistible lo retenía frente al esqueleto. Temblando de pies a cabeza, lo examinaba con un interés cada vez más sobrecitado.

Pronto reconoció que eran los tristes restos de un hombre, y que este hombre, según todas las probabilidades científicas, había muerto en la flor de la edad. Todos los dientes, admirablemente conservados, brillaban en un rictus abominable, y las cavidades de los ojos y de la boca, vastas y profundas, parecían insondables.

El doctor no podía explicarse, sin embargo, la descarnadura perfecta del esqueleto y las soldaduras que hacían de él una soberbia pieza de anatomía. Entonces resolvió estudiar, en la calma de su gabinete, un fenómeno tan apartado de las leyes comunes, llevándose él mismo, a favor de las sombras, su horrible presa. Puso, pues, en orden sus aparatos de pesca; y, pasando la caña de avellano por entre las costillas del esqueleto, se echó al hombro la extraña carga, representando así, al natural, una escena de la danza macabra; y tomó el camino de su casa.

Al entrar en ésta, depositó el esqueleto sobre su propia cama, en su dormitorio, que hacía también las veces de gabinete de trabajo. Era una pieza espaciosa, de techo alto y rayado por vigas ennegrecidas por el tiempo. Una vieja alfombra de colores pálidos cubría el piso. Las paredes desaparecían detrás de las bibliotecas, de las colecciones de minerales y de varios retratos de familia. En un rincón se veía un piano de forma antigua, al parecer olvidado y mudo desde hacía mucho tiempo. En el fondo de la habitación se erguía una cama inmensa, con dosel de damasco de seda verde, y sobre este lecho estaba tendido el esqueleto, con la cabeza sobre la almohada y sumido, al parecer, en un sueño exento de visiones.

Una lámpara, cuyo resplandor moderaba una amplia pantalla, esparcía por el aposento una media luz misteriosa.

El doctor, sentado delante de una mesa, atestada de libros, se puso a meditar profundamente sobre su extraordinaria pesca.



Dibujos

DE L. CONTE.

Un poco repuesto ya de sus emociones, la idea científica predominaba en esos momentos en su espíritu; y el hombre se preguntaba por qué operación maravillosa se encontraba el esqueleto en ese estado perfecto de disección, sin que ninguno de los ligamentos naturales se hubiera roto bajo la acción continua del agua. Este fenómeno desbarataba todas sus nociones anatómicas. Consultó varias obras sabias de Malien y de Sprengel, las "Disputationes anatomicae" de Haller; el erudito tratado de Vesalius: "De humani corporis fábrica", embellecido con grabados de Jean de Calcar. Pero sus investigaciones fueron infructuosas, y se convenció de que había que elevarse más arriba de las leyes físicas, para hallar la explicación del enigma. Entonces se abismó en las obras de Lavater, sobre los espectros. Hojeó el libro de Valle de Moura: "De incantati onibus", y volvió a abrir el precioso manuscrito, cuyos relatos fantásticos le parecían entonces mucho menos inverosímiles. Se preguntaba si no estaría él en una de esas raras situaciones de la vida terrenal en que se toca el mundo desconocido, en que uno se transporta, por decirlo así, al borde de lo intangible; y el estremecimiento de lo sobrenatural empezó a circular por todos sus miembros.

Inquieto, apoyaba en la mano su frente calva, y pensaba; o miraba fijamente el esqueleto que, herido por las llamas de la estufa, chispeaba en la sombra de las cortinas. En este estado próximo a la alucinación, le parecía que esa cabeza de muerto, que no tenía ya ni un jirón de carne, tomaba la forma de facciones queridas. Creía ver que esa boca horrorosa dibujaba una sonrisa, y los nombres de Teresita y de Rafael vagaban otra vez sobre sus labios. De pronto, se oyó un ruido en la puerta del aposento. Había cierta cosa extraña en ese ruido. Un gemido salió del piano, como un eco.

El doctor no pudo dejar de estremecerse. En el mismo instante, el esqueleto, haciendo un brusco movimiento, se puso de lado y dijo, con una voz que tenía una correlación singular con el ruido de la puerta:

— Entra.

La puerta se abrió y un fraile se destacó en la entrada. Parecía muy viejo y abrumado de fatiga, aunque dotado de muy buenas carnes. Cada una de sus manos se apoyaba en una especie de bastón-muleta. Su porte tenía algo de grotesco y de lo inconsistente. Se adelantó, y todo su cuerpo se aplastaba y rebotaba con una elasticidad inquietante; tan flojo y blando era su andar, que se podía creer que su so-

tana no cubría más que un montón de carne sin huesos.

— ¡Dios mío! — exclamó el doctor. — ¿Será él?

El fraile se aproximó al doctor; y, sentándose a su lado, le dijo con voz débil y gutural, con esa voz quejumbrosa de los viejos que ya no tienen dientes:

— Perdonadme el haber venido a turbar vuestra soledad, y permitidme que os hable por un momento con franqueza.

En el colmo del espanto, el doctor se preguntaba si estaría realmente en posesión de sus sentidos, si no sería víctima



... Al entrar en ésta, depositó el esqueleto sobre su propia cama, en su dormitorio, que hacía también las veces de gabinete de trabajo.

de una pesadilla. Hizo un violento esfuerzo y respondió:

— Hablad, os escucho.

— Vengo de lejanos países, donde he pasado largos años en la penitencia. Soy un gran culpable, y apenas me atrevo a revelarles mi crimen. Pero, tengo que hacerlo... Voy a remontarme muy lejos en mi vida pasada. Yo era entonces muy joven. Tenía veinticinco años, la edad en que todas las cosas tienen por sí mismas un brillo que el dolor y las faltas disipan ¡ay! muy pronto. Acababa de obligarme por el más terrible de los juramentos y de arrojarle para toda la vida en los brazos de Dios. Tenía un amigo al que quería como a un hermano. El, sencillo y bondadoso, me atestiguaba la más viva ternura y me confiaba todos sus secretos. Gracias a un amor puro, mi amigo había atravesado por todos los peligros de la juventud sin heridas y sin pesares. Me hizo partícipe de sus alegrías. Me comunicó sus proyectos y sus esperanzas. Sin reparar que bajo mis ropas negras latía un corazón ardiente y apasionado, me pintaba con los más vivos colores los encantos de su adorada. No sabía él entonces cuán peligroso es hablar de la dicha propia.

— ¿Serán fundadas mis sospechas? — murmuró el doctor, palideciendo.

— Dejadme terminar mi relato — dijo el fraile, — porque debo decíroslo todo, por fuerza... El día que lo vi junto a la niña de quien tanto me había hablado, comprendí a la mujer en todo lo que ella encierra de deslumbramientos y de desesperaciones. Vi al amor, con su cortejo de dolores y de gritos de triunfo. Me sentí súbitamente enamorado, celoso, perverso, desesperado. Empecé a detestarlo a él y a amar a la joven con todas las fuerzas de mi alma. Ella tenía el candor de una criatura

y me trataba como a un amigo. Yo la veía a solas frecuentemente. Luché en vano. Fui vencido.

— ¿Y esa mujer correspondió a vuestro amor? — preguntó el doctor.

— Lo sabréis todo — dijo el fraile, — dignaos escucharme hasta el fin... Una noche de verano, en tanto que los deberes de su profesión obligaban a mi amigo de la infancia a alejarse de nosotros, propuse a su prometida un paseo por el campo. ¡Qué hermosa noche! ¡Todo era alegría y perfumes en los senderos floridos! Con su vestido flotante y sus rubios cabellos sueltos, la joven parecía un ángel. Yo seguía sus pasos, con la mirada sombría, como un condenado que ve por un instante el cielo... Llegamos así al borde de un estanque rodeado de sauces de argentado follaje. Ella se detuvo allí y se puso a contemplar

largamente el paisaje fresco y descansado que se ofrecía a nuestros ojos. Aspiraba ávidamente el aire embalsamado. Su pecho palpitaba de gozo, y sus labios murmuraban palabras de amor. ¡Cuán bella estaba en esos momentos!

— ¡Como sentía que la pasión me atenaceaba, ahogándome!

— ¡Oh, es demasiado sufrir! — exclamó el doctor.

— Paciencia. No debo omitir ningún detalle. Cogí una clemátide al pie de un sauce y se la ofrecí temblando. Ella la tomó, sin notar mi agitación, y se la puso entre sus cabellos, diciendo: "Gracias"... Al oír su voz, que resonó en mis oídos como la música más dulce, ya no fui dueño de mí. Clavé los ojos en ella. Me apoderé de sus dos manos con un ademán febril, y le dije: "¡Te amo!..." Ella lanzó un grito de espanto y me miró con desprecio... Entonces, arrebatado por la pasión, ebrio, jadeante, la tomé en mis brazos y la arrastré conmigo a las profundas aguas del estanque. Mis labios se adhirieron a su boca pálida, y no sentí más que una inefable sensación de deleite.

— ¡Infame! — gritó el doctor, irguiéndose delante del sacerdote en actitud amenazadora.

— Sí, soy muy culpable. Pero, por favor... voy a concluir. Nos sacaron del estanque vivos todavía... Después, yo me expatrié, resuelto a purgar mi crimen con una vida de abnegación. He estado errando durante largos años por un mundo salvaje e inexplorado, condenado al más horrible de los castigos, a vivir privado de todo lo que constituye la fuerza y la energía del hombre, con esta carne miserable y mancillada por toda envoltura, sin un solo hueso, en fin... y encadenado a todos mis apetitos como un animal inmundo. Porque mi pecado me ha valido el castigo de verme privado de mi esqueleto, que ha permanecido sepultado en el fondo del estanque de las Hechiceras hasta el momento en que vos, vos mismo, lo habéis retirado de allí. Pero, ahora, Dios en su bondad infinita considera que ya he sufrido bastante, y de vos depende el que entre yo en posesión de la parte sólida de mi cuerpo.

Y, al decir el fraile estas palabras, el esqueleto se agitó en la cama con movimientos de impaciencia.

El doctor, sin fuerzas para pronunciar una palabra, no pudo hacer más que un ademán de asentimiento.

Entonces se ofreció a sus miradas el espectáculo más extraño. Vió que el esqueleto se animaba, se erguía, al acercarse el sacerdote. Vió que se sentaba en la cama, que bajaba de ésta, que se ponía de pie.

¿Qué iba a suceder?

El fraile y el esqueleto se contemplaron un instante con ternura, con amor casi. La misma voz ultraterrestre que había di-

cho: "Entra", dijo al sacerdote: "Ven". Se acercaron el uno al otro, se abrazaron, y, repentinamente, el esqueleto desapareció y el cuerpo deshuesado del fraile se enderezó, se puso rígido.

Y, adoptando una actitud suplicante, el fraile dijo, con voz que vibró neta y sonora:

— Ahora, sólo me falta haceros la más terrible de todas las confesiones. Tengo que declarar mi crimen en todo su horror. La mujer que ha sido la causa inocente de todas nuestras desgracias, era Teresita... y el sacerdote maldito se llamaba...

— ¡Rafael! — gritó el doctor precipitándose sobre el fraile y asiéndolo por el cuello. — ¡Miserable! ¡Y te atreves a esperar que te perdone! ¿Qué has hecho de Teresita? ¿Vive todavía?

— Murió en mis brazos — dijo Rafael, — pocos días después del funesto paseo.

— ¡Tú eres quien la ha muerto! — gritó el doctor, derribando al sacerdote sobre la cama; y, hundiéndole un puñal en el pecho, rugió con voz ronca: — ¡Maldito seas!

La hoja del puñal hirió las costillas con un ruido estridente. El sacerdote había desaparecido. El doctor no tenía delante de sí nada más que su lúgubre presa. Acababa de apuñalar a un esqueleto...

Pocos meses después de estos sucesos, el doctor Alcibíades Reynaud leía en el diario de su departamento las líneas siguientes:

"Uno de nuestros misioneros de la península de Luicheu, en las costas de la

China, ha sucumbido a los golpes de los enemigos de la fe. El padre Rafael, que desde hacía muchos años predicaba el Evangelio en aquellas regiones salvajes, ha aparecido apuñalado en su lecho, el 25 de octubre último..."

Esta era precisamente la fecha del descubrimiento del esqueleto. El doctor pudo convencerse de ello consultando la relación detallada que había escrito de los extraños acontecimientos de aquel día. Y esto fué para él un rayo de luz. Estaba sobre las huellas de uno de los fenómenos magnéticos más singulares: la simultaneidad de acontecimientos en la mente, o, por decirlo así, "el espejismo intelectual".

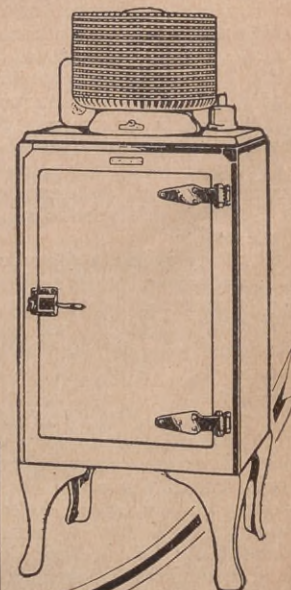
Escribió bajo este título una larga memoria que no se publicará sino después de su muerte.

Inútiles han sido todos los esfuerzos realizados, aun por los amigos más íntimos del Dr. Reynaud para que éste diera a conocer, aunque fuera sucintamente, las conclusiones a que arriba en su nueva obra. Todas sus declaraciones han sido vagas y abstractas, en cuanto se relacionan con las observaciones que constituyen la parte medular del nuevo libro, limitándose a reiterar que después de su muerte algunos de los fenómenos que nosotros llamamos ocasionalmente "misterios", dejarán de serlo en un breve plazo, mediante las investigaciones científicas que se agregan a las suyas propias.

Y desde entonces, desde que puso la palabra fin a "El espejismo intelectual", el doctor Alcibíades Reynaud abandonó por completo la pesca con caña.

El Refrigerador Eléctrico G. E. se ha impuesto en los hogares de todo el país

Es que además de asegurar buena salud para toda la familia, conservando los alimentos frescos y sanos lo mismo en invierno que en verano, el Refrigerador G. E. significa tranquilidad, comodidad y gran economía. Con él en casa, no hay necesidad de ir todos los días al mercado. El G. E. reúne cualidades sobresalientes. Es espacioso. Muy silencioso. Tiene control de frío graduable. No requiere cuidado alguno. Produce un frío seco de 5° c. y hermosos cubitos de hielo para la preparación de postres y platos frescos.

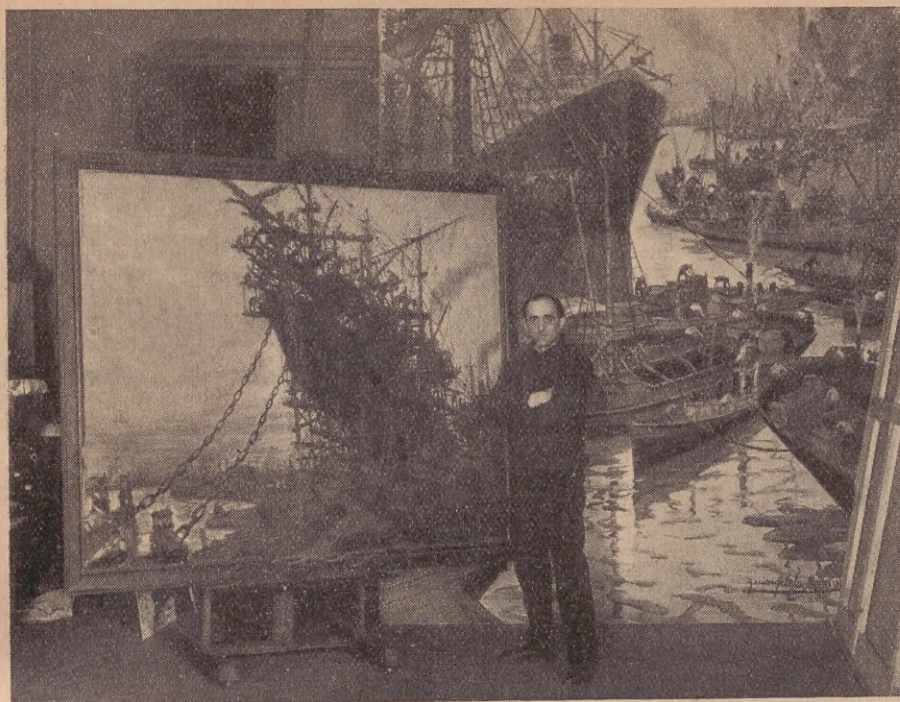


Refrigerador
GENERAL ELECTRIC

SOCIEDAD ANÓNIMA

VICTORIA 618 esq. PERU BUENOS AIRES

SUCURSALES ROSARIO • CORDOBA • TUCUMAN • MENDOZA • SANTA FE • MONTEVIDEO



Quinquela Martín, al lado de su cuadro "Crepúsculo en el astillero", su obra predilecta, de la cual no quiere desprenderse.

UNA HORA EN EL ESTUDIO DE QUINQUELA MARTÍN *por Lucio Ranquel*

LUMINOSA y radiante mañana primaveral, en la que el sol pone su nota de oro para embellecerlo todo, brindando el halago de vivirla intensamente.

El automóvil nos conduce a lo largo de los diques de la dársena Sud, donde ya el trabajo de carga y descarga trepida fuertemente frente a los depósitos. Enfila luego por Pedro Mendoza, bordeando la curva de la vuelta de Rocha, para detenerse en la esquina de Pedro Mendoza y Coronel Salvadores.

Descendemos frente a una casa sencilla y antigua, como casi todas las casas de esa zona de la Boca, con un marcado aspecto de conventillo.

Una niñita que nos recibe nos indica que el pintor por quien preguntamos tiene su estudio en el piso alto. Trepamos las escaleras, y de pronto nos hallamos frente a una pobre habitación, custodiada en ambos lados por dos hieráticos mascarones de proa, que otrora embellecieron, quizá, los cascos de dos viejos navíos. En un costado de la puerta, sobre un descolorido cartón y a modo de chapa anunciadora, leemos en letras negras la firma con que rubrica sus obras el artista y que dice: "Quinquela Martín".

Llamamos, y la puerta nos es franqueada por el propio Quinquela Martín, que se nos presenta en hábito de trabajo, con su conocido y habitual "sweater" marrón cerrado hasta el cuello.

Es ésta la segunda vez que nos hallamos frente al artista; y no sabemos por qué en su presencia evocamos sin querer la ascética figura de un fraile trapense torturado por las vigiliass y la meditación. Su cara pálida y alargada, sus ojos inquietos y febriles hundidos en sus cuencas, cuyos párpados se entornan continuamente cuando, más que hablar, parece que musita con voz apagada una oración mística.

Nos invita a pasar a su estudio. Una rápida mirada que echamos sobre el conjunto de las cosas que allí existen, tan diversas y tan desordenadas que se diría puestas así de ex profeso, nos da una fuerte sensación de bohemia. No sabemos si esa mezcla de cajones vacíos, sillas, telas que se acumulan en el suelo y sobre las paredes del estudio no responde a un propósito del artista, que gustara presentarse así ante sus visitantes.

Por dos de las tres amplias ventanas que tiene el taller penetra una luminosa claridad que baña de luz, y como una bendición del cielo, todo el abigarrado conjunto de cosas que allí se acumulan.

Nos acercamos a una de las ventanas acompañados de Quinquela, y miramos hacia el Riachuelo, que lo tenemos allí, a pocos pasos, y donde la vida bulle y rebulle como en un vasto crisol, teniendo por fondo las sucias y turbias aguas del Riachuelo y el enjambre de barcos, mástiles, grúas y chimeneas que lanzan sus bocanadas de humo, para poner su nota gris en la serenidad del cielo.



El estudio del artista,
con su clásico
desorden.

Le hemos explicado a Quinquela Martín que no tenemos el propósito de analizar sus obras, pues ya de ello se han ocupado los críticos más eminentes del mundo, y que sólo nos guía hasta allí el deseo de transmitir a los lectores de ACONCAGUA algunos aspectos de su personalidad.

Y allí, frente al líquido barroso del Riachuelo y en el vano de la ventana que recorta su silueta de monje laico, cual si fuera su torre de marfil, nos refiere Quinquela con voz que trasunta una nostálgica emoción, sus primeras inquietudes de artista. Evoca sus años de cargador de carbón; su pesada y ruda tarea diaria, llevando entre pecho y espalda su ideal de plasmarlo un día en su creación de artista. Nos dice de las horas robadas al descanso para dedicarlas a sus primeros y toscos ensayos. Nos relata su afición al arte inquietante, que lo hace asistir a una escuela nocturna de corte y confección donde aprenderá en un curso especial que allí se dicta, las rudimentarias teorías del dibujo.

Y van fluyendo lentamente de sus labios pálidos y ascéticos todas las penurias, los esfuerzos de las horas iniciales, sin que la voluntad desmaye. Habla, y habla como si lo hiciera para sí mismo, con un hilo de voz, mientras sus ojos, al entornarse con excesiva frecuencia, parecen que quisiera matar el fuego interior que arde en su alma a la evocación de sus recuerdos dolorosos.

Y al fin llega el día en que este rebelde autodidacta, que se atreve a saltar sobre los viejos cánones del arte, logra atraer sobre sí la atención de la crítica. Para unos, Quinquela Martín representa el advenimiento de una nueva escuela; y para otros, es la negación más absoluta en materia de arte.

Y él mismo con ingenuidad infantil nos confiesa:

— Hay críticos que dicen que soy un pintamonas; otros proclaman mi genio. Yo creo que en las dos opiniones se exagera.

Luego agrega:

— Es que yo he tratado y trato que mis cuadros reflejen con la mayor precisión esta parte de Buenos Aires, que tiene características tan propias y que tanto la difieren del resto de sus barrios, con toda la emoción que yo siento por la Boca y por su Riachuelo. Traslado a mis telas los días y las horas que desde mi infancia he vivido en continua contemplación. Mis telas son emotivas; prescindo en absoluto de los detalles, quiero en todas y en cada una de ellas dar la sensación del dinamismo que el hombre imprime con su ruda labor a este pedazo de Buenos Aires. Por eso veo al Riachuelo, donde se forja una nueva vida: la vida intensa del trabajo humano.

“Me encantan y seducen las grandes moles sólidas en toda su magnitud, el viejo casco de un barco, las grandes grúas donde se balancean sus formidables baldes, sus garfios o ganchos, los puentes de acero, los guinches ruidosos y trepidantes y las masas compactas de las altas chimeneas de los elevadores de granos que vomitan humo y hollín; las grandes forjas y fraguas enrojecidas, lanzando miriadas de ígneas estrellas, como si cada una de esas piezas fueran fantásticos monstruos en que los hombres apenas si representan el papel de pequeñas hormigas llamadas a alimentar la voracidad de sus fauces.”

Ante esta evocación se exalta un tanto Quinquela Martín, y luego agrega más reposadamente:

— Prescindo del hombre como entidad individual y lo tomo en conjunto, como una parte del dinamismo que él representa en su titánica tarea diaria; de ahí que se me critique que no sé dibujar. Es que desdeño la precisión del detalle y sólo aspiro a dar la sensación del mecanismo del hombre, agobiado y deformado por el esfuerzo que realiza en ese gran todo que es el trabajo.

Como Rodín, Quinquela Martín quiere reflejar en



"Día gris", una de las últimas producciones de Quinquela.

el simbolismo la interpretación de su teoría del movimiento humano.

— ¿Cómo ejecuta usted sus obras, Quinquela? — le inquirimos.

— Cuando estoy en vena de trabajo salgo por los alrededores del Riachuelo con la tela que pienso pintar. Elegido y estudiado el motivo, doy comienzo febrilmente a mi tarea. Pinto por lo general rodeado de 50 ó 60 personas del barrio: marineros, estibadores y carboneros que me conocen y me rodean con cariño. Entre ellos hacen muchas veces en dialecto genovés la crítica de mis esbozos. Casi nunca uso pincel; con ésto me basta.

Y nos alarga una espátula que toma de un cajón vacío de querosén que tiene a su lado. El utensilio se asemeja a una pequeña cuchara de albañil, puntiaguda y con mango de madera.

— Con ésto acumulo y distribuyo los colores; como mi procedimiento no permite que se sequen los colores, iniciado un cuadro debo terminarlo antes de los quince días.

— ¿Cuántas horas trabaja?

— De doce a catorce horas diarias, durante algunos días; luego tengo intervalos de uno a dos meses que no toco los colores para nada y me dedico a buscar nuevos temas y a hacer vida contemplativa.

Pasan veloces los minutos al lado de este raro y contradictorio artista que nos gusta oír por la sencillez con que se expresa. A lo largo de su conversación nos enteramos de cosas y hechos que halagan nuestro patriotismo.

Quinquela Martín, que posiblemente es el primero y único pintor que solamente trasladó al lienzo aspectos

de la vida argentina, y que habiendo viajado mucho jamás se inspiró en motivos extranjeros, conservándole a su Riachuelo, que tanto quiere, la más absoluta fidelidad, tiene el honor de tener sus obras en los grandes museos del mundo, como el de Bellas Artes de Río de Janeiro, el de Arte Moderno de Madrid, el de Luxemburgo de París, el de Arte Moderno de Roma y el de Nueva York, para el cual miss Havermayer adquirió dos cuadros.

— ¿Y su próxima exposición?

— Para marzo próximo pienso ir a Londres, donde expondré 25 cuadros y 10 ó 15 dibujos que estoy terminando.

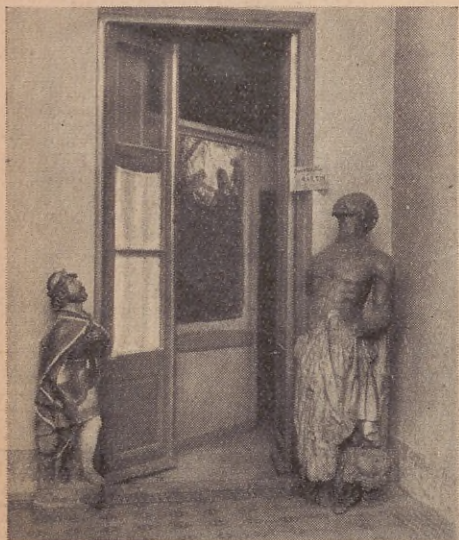
En Roma fué visitado con motivo de la exposición de sus cuadros por Mussolini, a quien acompañaba el subsecretario, honorable Grandi. En esa visita, nos dice Quinquela Martín, el dictador de Italia, frente a uno de mis cuadros expuestos, dirigiéndose al honorable Grandi, le dijo: "¡He aquí mi pintor del fuego que necesita Italia!"

Luego de elogiar las obras, lo invitó a que pintara las grandes forjas de los astilleros de Ansaldo, ofrecimiento que rehusó Quinquela Martín, manifestándole que estaba resuelto a no pintar nunca nada que no fuera del ambiente argentino.

— Y le parecerá raro — nos agrega. — ¡Ninguna de mis obras figura en los museos argentinos!

— Nunca entonces — respondemos — estará mejor aplicado que en este caso el vulgar aforismo de que nadie es profeta en su tierra.

Y sin embargo algo interior nos dice que Quinquela Martín, este fuerte creador de belleza, es algo más que un profeta: es ya el pontífice de una nueva escuela, a



Los mascarones de proa que adornan la entrada del taller como dos fieles guardianes.



El artista dando los últimos toques a su tela "Calentadores de Chapas".

cuyo lado se congrega un numeroso grupo de artistas jóvenes, que siente e interpreta el mágico encanto de un Riachuelo pleno de carácter y colorido; típico y característico a pesar de sus aguas sucias y malolientes.

Fué Quinquela Martín el primero que trasmitió al pueblo argentino su fuerte emoción de artista, cantando en la gama de sus colores un Riachuelo ignorado y desconocido, y dándonos a la vez la más palpable impresión de su febril actividad.

Luego le siguieron los Molinari, los Vento, Serra, Rossi, Pugliese, Arata, del Prete, De Luca y Lacamara, y algunos otros que allí abrevan sus ansias de artistas.

La prolongada entrevista toca a su término y abandonamos el taller seguidos por Quinquela Martín, quien se detiene en la puerta que custodian dos viejos y carcomidos mascarones de proa, extraídos de quién sabe qué antiguos navíos que duermen su sueño en el lecho del río.

Un fuerte apretón de manos, y de nuevo se nos antoja ver en Quinquela Martín la figura de un pálido monje, creador de una nueva escuela de arte y de belleza.

De nuevo, el automóvil veloz, nos conduce al



centro de la ciudad mercantil robándonos el encanto de esta emoción vivida junto al gran artista y su obra verdaderamente admirable.

"Niebla en el Puerto", vendido hace años al Museo de Nueva York.

TORMENTAS

POR BENITO LYNCH

ILUSTRACIONES DE JUAN HOHMANN



NO ha habido tiempo, materialmente, para que sus espíritus se recobren de las tremendas impresiones que les produjo la última tormenta — soportada, como todas sus anteriores, en medio del desamparo del más salvaje aislamiento, — cuando ya está allí otra nueva, enorme y amenazadora, cubriendo el nocturno horizonte desde el Sur al Oeste.

Por la ventana de la alcoba en que velan a Leo — el menor de sus chicos, enfermo desde hace días, y ventana que cae justamente hacia el Pampero, — los jóvenes esposos pueden abarcar con la vista toda la magnitud del meteoro siniestro, que avanza visiblemente sobre el fondo del cielo de un azul profundísimo y en cuyas negras faldas de cordillera lejana fulguran los relámpagos en sucesión vertiginosa.

La patrona. — (Junto al lecho de la criatura y al

ver al través de los cristales, como al precipitarse simultáneamente hacia tierra, un gran golpe de rayos rojizos, ha traceado la densa negrura a la manera de un fuego de artificio.) ¡Oy!... ¡Virgen del Carmen!... ¡Viste, Juan?...

El patrón. — (Apartándose de los vidrios y volviendo la cara lentamente.) ¡Ah, ah!...

La patrona. — ¡Qué horror!... ¡Y todo eso nos va a pasar por encima?... (Por el otro niño): ¡Mario, Juan!...

El patrón. — (Después de destoserse quedamente y tratando de dar firmeza a su voz engolada.) ¡Mejor! ¡No te parece que es mejor que se gasten por el camino?... (Tras una pausa.) Mario está ahí, en su cuarto, durmiendo como un lirón... Acabo de verlo...

La patrona. — (Con desaliento.) ¡Qué cosa con estas tormentas! Yo a veces pienso... (Por otro formidable relámpago, esta vez arborescente, y que después de

estallar como un fogonazo en la base tenebrosa de la tormenta, ha ido alzándose en ramificaciones de fuego hasta sus cúspides blanquecinas.) ¡Oh!... ¡Mira!... ¡Mira!...

El patrón. — ... ¡Durmiendo como un lirón!... Ese chico...

La patrona. — (Interrumpiéndole.) ¿Y el ciclón? ¿No crees tú que pueda venir un ciclón, como el de la vez pasada?

El patrón. — No sé, hija... ¿Cómo quieres que sepa?

La patrona. — (En un arranque de rebelión pueril contra aquellas fuerzas de la naturaleza bárbara que les rodean y amenazan.) ¡Yo no sé!... ¡Pero a veces parecería que hemos venido a ponernos en el justo sitio por donde pasan las tormentas, o que todos los vientos se hubieran conjurado en contra de nuestra casa para echarla abajo! Desde el día en que vinimos...

El patrón. — (Con arrogancia.) ¿Los vientos?... ¡Ah, ah! ¡Están frescos los vientos, con estas paredes de medio metro de espesor y este pedazo de azotea!...

La patrona. — (Después de persignarse ante un relámpago que les ilumina las caras por espacio de varios segundos.) ¡Santo Dios!... ¿Pero los rayos, Juan; los rayos, digo yo?...

El patrón. — ¿Cómo los rayos?... ¿No tenemos ahora un pararrayos magnífico en el mirador?

La patrona. — ¿Tú crees?

El patrón. — (Volviéndose para mirarla por encima de su hombro izquierdo y con un dejo de impaciencia en su voz engolada.) ¿El qué, hija?...

La patrona. — Digo... ¿Crees que servirá el pararrayos?...

El patrón. — ¡Caray, hija!... ¡Por algo lo he hecho colocar!... ¿O crees que lo he puesto para adorno?

La patrona. — No..., ¿sabes?... lo decía porque López le contó a Gregoria que en la estancia de..., de no sé quién, cayó una vez una centella a pesar de que había pararrayos...

El patrón. — (Apartándose nuevamente de la ventana y con gran gesto de fastidio.) ¡Oh!... ¡Bah!... ¡Si ahora nos vamos a preocupar de lo que digan esos animales, estamos frescos!...

La patrona. — (Después de tocar la frente del niño, en voz baja al patrón). Tú también... ¿No dijiste tú también que habría que experimentarlos?

El patrón. — (Que ha vuelto a atisbar con cierta inquietud al través de los vidrios de la ventana, la tormenta, cuyo rumor creciente y continuado corta ya con frecuencia el sordo retumbo de los truenos lejanos.) Dije que me gustaría verlo en funciones, pero no que dudase de su eficacia... Yo no digo pamplinas... (Componiéndose la garganta.) ¡Kum, kum!

La patrona. — (Después de suspirar hondamente.) ¡Y Mario, tan solito allí!... ¿No sería mejor traerlo aquí, Juan?... Así estaré... (Interrumpiéndose al estampido de un trueno cercano, que inesperadamente estalla como un cañonazo, haciendo vibrar los cristales de la ventana, incendiados por la fulguración de un relámpago.) ¡Santo Dios! ¡Santo fuerte, Santo inmortal!... ¿Oíste, Juan?... ¡Qué barbaridad!... ¡Yo no sé!...

El patrón. — (Que, completamente doblado por la cintura, sigue mirando hacia afuera.) ¡Ah, ah!...

La patrona. — (Al niño que, despertado por el insólito estruendo, parece interrogarla con su expresión

de asombro.) ¡No es nada, m'hijito!... ¡No es nada, tesoro!... (Al patrón.) ¿Has visto?... ¡Lo ha hecho despertar!... ¡Caramba!...

El patrón. — (Que ha pegado un oído a la rendija de la ventana.) ¡Chist!... ¡Calláte!... ¿A ver?... (Tras una pausa.) Creo que ya... (Interrumpiéndose y echando mano violentamente a los postigos para cerrarlos.) ¡A la pucha!...

La patrona. — ¿Qué?... ¡Virgen del Carmen!...

El patrón. — ¡Nada!... ¡El viento, que se viene el viento!...

La patrona. — ¡Virgen de los desamparados!... ¿Y Mario?

El patrón. — (Que acaba de asegurar la ventana con la pesada barra de hierro, y que sale disparando hacia la pieza inmediata.) ¡Quédate ahí, no te asustes, que voy a atrancar las otras puertas!... ¡Déjalo a Mario!...

Y sola ante la cama de su hijito y mientras oye, entre el pavoroso e inmenso rodar de la tormenta, las carreras del patrón que, invisible, anda asegurando las demás puertas y ventanas de la casa con el hierro de las gruesas barras de canto, la patrona, la bella carita desencajada y afeada por la angustia, quizá se arrepienta una vez más de haberse empeñado — ella, incapaz "de matar una mosca" — en seguir al amado y valeroso compañero, y contra todas sus reflexiones, hasta aquel ambiente de energías y de brutal salvajismo, que la asusta, que la acobarda, que la enferma y al que siente que no podrá acostumbrarse a pesar de todos los esfuerzos.

Ella ha prometido ser valiente y no quejarse, y, aunque lo cumple en apariencia, tan sólo Dios sabe lo que lleva sufrido en los cuatro meses que llevan en aquella estancia recién poblada y a donde han venido para quedarse "hasta que sean ricos"... "¡Ah, ah!..."

Cuando no es un gaucho feroz, de atravesados ojos, de negra barba y de cabellera hasta los hombros, el que discute con su marido, mirándole como si buscara el sitio más adecuado para hundirle traidoramente su cuchillo, es él, él que la asusta maltratando algún peón de hecho o de palabra, o bien es una horrible víbora de la cruz que inesperadamente levanta su cabeza triangular de entre los yuyos, o un caballo que corcovea furioso, o un hombre que se lastima; o tormentas o huracanes o...

La patrona. — (Llevándose las manos a las sienes.) ¡Ay, Jesús!... ¡Virgen del Carmen!...

Y es que, con formidable empuje, el huracán que llega acaba de chocar contra el edificio de la estancia, haciéndolo vibrar hasta sus hondos cimientos y aullando furiosamente en las rendijas de las ventanas y de las puertas, cuyas recias trancas de hierro se arquean bajo el esfuerzo.

El patrón. — (Presentándose de pronto en la alcoba.) ¡Ya está!... No te asustes... Es...

La patrona. — (Interrumpiéndole.) ¿Y Mario, Juan?

El patrón. — Ahí está, no te preocupes... (Por el viento.) Es del Oeste, che, y la casa está muy bien orientada...

La patrona. — (Temblorosa y con expresión azorada.) ¿Por qué no lo traes a Mario, Juan?

El patrón. — (Que de pie en medio de la alcoba, gira en torno los ojos inquietos, como si quisiera abarcar en una mirada todas las dependencias de la casa.) ¿Mario?... Está dormido. Déjalo en su cuarto...



La patrona. — Sí, pero...

El patrón. — (Tornando a desaparecer de un salto, por la puerta que comunica con el am-

plio comedor embaldosado de rojo.) ¡Un momentito!... ¡Ya vengo!

La patrona. — (Acariciando la cabeza del niño que está en la cama, con voz lamentable.) ¡Juan!... ¡Por favor!

La voz del patrón. — (Lejana y apagada por el estruendo.) ¡Ya voy!... ¡Ya voy!...

Y parecería que el universo se desplomara sobre el blanco edificio de la estancia, sobre aquel edificio solitario que, erguido atrevidamente en lo alto de una loma muy verde, se bate solo contra aquel atroz desbordamiento de furor y de fuerza. El huracán empuja las puertas como con empujones de enormes ancas apocalípticas y los truenos retumban como cañonazos, haciendo trepidar los cristales de las ventanas, cuyas rendijas enciende la luz de los relámpagos.

La patrona. — (Con las manos juntas y de pie junto a la cama de su hijo enfermo.) ¡Santo Dios!... ¡Santo fuerte!... ¡Santo inmortal!...

La voz del patrón. — ¡Ya voy, hija, ya voy!...

La patrona. — (Casi gimiente, sin dejar de moverse en el mismo sitio, ya sobre un pie, ya sobre el otro y por uno de esos truenos de seco estampido, que a la sazón comienzan a sucederse con una frecuencia aterradoras.) ¡Virgen santa!... ¡Qué barbaridad!...

El patrón. — (Entrando de nuevo y con una expresión casi jovial en su cara pálida.) ¡No te asustes..., que ya va a pasar el viento!... ¡Vieras cuando la virazón agarró las puertas del lado del N. O.!... (Con exagerada mímica.) ¡Mira, se doblaban "así", con barra y todo, y por las hendiduras entraba un chijete de agua que llegaba hasta la mitad del comedor!... Palabra, que creía que iban a saltar...

La patrona. — (Espantada por uno de esos truenos cuyo estampido metálico tiene algo de descarga de mausers o de derrumbe de chapas de cinc.) ¡Ay!...

¡Virgen santísima!... ¡Que miedo!.. ¡No ves, Juan!...

El patrón. — (Cuyo ceño y acento de ruda energía contrastan con sus palabras.) ¡Oh!... ¡Vamos, hija!...

La patrona. — (Casi llorosa, acercándose instintivamente a su marido.) ¡Pero si esto es el fin del mundo, Juan, pero si esto es espan...! (Mas como en medio del estruendo del huracán y el del agua que cae a torrentes, dos formidables explosiones casi simultáneas hacen retemblar en ese momento el edificio, la patrona, acobardada, se interrumpe y cambia de tono.)

¡Ay, Juan, ay!...

El patrón. — (Con una mueca que quiere ser sonrisa en su boca crispada.) ¡No te asustes, no te asustes! ¡No hay que asustarse!... ¡Mira!...

¡Hagamos una cosa! Hay demasiados truenos, y es mejor que nos separemos. Tú te quedas aquí con Lao y yo me voy al comedor...

La patrona. — (Apoderándose de un brazo del patrón y mirándole en los ojos con espantada sorpresa.) ¡Cómo!... ¿Por qué? (Al estallido de un trueno.) ¡Santo Dios!... ¡Santo fuerte!... ¡Santo inmortal!... (A su marido, pre-

miosa.) ¡Por qué?... ¡Por qué, Juan?...

El patrón. — (Tomándola por un hombro y hablándola casi al oído, como para recatarse del niño enfermo que les mira gravemente con sus ojos azules afiebrados.) Debemos separarnos, hija... Los truenos... Hay muchos truenos... No ves que puede caer un rayo, y...

La patrona. — ¡Ay, Virgen santa!...

El patrón. — ¡No te asustes, caray!... (Tornando a querer sonreírle en una rara mueca.) ¿Comprendes?... ¡Es preciso por los chicos, que, en todo caso, quede uno de los dos al menos!...

La patrona. — ¡Oh! (Después de haber abierto mucho los ojos y como si la reflexión la serenase de pronto.) ¡Oy sí!... ¡Es cierto, Juan, es cierto! (A un trueno tan cercano y brutal que se diría un cañonazo disparado en la azotea.) ¡Santo Dios!... (Al patrón, poniéndole su manita blanca en el pecho.) Sí, es cierto, Juan... ¡Los chicos!... ¡Mario!...

El patrón. — (Con la cara crispada.) Sí... ¿Comprendes?... Pero no te asustes; yo voy a estar aquí al lado, en el comedor... (Disponiéndose a salir.) No tengas miedo...

La patrona. — (Juntando las manos.) ¡Oh, Juan!...

El patrón. — (Volviéndose vivamente y gritando tanto como es necesario para hacerse oír, en medio del espantoso baladro.) ¿Qué?... ¿Qué, m'hija?

La patrona. — ¡Mario, Juan!... ¿Y Mario?

El patrón. — ¡Ya sabes que está en el sitio más seguro de la casa!... ¡No tengas miedo!... (Y va a salir otra vez de la alcoba, pero tiene que volverse, de nuevo al llamado de la patrona.) ¿Queee?...

La patrona. — (Allegándose a él vacilante.) ¡Juan!...

El patrón. — (Extrañado e inquieto.) ¿Qué, m'hija, qué?...

La patrona. — (Con un suave acento de reproche.) Te vas sin que nos despidam... (Brutalmente interrumpe por un trueno.) ¡Santo Dios!... ¡Santo fuerte!... ¡Santo inmortal!...

La patrona. — (Con la carita descompuesta y a punto de llorar.) ¡Que nos despidamos, Juan, que nos be-

semos!... ¿No ves que podemos morirnos separados?

El patrón. — (Que se ha puesto visiblemente pálido y contraído mucho las cejas, a la patrona, después de besarla con nerviosa rudeza.) ¡Oh!... ¡Qué pavada, hija!...

La patrona. — (Llorosa). ¡Ay, Juan!...

El patrón. — (Que sale de la alcoba acompañado por un nuevo y desquiciador estampido.) ¡Qué pavada!... ¡Estaré aquí cerquita!...

Y parecería que el bello espectáculo de aquel amor y de aquel heroísmo irritase las iras de la tormenta, que a la sazón se lanza con todas sus fuerzas contra los muros y techos de aquel nido humano, como si no quisiera pasar sin deshacerlo, como si no quisiera irse sin haber aventado a los cuatro vientos sus tibios plumes...

El viento silba y aulla en las rendijas haciendo comba las puertas, a pesar de la poderosa ayuda de las trancas, sobre el edificio estremecido; el agua se desploma como una catarata y, en medio del relampagueo incesante, los truenos estallan bruscos y ensordecedores, casi sin solución de continuidad. Parece milagro que en aquella atmósfera tan atrozmente preñada de fulguraciones y de estruendos, no hayan caído ya cien rayos sobre la casa...

La voz de la patrona. — ¡Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal!...

El patrón. — (Que se ha sentado en una silla en medio del comedor, la cara pálida y los ojos inquietos y avizoradores, componiéndose la garganta.) "¡Kum, kum!"...

La voz de la patrona. — (Tras un estampido de trueno crispante y metálico.) ¡Virgen santa!... ¡Virgen santa!...

El patrón. — (Siempre inmóvil en su silla y en una actitud que parece de acecho.) ¡Kum, kum!...

La voz infantil de Mario. — (Desde su cuarto.) ¡Papá!

El patrón. — (Que al oírlo se ha incorporado casi de salto, asomándose al interior de la pieza.) ¿Qué quieres, m'hijo?

La voz de Mario. — ¡Qué tormenta!... ¿Eh?...

El patrón. — Sí, m'hijo, pero va a pasar... ¡No tengas miedo!...

La voz de Mario. — ¿Y mamá?

El patrón. — Ahí está... ¡Pero no tengas miedo, no tengas miedo!...

La voz de Mario (Somnolienta y estremecida, sin duda por un bostezo). — Yo... yo no tengo miedo...

El patrón. — ¡Ah!... ¡Bueno, bueno!... ¡Muy bien, hijo!

Y, componiéndose una vez más la garganta, el patrón va a apartarse de la puerta del cuarto del niño, vuelta la cara en dirección al de la patrona, cuando le sorprende y paraliza algo espantoso, inmenso, indescriptible; algo no visto nunca por sus ojos ni experimentado nunca por sus nervios. Es, primero, como si en medio de una intensa fulguración azul, la casa entera, desprendida de la tierra, comenzara a elevarse en el espacio, oscilando blandamente como un aerostato al impulso de la brisa; es, después, como que un gran globo de fuego rojo como la sangre y elástico cual una pompa de jabón, que anduviese danzando en la atmósfera turbia del comedor, y es, por último, como si con el estruendo de mil cañonazos a tiempo que el edificio se derrumbara sobre su cabeza, el suelo se hundiese bajo sus pies...

El patrón. — (Aturdido y con una sonrisa inconsciente, después de pasarse la mano por los ojos.) ¡A la!...

La voz angustiada de la patrona. — ¡Juan!... ¡Mario!... ¡Virgen del Carmen!...

El patrón. — (Reaccionando de su aturdimiento y plantándose de un salto en la alcoba de la patrona.) ¡Un rayo, che!... ¿Has visto?... ¡Un rayo!...

La patrona. — (Viéndole desaparecer de un nuevo salto.) ¿Mario?... ¡Juan!... ¿Mario?... ¡Dios mío!...

El patrón. — (Ya en el cuarto del niño y precipitándose sobre la cama.) ¡Hijo!... ¡Mario!...

La voz de Mario (Que suena a los oídos del padre como un son celestial). — ¿Qué, papá?... ¡Qué truenazo!... ¿No?... Yo... ¡Yo vi como una bola!...

El patrón. — (Después de agarrarlo y sacudirlo con manos nerviosas, soltándolo bruscamente.) ¡Ah, bueno!... ¡No es nada, hijo!... ¡Nada!... (Poniéndose a la puerta para gritar la buena nueva a la patrona.) ¡Nada, che, nada!...

La patrona. — (Que llega y se lanza dentro del cuarto, sin escuchar ni comprender lo que oye.) ¡Virgen del Carmen!... ¡Juan!... ¿Mario?... ¿Mario?...

El patrón. — ¡Nada, che!... ¡Nada!... ¡Qué suerte!... ¡La gran perra!...

Después, bajo el sordo e inmenso rodar de la tormenta que se aleja vencida, de pie, en medio del comedor de la estancia, cuya atmósfera ha saturado el rayo de olor a ozono y cuyas rojas baldosas brillan empapadas por el agua que la fuerza del huracán metió por las rendijas, el patrón y la patrona, estrechamente abrazados, se besan y se besan sin saber qué decirse...

BENITO LYNCH.





Un Refrigerador Eléctrico

le ofrecerá a usted la seguridad de que los alimentos que guarde en él estarán, cuando los necesite, tan frescos, sanos y apetitosos como recién comprados.

Su uso es simple, silencioso y económico.

No requiere atención alguna.

Permítanos enseñarle los modernos Refrigeradores Eléctricos que tenemos en exhibición en nuestra Exposición y explicarle sus ventajas.

Compañía
HISPANO-AMERICANA de ELECTRICIDAD
CHADE



Avance con Mayor Rapidez

Descuelgue el receptor de su teléfono, pida "Larga Distancia" y diga que le den comunicación con cualquiera de los 210.000 teléfonos de la Unión Telefónica, instalados en más de 450 ciudades y pueblos de la República, o con Montevideo o Chile, y recorrerá usted prácticamente — porque con su voz va su espíritu, — distancias no concebidas ni aún por aquel que calzaba botas de siete leguas.

Acepte como lema las "Botas de Siete Leguas", y utilice el teléfono como realidad práctica.

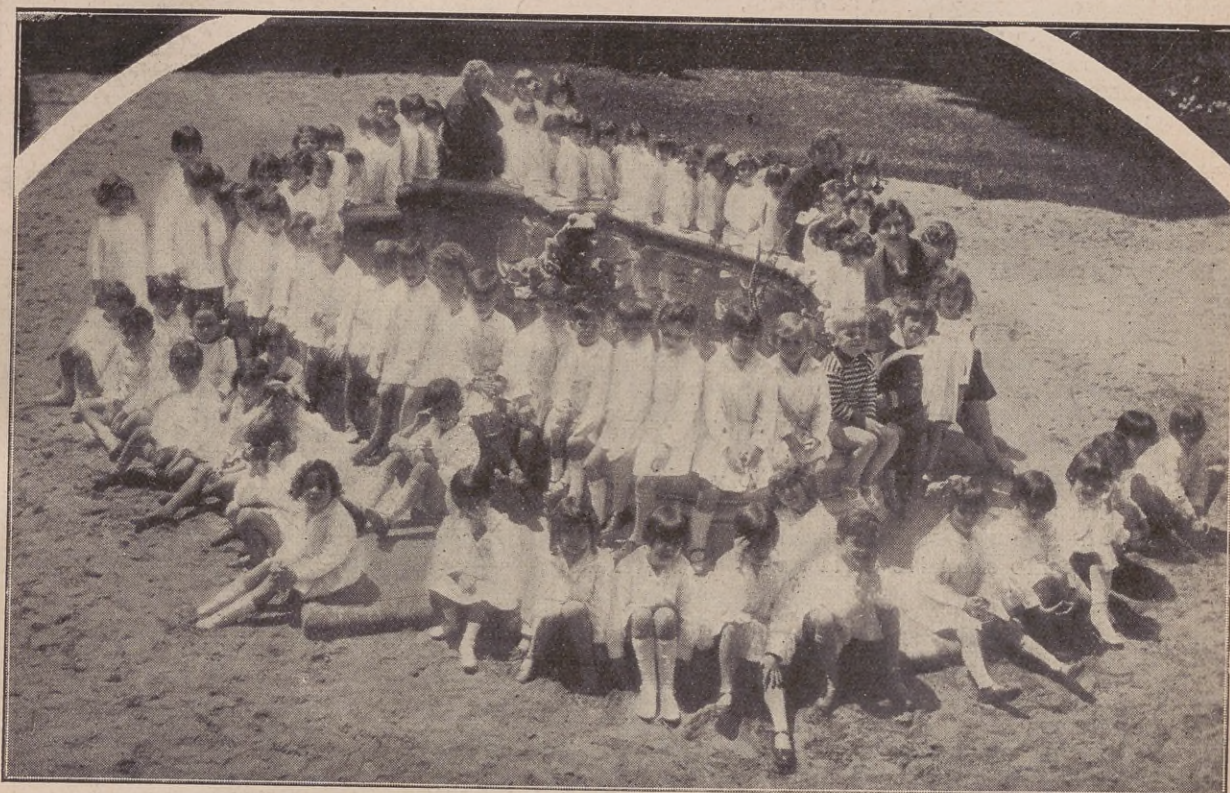
Porque el teléfono es su agente más eficaz, su secretario más discreto, su mensajero más rápido y diligente, su medio de locomoción más cómodo y económico.

Si no tiene teléfono, solicítelo hoy mismo.

Si lo tiene, haga uso del servicio de larga distancia, para ahorrar tiempo y dinero.

COMPañIA UNION TELEFONICA

EN EL JARDIN DE INFANTES DE LA ESCUELA NORMAL N.º I DE PROFESORES "ROQUE SAENZ PEÑA"



SOLEDADE. — Solitarias las aulas, donde se vuelca la magnificencia de un sol primaveral; del jardín, poblado de rumores, sube prieto aroma de rosas y jazmines; por los ventanales asoma la ancha sonrisa del cielo intensamente azul y la arena reverbera en una danza fantástica de pálidos rayos.

En las aulas, mesas minúsculas, sillas "Tanini", repisas milagrosas con su carga de juguetes educativos, frisos de escenas graciosísimas, todo un zoológico estilizado; en el jardín, bajo la maravilla azul de un jacarandá, la pajarera-mundo, centro de algarabía; un pájaro real alza el copete con innegable majestad; una co-torrita espía con ojos de comadre curiosa y las aves canoras afinan sus delicadas golos; en la frescura del invernáculo embriagan las flores, y en la fuente, una rana en éxtasis arroja un hilo de plata entre el ir y venir de los pececillos inquietos.

LLEGAN LOS PEQUEÑUELOS. — Van llegando, con la alegría de la mañana anidada en las pupilas luminosas; dejan sus tapados, sombreros y carteras en las perchas y bajan a la arena esperando el llamado a las clases.

Corren, juegan, ríen, cantan, gritan, felices con la bella y leve

La alegre bandada en torno de la fuente.

carga de sus pocos años; suena un timbre que detiene el gozo en el temblor de las pestañas y cesa el gorjeo infantil; en grupos sin formar filas, pero silenciosos y erguidos, pasan a los salones.

Sigue un saludo a Sarmiento, que preside el aula; un saludo sencillísimo y delicado que los niños dicen con suave emoción.



Señora Valentina B. de Galecki, directora del Jardín de Infantes.

EDUCACION SENSORIAL. — Y apretados los corazones en la promesa diariamente renovada, de ser buenos, se dan al juego, un juego de mil facetas, en que, respetando la personalidad, se van puliendo las aristas, descubriendo mirajes, orientando deseos confusamente exteriorizados, mostrando el deber por su

Por
GRACIELA de LAFAYETTE

ribera más amable, y el bien, por su luz más bella. Alzan un castillo fragilísimo de cubos, alguien roza la mesa y se desmorona la obra pacientemente construída; hay una excusa breve y sin desaliento ni pesar. Como el muchacho de Rodó, los pequeños arquitectos transforman los restos del castillo en una playa un poco "futurista", ordenan cajas de colores, clasifican maderas, forman series de timbres por el oído, de géneros por el tacto, de substancia por el olfato y el gusto; manejan con desenvoltura encajes geométricos y así, sin advertirlo, en agradabilísimo juego, se inician en aritmética, geometría, lectura, escritura y lenguaje; una iniciación voluntaria, ya que en el Jardín de Infantes la maestra se reserva un papel silencioso, pasivo, sedante; un poco más que ruego, algo menos que mandato.

RECREO. — Ahora el mundo infantil se vuelca en el jardín, a saludar a los pájaros, a mirar los peces, a visitar las plantas vigilando el florecimiento. Preguntan, preguntan incansablemente, con siempre renovada inquietud, con eterna curiosidad, con inextinguible sed, ansiosos de luz.

MERIENDA. — De vuelta del jardín, los espera la merienda, tienden las servilletas sobre las que disponen simétricamente el vaso de leche y los bizcochuelos y chocolates preparados por la solicitud materna. Sigue un torneo de cumplidos en que todos se ofrecen golosinas, no faltando quien lleve a la pajarera finas vainillas y lechugas jugosas.

CANCIONES. — Del salón vecino, amplio y soleado, llegan los acordes iniciales de una marcha; los niños responden a la melodiosa invitación, atraídos por el encanto sugestivo de la música.

¡Está tan rica!...
¡Un poco más!



La sala Montessoriana en plena labor, y bajo la tutela espiritual del maestro, que tanto amó a los niños.



Un momento; hay para todos.

sica; forman corro y comienzan a cantar; las voces frescas, ágiles, puras, se alzan en una acuarela... *Nuestra salita, qué bella es, por la ventana al cielo y el jardín al pie...* Cantan los pequeñuelos. Bello, suave, fresco, optimista, risueño, cuanto dicen; mímica expresiva acompaña y complementa las canciones de los diminutos artistas.

Calla el piano, y se disgrega el corro.

OCUPACION. — Los niños buscan ahora útiles de "ocupación"; tijeras para el corte, lápices para colorear, cintas para entrelazado, cuentas para hilvanar, lanas para pompones de mil colores; la salita hierve en callada actividad y van surgiendo trabajitos sencillos de las manitas inhábiles y torpes todavía; primer bello esfuerzo, capaz de aromar toda una infancia.

UN CUENTO. — ¡Un cuento! ¡Un cuento! ¡Un cuento lindo!

Han llevado sus sillitas y entre arcos las han dispuesto; han jugado, corrido, trabajado y ahora esperan un cuento.

Se hace el silencio. Un silencio hondo que hace cerrar los ojos y esperar... y al abrirlos, no más escuela, no más jardín; el alma ha abierto su ventana al país azul del Ensueño.

...El Hada... Perico... El Ogro... la Mariposa Blanca... Y colorín, colorado, el cuentito ha terminado.

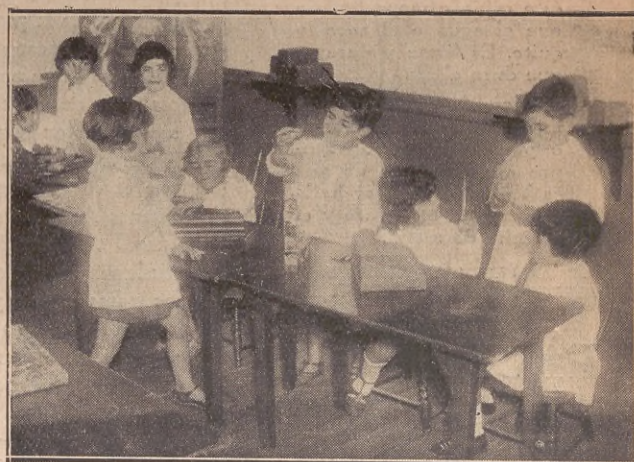
Pero ellos están aún bajo el encanto de la leyenda, dulce como la miel y bella como una sonrisa, y en los ojos hay una luz nueva, sienten, cerca del corazón a la

Mariposa Blanca, que trae adorables sueños y forja maravillosas aventuras.

MEDIODIA. — Ya se marchan los pequeños; con los albos delantales, parecen una bandada de palomas por el largo corredor, y desde las aulas solitarias no se distingue entre el gorjear de las aves y el reír de los niños.

Ya se han marchado; en la soledad ya no brilla el sol, pero ha quedado el eco de la canción venturosa y optimista:

...Somos la Patria de mañana....



¡Se va a caer! — ¿A que no?



**Si quiere Vd.
tener los labios
más hermosos**

Más fácil que nunca es hoy para la dama inteligente tener los labios más hermosos que se hayan concebido jamás. Es cuestión del lápiz de rouge.

Distinto de los demás, el lápiz TANGEE, a medida que usted lo aplica, cambia el color naranja a un color rosado natural, es el más hermoso de los colores que tiene la naturaleza.

El lápiz TANGEE es realmente una maravilla, pues le dará el tono sonrosado vivo natural en armonía al color del cutis, ya sea éste rubio o morocho, sin que el agua o el roce lo quite. Es firme y dura lo que dura el día.

No deje de pedir uno hoy mismo a su farmacéutico o perfumista, pero siempre asegurándose de que es TANGEE, que se halla impreso en el envase y el estuche de metal.

EN VENTA: EN FARMACIAS,
PERFUMERÍAS Y CASAS DEL RAMO

UNICOS IMPORTADORES:

PALMER & Cía.

BUENOS AIRES MONTEVIDEO
MORENO, 574 RIO BRANCO, 1390

REMEMBRANZAS

CONVIENE, de cuando en cuando, echar la vista al pasado. Este compendio hechos, anhelos esperanzas, útiles y provechosas aún en el ruidoso y variado tráfico de la vida presente, tan distinta en sus manifestaciones, sus gustos y sus finalidades.

Si tomamos el día inicial del año y rebuscamos prolijamente en nuestra historia, nos encontramos con que el 1º de enero de 1809, en vísperas de la revolución de Mayo, fracasa la revolución proyectada por don Martín de Alzaga contra el virrey don Santiago Liniers, caudillo de la Reconquista.

El 1º de enero de 1810, por primera vez desde la fundación de Buenos Aires, la municipalidad contó igual número de europeos y americanos.

En igual fecha de 1822 se inauguró la famosa Sociedad Literaria, la cual publicó *La Abeja Argentina* y *El Argos*. Dos acontecimientos. De aquellas escuetas e ingenuas publicaciones, solo queda un vago recuerdo ¡*La Abeja Argentina* y *Aconcagua*! ¿No se os antoja, al establecer comparaciones, que ellas sintetizan la cruel incertidumbre del pasado y la magnífica realidad del presente?

El 1º de enero de 1825, Jorge Canning, el glorioso ministro de Jorge IV de Inglaterra, comunicó al mundo la resolución de su gobierno de reconocer la independencia de los Estados de Sud América.

Y finalmente, también el 1º de enero de 1929 falleció repentinamente, en el Jardín Argentino de Buenos Aires, el célebre y batallador Dean Funes, una de las grandes figuras históricas argentinas.

El 2 de enero de 1823, Rivadavia instituyó la Sociedad de Beneficencia.

En el orden cronológico y para mantener rigurosamente el método propuesto, recordaremos que el 4 de enero de 1822 se prohibieron las corridas de toros en el territorio de la provincia de Buenos Aires.

El 5 de enero de 1824 se dió principio al ensayo de un pozo artesiano en la entonces noria de la Recoleta, hoy suntuoso paseo público de la gran capital.

Como curiosidad hacemos mención de que el 10 de enero de 1811 la Junta de Buenos Aires en oficio dirigido al doctor Juan José Castelli ordenó que en cada intendencia se eligiera un representante de los indios como diputado al Congreso.

El 11 de enero fué incendiada por los realistas, en el Perú, la heroica ciudad de Cangallo. El virrey La Serna decretó la demolición de las paredes de sus casas y proscribió para siempre el nombre de Cangallo. En recuerdo de la heroicidad de

Cangallo, lleva su nombre una de las principales calles de Buenos Aires.

El 12 de enero de 1811 se libra la batalla de Suipacha.

El 13 de enero de 1812 se inaugura en Buenos Aires la Sociedad Patriótica, destinada al fomento de la instrucción pública.

Corresponde señalar, entre las más importantes fechas de este mes, la del 17 de enero de 1817, en la cual el general San Martín emprendió con su ejército la ascensión de los Andes.

El 19 de enero de 1816 el almirante Brown penetró heroicamente con la escuadra argentina en el puerto del Callao.

Fray Cayetano José Rodríguez, el gran patriota, murió el 21 de enero de 1823.

Continuando día por día los sucesos más notables de este mes de enero, aunque retrogradando algunos años, diremos que también el 21 de enero, pero de 1793, según Azara, fuente fidedigna, se produjo una formidable tormenta en Buenos Aires, en la cual cayeron 37 rayos, los cuales mataron a 19 personas.

El 22 de enero de 1814 el Poder Ejecutivo recayó, por primera vez, en un sólo individuo, don Gervasio Antonio de Posadas, director supremo de las Provincias Unidas.

Varios son los hechos interesantes ocurridos durante el día 23 de enero a través de algunos años:

1520. Entra Magallanes en el Río de la Plata buscando un paso para las Indias Orientales.

1765. Toma posesión de las Islas Malvinas, en nombre del gobierno Británico, el almirante Byron, quien las apellida Folkland.

1812. El gobierno de Buenos Aires suprime el tribunal de la Real Audiencia y crea una Cámara de Apelaciones.

El 24 de enero de 1811 se embarcó para Europa, enfermo de cuerpo y espíritu, el fogoso primer secretario de la Primera Junta, don Mariano Moreno, quien murió durante el viaje.

El doctor don Bernardo Monteagudo, fué barbaramente asesinado en Lima, el 28 de Enero de 1825.

Y por último y para terminar estas breves remembranzas, el 31 de enero de 1813, se abrió en Buenos Aires, con 17 diputados, la asamblea General Constituyente, la cual hizo le previa declaración de que sólo en ella residía la soberanía nacional. Entre los diputados los había tan notables como Vieytes, Valentín Gómez, Vicente López, Alvear, Monteagudo, Posadas, Ugarteche y Agrelo.

¿DEBEN LOS NIÑOS CONOCER EL VALOR DEL DINERO?

SUSANA y Ricardo son dos niños a quienes sus padres no les dan dinero para sus gastos. Así decía su mamá hace unos días. La razón es que realmente no lo necesitan. "Siempre les compro juguetes, golosinas y todas las mil y unas cosas que desean."

Al despedirnos, quedé pensando si, en verdad, estas criaturas a quienes su mamá, de corazón tan generoso, "compraba todo cuanto ellos solicitaban", eran, evidentemente, tan afortunados como los creía ella.

¿Existe en el mundo una criatura a quien no le cause un gran placer el poseer unas monedas para con ellas hacer lo que más le agrade? ¿No es, en realidad, una de las alegrías más intensas que puede brindarle ese pequeño mundo en donde viven, el detenerse delante de una vidriera, con la nariz apretada contra el vidrio, la moneda bien resguardada y la mirada de admiración por lo que allí ve, pensando qué es lo que debe comprar?

Esto puede interpretarse como cierto



principio de reflexión, de decisión y de responsabilidad, cualidades éstas que forman una parte principal en la preparación de un niño para luchar en la vida.

Estos comentarios los hacía con la madre de Horacio, que también estaba de acuerdo, diciendo: "Yo le doy a Horacio treinta centavos todos los domingos, para que los emplee de la manera que más le guste. Cuando llega el martes o el miércoles, rara vez tiene algo; pero veo bien claramente que él, por ahora, ha aprendido que, si hay alguna otra cosa que desea comprar, tiene que esperar el próximo domingo; así que puede apreciar el valor del dinero."

En la administración de sus pequeñas entradas, este niño, que sólo tiene cinco años de edad, tiene más oportunidad de conocer y apreciar el valor del dinero que Susana y Ricardo, quienes, no teniendo nada para usar como le plazca, no pueden expresar su voluntad y decisión.

Ep.—Dejad que los niños gasten el dinero en la forma que deseen, y muy pronto conocerán y sabrán apreciar el valor de éste.

CERAMICA DE TALAVERA DE LA REINA

EL REGALO
DISTINGUIDO.

EL ADORNO
PREDILECTO
EN LOS HOGARES
DE BUEN GUSTO.

NOTABLE SURTIDO
DE NUESTRA
IMPORTACION
DIRECTA.

PRECIOS
RAZONABLES.

A. CABEZAS

SARMIENTO ESQ.
SAN MARTIN
—
BUENOS AIRES

HARINAS DE LEGUMBRES MARCAS SUIZA-TYROL

SON INSUPERABLES
*Exijalas a su proveedor
por estas marcas.*

LAS INDUSTRIAS Y EL MERCADO DE COMBUSTIBLES

Factores que se complementan para lograr la Independencia Económica de nuestro País



ABLAR en la actualidad de industrias es, por fuerza, hablar de combustibles. Son éstos centro de cualquier cuadro industrial que se pre-

tenda describir y eje de todo su movimiento, sea cual sea la especialidad del trabajo. Tan profundamente vinculados están ambos factores del movimiento mundial, que no es posible aspirar a un engrandecimiento de las industrias de un país si a ello no se une implícitamente la aspiración de libentar su mercado de combustibles, que hoy, en muchas partes, se halla supeditado a intereses ajenos al medio en que aquellas se desenvuelven. Por eso — y no pretendemos expresar ni remotamente una apreciación política — creemos obra bien intencionada la emprendida en España, por ejemplo, por su actual dictador. Deseaba el gobierno hispano, basándose en las riquezas naturales del país, una lógica expansión industrial en todas sus fases, y lo ha logrado ya, sin duda, con los adelantos que registra su industria naval, de los que resultan exponentes admirables, en la marina de guerra, los cruceros ligeros "Cervantes" y "Garay", y en su aviación, el aparato empleado por los dos pilotos que hace poco tiempo llegaron a nuestras playas, era en su totalidad de material y fabricación españoles Advirtió, asimismo, que era indispensable, para coronar el esfuerzo que esos adelantos significaban, la libertad del mercado de combustibles, libertad que, aunque parezca paradójal, ha sido lograda con un medio comercial que en otros sectores es la más rotunda negación de lo que esa palabra significa: el monopolio. Monopolio oficial, dirigido por las autoridades de la nación y administrado por esta misma, con intervención de capitales particulares de nacionalidad española exclusivamente. Así se ha

Un valle del yacimiento petrolífero fiscal de Comodoro Rivadavia.

conseguido, con éxito indiscutible, la independencia del mercado petrolífero, que no significa otra cosa que el suministro a las industrias del país — que son las que en re-

lidad deben intervenir en ese mercado — de combustible de calidad a precios razonables, libres del juego impuesto por el manejo de las dos grandes empresas. Estas, por lo demás, son las que hoy, pese a todo, ejercen un monopolio de combustibles líquidos en una escala mayor y perjudicial en grado sumo para los países consumidores. Se ve, pues, que el monopolio español, tan criticado por los que desconocen su finalidad, no ha hecho otra cosa que librar al país de ese otro monopolio que se ejerce en el mundo.

Debemos asimismo señalar una medida de previsión adoptada recientemente por el gobierno de España, que pone de manifiesto cuán grande es su aspiración de llegar a una completa y firme libertad de su mercado de combustibles. Como en su territorio España no posee yacimientos petrolíferos, ha obtenido en Venezuela una concesión de 100.000 hectáreas para el abastecimiento de materia prima a las plantas de destilación, ya instalada en la península. Es evidente que el gobierno español asegura así la base de su monopolio petrolífero.

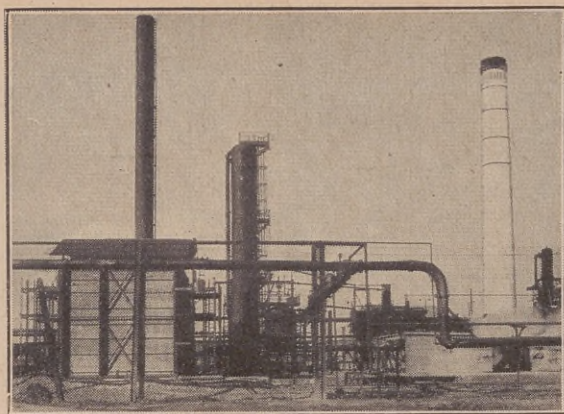
Entre nosotros puede adaptarse, sin modificación alguna, ese cuadro que hemos presentado de la industria española y sus combustibles, con la ventaja de que poseemos las fuentes productoras de éstos en el país. Poseemos asimismo la explotación fiscal en que forzosamente, por su importancia actual, ha de basarse ese mercado. Cabe sobre esto una breve apreciación. La industria argentina de combustibles líquidos ha ido en camino ascendente, como todo el movimiento industrial

del país y en consecuencia con el mismo. Los combustibles fiscales se preparan entre nosotros por medios que constituyen perfecciones recientes en esa industria de evolución constante. El gran establecimiento que el gobierno nacional posee en La Plata es el más acabado exponente de los adelantos en materia de destilación petrolífera, y ha ido dando al mercado argentino los combustibles que sus industrias exigían, procurando alcanzar un predominio útil para el industrial que, puede asegurarse, ha logrado ya en forma plena. La reciente rebaja en el precio de la nafta, debida exclusivamente a la repartición fiscal, lo ha demostrado.

Llégame así a una hegemonía benéfica que necesita, para acentuarse, para lograr una consistencia absoluta, indispensable, decisiva, que ha de servir de base a la independencia económica a que aspiramos, la cooperación firme de los demás elementos constitutivos de ese todo industrial argentino. Daremos así un paso más en el propósito de engrandecimiento industrial auspiciando en la cuestión de los combustibles la idea práctica y lógica de "favorecernos nosotros mismos". El industrial, cualquiera sea la índole de su trabajo, que, radicado en nuestro país, consume — y tal cosa es lo que se desea — combustibles fiscales, ha de hacerlo con la seguridad de que está afianzando una industria de la que recibirá directamente beneficios incalculables; de éstos, los mayores han de ser la seguridad de un abastecimiento regular y la fijación de precios ajustados a los índices de producción y consumo. Aparte, naturalmente, de la naturaleza misma de la explotación fiscal, cuyos beneficios, quedando en manos del gobierno, redundarán en un mejoramiento colectivo, al que no debe ser ajeno ningún habitante del país.

Digamos también, ya que nos hemos referido a los beneficios que recibirá el consumidor de los combustibles nacionales, cuáles son los que ha recibido. ¿Sabe el hombre que se dedica a las tareas agropecuarias, por ejemplo, de qué manera la Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales ha procurado satisfacer las necesidades que, en cuanto a combustibles, pudiera tener la industria esencial a que dedica sus energías? Puede decirse que desde que esa repartición entró a actuar en el mercado, su finalidad principal fué llevar una cooperación eficaz a esas industrias madres.

De ahí que procurara



Vista parcial de la nueva planta de "cracking" de la Destilería Fiscal del Puerto de La Plata.

desde el comienzo reemplazar los combustibles empleados en tractores por otros de menos costo e igual rendimiento, habiendo entregado hace ya tres años el Agrícol, elemento que hoy resulta insustituible en dichas tareas.

Se ha reducido así, sin desmedro en la eficiencia de aquéllas maquinarias el gasto considerable que su labor demandaba en seis u ocho centavos por litro de combustible, lo que significa una economía diaria tanto más apreciable en los momentos de crisis porque ha atravesado la gran industria rural.

Al adelanto que significa la elaboración de ese combustible especial, ha seguido recientemente el constituido por la rebaja en el precio de la nafta, elemento de esencial uso también en nuestra campaña. Tanto en uno como en otro caso, las empresas similares siguieron a la Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, obligadas por la competencia en el primero y por una innegable superioridad cuantitativa en el segundo. Dieron ellas también al mercado substitutos del querosene, con denominaciones diferentes y a precios iguales al del Agrícol, y posteriormente, cuando la producción superior de la Destilería Fiscal de La Plata hizo factible el anhelo común de rebajar el precio de la nafta, de acuerdo a directivas que impartió el gobierno de la Nación, respondiendo a un deseo general en el país, las empresas se vieron obligadas a aceptar los nuevos precios para los combustibles livianos, cediendo por primera vez, en la larga actuación que llevaban en el mercado argentino, ante una fuerza noble que les era extraña.

Ya se ha dicho lo que la rebaja en el precio de la nafta representa para nuestro mercado. Es una economía de veinticinco a treinta millones de pesos anuales la que logra el consumidor argentino, capital enorme que deja de emigrar, como acontecía hasta ahora, traducido en beneficio exagerado de empresas extranjeras.

Esas ganancias irán reduciéndose e irá aumentando a la vez el monto de la economía señalada por el uso de los combustibles, requiriéndose para ello exclusivamente la colaboración del consumidor argentino. Sólo es necesario que éste sepa qué combustibles debe emplear en sus faenas.

Cuando eso se haya logrado, el mercado argentino habrá alcanzado la independencia absoluta, en cuanto al combustible que es base de las industrias madres.



Un pozo en el yacimiento fiscal de Vespucio, provincia de Salta.



LA VIEJA SEÑORA CHUNDLE por Thomas Hardy

EL cura ecónomo apenas si llevaba una semana en la parroquia.

Aquella mañana de otoño, sintiéndose dinámico, pensó que bien podría bocetear una acuarela del natural en el pintoresco paisaje que ofrecía Conrsgate, a dos millas de distancia, por donde había pasado en su camino al hogar.

La ejecución del boceto le ocupó mas tiempo del que presumiera.

La hora del almuerzo había pasado y el sacerdote sentía las primeras ansiedades del hambre.

Bastante cerca se alzaba una casucha de campo, pero construída con piedra y de excelente aspecto en su rústica modestia.

Penetró en el edificio y fué recibido por una vieja señora.

— ¿Puede usted proporcionarme algo de comer, buena mujer? — preguntó.

Ella por toda contestación se llevó una de sus manos a la oreja formando pabellón.

— ¿Puede usted darme algo de almorzar? — gritó entonces el visitante, comprendiendo. — Pan y queso... Cualquier cosa que tenga voluntad.

Un agrio gesto apareció en el rostro de la anciana en tanto su cabeza se abatía con decaimiento.

— ¡Mala suerte! — murmuró él.

Pareció reflexionar ella unos instantes, y luego dijo con acento más cortés:

— Bueno. Yo voy a tomar mis bocaditos dentro de poco tiempo. Las papas y el repollo cuecen en el puchero con sus lonjas de tocineta y cebolla. ¿Le agradaría? Yo creo que es demasiado humilde la comida y que acaso preferiría usted pan y queso.

— No, no. La acompañaré. Llámeme cuando esté todo listo, que yo estaré aquí cerquita.

— ¡Ah! Ya lo he visto antes pintando las viejas piedras, haciendo dibujitos.

— Sí, mi buena mujer.

— Seguramente que algunas personas no tienen cosa mejor en que emplear el tiempo. Muy bien. Le llamaré a usted cuando la comida esté servida.

El curita se acercó para seguir trabajando sobre la tela. A los diez minutos escasos apareció la vieja en la puerta de su hogar y le hizo expresivas señas con las manos.

Limpió pinceles y arregló sus cosas el aficionado artista y se dirigió hacia el interior de la casucha.

— Ahí está su sitio en la mesa — le indicó la rústica anfitriona. — Yo tomaré mis bocaditos aquí.

— ¿Por qué no me acompaña a la mesa?

— ¡Oh! A fe mía, señor, no deseo comer con mis superiores.

Y se mantuvo firme en su decisión de comer aparte.

Las legumbres estaban excelentemente cocinadas a fuego de leña — el único y propio medio de cocinar estos alimentos — y la tocineta hallábase en su sazón.

El cura comió como un bendito mientras pensaba no haber saboreado nunca con tanto gusto papas y repollo, en lo que probablemente no se equivocaba, pues procedían del huerto y su frescura era notoria.

Cuando terminó su frugal pero substanciosa comida, preguntó a la señora cuánto le debía, sin dejar de advertir que se encontraba muy satisfecho.

— ¡Oh! No deseo que se me pague por tan humilde ración.

— Pero realmente usted debe cobrarme algo. Fué un excelente almuerzo.

— Todo es de mi propia cosecha, eso es verdad; pero yo no tomo dinero por unos bocados de mis vituallas. Nunca he hecho semejante cosa en mi vida.

— Pero yo me sentiría muy contento si me aceptara algo en recompensa.

Pareció desconcertada con este argumento, y por fin resolvió:

— Bueno, ya que se empeña. ¿Supongo que dos cobres no le molestarán?

— ¡Dos cobres!

— Sí, dos cobres.

— Pero mi buena mujer, ése no es precio. Estoy seguro de que, cuando menos, vale esto, y depositó un chelín sobre la mesa.

— Yo le digo a usted dos cobres y no más — aseguró convencida la buena señora. — Si no me cuesta más, hombre bendito, que tres cuartos de cobre y me deja un beneficio. La tocineta es lo que algo vale; las papas me sobran, las cebollas también y el repollo se me pierde.

No quiso contrariarla arguyendo de nuevo. Pagó los dos cobres y se dirigió hacia la puerta, preguntando con el propósito de entablar más cordial conversación:

— ¿A dónde conduce este camino?

— Dicen que a Enckworth.

— ¿A qué distancia está?

— A tres millas, dicen; pero Dios sabe si es verdad.

— ¿Entonces no reside usted aquí desde hace mucho tiempo?

— Treinta y cinco años hace que vine.

— ¿Y todavía no conoce usted un pueblo tan cercano?

— Yo no. ¿Para qué había de conocerlo? No tengo nada que hacer allí. Una gran mansión en una plaza llena de gente, con la que tengo tantas relaciones como con los habitantes de la Luna. ¡No! Solamente dos lugares vengo frecuentando por años y años: uno es Anglebury, donde voy cada quincena al mercado a comprar mis cositas, y otro, cada semana, a la iglesia de mi parroquia.

— ¿Y cuál es su parroquia?

— ¿Cuál ha de ser? Kingscreech.

— Pues entonces es usted mi feligresa.

— Puede ser. Justamente en las inmediaciones de aquí.

— No sabía que la parroquia se extendía tanto. Soy un recién llegado a ella. Muy bien. Confío en que nos veremos de nuevo. Buenas tardes y gracias.

En la primera conversación con el rector de la parroquia, el ecónomo le dijo:

— A propósito. He conocido a una curiosa y vieja alma que vive sola en las cercanías de Conrsgate: la anciana señora... No recuerdo el nombre que me dió... Una mujer muy sorda.

— Usted se refiere, supongo, a la señora Chundle.

— Sin duda es la misma. Me dijo que vivía allí desde hace treinta y cinco años y que nunca visitó Enckworth, pueblo a tres millas de distancia de su casucha. Unicamente visita dos lugares cercanos: el mercado del lugar y la iglesia los domingos.

— ¡La iglesia los domingos! ¡Hum! Me parece que le exageró sus viajes. Llevo en esta parroquia de rector treinta años y nunca la he visto por la iglesia. ¡Empecatada mujer! ¿Qué podrá pensar ella de tal engaño? No presumió que era usted el nuevo teniente cura y por eso no pensó en ser desmentida. Seguramente que no me hubiera dicho a mí lo mismo.

Y el rector rió entre dientes.

Por su parte, el teniente cura no tardó en reflexionar que se trataba de un caso de su incumbencia, y en la primer mañana que se lo permitieron sus ocupaciones se orientó, a grandes zancadas, hacia la casucha de la señora Chundle.

La encontró, por supuesto, en su hogar.

— ¿Otra vez haciendo pinturerías por aquí? — saludó ella, mirándolo e incorporándose sobre el fogón que estaba limpiando.

— No. He venido a un asunto de mayor importancia, señora Chundle. Yo soy el nuevo ecónomo de su parroquia.

— Lo mismo me dijo la primera vez, y después que me lo dijo yo pensé para mí: "Volverá por mí, estoy segura". Y aquí está usted.

— Sí, y eso prueba que no me ha olvidado.

— ¡Oh, no! ¡Ah! usted me juzgó bastante ruda. ¿Cierto?

— Bueno, bueno; pero ahora no se trata de eso. Se trata de que yo pienso que existe culpabilidad en haberme dicho que iba a la iglesia todos los domingos, cuando la verdad es que nunca se ha presentado en ella.

— ¡Oh! ¿Le dije eso?

— Ciertamente que sí.

— Pues me extraña, me extraña.

— A mí también.

— Pero usted debería haber adivinado, después de todo, que yo no iba a ningún servicio. ¡Dios santo! ¿Qué buena figura haría yendo y viniendo a la iglesia cuando soy más sorda que una tapia? Su propio sentido común le debió advertir que mi sordera me imposibilita para los servicios.

— ¿Cree usted que podría escuchar el servicio religioso si se sentara al pie mismo del púlpito?

— Segura estoy que no. Ni una palabra. Si ya no oía ni jota cuando hace años Isaac Coggs gritaba sus admoniciones, y entonces estaba más fuerte, ¿cómo voy a oír ahora, tan vieja?

— Lo siento, lo siento. Sin embargo hay algo que yo podría hacer por usted con mucho placer si me promete aceptarlo. Le proporcionaré una trompetilla

acústica... un aparato para oír. ¿Me promete usarlo?

— ¡Vaya, seguramente! No sé cómo se usa, pero eso será lo de menos.

— Es muy sencillo. ¿Y vendrá?

— Sí, bueno, iré. Lo mismo me servirá allá como aquí, supongo.

La trompetilla acústica fué adquirida por el celoso sacerdote, y al domingo siguiente, con gran sorpresa por parte de los feligreses, la señora Chundle ocupaba uno de los asientos delanteros de la nave del templo de Kingscreech. Se mantenía con rígida compostura.

Fué el centro de la curiosidad general durante todos los oficios. La trompetilla, formando ángulo con la oreja, relucía lo bastante como para atraer todas las miradas.

El cura no había podido comunicarse aquella mañana con la feligresa con el fin de conocer el resultado del experimento; pero al día siguiente se fué derecho a su hogar en procura de noticias.

Apenas ella lo divisó a la distancia, por hallarse en la puerta de su hogar entretenida en uno de sus quehaceres domésticos, salió a su encuentro para gritarle:

— ¡No, no! Ya presumía yo que era un desatino.

— ¿El qué?

— El estrafalario aparato. Lo que yo me había dicho: gastar usted inútilmente el dinero para una vieja como yo.

— ¿Pero no ha oído usted nada? ¡Cuánto lo siento, mi querida señora!

— Nada. Como si me hubieran vociferado de la cima de la montaña de Creech.

— Esto me contrista.

— No volveré, no, nunca a hacer la tonta como hice el domingo.

El sacerdote caviló durante algunos momentos.

— Le voy a explicar una cosa, señora Chundle. Queda todavía un recurso por experimentar y... por una sola vez, entendido así. Si falla abandonaremos nuevas tentativas. Es un plan del que he oído hablar, aunque nunca lo he puesto en práctica. Consiste en un tubo con dos amplias bocinas en los extremos, una colocada cerca del asiento que usted ocupará y la otra al lado de mi libro de oraciones, en el púlpito. La voz del predicador penetra en el tubo y llega a sus oídos. ¿Comprende usted?

— Exactamente.

— ¿Y vendrá si yo hago tan ingenioso arreglo en su obsequio?

— ¡Vaya, bueno! Lo mismo puede resultar que no resultar, pero reconozco que yo debo hacer algo, y claro que iré.

El bondadoso sacerdote, no sin molestias personales, adquirió el tubo, lo hizo instalar verticalmente al lado del púlpito, con sus bocinas correspondientes, y esperó al próximo domingo.

Con noble satisfacción advirtió en el dominical servicio que la señora Chundle ocupaba el asiento fijado, en actitud atenta, con su cabeza inmediata al orificio de la trompeta del tubo.

La envolvió en una mirada complaciente, pensando en que la salvación de aquella alma requería una maquinaria especial, mientras que las de los demás feligreses podían ser salvadas en un común denominador, por así decirlo.

El párroco leyó las oraciones habituales desde el lado opuesto al que ocupaba la señora Chundle, que no lo oía, pero que ayudada por su propio breviario, pudo seguir con provecho este servicio.

A su debido tiempo el teniente cura, salvando ágil los ocho escalones del púlpito, se encajonaba en el octógono para proceder a sus recitaciones y pronunciar su prédica.

Era una escarchada mañana de aquel temprano invierno, y no iba muy lejos en su sermón cuando advirtió y sintió un vaporcillo que de la bocina emergía, evaporación provocada por el aliento de la señora Chundle desde el extremo de abajo; un aliento delator de guisado de cebolla con repollo en plena digestión.

No obstante la molestia creciente que experimentó, el sacerdote prosiguió su sermón con la esperanza de que el tubo acabaría por ventilarse.

Empuñaba en su mano izquierda el fino pañuelo de batista que utilizaba siempre en las dominicales ceremonias; pero como el agrio olor persistía y dudaba de soportarlo, lo tiró, como al descuido, en la bocina, sin aflojar en su elocuencia, y en seguida notó con alivio que ya respiraba comparativamente más aire puro.

A los pocos momentos le pareció percibir un ruido subterráneo, y aprovechando una pausa al término de un período, oyó claramente estas palabras: "¡El tubo se atascó!".

— Ahora, como ustedes habrán percibido, mis queridos hermanos — continuó sermoneando el sacerdote, — aplicando estos sagrados textos de acuerdo con nuestro discernimiento...

— ¡El tubo se atascó! — volvió a repercutir la bocina.

— ...nuestro discernimiento en las acciones, así como de nuestra buena voluntad y moralidad o indiferencia, será mayor la ayuda que...

Súbitamente sintió un cálido vaho y vio cómo planeaba su pañuelo desde la bocina al suelo.

Los niños de la galería lanzaron apagadas exclamaciones de asombro, creyendo en un milagro. Es que la señora Chundle había aplicado directamente su boca a la bocina y "clareado" el tubo con todo el poder centrífugo de sus pulmones.

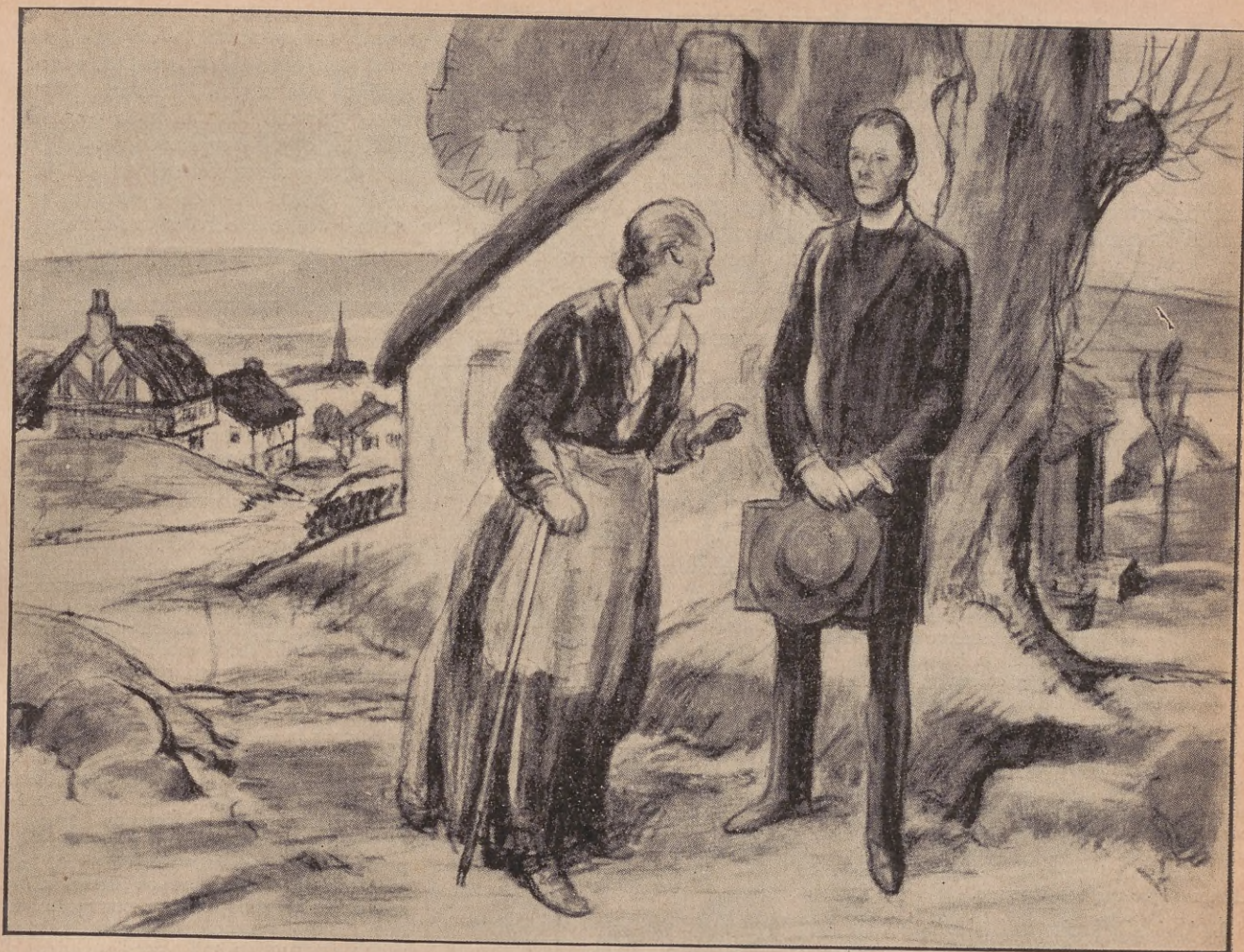
En pocos segundos la atmósfera se saturó de las emanaciones anteriores con gran desconsuelo del sacerdote.

Empero no se atrevió a obstruir otra vez el orificio por temor a otro disturbio por parte de la sorda feligresa.

Y continuó, haciendo de tripas corazón:

— Si ustedes analizan cuidadosamente el pasaje que acabo de citar (¡ay, qué "inconfortable" me siento!, percibirán que se presentan tres puntos a la consideración (ahora no es a cebolla: es a peppermint). Primeramente, la humanidad en su degenerado estado actual (y a sidra, parece) y la inobservancia de la ley, junto con los duros de corazón y privados de gracia, lo que ahora nosotros pasaremos a considerar muy atentamente (ahora es a cebolla... ¿Qué horrible cena habrá hecho?) desde varios aspectos de externa e interna inconsciencia...

Por el estilo, no siempre muy diáfano, siguió predicando el conturbado sacerdote durante cinco minutos, hasta que al fin, no pudiendo aguantar más, introdujo sus dedos en el agujero, sin perder el hilo de la prédica, intentando interceptar la ominosa comunicación. Pero el resultado fué parcial y no tardó en darle un prematuro corte a su sermón.



No quiso, sin embargo, hablar con la vieja, religiosamente celoso de su espiritual y manifiesta buena disposición; pero hubo de tropezarse con ella en la casita de otra feligresa a la que él solía visitar.

En cuanto la señora Chundle vió al sacerdote, le abordó en el acto, como a buen compañero interesado en la misma empresa.

— ¡Pude oír muy bien! — dijo. — Sí, sin perder una palabra. Pero usted se olvidó del asunto una o dos veces y puso distraídamente su pañuelo dentro de la bocina y la comunicación se interrumpió algunos minutos. Por favor, no lo haga otra vez porque me hace perder muchas buenas palabras.

El joven ecónomo se estremeció interiormente.

— Y además, ¿vendrá usted a mi casa a leerme algún párrafo?

— Por supuesto, señora.

Con infortunada seguridad el próximo domingo se repitió la prueba de la vaporosa comunicación.

Por la noche refirió al párroco sus miserables dificultades.

— Usted ha sido víctima de su celo. Usted, claro, no conoce la parroquia tan bien como yo. Deberá dejarla que se las arregle sola, la bendita mujer.

— Supongo que sí.

— ¡Ah! Gracias al cielo, ella se cuida poco de mis sermones personales, porque nunca asiste a ellos — bromeó el párroco.

—No, no—dijo ella en cuanto él se aproximó.

—Ya presumía que era un disparate.

— Bien—habló el subalterno con cierto desasosiego. — Yo debo hacer algo. No puedo cortar así la cosa. Yo le explicaré a ella...

— Difícilmente podrá hacer eso.

— Medio le he prometido visitarla para leerle algunos textos. ¡Pero se me resiste tanto explicarle!...

— Cuento con que debido a sus muchos años se le habrá olvidado la promesa.

La perspectiva del sermón del domingo próximo, con el tubo y la bocina al lado del púlpito, le anticipaba un malestar intolerable al sensible teniente cura. Determinó desconectar la ingeniosa comunicación, y así se hizo.

Varios días después de la dominical ceremonia recibió un mensaje de la buena señora, en el que se le rogaba que fuera a verla.

— Gracias al cielo el tubo ya no me estorba — iba pensando al enderezar sus pasos hacia el hogar de la sorda feligresa.

Ya cerca de la casucha, se sorprendió al advertir que las cortinas de calicó de las dos ventanas se hallaban corridas.

Ganó la puerta, que estaba entornada.

Una muchachuela apareció ante su vista.

— ¿La señora Chundle cómo está? — preguntó.

— Muerta — murmuró la interpelada.

Llegó una mujer y se explicó en este estilo:

— Sí, señor; así fué: Hace dos horas, casi de repente,

aunque venía rengueando desde días. Bueno. Comprenda usted, señor, que pasaba de los 70, y el último domingo, habiéndosele hecho tarde para ir a la iglesia, puso a un lado sus bocaditos del almuerzo y se apresuró mucho al cruzar el camino montañoso con objeto de asistir a los oficios. A su edad no debería haber hecho eso. Luego le fué fallando, fallando el corazón, y desde entonces se sintió muy débil. En seguida me mandó llamar. Dos o tres veces me dijo que esperaba una pronta visita de usted, como usted le había prometido, y que usted, resuelto y fiel en sus deseos de hacerla buena, no dejaría de venir; y si no, que no sería su propia voluntad. Pero no quiso que se le avisara de nuevo. Y solía decirme: "Por fin encontré a un buen amigo, un hombre entre mil. No se avergüenza

de la amistad con una pobre vieja y piensa que la salvación de mi alma vale tanto como la de cualquier rico." Así me decía y así se lo digo ahora a usted, señor.

Y le entregó un papelito con varios dobles.

Lo abrió el sacerdote y se dió cuenta de lo que ella llamaba su testamento. Le dejaba en herencia el "bureau", un reloj de pared, cuatro sustentáculos del jerón y otros humildes muebles. Todo su ajuar.

El sacerdote se sintió como Pedro al escuchar el canto del gallo. Era un manso y joven varón y sus ojos se le humedecieron.

Y cuando ya de regreso se encontró en un solitario paraje del camino, abatido y pesaroso, cayó de rodillas en el polvo, cubriéndose con las manos el avergonzado rostro.

APROVECHO las vacaciones estivales para gravitar con mi familia sobre la zona templada del hermano planeta Mercurio.

Mi esferoide aéreo de cien metros cuadrados me permite disfrutar de un completo sosiego cósmico, y mientras mi mujer y mis hijos menores se entretienen jugando en el jardín colgante, yo quiero, aquí en la tranquilidad de mi cilindroteca (poseo completa la colección Omnia en 77 cilindros impresionados en sonido, color y substancia), examinar unos papeles de la llamada Epoca Impresa.

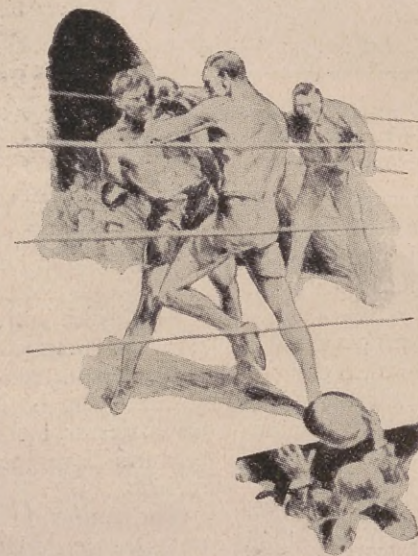
Me interesa particularmente el tópico "cultura física", tal como lo entendían aquellos antepasados; y para satisfacer la curiosidad de muchos contemporáneos que todavía lo ignoran, voy a preparar el verboradio-círculo a la hora Capricornio, que es el turno que me corresponde.

En las denominadas centurias cristianas comprendidas en las corrientes vibratorias septimias que nosotros hemos descubierto, las áreas terrenales Europa-América y algunos otros puntos firmes de nuestro planeta al presente sumergidos, existió, con el nombre de "cultura física", una violenta costumbre por demás curiosa. Tanto en público como en privado, aquellos hermanos se producían entre sí rudos contactos corporales o *agresiones* que entusiasmaban a las multitudes y las enfurecían. Dos clases de ejercicios distinguiremos al comentar aquel período disolutivo: uno consistía en acometerse súbitamente, después de proferir agudas vocalizaciones, en cualquier lugar y hora en que se interceptaban en el grado astral de las explosiones. Esto aunque era frecuente no resultaba agradable, y la llamada sociedad castigaba tales espectáculos con medidas ordenatorias. Sin intentar ahora referirme a las guerras conjuntas e individuales de que nos aleccionan nuestros cilindros, hemos de señalar que estos contactos corporales, sobre producir desagrado y desperfectos orgánicos, no eran remunerados con "ganancias" (monedas: signos metálicos o impresos en papel con los que se adquirían posesiones objetivas y gustables por los sentidos físicos); antes al contrario, solían acarrear lo que ellos llamaban "pérdidas", o sea aislamiento parcial con respecto a esas posesiones. En cambio esta clase de agresiones se cultivaban en gimnasios apropiados, por medio de prolijos ejercitamientos en que intervenían muchas personas que se asociaban para hacer agradables estas luchas. Es muy

PUÑETAZOS

Por CÓSMICO

El tiempo, en realidad, no existe; es una ilusión de los sentidos. El renombrado sabio Albert Einstein, el descubridor de la relatividad, así lo asegura. De acuerdo con su teoría, ¿qué trabajo nos cuesta pegar un salto mortal en el trampolín del espacio y colocarnos planetariamente en el sector vibratorio correspondiente al año 3333? Mentalmente hablando, nada, y van ustedes a verlo.



curioso el estudio de la psiquis humana de aquella edad. Está llena de contrasentidos, de discordias, de confusión; y sin embargo se llamó a sí misma organizada y civilizada. Pues bien: lo que era reprochable y causaba general disgusto cuando era "espon-táneo"—las peleas imprevistas que se castigaban—resultaba sumamente "beneficioso" cuando la violencia de estos contactos corporales obedecía a ensayos previos perfectamente organizados para que en determinado día y ante una numerosa multitud dos hermanos se enfrentaran y se golpearan hasta el desfallecimiento y la

caída. Veamos el porqué: los golpeadores, al final del espectáculo, percibían variedad de monedas, que eran depositadas antes por la multitud para poder penetrar en el estadio donde se efectuaba la lucha.

También los que sin luchar adquirían parte de estas ambicionadas monedas, mostrábanse satisfechísimos con la repetición de esta bárbara costumbre, contemporánea a la caída del hombre en el pecado (mundo) y cuando su redención estaba lejana.

Tan rudimentaria etapa planetaria con respecto a la nuestra tuvo por culto—por uno de sus muchos cultos—el endiosamiento del PUÑETAZO, de la fuerza física contra sí misma, puesto que toda preponderancia material se verifica con desmedro opuesto, en desequilibrante equilibrio. No podían ellos presumir que nosotros, mil quinientos años de los suyos posteriores a su época, seríamos capaces, por medio de nuestras coordinadas físico-mentales, de un poder destructivo mil veces superior, y por eso no lo practicamos.

Aquella edad de disgregación fué, sin embargo, fecunda, como lo es todo en la Creación; sobre los despojos de aquellos "civilizados" se asentó nuestro naciente imperio de la Fraternidad Terrestre, y las agresiones y las guerras constituyeron una curiosidad histórica en nuestra organización.

—Che, "escriba" deportivo: prepárese para ir con el fotógrafo al Parque Romano.

—Usted manda, jefe. Es de mucha importancia la pelea?

—¿Pues no lo sabe? Mastodonte II contra All Yunque. A 20 "rounds". Pasarán de cuarenta mil los espectadores. Haga sacar varias instantáneas del público, y del "ring" media docena lo menos. Vamos a dedicarle dos páginas. La cultura física se impone.

—Bueno; ya estoy listo.

—Buena suerte y que la disfrute.

En efecto: Mastodonte II fué descalificado al noveno "round" y su adversario llevado al hospital a consecuencia de un puñetazo recibido en un sector muy vital.

La confusión que se provocó entre el público degeneró en multitud de luchas parciales. A mí personalmente me alcanzó al salir un directo de izquierda en una oreja; al fotógrafo le estropearon la máquina.

Pero la información detallada, con siete ilustrativas fotos, fué devorada y deglutida por setecientos cuarenta y nueve mil doscientos cuarenta y tres lectores.

LOS MUEBLES FRANCESES DE LA CONDESA DE VALENCIA



POR reciente legado de la Condesa de Valencia de Don Juan, el Museo de Artes Decorativas de París, se enriquece con la valiosísima serie de juegos de arte francés, que formaban parte de sus colecciones.

El importante legado que nos ocupa comporta, además del exquisito mobiliario que reproducimos, una rara tapicería francesa del siglo XVI; otras, tejidas en oro, del XVII, un retrato de mujer de la escuela de Corneille de Lyon y, por fin, una serie de esmaltes en relieve de Limoges y de esmaltes pintados de Pierre Remon y de Nardon Penicaud.

El escritorio que reproduce nuestro grabado es una simple pieza ebanística del siglo XVIII. La mesa se abre por su medio y el batiente que la recubre viene entonces a colocarse sobre soportes de hierro, corredizos, cuyas extremidades se aperciben en la parte central y delantera del mueble; apoyando sobre dos resortes "Secretes", colocados a ambos extremos laterales, se proyecta desde el interior de la mesa un papelerero.

La Condesa de Valencia, hija del conde de Valencia, director de la Armería Real de Madrid, y esposa del señor de Osuna, arqueólogo español, ha legado a la ciudad de Madrid el resto de sus colecciones; con ellas, y bajo el nombre de Instituto de Valencia de Don Juan, se constituirá un museo y biblioteca, destinados al estudio del arte y de la arqueología españoles cuyo edificio responderá en un todo al "British Museum de Londres."



TRAJES de CASIMIR TROPICAL



Confeccionados en telas de pura lana, fabricadas exclusivamente para nuestra casa, en una selección de 300 gustos también exclusivos, y que pueden satisfacer en su variedad de coloridos la preferencia del más exigente en el vestir. Su confección es de Gathy y Chaves.

SACO CRUZADO
Y
PANTALON
\$43.

TRAJE DE SACO
DERECHO
\$47.

Gathy & Chaves

FLORIDA esq. CANGALLO - Bs. As.



Ventiladores Silenciosos

LA MARCHA CONTINUA
DE UN VENTILADOR,
MUCHAS VECES ES
MOTIVO PARA PRO-
DUCIR RUIDOS
MOLESTOS.

CON UN VENTILADOR

Westinghouse

PUEDE USTED
ESTAR SEGURO
DE OBTENER UNA
MARCHA COMPLETA-
MENTE SILENCIOSA.

*En venta en las buenas
casas del ramo y en*
AV. DE MAYO 1035

ALMANAQUE GASTRONOMICO

LOS AFORISMOS DEL BUEN COMER

I. — El Universo no sería nada, si en él no estuviese la vida.

II. — Los animales se llenan, el hombre come, pero tan sólo el hombre de espíritu sabe comer.

III. — El destino de las naciones depende de su manera de alimentarse.

IV. — Dime lo que comes y te diré quién eres.

V. — El creador que obliga al hombre a comer para vivir, le da al mismo tiempo el apetito, y le recompensa con el placer.

VI. — El saber comer es acto que incumbe a nuestro discernimiento, por el cual elegimos de preferencia los manjares agradables a nuestro paladar, apartando los que no poseen esa calidad.

VII. — El placer de la mesa es de todas las edades, de todas las condiciones, de todos los países y de todos los días; puede agregarse a todos los demás placeres, quedando el último para consolarnos de la pérdida de los demás.

VIII. — La mesa es el único sitio donde se puede estar una hora seguida sin caer en el aburrimiento.

IX. — El descubrimiento de un nuevo manjar alegría más al espíritu del hombre que el descubrimiento de una nueva estrella.

X. — El hombre que se indigesta y se embriaga, no sabe ni comer ni beber.

XI. — El orden de los alimentos ha de ir de los más substanciosos a los más livianos.

XII. — El orden de las bebidas, de las más suaves a las más aromáticas y espirituosas.

XIII. — Pretender no cambiar de vino durante la comida es una verdadera herejía; la lengua se satura y, después de haber tomado la tercera copa, no se experimenta sino sensaciones obtusas.

XIV. — Un almuerzo sin queso, es como una mujer hermosa a la que faltase un ojo.

XV. — Se aprende a ser cocinero, pero se nace "rotisseur".

XVI. — La calidad más indispensable en un buen cocinero es la de la puntualidad; que ha de ser, por otra parte, también la del invitado.

XVII. — Esperar más de lo debido a un invitado, es una falta de consideración hacia los demás invitados.

XVIII. — El hombre que invita amigos a su mesa y no se cuida de ofrecerles un rico almuerzo, no es digno de tener amigos.

XIX. — Una dueña de casa formal debe tratar de que su café sea siempre excelente; como su marido, de que los licores sean de primera calidad.

XX. — El invitar una persona a comer, equivale a encargarse de su felicidad, mientras ella permanezca bajo nuestro techo.

CONSEJOS PRACTICOS SOBRE ARTE CULINARIO

A nuestro juicio, el error en que incurren muchas madres es no tener la precaución de iniciar a sus hijas en el conocimiento, así sea elemental, del arte culinario. Una mujer que desee mantener viva la felicidad de su hogar, ha de tratar, entre otras co-



sas, de tener, con poco gasto, una mesa digna de su marido.

No se trata, por supuesto, de estar todo el día en la cocina, esclavizada en la confección de platos complicados que requieren ingredientes carísimos, no; se trata simplemente, queridas lectoras, de poner un poco de buena voluntad y gusto para preparar platos sencillos y sabrosos. A continuación van algunas recetas caseras, muy fáciles de poner en práctica.

ANCHOA A LA "NICOISE"

Se limpia bien una anchoa. Se rellena en la siguiente forma: media docena de ataditos de espinacas se hacen cocer en agua y sal, se escurren bien en colador, se presan y se pican bien finas, se agrega manteca, sal y pimienta. Poner luego la anchoa al horno a dorar con manteca y un poquito de aceite.

CUADRIL A LA "BOURGUIGNONNE"

Hacer freír en un poco de aceite y manteca cebolla bien picada, perejil y 125 gramos de panceta cortada en trocitos. A los diez minutos, no bien la cebolla comience a dorarse, se agrega un kilo de cuadril sin hueso, cortado en pequeños trozos. Se deja freír a fuego vivo durante veinte minutos. Luego se le añade media cucharada de harina, un cuarto litro de vino tinto, unas cuantas zanahorias tiernas cortadas en rebanadas finas, un terrón de azúcar, unas gotas de limón. Se deja cocer hasta que las zanahorias estén blandas.

BUDIN DE ALCAUCILES

Hacer cocer en agua y sal una docena de fondos de alcauciles. Aparte se hace freír en manteca y aceite una cebolla y perejil bien picados. Después de bien cocidos los alcauciles, se escurren y se hace un puré con ellos. Se les agrega la cebolla picada, un frasco de crema natural, queso gruyere rayado, sal, pimienta y un huevo crudo. Untar la budinera con manteca, hacer cocer a baño maría media hora. Servir con una salsa «bechamel», a la que se añade dos yemas de huevo y queso rallado.

EL BUEN HUMOR COMUN

ESTA sección, que iniciamos en este número, está dedicada especialmente a los lectores. Todos pueden colaborar en ella. Bastará enviar una prueba de ingenio a "Sección Buen Humor". Mensualmente se premiará el mejor chiste con un argentino oro, que será entregado al autor de la humorada, a su sola presentación en nuestras oficinas. Las colaboraciones deben venir firmadas y acompañadas del cupón que va al pie.

COSTUMBRES.

— Hay costumbres muy originales. Muchos japoneses se quitan los zapatos cuando entran a su casa.

— Eso no tiene importancia. Lo mismo hace mi marido cuando llega tarde por la noche.

ENTRE ELLAS SE ENTIENDEN.

— Cuando Julio me dejó, creí que me volvería loca.

— ¿Por quién?

CINE PARLANTE.

El director de escena. — Señorita: cuando le bese el galán, usted tiene que decir muy fuerte: "¡No! ¡No!"

La estrella. — ¡Ay! Eso me va a salir muy mal, porque no lo he dicho nunca.

BODAS DE ORO

— La semana próxima te invitaré a mis bodas de oro.

— ¿Pero estás loco?

— No. Me caso con una millonaria...

MI CRIADO Y YO.

— Juan, ya no te necesito para nada. Desde mañana yo me lo haré todo. Yo me fumaré mis cigarros y yo me beberé mi vino.

UN ROL FACIL.

— Me han contratado en el cine parlante para filmar "La chica del gato".

— ¿Y tienes que hablar mucho?

— No; "maullar", nada más.

NO ES LO MISMO.

— Debe usted quedarse con este vestido, señora. Este color le va muy bien a la palidez.

— No; si yo no suelo estar pálida... He palidecido al oír el precio.

COSAS DE NIÑOS.

— ¿Por qué está calvo papá?

— Porque tiene mucho talento.

— Y tú mamá, ¿por qué tienes tanto pelo?

— Bueno, niña... Vete a estudiar tus lecciones.

VACILACION JUSTIFICADA.

— Emilio: si el señor está en casa, dígame que venga!

— Y si no está, ¿qué le digo?

MIDIENDO CON VARA.

Ella. — Veo que ha muerto el señor Pérez. "Fué respetado por todas las personas que le conocieron", dice el diario.

El. — ¿De veras? Yo siempre creí que estaba casado.

EN LA PELUQUERIA.

El señor, que espera desde hace largo rato. — ¡Yo venía para afeitarme y me parece que voy a tener que cortarme el pelo también!



Sensacional en Radio!

Sin Pilas y sin Baterías...!

Se enchufa directamente a la corriente

TIPO "K. 3. G. b. b.". C/CONTINUA.....	\$ 185.—
„ "K. 3. W. b.". C/ALTERNADA.....	„ 210.—
„ "K. 4. W. b.". C/ALTERNADA, para grandes distancias	„ 360.—

SOCIEDAD ANONIMA
BUXTON GUILAYN & C^{IA}
SUIPACHA 602 BUENOS AIRES
AUTOMOVILES. ELECTRICIDAD. MAQUINARIA

Al levantarse por la mañana tiene la lengua blanca, la boca pastosa y mal aliento.

No trate de averiguar cuál es la causa, sino que atribuya esos malestares al mal funcionamiento de su intestino. Entonces no se descuide, proceda inmediatamente a combatir su estreñimiento, que puede acarrearle inconvenientes graves.

Muchas enfermedades se deben a la sequedad de vientre, tales como la dispepsia, fiebres gástricas, nerviosidades, etc. Muchos son también los malestares, como dolores y mareos de cabeza, eructos y mal humor.

Y para combatir su estreñimiento no ingiera drogas peligrosas; tome un producto hecho a base exclusivamente de vegetales, como el Neolaxan, que une a sus propiedades laxativas, la de ser un tónico que estimula el apetito.

A sus niños deles Neolaxan Aromático, de sabor dulce y efecto seguro.

En venta en todas las farmacias y en la Gran Farmacia Constitución, Lima y Garay, Buenos Aires.

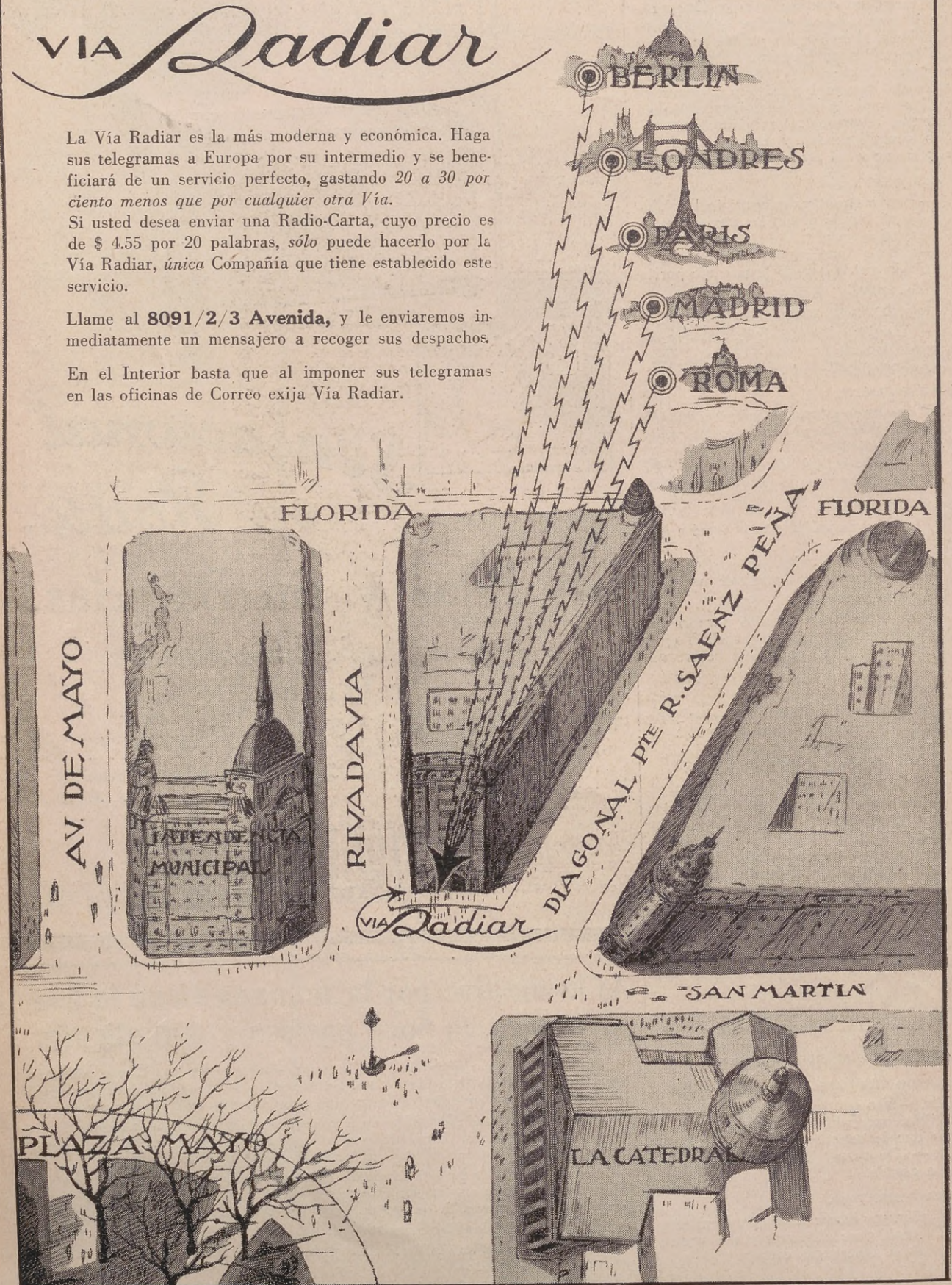
TELEGRAFIE A EUROPA POR LA VIA *Radiar*

La Vía Radiar es la más moderna y económica. Haga sus telegramas a Europa por su intermedio y se beneficiará de un servicio perfecto, gastando 20 a 30 por ciento menos que por cualquier otra Vía.

Si usted desea enviar una Radio-Carta, cuyo precio es de \$ 4.55 por 20 palabras, sólo puede hacerlo por la Vía Radiar, única Compañía que tiene establecido este servicio.

Llame al **8091/2/3 Avenida**, y le enviaremos inmediatamente un mensajero a recoger sus despachos.

En el Interior basta que al imponer sus telegramas en las oficinas de Correo exija Vía Radiar.



COMO SE DESCUBRE UN CRIMEN

El asesinato de Sara Shock fué esclarecido gracias al buen olfato de Roberto Barneda.

TENEMOS necesidad de entrevistar a un pesquisa que haya realizado el esclarecimiento de un crimen en forma no vulgar. El público guarda siempre simpatía afectuosa por los encargados de velar por la seguridad general. Sobre todo, le interesa en gran forma saber cómo trabajan.

Vamos, pues, a procurar obtener de un hábil pesquisa la sensación más aproximada que nos ponga al tanto de los recursos de que se valen para llegar al éxito de una investigación policial.

Toda vez que se tiene conocimiento de un hecho delictuoso, la curiosidad pública se concentra alrededor de sus circunstancias y características. Las primeras actividades policiales se dan fácilmente a publicidad, y cada lector puede seguir paso a paso sus incidencias. De pronto la información cesa. El hecho aún no ha sido aclarado, pero ya no se habla del asunto. ¿Qué ocurre? ¿Acaso la policía ha desistido de seguir investigando? Nada de eso. Se trabaja silenciosamente, en la sombra, bajo el amparo propicio de la despreocupación general. Y cuando menos se espera, surge la conclusión inevitable: el crimen se ha esclarecido y sus autores están en poder de la justicia.

Esa es posiblemente la característica fundamental del trabajo de la policía de investigaciones.

UN HOMBRE JOVEN

He aquí que el elegido es un hombre joven y que tiene ya un bien ganado prestigio, para cuyo logro ha pue-



Roberto Barneda, el joven y ya afamado pesquisante, a quien corresponde el honor de haber esclarecido el crimen que relatamos.

DOS PALABRAS

— Venimos a conversar solamente dos palabras con usted. Queremos que nos cuente cómo descubrió un delito y cómo detuvo a su autor.

De inmediato observamos que Barneda no es muy afecto a la publicidad. Se defiende de nuestra intención de entrevistarle. Nos cuesta vencer su resistencia. Apelamos a su exquisito don de gentes, y hacemos del asunto una cuestión de cordialidad. En ese campo, vamos venciendo su cerrado empeño. Al fin se decide a hablar. Y entonces lo hace sin necesidad de que le exijamos más. Un hombre inteligente no necesita preguntas para hacer una relación.

to en juego mucha inteligencia, una extraordinaria visión, una clarísima concepción y una actividad y empeño asombrosos. Se trata de Roberto Barneda, que ocupa el cargo de jefe de la sección Robos y Hurtos.

Su popularidad, notoria por cierto, es envidiable, pero merecida. Es, además, un hombre que sabe inspirar simpatía desde el primer momento. Bueno, como todo hombre fuerte, sabe probar su vigor y entereza moral, cuando ellas son menester. Y también sabe usar la inflexión blanda, la palabra bien intencionada y el concepto sano cuando halla terreno propicio en el espíritu de un delincuente novel, que ha caído en las garras del vicio, más que por imperio de sus inclinaciones torcidas, por obra de la fatalidad, a veces imbatible, cualidades que no son comunes.

EL CRIMEN DE SARA SHOCK

Henos aquí, después de una breve conversación, que estamos en presencia de un crimen cuyo esclarecimiento se debió a la actividad personal de Barneda. ¿Alguien ha podido olvidar aquel hecho de sangre, en el que resultó víctima la mujer Sara Shock? Aunque ello es difícil, vamos a referirlo en síntesis.

La nombrada vivía en una casa de pensión. Un día desapareció de allí. Como pasara más tiempo del prudencial para justificar su ausencia, la dueña de casa entró en sospechas, y se apresuró a poner el hecho en conocimiento de la policía. Pronto pudo deducirse que alrededor de la desaparición de esa mujer habíase formado espeso velo de misterio. Algo grave había en todo ese asunto. Se iniciaron, pues, activamente las primeras diligencias. Poca era, sin embargo, la luz que ellas arrojaban en beneficio de la pesquisa.

Después de muchas averiguaciones, se supo que poco tiempo antes de su desaparición, Sara había sido vista en un cabaret central, en compañía de un hombre de apariencia modesta, con el cual no era esa la primera vez que se la veía. Luego se logró saber que su acompañante era un albañil y que se llamaba Vicente Inga. Se le buscó. Se supo que trabajaba en una casa en refección en Cerrito, 165. Y se procedió a detenerlo. Inga manifestó, al ser interrogado, que efectivamente él había estado con Sara, pero que se había separado de ella a la una de la madrugada.

Se hicieron inspecciones oculares en todos los puntos sospechosos, o donde se podía hallar un antecedente cualquiera que sirviera a los fines de la pesquisa, pero no se obtenía nada en concreto.

A Barneda se le ocurrió que Sara había sido asesinada. Era, por cierto, una presunción un tanto caprichosa, dado que no se basaba en ningún dato concreto. Y lo más grave era que a Barneda se le había ocurrido, además, que, luego de asesinada, la mujer había sido enterrada. Esa sospecha se la comunicó a varios colegas, pero nadie tomó en serio eso que todos creían era "una simple ocurrencia". Entonces decidió realizar una serie de inspecciones personales. El comisario Alfredo Calandra, jefe de la sección Seguridad Personal, donde actuaba Barneda, se dispuso a acompañarlo en esa diligencia.

Y fueron a la obra en que trabajaba Inga. La tarea, en los primeros momentos, parecía agotadora e inútil. Barneda no cejaba, empero, en su empeño. De pronto halla un trozo de arpillerá coloreada. Parecía pintura roja. La sumerge en una tina llena de agua y la pintura de disolvió prontamente. No cabía duda que era sangre. Con el aliciente que ese hallazgo le prestaba, renovó el pesquisante su empeño. En la búsqueda, detrás de una escalera advirtió un pozo ciego, a medio llenar. Se detuvo un momento frente a él. Barneda creyó advertir el olor característico de un cuerpo en descomposición. Se lo expresó así a sus colegas. Estos no advertían lo mismo. En cambio, Barneda se afirmaba cada vez más en esa suposición, a la que agregaba que, sin duda, allí había un cuerpo enterrado.

Inmediatamente fué al cuartel de bomberos, y el entonces jefe del cuerpo, coronel Graneros, le facilitó de inmediato una dotación para desagotar el pozo.

A pesar del descreimiento de algunos policías, la tarea de los bomberos resultaba emocionante dada la

firme convicción que expresaba Barneda. Apenas habían extraído un metro de tierra, apareció un cuerpo humano. Era el de la desgraciada Sara Shock. El buen olfato del joven policía no lo había engañado en lo más mínimo. Inmediatamente fué a ver a Inga. Este estaba entretenido en las oficinas del Departamento de Policía, donde se seguían practicando diligencias sumariales. Barneda llevaba ya un plan completo en su mente. Habló pocas palabras con Inga, y haciéndolo sentar junto a él en un automóvil comenzó a auscultarlo. Dió orden al chauffeur que fuera hasta Sarmiento y, por ahí, entrara a Cerrito. Apenas estaban en la esquina, pudieron advertir una enorme cantidad de gente que se había agolpado en los alrededores de la obra en refección, atraída por la voz que había circulado rápidamente, de que había sido encontrado el cuerpo de Sara. En todos los rostros advertíase el gesto duro, y en todas las bocas las palabras de condenación que, para el juicio general, merecía el autor de ese crimen, pues ya nadie dudaba que se trataba de un monstruoso asesinato. Entonces Barneda miró a Inga. Lo vió con el rostro ensombrecido. Comprendió qué era lo que ocurría en su espíritu, y decidió aprovechar esa situación. — Si no me decís la verdad — le expresó, — te largo en medio de esta gente... Es inútil negar... Ya lo sé todo...

Inga suspiró dolorosamente. Le pesaba en el alma la angustia propia de la certeza de que al fin sería descubierto, si no lo estaba ya. Era un sufrimiento más prolongar la ansiedad de su indecisión. Si lo habían llevado hasta allí, era porque efectivamente se había hallado el cadáver y se sabía que él era el autor de la muerte de la muchacha. Y si no lo sabían, poco les iba a costar averiguarlo, pese a sus rotundas negativas. Vaciló... Quiso defenderse. Miró a su acusador que, a su vez, lo observaba con fijeza, sin vacilaciones.

Y comprendió que estaba perdido irremisiblemente. Entonces, para descargarse siquiera de ese dolor que lo agobiaba, habló. Barneda lo escuchaba y lo animaba con gestos a que dijera toda la verdad.

— Sí..., yo fuí... Yo la maté... Y después la enterré... ¡Ahí, en el pozo!...

Habían llegado ya a la casa. Inga, al ver que se detenía el automóvil en el lugar donde perpetrara su delito, no pudo contenerse más y, con lágrimas y entre sollozos, imploró más que pidió que no le mostraran el cadáver. Era una tortura inútil, de la que podía prescindirse, por lo demás. Barneda entonces le preguntó qué había hecho con las alhajas de la víctima. El asesino manifestó que estaban en su casa, que las tenía debajo de una estatuita que decoraba un tintero que allí tenía. Vivía en la Chacarita. Hasta allí fueron, asesino y policía, y se procedió al secuestro de los objetos que había robado a la víctima.

No había podido ser más rotundo el triunfo del pesquisante. Así lo reconocieron todos, sin discrepancias. Inga fué sometido a proceso. La justicia aceptó su declaración, según la cual entre Sara y él habíase suscitado una discusión. De las palabras pasaron a las vías de hecho. Lucharon, y como estaban sobre la escalera al pie de la cual estaba el pozo, Sara, vencida, cayó, y el golpe le produjo la muerte. De acuerdo con ese criterio, a Inga lo condenaron a seis años de penitenciaría.

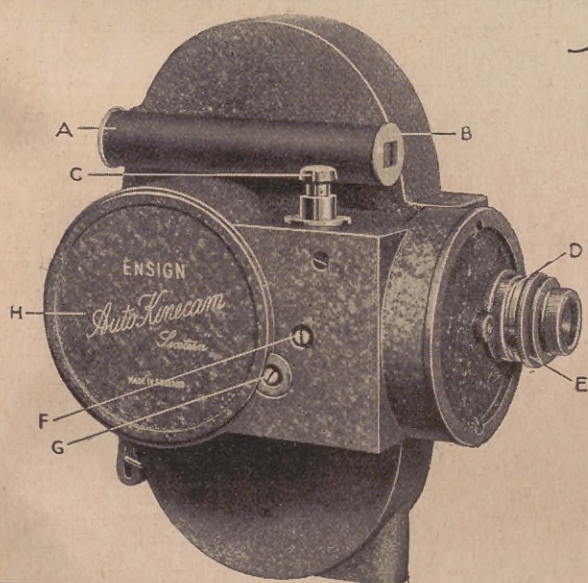
JUAN CARDAL.



Una de las Casas
mas antiguas
establecidas en
BUENOS AIRES

Nuestra Sección
CREDITOS
la utilizan mas de
70.000 familias

TIENDA
LA PIEDAD
B.º MITRE Y CERRITO



EL CINE EN EL HOGAR

MAXIMA SENCILLEZ
SUMA EFICACIA
PELICULAS EN COLORES NA-
TURALES.

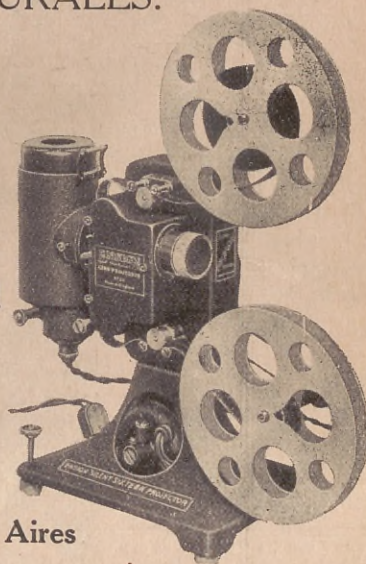
Novísimos aparatos que ponen la cinematografía al
alcance de la persona más inexperta.

SOLICITE DEMOSTRACIÓN SIN COMPROMISO

ROSSI & LAVARELLO

CORRIENTES, 678

Buenos Aires





Estado general de las obras del puente sobre el río Salí, a fines de Octubre de 1929.

CONTEMPLANDO la necesidad de asegurar una comunicación fácil y, sobre todo, permanente de los centros de población y producción del Departamento de Burruyacú con la capital de la Provincia de Tucumán, el Poder Ejecutivo de la Nación, por Decreto de fecha 2 de Noviembre de 1925, autorizó licitar públicamente la construcción del puente sobre el río Salí en el camino de Tucumán a Timbó.

El puente de referencia está ubicado a unos 12 km. al Norte de la ciudad de Tucumán, próximo al paraje llamado Timbó. Las obras, actualmente en vías de hacerse, comprenden la construcción del puente y sus defensas, obras que demandan una inversión de \$ 340.000.—^{m/n.}

Puente sobre el río Salí en el camino

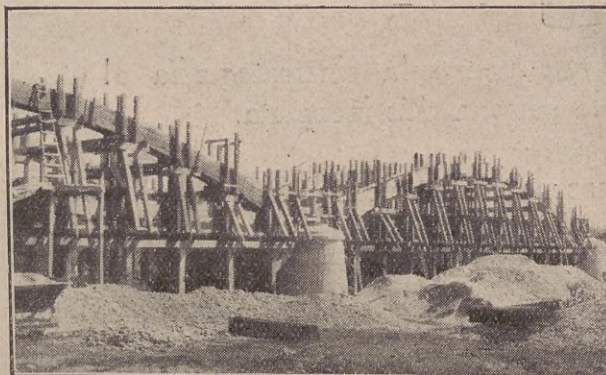
EL PUENTE SOBRE EL RÍO SALÍ EN EL CAMINO DE TUCUMÁN A TIMBÓ

la firma E. Boggiano y Cía., transferencia que fué autorizada por Decreto del 30 de Noviembre de 1927.

Los trabajos del puente se iniciaron el 29 de Octubre de 1927, demostrando las fotografías aquí publica-

das el estado de la obra a fines de Octubre de 1929.

El plazo primitivo para la terminación de las obras contratadas era de 2 años, pero tuvo que ser ampliado, debido a que las crecientes del río Salí en los meses de verano impidieron — durante los años 1927, 1928 y 1929 — la continuación de los traba-



a Timbó. Encofrado de los tramos.



Vista de uno de los tramos terminados.



Croquis de la región.

jos, especialmente la construcción de los pilares.

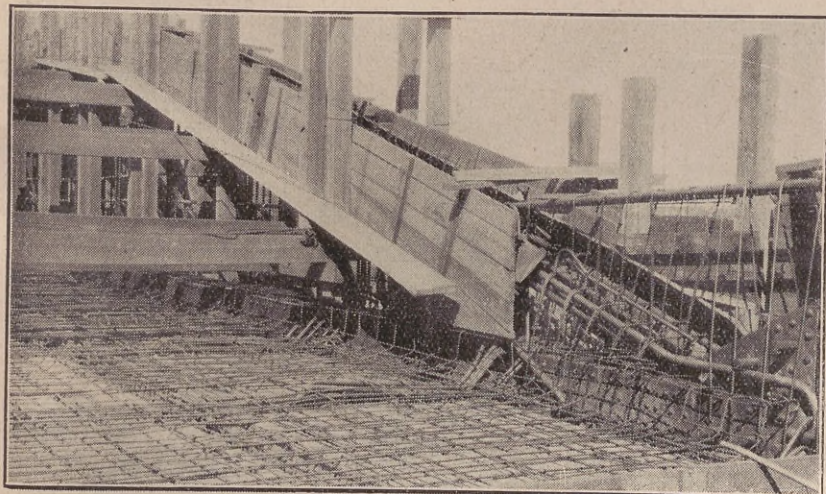
Como puede apreciarse en las referidas fotografías, el puente se construye en cemento armado y estará constituido por seis tramos de 30 metros de luz libre cada uno, con una luz total de 192,25 metros, siendo el ancho de la calzada de 6 metros medidos entre las guardarruedas.

A fin de asegurar el tráfico en épocas de crecientes, se dió a la calzada la cota de 13,60 metros, siendo la de la crecida máxima extraordinaria de 10,70 metros.

Los terraplenes de acceso al puente serán revestidos con escollera de piedra pesada. En el acceso derecho las cunetas de fuga serán revestidas en pie-



En el mismo puente. — Plantel equipo para hormigonado.



Unión de arco con cadenas y detalle de la construcción de la calzada.

dra con juntas tomadas, a fin de que la descarga de las aguas no socave el empotramiento del estribo.

Existiendo aguas arriba del puente y en la margen izquierda una toma de agua importante, y para que la llamada de las aguas no ataque margen, se construyó entre dicha toma y el puente una serie de espigones de defensa hechos con bolsas de alambre tejido rellenas con piedras.

La terminación completa de esta obra importante de ingeniería nacional se prevé para mediados de 1930, fecha en que el puente podrá ser librado al tráfico público.

E. A. F.

LAS CIUDADES
PROGRESISTAS:

AVELLA
= NEDA

La plaza principal de Avellaneda, realizada con buen gusto, y que constituye un lindo conjunto decorativo enclavado en el radio central de la ciudad.



He aquí uno de los muchos Bancos de Avellaneda, donde no abundan las estatuas, pero en cambio se preocupan mucho del dinero.



La Municipalidad, que es la demostración más terminante de que en esta ciudad a lo que se atiende con preferencia es a la actividad comercial, con un criterio absolutamente práctico.

COMO una prolongación de la ciudad de Buenos Aires, y unida a ella por densa edificación, extiéndose hacia el costado sud la población de Avellaneda.

Pocas, muy pocas ciudades argentinas, tienen un carácter tan definido. Una sola cosa interesa y tiene relieve allí: el comercio. Con breves intervalos y en toda su dilatada extensión, levantan su línea obscura las altas chimeneas de sus mil establecimientos industriales, y su vi-



Uno de los teatros mejores de la ciudad, que ostenta la línea fina de una construcción reciente.

da común es un concierto inintermisible de la labor fecunda.

Sus calles, constantemente ocupadas, nos niegan el refugio de un rincón artístico. Nadie se ha interesado por decorar la ciudad, siquiera sea en la forma más rudimentaria. Todo se ha sacrificado a la conveniencia del progreso puramente económico.

Bien merecido tiene, pues, el honroso título de ciudad fabril con que se la distingue entre todas las grandes poblaciones argentinas.

Caballito Criollo

Letra de:

DELISARIO ROLDAN

Musica de:

FLOR M. UGARTE



Animado.

f rit°

Ca - ba - lli - to

p a tiempo

crio - llo del ga - lo - pe cor - to del a - lien - to lan - go y el ins - tin - to

a tiempo

a tiempo

fiel

Ca - ba - lli - to crio - llo que fué co - mon

rit^o

as - ta pa-ra la ban - de - ra que an-du-vo so - bre él!

a t^{po} = f

Ca - ba - lli - to , crio - llo que de pu - ro he - roí - co se a - le - jón - na

p

a t^{po} = f

cresc.

tar - de de - ba - jo som - brá, .. y en a - las de ex - tra - ños a - fa - nes de

rit^o

cresc.

allarg.^o molto cresc.

glo - ria se tre - pó a los An - des y se fué al Pe - rú - - -

ff

ff

p *rit^o* *a tpo =*

Seal-za-ráal-gim di - a, ca-ba-lli-to

dim. rall. *rit^o* *p a tpo:*

rit^o *a tpo:*

erio - llo, so-bre u-nae-mr-nen - cia un o - ve-ro en pié, — — — —

rit^o *a tpo:*

yes-ta-rá ta-lla - da su fi-gu-ra en bron-ce, ca-ba-lli-to

p muy expresivo. rit^o *a tpo:*

erio-llo que pa-sóy se fue! — — — —

p a tpo: *pp*



Villavicencio

SIEMPRE LA MEJOR AGUA



NOCHE DE REYES

DIBUJO DE LÓPEZ NAGUIL

SAN MARTIN

205



G. LOPEZ
NAGUIL



SIMON ARZT CIGARETTE

CAIRO PORT-SAID



El Iguazú, irisado
"avestruz gigante",
que sacude su plu-

PAISAJES ARGENTINOS

EL IGUAZÚ

Por NANUK

món de pedrerías
bajo las balsámicas
frondas del trópico.



El salto "Lañusse", que la férvida imaginación popular denomina "Las dos Hermanas", advirtiéndolo en ellas como las deslumbrantes cabelleras de dos princesas de leyenda...

CONOCIDA es la definición que un escritor francés hiciera de sus compatriotas, diciendo que el ciudadano de aquella ilustre república "era un caballero condecorado que ignoraba su geografía".

Ahora bien: si quitamos la condecoración y refiriendo el conocimiento geográfico a nuestro territorio, otro tanto hubiera podido decirse, hasta hace muy pocos años, del ciudadano argentino. Con efecto, si viajero infatigable y experto en rutas europeas, realizando año tras año la lujosa jira transoceánica que le ha dado una popularidad, no siempre envidiable por cierto, en hoteles y balnearios de moda, el *globe-trotter* criollo considera a su país como desprovisto de todo interés pintoresco, no conociendo de él más que la frágil y cambiante rambla de Mar del Plata; o, a lo sumo, en el sopor veraniego, la ingenua serranía cordobesa. Pero nuevas modalidades, a las que no fué ajeno, desde luego, el aislamiento forzado de la universal contienda, han roto por fin con aquel inexplicable concepto, y el turista argentino ha descubierto que, sin alejarse de su propia heredad, podía hallar en la múltiple magnificencia de su paisaje todas las "sensaciones" de Naturaleza que iba a buscar por tierras lueñas y extranjeras.

Así, de la maraña inquietante del trópico y la dorada laxitud de los grandes ríos, pasó a la majestad de los valles andinos y al misterio alucinante de los mares australes, cuya dilatada soledad se acoge al luminoso abrazo de la Cruz del Sur.

Y, paso a paso, en progresiva y deslumbrante revelación, la incomparable hermosura de esta tierra, predilecta de la Naturaleza, va surgiendo en el culto del alma argentina, para fortalecerla y exaltarla en la certidumbre del porvenir.

Dentro del vasto programa de Nacionalismo integral que define el espíritu de ACONCAGUA, dará ésta, como es lógico, particular importancia al conocimiento de nuestro propio suelo, destacando así, al par de sus incalculables posibilidades, la múltiple sugestión de su natural belleza.

Por esta vez, y siguiendo la legendaria estela de las "naos" de Cabeza de Vaca, remontaremos el curso del Paraná, viejo "pariente de mar", para allegarnos al clamoroso prodigio del "Iguazú", el irisado "avestruz-gigante" que sacude su plumón de pedrerías bajo las balsámicas frondas del trópico.

Una "pica-da" en la selva.



Estamos en el palacio inmenso de la Naturaleza, donde se oye latir el corazón de Pachamama.

Si los griegos vislumbraban en el Océano el secreto de la vida, para los hijos de América es la selva la generatriz de toda forma, el origen de todo ser. La selva múltiple y pavorosa, que sonríe en la flor, canta con el pájaro y ruge con el huracán. ¿Qué templo es comparable al suyo para exaltar la omnipotencia del Creador? ¿Qué himno igualará su acento en la suprema concreción del "In excelsis"? Por ello los hombres hallaron, para plasmar su sueño arquitectural, en la grácil fronda la estrellada virtud de la bóveda, y en el erguido tronco, la austera afirmación de la columna. Ahora — la verdad sea dicha, — la selva misionera escapa por su majestad a toda limitación de humano concepto, paralizando el razonamiento en los dinteles del asombro. Es como si, perdida la visión de su individualidad, volviera el hombre a reintegrarse en el seno de la naturaleza, con humildad de insecto y alegría de pájaro, reconociendo por fin, en su corazón, la divina presencia que infunde vida a toda cosa.

Mordida por el diente del agua la selva se estremece en incomparable estertor de agonía.



Vista parcial de los saltos. — Clamor apocalíptico que hace pensar en "aquel ruido de muchas aguas", en el que reconoce el salmista la voz del Señor.



Entrevero fantástico de gigantescas palmeras y de lapachos, bajo cuyo palio movable agítase todo un mundo parasitario de afiligranados helechos y tortuosos yapoys que ostentan extrañas campánulas iridiscentes a manera de inmóviles mariposas.

Apágase el sonido de los pasos en el tapiz de la hojarasca y, ocultos en el laberinto de los ramajes, misteriosos cantores desgranar sus trinos sorprendentes sobre el alucinado viajero.

Pero, si la "picada" cautiva el ánimo llenándole de creciente emoción, ¿qué decir de la exaltación lírica que le sobrecoge al asomarse desde lo alto de los empinados y boscosos cañones a la salvaje maravilla de los saltos, cuyo tremendo alarido llega hasta nosotros como impregnado del fabuloso misterio de los siglos?

Clamor apocalíptico que hace pensar en "aquel ruido de muchas aguas" en el que reconoce el salmista la



El bien llamado "Salto San Martín", por su empuje de epopeya, realza la majestad de su belleza con temblorosa corona de orquídeas...



universo que se derrumba! Morrida por el diente del agua, la selva se estremece en incomparable estertor de agonía, lanzando al espacio la quejumbrosa evidencia de un martirio. Y por encima de las hirvientes vorágines, como desgredadas cabezas de titanes, los árboles solitarios agitan sus ramazones obscuras recamadas de líquidas perlas.

Aquí y acullá las rocas milenarias, testigos de los cataclismos, muestran su rugosa desnudez, co-

La salvaje maravilla de los "saltos", cuyo tremendo alarido llega como impregnado del fabuloso misterio de los siglos...

voz del Señor: "Vox Domini super aquas", única y múltiple, avasalladora e indescifrable, que como el silencio reúne todos los sonidos; huracán de los mundos, música de las esferas. Tal imagen grandiosa corresponde a este prodigio que se esconde en la maraña misionera.

Dos mil setecientos metros de caída tienen los torrentes del Iguazú, desde el salto de "Las dos Hermanas" al vertiginoso "Floriano", dice el cálculo técnico; pero, ¿de qué sirve un guarismo determinado en la apreciación caótica de un

"La garganta del Diablo", donde se desmenuza en chispas de diamantes el alma martirizada del agua, imperial esclava de aquel río de los ríos.





mo caimanes sorprendidos que despiertan de un letargo de siglos, entrecubiertos los flancos por líquenes verdosos.

He aquí el salto Lanusse, que debe su nombre oficial al gobernador misionero que fuera propulsor del turismo en las desconocidas re-

"Los tres Mosqueteros".

búes de sus floridas riberas, el anchuroso "Floriano" precipitase, enajenado, uniendo su formidable grito al de la trágica "Garganta del Diablo", donde se desmenuza en chispas de diamante el alma martirizada del agua, la imperial esclava de aquel Río de los ríos.

Tal es, en una ligera sucesión de imágenes, el maravilloso país de leyenda perdido en el corazón de la selva, que acaba de convertirse, por acertada disposición del gobierno, en el segundo "Parque Nacional", y que va en camino de ser bien pronto, para la América del Sur, lo que el de "Niágara-Falls" para la del Norte, vale decir, una de las mecas más preciadas del turismo universal.



giones del Iguazú, pero que la férvida imaginación popular denomina con graciosa insistencia el de "Las dos Hermanas", advirtiéndole en ellos como la deslumbrante cabellera de dos legendarias princesas, eternizadas simbólicamente en la actitud mitológica de un baño rupestre.

El bien llamado salto San Martín, por su empuje de epopeya, realza la majestad de su belleza con temblorosa corona de orquídeas; mientras que, tendiendo el encaje vaporoso de su bruma dorada entre los cedros y huatumbes

Tendiendo el encaje vaporoso de su bruma dorada entre los cedros y huatumbes de sus riberas, el anchuroso "Floriano" precipitase enajenado.





EN EXPOSICION
LOS ULTIMOS
CAPRICHOS DE
:: LA MODA ::

SEDAS LOPEZ

FLORIDA esq CORDOBA

MAÑANAS DE PALERMO



He aquí un lindo grupo de jinetes, formado, sin duda, por la madre y sus hijos, aunque la graciosa línea de la esbelta amazona bien hace pensar que ella sea la hermanita mayor...



Al paso lento de los magníficos corceles, tejen quizá entre los jinetes un poema, que es el que de tiempo inmemorial vienen conjugando todas las parejas...

La gente joven va cruzando los largos caminos de Palermo, luciendo al sol la gallardía de su busto atlético y el bronce luminoso de la piel, acariciada por la fuerte brisa de todas las mañanas.



UNO de los motivos de justo orgullo para los porteños, es, sin duda, el que constituye ese magnífico paseo, al que todos conocemos por Palermo.

La mano del hombre ha trazado allí complicadas figuras geométricas sobre el terreno fértil, al cual la exuberancia de una naturaleza pródiga le ha dado realces inesperados, que se traducen en un conjunto de belleza extraordinaria, para encanto de quienes lo gozan a diario y admiración de cuantos nos visitan.

El estupendo parque, faz risueña de la ciudad multiforme, se tiende a la vera del majestuoso río, en un flanco del contorno urbano, constituyendo un tributo más que la urbe comercial y laboriosa rinde a la poesía de las cosas naturales.

Bajo sus árboles de tupido follaje que en la canícula ofrecen el fresco abrigo contra el rigor solar, se teje a toda hora un romance eterno de amor; junto al murmullo de sus lagos de aguas tímidas, descansa la mirada febriciente que ha vagado horas y horas, sobre la aridez de la matemática complicada de la lucha por la vida; allí busca su paz el hombre de trabajo y halla

una razón poética a su ocio elegante la linda niña de aristocrático rango.

Sus mañanas son clásicas en la vida de la ciudad. Por sus largos caminos polvorientos, custodiados por verdes centinelas que dan la frescura de sus hojas, pasan raudos, sobre corceles nerviosos, los centauros modernos, tendiendo de pareja en pareja, entre el acompasado trote de los caballos hermosos, el puente de oro de una palabra de cálida entonación.

Dignos hijos de la tierra, estos exponentes del vigor criollo, cultivan amorosamente el deporte nacional por excelencia. En verdad, no podría concebirse a un argentino ¡cabal que no fuera buen jinete. El mismo compañero de las pampas, que sirvió a nuestros mayores de aliado fiel, es en la ciudad uno de los más cuidados motivos de distracción.

Niños y mayores, de los dos sexos y todas las edades, dan a diario la prueba de su adhesión a un deporte que ayer se inició bajo el imperio de la necesidad, y hoy se sigue cultivando en mérito a que es sano, placentero, gracioso y elegante.

Un argentino a caballo se siente más argentino.



Su belleza así perdura con
descollante hermosura

Para que la belleza de su tez sea perdurable y la hermosura de su cutis se acreciente día a día con renovado encanto, dése todas las mañanas un suave masaje con la famosa

Crema LECHUGA

J. BEAUCHAMPS

Proporcionará a su tez el tono blanco perlino tan de moda en la actualidad. Su aplicación hace desaparecer los granos, pecas, manchas y arrugas, dejando el cutis terso, suave y perfumado.

Para masajes faciales está especialmente indicada, porque refresca la epidermis y le da lozanía extraordinaria.

A los hombres, después de afeitarse, les evita las molestias que causa la intemperie a la cara recién afeitada. Pídala en las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

FARMACIA DANESA
Y DROGUERÍA
DIAZ KELLY
CABILDO, 2171 - BUENOS AIRES
U. T. 0321, Belgrano



A VUELA UNA CARTA DE VERLAINE



PAUL VERLAINE.

estos, el menos esperado, quizá... Tuyo,

PAUL VERLAINE."

Un coleccionista yanqui pagó por ella 6.000 francos.

POETA Y GRAN PROSISTA

EL autor de "Las Golondrinas" es poco conocido como prosista.

Adaptado a la popularidad, su obra poética es conocida tan sólo en tres o cuatro composiciones, casi lo mismo que José Espronceda.

Pero es necesario, de vez en cuando, repasar el resto de las obras de estos ingenios peregrinos.

Gustavo Adolfo Bécquer era, además de poeta, un gran narrador...

Sus cuentos pueden apreciarse ahora, gracias al grupo de escritores que, unidos con el nombre de "Los amigos de Bécquer", acaban de editar y poner a la venta. Bécquer, como todo gran romántico, era algo más que escritor...

Su corazón era parte integral de su obra; tal vez por eso lo han silenciado los... nuevos...



GUSTAVO
A. BECQUER.

UNA TEORÍA OLVIDADA



SIGMUND FREUD.

NADA se habla ya del profesor Sigmund Freud. Sus teorías sobre la psicoanálisis y otras trascendencias parecen no interesar más a los lectores.

Ortega y Gasset, el elegante filósofo español, que lo descubriera para los lectores del idioma castellano, ni siquiera lo comenta en sus ensayos filosóficos. Es lástima. A nosotros, los americanos, nos tenía sobrecogidos.

Era una nueva ciencia que, según sus panegiristas, traería la comprensión por medio de la adivinación de los sueños...

Después de todo, el mérito del ilustre profesor Freud no es tan grande. ¡Cuántos brujos, adivinadores de la suerte por medio de los sueños, tenemos, y ni siquiera el Estado los ha nombrado profesores!...

Y si no, que lo diga el señor Macedonio Fernández.

PLUMA

NUEVOS GRANDES AUTORES



Mr. JOHN GALSWORTHY.

UNA importante casa editora de Barcelona, España, acaba de lanzar el segundo volumen de las obras de John Galsworthy, que lleva por título "Caravana". Junto con "El Mono", la primera obra traducida al castellano, de resonante éxito, podrá el lector de la literatura de acción saborear a uno de los más grandes escritores ingleses contemporáneos.

Hombre célebre en casi todas las lenguas, en castellano no lo estaba por lo reacios que siempre fueron los editores españoles a determinadas obras.

John Galsworthy está considerado en su país como el rey de la narración novelesca. Algunos lo comparan a Poe.

EL REY DE LOS MAGAZINES

POCOS son los que conocen el nombre del ilustre periodista William R. Hearst. En Estados Unidos de Norte América, los diarios y publicaciones que están bajo su control son numerosos.

Hombre de gran actividad, sus magazines y periódicos marcan los más grandes tirajes.

Entre sus redactores están las firmas de más sólido prestigio, no solamente del Norte, sino también de Europa.

Recientemente, acaba de incorporar a esos redactores al ministro francés en Wáshington: el gran poeta Paul Claudel. Con eso demuestra, este inteligente periodista, que sus publicaciones no son únicamente páginas llenas de avisos comerciales...



WILLIAM R. HEARST.

EL SABIO DE NUEVA JERSEY



TOMAS ALVA EDISON.

TOMAS Alva Edison acaba de ser conmemorado en el quincuagésimo aniversario de la lámpara eléctrica incandescente.

No solamente su país, sino el mundo entero ha compartido ese homenaje.

Edison es uno de los hombres más acreedores a que la humanidad le rinda culto. Los pacíficos vecinos de Nueva Jersey, hace 30 años mirarían con cierto desdén al sabio, hoy celeberrimo.

Un compañero de la infancia de Edison, solía decirle:

—Tú, como otros, perderás el juicio por esas tonterías.

¡Nadie es profeta en su tierra, pero él fué!...

Todo el pueblo del Norte, en una sola voluntad, ha sabido festejar al viejo maestro de energías.

En un discurso dijo: "No es a mí el homenaje, es a mi lámpara"... ¡Qué más lámpara que su cerebro luminoso!



*El impagable contacto
con una artista*

*está en cada producto
y tratamiento de*

ELIZABETH ARDEN

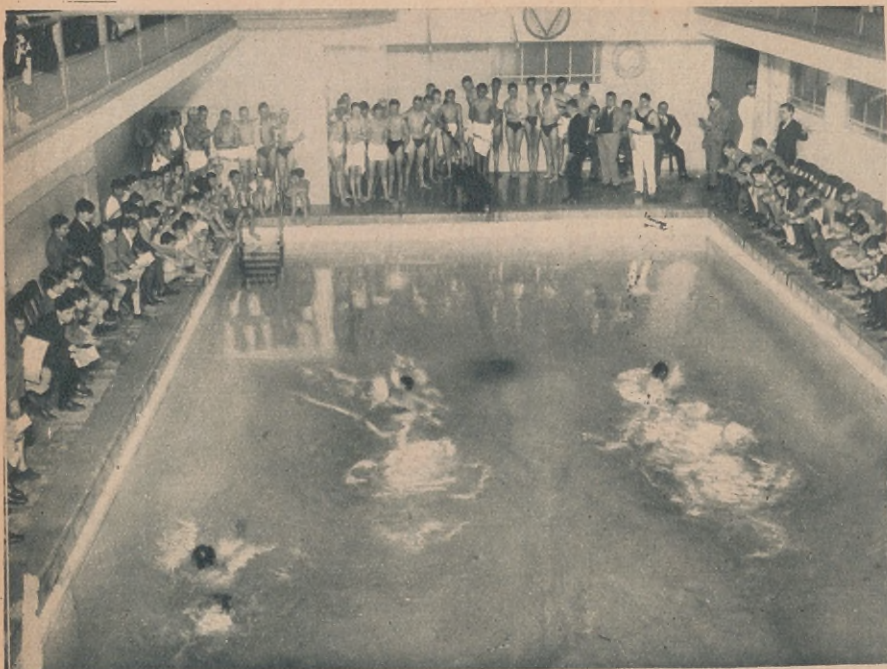
LA "IMITACION" NUNCA PUEDE
OCUPAR EL LUGAR DE LA "CREACION".

ESTO ES LA VERDAD.
TANTO POR LO QUE SE
REFIERE A COSMÉTICOS
COMO A PINTURAS. TODO
PRODUCTO QUE DA RESULTADO,
SE PROCURA IMITARLO. PERO,
SU IMITACION SIEMPRE PECA DE DEFICIENCIAS.

TODOS LOS PRODUCTOS
Y TRATAMIENTOS DE
ELIZABETH ARDEN, SON
EL RESULTADO DE LA INSPIRACION
DIRECTA DE LA Srta. ARDEN,
DE SU ENTUSIASMO Y DE SU PERSONALIDAD
VIBRANTE.

Las preparaciones de ELIZABETH ARDEN, están en venta en

Harrods



con eficacia contra un elemento avasallador: el agua, y beneficiarnos en un caso extremo, al par que podemos, siendo hábiles, beneficiar al prójimo.

Como simple motivo de satisfacción personal y placer la natación, en el verano, es el deporte por excelencia. El es el que más nos permite lucirnos en mil distintas ocasiones.

La pileta de la Asociación Cristiana de Jóvenes.

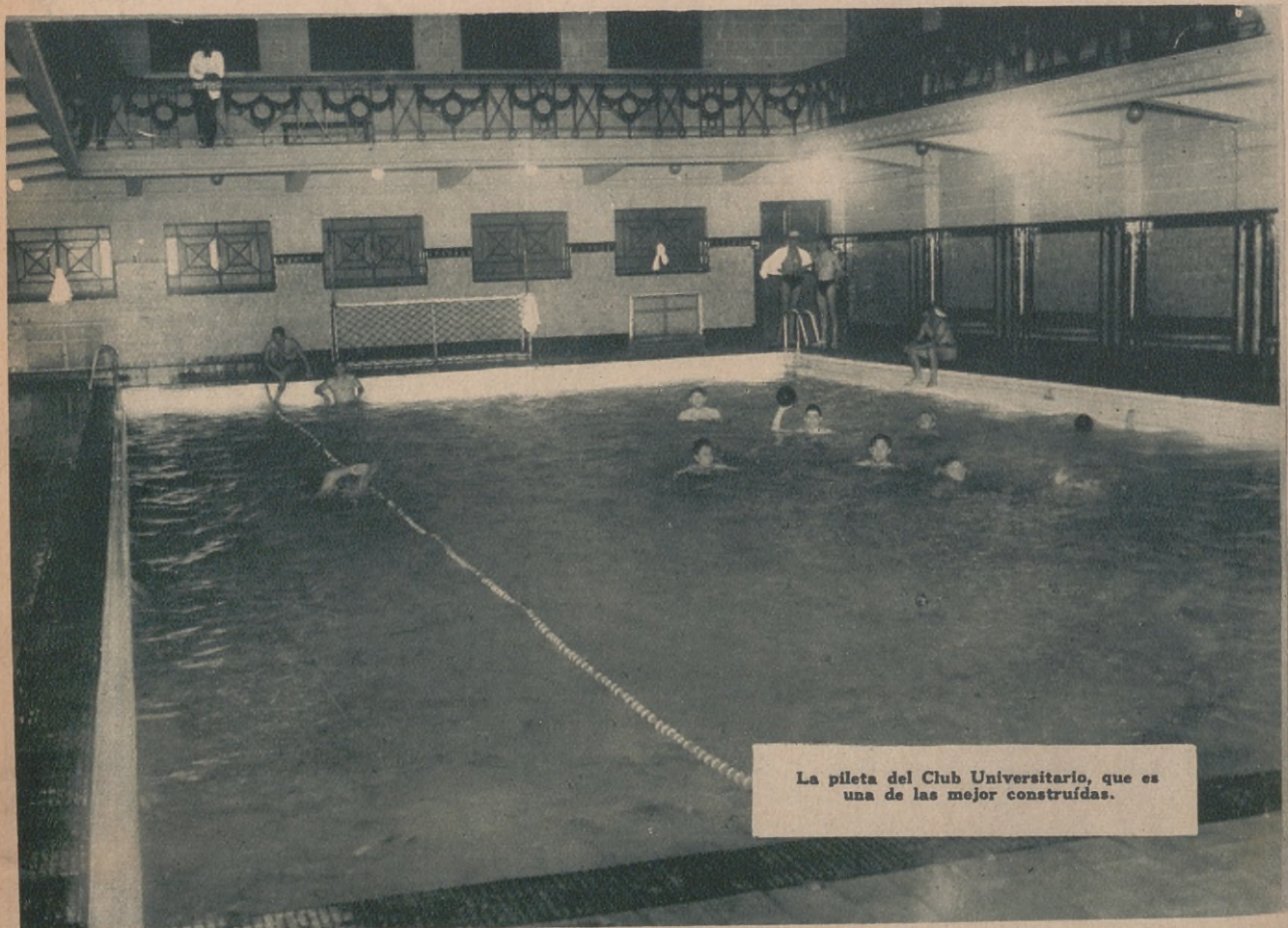
Por lo demás, es un ejercicio completo que co-

UNO de los deportes podríamos decir más simpáticos es el de la natación. Tiene un encanto especial. Allí la destreza sólo tiene por objeto enaltecer al mejor, sin deprimir a nadie. Es un deporte, además, que no exige la competencia, como ocurre en la mayoría. Y tiene como precioso complemento el de que sirve admirablemente para luchar

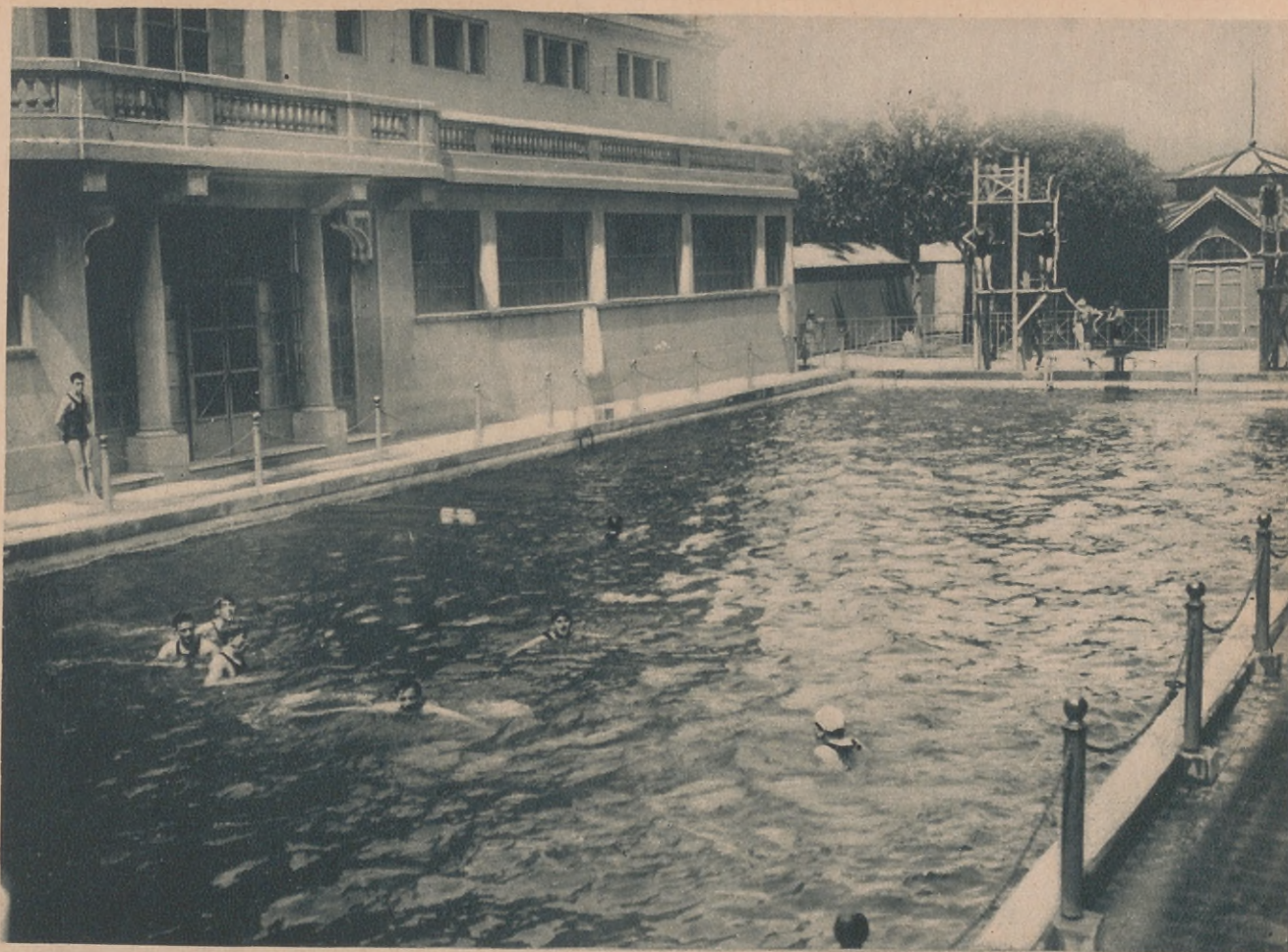
labora al bienestar general del organismo desarrollando órganos y músculos, fortificando el conjunto y beneficiando a todas y cada una de las partes que integran la maravillosa máquina humana.

Entre nosotros, la natación se cultiva con entusiasmo. Y lo más interesante es que a los aficionados los toma para sí desde niños.

Se explica. Para nuestro carácter animoso, brinda



La pileta del Club Universitario, que es una de las mejor construídas.



La vieja pileta de natación del Club de Gimnasia y Esgrima.

excelentes oportunidades de desafiar peligros, y para nuestro orgullo, en la emulación ofrece perspectivas enaltecidas. De entre nosotros han salido verdaderos campeones de natación, a quienes todos conocemos y a quienes en el extranjero han debido admirar por sus méritos indiscutibles.

Para los hijos de esta tierra de largos y anchurosos ríos, arroyos límpidos y en profusión, lagos majestuosos y bellos, que están diseminados por los cuatro puntos de nuestra geografía, este deporte es uno de los que podríamos llamar inherentes a la raza. Y es uno de los que contribuyen a darnos esa juventud vigorosa y sana que es nuestro

mejor título para enorgullecernos y que mañana mismo constituirá el patrimonio más inapreciable de esta raza nueva que se gesta en las pampas ubérrimas de la América del Sur, y que ha de llevarnos, sin duda, a grandes y gloriosos hechos en el porvenir.



Hermoso y juvenil conjunto de alumnos de la escuela de natación de la Asociación Cristiana de Jóvenes.



Encofrado para hormigonar la base del muro de atraque.

LA Compañía Italo Argentina de Electricidad, sin duda alguna actualmente uno de los mayores exponentes de la industria electro-técnica en la República Argentina, fué constituida en el año 1911.

En el año 1912 obtuvo de la Municipalidad de la Capital Federal una concesión por 50 años para la producción y distribución de energía eléctrica.

Levantado su modesto capital inicial de 5.000.000 de pesos moneda nacional de curso legal entre italianos y argentinos, y fijadas más tarde las bases de su funcionamiento con el apoyo moral y material de los dos grandes industriales italianos Franco Tosi, de Legnano, y Pirelli, de Milán, en combinación con un grupo poderoso de banqueros suizos en unión del Crédito Italiano de Milán, en 1913 tuvieron comienzo los trabajos de instalación en la ciudad de Buenos Aires sobre un plan racional, pero ciertamente limitado en relación al desarrollo que tuvo después la Compañía.

Los servicios de producción y distribución de energía eléctrica fueron iniciados en el mes de agosto de 1914, es decir, pocos días después de estallar la guerra europea. Sin embargo, rápidamente, la Compañía se fué afirmando en su organización técnica, administrativa y financiera.

A pesar de ese período difícil que tuvo que cruzar, sus instalaciones fueron continuamente ensanchadas y actualmente pocas palabras y números darán una idea del poder de esta Compañía, que ha extendido su radio de acción también fuera del límite de la Capital Federal, llevando sus actividades a varios importantes partidos de la provincia de Buenos Aires, cercanos a la Capital Federal, en los cuales ha obtenido de las respectivas municipalidades concesiones para la producción y distribución de energía eléctrica.

De un poder instalado inicial en máquinas generadoras de 15.000 kilovatios, la Compañía tiene en la actualidad unidas por un poder de 105.000 kilovatios y en curso de ejecución la erección de una Superusina en el Nuevo Puerto de la

Capital que, a desarrollo completo, tendrá un poder de 350.000 kilovatios, de cuyas instalaciones una tercera parte estará lista para funcionar dentro de breve plazo.

Para la construcción de dicha Superusina, la Compañía obtuvo del gobierno nacional una concesión para ocupar 90.000 m². de playa del río de la Plata en la proximidad del Nuevo Puerto de la Capital y construir un muelle de 1 kilómetro de longitud.

Esta usina será una de las más modernas y completas erigidas hasta la fecha. Tendrá unidades de 35.000 a 50.000 kilovatios cada una; trabajará a una presión de vapor de 38 kg. por centímetro cuadrado y 450° C.; generará corriente trifásica a 7.000 voltios, 50 ciclos por segundo, y elevada a una tensión de 26.000/28.000 voltios, que será también la tensión de distribución y transporte.

En la usina todo estará predispuesto para marchar con carbón y petróleo, según sea más conveniente. En consecuencia, contará con un parque para el carbón

con su plantel correspondiente para recibir este combustible directamente de los transatlánticos y tanques para el petróleo.

Las fotografías que se acompañan dan una pálida idea de esta monumental Superusina.

Las redes de la Compañía, totalmente subterráneas, exceden de 3.500.000 metros y en la actualidad, se está aumentando esta cantidad a razón de 80.000 a 100.000 metros mensuales.



Compañía Italo Argentina de Electricidad, superusina del nuevo puerto, Buenos Aires. Poder total: 350.000 KW. (— 500.000 HP.)



Vista aérea general de los trabajos de excavación en el Canal de navegación y Dársena V, como también los de relleno del espigón VI del Nuevo Puerto de la Capital.

La clientela, que representa el conjunto de los mayores consumidores del ambiente en que la Compañía actúa, excede de 70.000 clientes.

Su producción anual supera los 150.000.000 de kilowatt-horas. Las instalaciones de la Compañía son de las más modernas y perfectas dentro de la técnica y, al mismo tiempo, representan una nota altamente artística desde el punto de vista edilicio.

En la actualidad el capital social de la Compañía se eleva a 65.000.000 de pesos moneda nacional de curso legal y el valor de las instalaciones excede de los 90.000.000 de pesos.

COMPAÑIA ITALO ARGENTINA DE ELECTRICIDAD

CORRIENTES, 651

NUESTROS ARTISTAS: CHALO LEGUIZAMON PONDAL



El escultor Chalo Leguizamón Pondal, acompañado de su hija Hebe, en pose para ACONCAGUA.

ALGUNA vez señalamos a Chalo Leguizamón Pondal la virtud de buscar en los niños un argumento para dejar completamente libres sus más hondas emociones espirituales. Con su técnica de cariño, cuando ya se dominan los volúmenes y deja de ser un peligro el claroscuro, este estatuario transparentó el alma de sus inquietos personajes con una sencillez—de la que no hace gala—que es patrimonio de los “hombres distinguidos” de que nos habla Nietzsche, aquellos que poseen “la riqueza de personalidad como condición primera”.

Su cualidad, en tal sentido, la reveló con “Faunetto”, cuyo título disimulaba al “enfant terrible”, el adorado “ñato” familiar y bandido, de nariz insolente, que pregonaba, en la picardía de los ojos, que han de guardarse las confituras, para evitar las expediciones de los dedos insistentes y regordetes. Luego, la confirmó con “Tranquilidad”, aquel poema fresco y sereno que proclama el conocimiento que Leguizamón siempre tuvo del alma blanca de los niños. Figura de exquisita infantilidad, cuyo cuerpecito en flor es todo divina gracia.

Chalo, después de triunfar en Buenos Aires, se trasladó a París. Allí venció también, como lo prueba su actuación en las salas de los “Artistas franceses” y el juicio de la crítica más severa. Su visión en escultura, quizá por hábito del equilibrio de las masas, se hizo arquitectónica. En profundas síntesis y sobrias estilizaciones, interpretó la forma humana, buscando en ella, a la manera de los grandes y de los antiguos, la sonoridad

de una armonización majestuosa. No empuñó la belleza natural que a diario se ofrece a nuestros ojos, desmesurando el cuerpo de una mujer al extremo de animalizar sus pies o en transformar en ubres la maravilla de sus senos, que son doble símbolo, como virgen y como madre, en la más grande y noble significación humana. No buscó, para alcanzar el comentario halagador, la mentira que despierta la admiración de los imbéciles, que hallan en lo más incomprensible y disparatado su razón de existir. Recio en el análisis, ameno en el sentido, respetuoso de sí mismo, por costumbre de respetar todo lo hermoso, que se desborda como un canto inmortal de todas las manifestaciones de la naturaleza. Así creó; así llegó a la percepción de lo justo en su alma monumental, puesto que cada pieza de Chalo encierra ese concepto, como lo encerró para Donatello, su espiritual padre.

Mas, en verdad, la gran escultura no hizo olvidar al artista su condición primera de intérprete de los niños, no del que toma la impresión que pasa, sino del analista de frecuencia, puesto que sólo la frecuencia procura—en un íntimo como él—la identificación con el modelo.

La fotografía que reproducimos nos la envía desde París. Ahí está toda su alma y el aspecto más exquisito de su arte. Toda su facultad para penetrar en la esquiva psicología infantil se agudizó esta vez con singular potencia. Y el íntimo que, como analista, dijimos que le era indispensable la frecuencia, encontró en su hija el apoyo más formidable, para transparentar las más puras emociones de su espíritu.

*Cuando a un niño dais placer,
En las sendas del cielo
Alegres campanas hacéis tañer.*

JOHN MASEFIELD.



No todo lo que parece bueno para los niños, es realmente bueno para ellos.

Pero el dulce, el dulce hecho con frutas seleccionadas, no sólo parece bueno para los niños, sino que lo es en realidad. Con una cucharada de dulce usted logra sonrisas y contribuye a que sus niños se desarrollen radiantes de salud. Y no olvide, señora, que cuando se trata de dulce, su esposo no es más que un muchacho grande.

Bágley elabora dulce de naranja, de frambuesa y muchas otras variedades; pero en esta época se recomienda especialmente el dulce de frutilla, recién elaborado. Su delicioso sabor natural deleitará a usted y a los suyos.

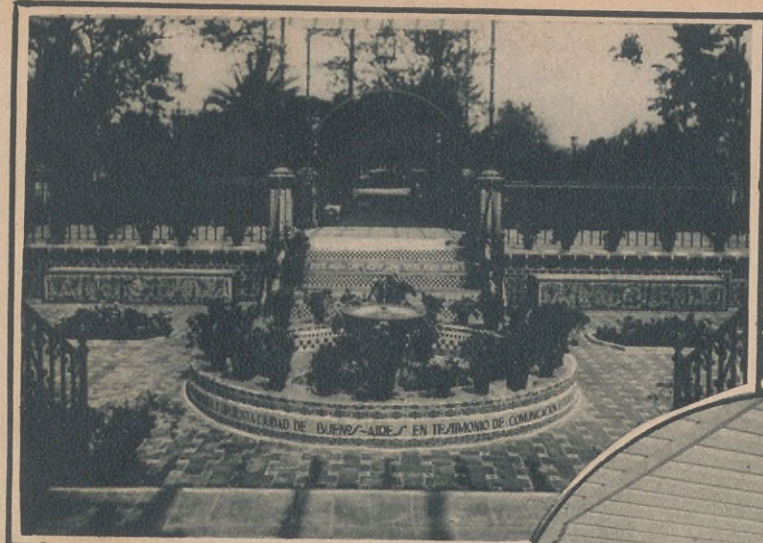
Pruebe Dulce de Frutilla, hecho con frutas de la nueva estación.

Hecho por el proceso
patentado de Bágley
en Pailas de Plata. De
ahí su exquisita fragan-
cia de fruta natural.

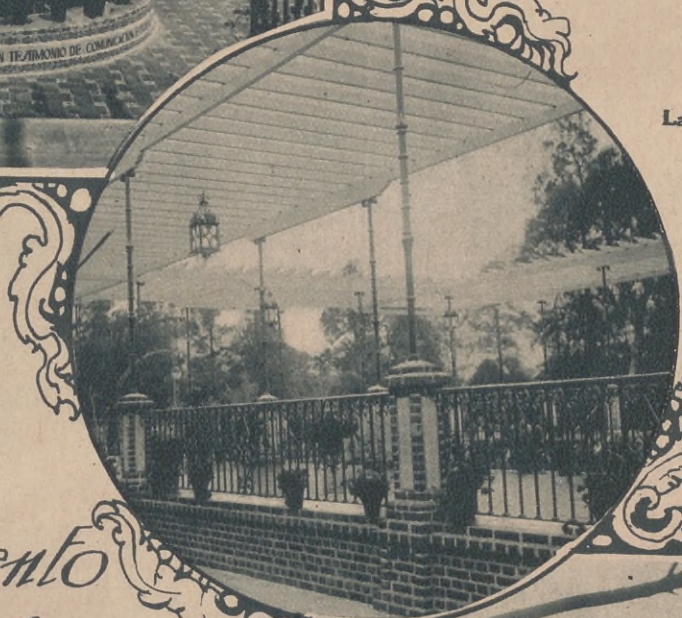


DULCE DE FRUTILLA
Bágley

EL PATIO ANDALUZ

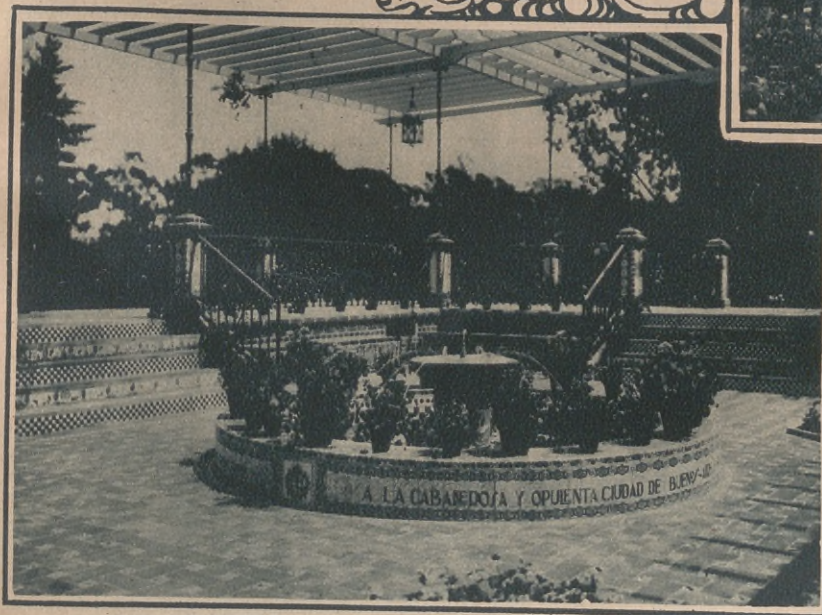


Otro aspecto de la fuente, con la delicada ofrenda que hace el pueblo de Sevilla a la comuna de Buenos Aires.



La pérgola que circunda al patio andaluz, tiestos y tinajas de riguroso estilo, que embellecen ese pedazo bello y amable de nuestro Palermo.

Embelllecimiento de Buenos Aires



Una de las adyacencias del patio andaluz. El banco de mosaicos de Talavera, la pérgola y los fanales de estilo que adornan el patio.

En el centro del patio, la fuente parlara y rumorosa, es el bello pedestal de los tiestos de claveles y geranios, que dan la nota típica de la tierra andaluza.

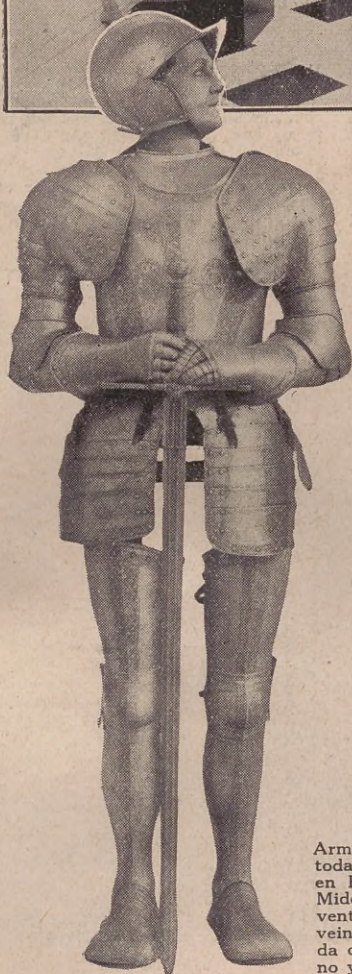
FERROCARRIL PROVINCIAL DE BUENOS AIRES

SOLO CUESTA 1 \$ EL VIAJE IDA Y
VUELTA A LA PLATA



**SERVICIO ESPECIAL DE
OMNIBUS EN COMBINACION
CON EL HORARIO DEL F.C.
ENTRE EST. AVELLANEDA
P. CONSTITUCION, CONGRESO
ONCE P. DE MAYO Y VICE-VERSA**

POR INFORMES EN LA PLATA U.T. 1259 - 1217 - 4282
BUENOS AIRES LAVALLE 546 U.T. 2525 RETIRO O EN LAS
ESTACIONES DE LA LINEA

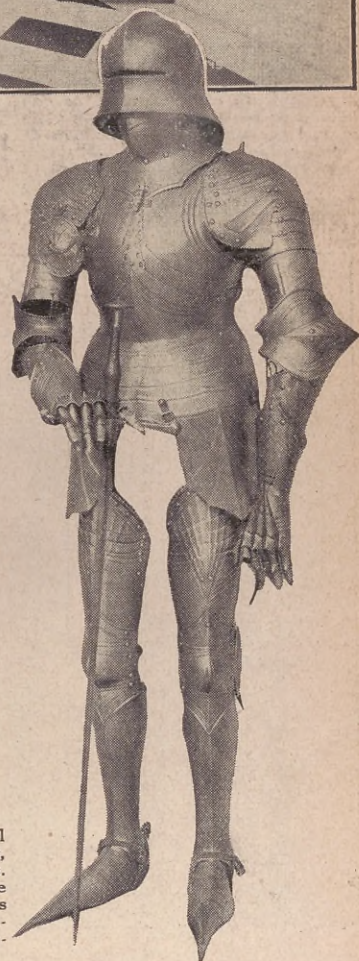


Sala de la colección de armas. De derecha a izquierda:
 1, Media armadura, italiana, grabada, de fines del 1500.
 2, Armadura alemana, de tres cuartos, de la misma época,
 hecha en Augsburgo; perteneció a un gigante; mide dos
 metros siete centímetros y pesa 27 kilos; fué de la co-
 lección del príncipe Radziwill. 3, Media armadura, alema-
 na, hecha en Landsut, de fines del 1500, con la Cruz de
 Malta repujada en el peto. 4, Descripta abajo. 5, Armadu-
 ra alemana, completa. 6, Descripta abajo. 7, Armadura
 completa, española, de fines del 1500. 8, Armadura in-
 glesa, de la misma época. 9, Armadura de las llama-
 das blanca y negra, alemana, de fines del 1500;
 muy rara por la forma del peto y el casco cerra-
 do con visera. 10, Media armadura italiana,
 toda grabada, de igual época.

COLECCION D ARMAS D DON JORGE LOBET CULÉN

Armadura completa,
 toda grabada, hecha
 en España en 1560.
 Mide un metro y no-
 venta de alto y pesa
 veintidós kilos. Arma-
 da con espada de ma-
 no y media, cincelada.

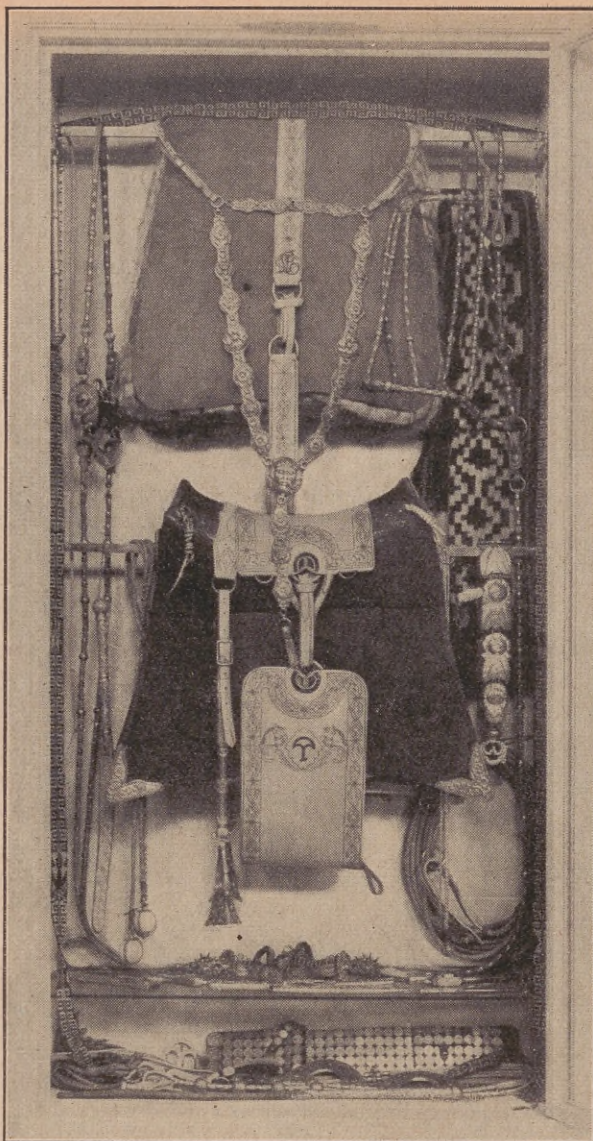
Armadura gótica, completa, del
 1480 al 90. Hecha en Nuremberg,
 con sus punzones. Pesa 23 kilos.
 Fué de la colección del Duque de
 Sajonia Meiningen. Es la más
 antigua de la colección, y ejem-
 plar sumamente raro en los mu-
 seos oficiales de Europa.



El Sr. Jorge Llobet Cullen, deportista distinguido, con una bellísima actuación, campeón durante muchos años en diversas suertes, siguiendo la línea de sus aficiones, ha formado una colección de armas antiguas que, si haría honor a cualquier vieja ciudad europea, con más razón a nuestra Buenos Aires, cuya historia no alcanza a cuatro siglos, y carece de museo de armas.

La colección comprende siete secciones: Fusiles, Pistolas, Espadas, Cascos, Lanzas, Armaduras y Puñales. Hemos tomado, por el momento, la sección de Armaduras, en la que tiene ejemplares rarísimos, de un valor incalculable, que, no ya para el aficionado, sino para el investigador de nuestra historia ofrece un gran interés. Tal como las armaduras alemanas y españolas

El apero consta de: Bajera de lana tejida, del Norte; carona de suela salteña, dibujada a mano, con puntera de plata cincelada; bastos con cabeza de plata cincelada, a la vieja usanza porteña; cincha y encimera de cuero crudo, con bordados de tiento de potro; estribos braceros, de plata cincelada; un cojinillo de cabra de Angora y otro de Perico-ligero; so-

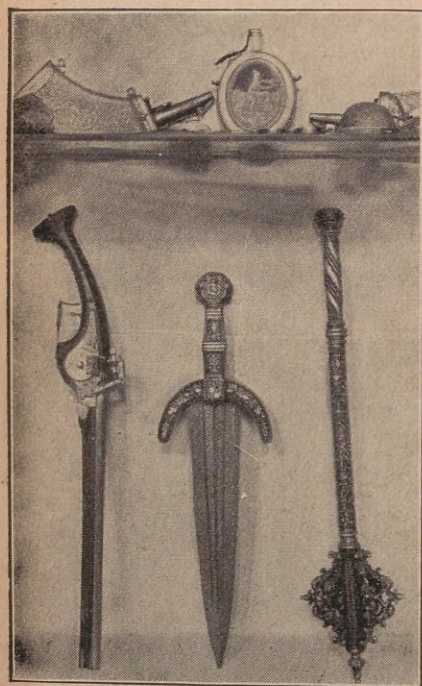


del siglo XVI, eran las que llevaban los conquistadores de estas tierras americanas, y su estudio directo puede darnos la sensación más exacta de las dificultades y sacrificios que vencieron y se impusieron.

El Museo de Armas tiene la gran ventaja que, de un golpe de vista nos permite descubrir infinidad de detalles que escapan al más prolijo historiador, y que son elementos de juicio de gran importancia. Así aca, frente a la armadura española tenemos la impresión de la altura y potencia del guerrero, que mide un metro y noventa, y pesa veintidos kilos, y en quién a medida que lo examinamos descubrimos cosas más interesantes.

Así, el Sr. Jorge Llobet Cullen, al formar esta espléndida colección de armas antiguas hace un señaladísimo servicio a la patria.

plata cincelada, con rodajas caladas y guardapolvo. — Lazo de cuero de burro. — Un cuchillo de plata y oro, cincelado por el platero Abalos. Otro, con hoja de Toledo, cabo y vaina plata inglesa. — Arreador antiguo, de plata y soajes de oro. — Tirador y rastra con monedas argentinas de plata y oro, de los años 1882-1883.



brepuesto de ciervo; prejeugal idéntico a la cincha; pretal de plata cincelada y repujada. — Juego de riendas completo, de cuero crudo, con pasadores y bombas de plata; freno de copas y pontezuela, de plata cincelada. — Boleadoras de marfil y otras avestruceñas, retobadas en cuero de lagarto. — Rebenque de plata cincelada. (Todo esto fué hecho por el platero José Gallo, en 1915). — Fiador antiguo, de plata cincelada y repujada. — Espuelas nazarenas, antiguas, de

Pistola de rueda francesa, de fines del 1500, marcada en el cañón con la siguiente leyenda: Sauvage de Tourne, y en la madera: Honigean. Ejemplar de una gran belleza y muy raro, pues los armeros franceses hacían pocas de estas armas y se esmeraban mucho. — Daga de las llamadas en italiano "Lingua de bue", del Dux Pedro Lando, que gobernó en 1538, con su efigie e iniciales en el pomo. Empuñadura forjada de una sola pieza, con aplicaciones de oro cincelado en ambas caras. En la cruz tiene las armas de la Casa de Lando, coronada por el gerro de los Dux. En el pomo, el León de Venecia. — Maza de armas del Dux Andrés Gritti, que gobernó en 1523. De acero cincelado y calado. Con las armas de la Casa Gritti en el mango y el León de Venecia en el pomo.

El señor J. Llobet Cullen, cuya magnífica colección de armas es un orgullo para Buenos Aires.





QUILMES CRISTAL

LA MEJOR CERVEZA



El Toque de Campana

Las campanas cantan jubilosas con su tañer bronceo por la aparición de una revista que interesa a todos, pues los hombres la leen con placer, las mujeres con deleite y los niños con regocijo, ya que para todos hay en sus páginas el artículo instructivo, el cuento ameno y la nota divertida.

Aconcagua

con sus cien mil ejemplares de tiraje es el mejor vehículo de propaganda que puede desearse, pues como su duración es de un mes, está proclamando durante todo este tiempo las bondades de la mercadería que en sus páginas se anuncian. Por esto sus avisos serán siempre eficaces y de gran efecto.

Señor Comerciante: anuncie en ACONCAGUA y ganará dinero.

Alconcagua

LA SUGESTIÓN DE LAS FLORES



Se detienen junto al jardín ambulante, y la decisión vacila ante el profuso mar de rosas, nardos y claveles, ya que todos merecerían por igual la preferencia de la elección.



La mano sabia en el tacto sutil de la elegante dama va eligiendo las variedades que prefiere para realizar el ramo florido y artístico.

NUESTRAS damas tienen un verdadero culto por las flores. Ello se observa a diario en todos los rincones de la ciudad.

Si bien las exigencias de una arquitectura demasiado práctica, y la casi general carencia de casa propia, han traído como lógico resultado el destierro de los jardines del casco central de la ciudad, en cambio, como compensación, los floristas ponen en cada esquina porteña su jardín ambulante para recreo de los sentidos y comprobación de nuestra devota afectuosidad hacia las flores.

Y junto a cada uno de esos jardines ambulantes vemos constantemente elegantes mujeres que van a llevar la ofrenda al altar, el recuerdo al muerto querido, el obsequio galante a la amiga, o el motivo decorativo al propio hogar. La mano sabia en el tacto delicado, acaricia los pétalos sedosos y va eligiendo la variedad que ha de formar el ramo florido. Luego, elevándolo cuidadosamente junto al pecho, irá llevando por las calles, con el perfume seductor de su feminidad, la gracia de sus flores, obligando a los equivocados, de quien, admirando una, elogie con la frase cálida y galante, los primores de las otras.



Cigarrillos

**de
20
30
y
40
cts.**

PICCARDO & Cía. LJa.
Libres de Trust

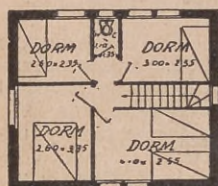
\$250.000.000 $\frac{m}{10}$

ha invertido la Com-
pañía de Tranvías
Anglo Argentina, pa-
ra servir al público.

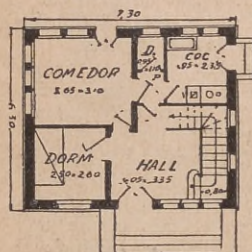
**CONOZCA
LA
VERDAD**



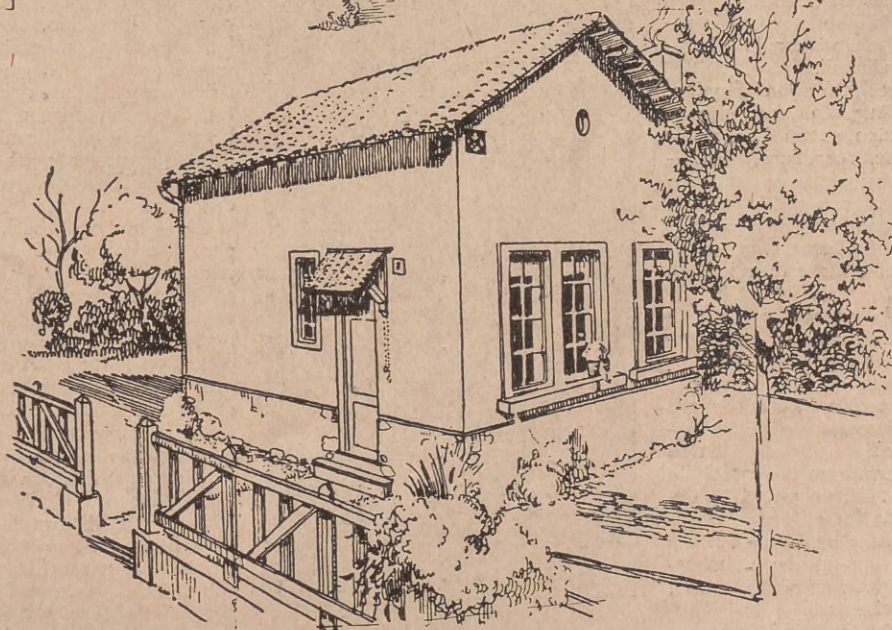
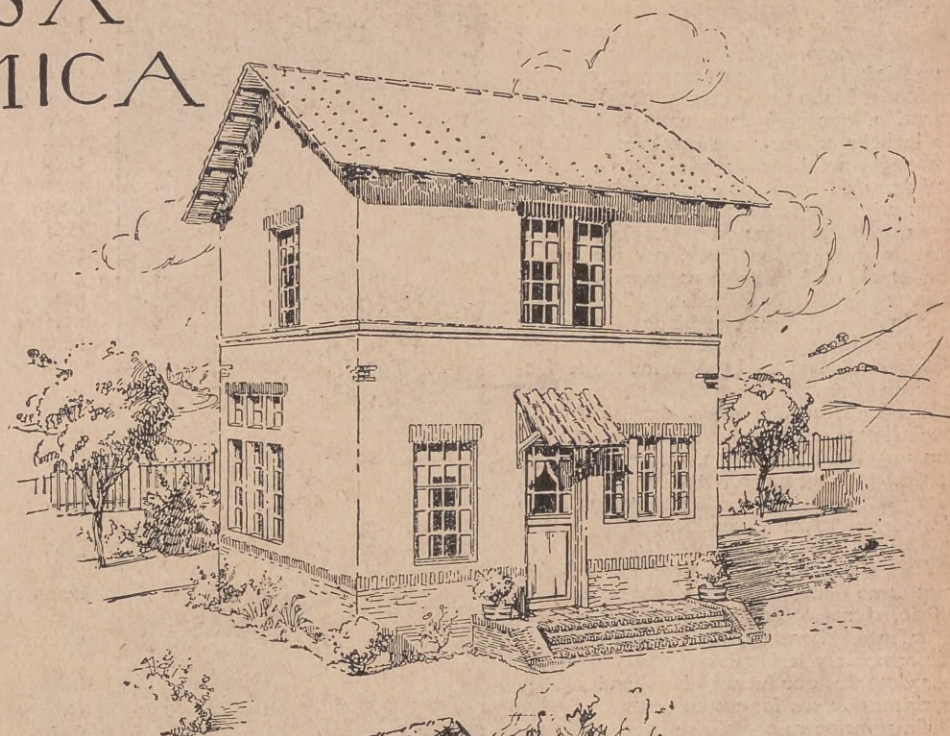
LA CASA ECONOMICA



PLANTA PISO



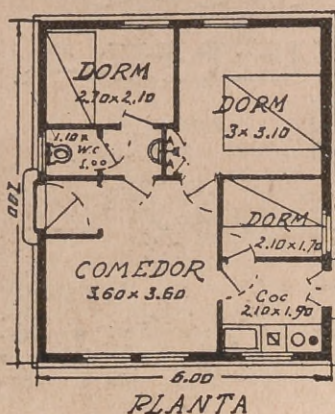
PLANTA BAJA



OFRECEMOS en esta página, y lo haremos en cada uno de los números de ACONCAGUA, modelos de pequeñas casas, de limitado costo, que en los países de Europa y en los Estados Unidos han merecido general aceptación. Por su tipo y distribución resultan adecuadas para nuestras ciudades o para los pueblecillos de los alrededores.

He aquí la descripción de los modelos que insertamos hoy:

1.º Casita aislada, unifamiliar, de di-



mensiones semirreducidas, dividida en planta baja y piso. Puede también construirse adosada a una medianera, con ligeras variantes. Sencilla en su exterior e interior, debe su buen aspecto a la distribución irregular de sus aberturas y a la entonación en color de sus paramentos, realizados discretamente por ligeros toques de ladrillo natural.

2. Casa reducida a las dimensiones mínimas posibles. Indicada para urbanización en el extrarradio, entonada en colores claros, adquiere aspecto pintoresco y atrayente.

CON el cabello del color de la noche, pálida como la luna, con dos grandes ojos negros y formas de estatua griega, Alba, desde que se presentó en sociedad excitó una impresión extraña, profunda. Hubo una corriente de súbita admiración, que creó de improvisto alrededor de la bella criatura una atmósfera viciada, embriagadora, llena de adulaciones, de entusiasmos, de deseos, de amores y de triunfos.

Su primera aparición en un baile fué causa de un duelo. Poco después, el pobre B., poeta y periodista, se suicidó por ella, mientras el pintor M., hasta entonces desconocido, exponía en Roma aquella "Alba" que lo hizo célebre: una blanca figura que surgía de una mata de geranios rojos.

Sus comienzos en la vida mundana fueron: una simpatía desgraciada por un tonto que se casó con una amiga suya, más rica que ella, y una *flirtation*, algo acentuada, con un oficial de marina, que murió en el Japón, y de quien conservaba todavía un luto sentimental, llevando siempre un ramo de violetas sobre el corazón.

¡Posaba, nada más!

Posaba con inteligencia, con gusto finísimo; como dama en quien desaparece el artificio, vencido por el encanto femenino triunfante, alterando, sin embargo, su carácter noble y leal, así como sus vestidos, por elegantes que fueran, alteraban las líneas purísimas de sus formas exquisitas.

Un príncipe ruso pidió su mano, y lo rehusó, por no querer abandonar la "luminosa y tibia patria italiana".

Del mismo modo, rechazó a lord Shydon, al conde Muraki y a Augusto Conti, el banquero millonario, a quien sentía "no poder amar". Independiente, orgullosa, bellísima, cosechó triunfos brillantes en cuatro o cinco carnavales, llevando a todos los teatros, salones y reuniones aristocráticas, la viva luz de su sonrisa; mientras en su derredor, poco a poco, el estupor reemplazaba a la admiración.

¿Qué quería aquella grande y hermosa criatura? ¿Cuál era el ensueño de su juventud triunfante? ¿Cuáles sus ambiciones?

Singularmente dotada de gracia, y más aun, de aquella fascinación indefinible que emana de ciertas mujeres, como de las flores el perfume, pretendía acaso un destino excepcional que le permitiese lucir toda la fuerza de su poder?... Y, un día, Alba desapareció. Renunciando de súbito y espontáneamente a sus triunfos mundanos, nadie la vió más. Se supo que estaba enamorada, que tenía novio; y que su novio, celoso, le imponía una vida claustral.

En el mundo, en "su mundo", hubo un huracán de asombros, de preguntas, de discusiones, de curiosidad, de insinuaciones extrañas y de suposiciones atrevidas.

¿Quién podía ser ese hombre a quien Alba entregara su alma hasta el punto de permitirle ser celoso? Un príncipe indio, un gitano, un héroe del Transvaal, un tenor, un poeta, un millonario? Masini, con su voz de oro; Morgan, con su genio financiero; Marconi, con su telégrafo sin hilo; Musolino, André o Gabriel D'Annunzio?

El novio de Alba era el Sr. Andrés Galli, ingeniero. ¡Nada más!

Fifina, la pequeña Serafina, alegre y espiritual, su amiga íntima, no podía convenirse de que pudiera casarse con un "don Andrés Galli, ingeniero"; la pequeña mundana de cabeza de chorlo y ojos de azabache, consiguió penetrar una noche en la salita de Alba y tener una entrevista con el



POR
FEBEA
ILVSTRÔ
CATASVS

famoso héroe de tan extraordinaria aventura. Su *reportage* fué, en resumen, el siguiente: un mozo rubio, muy distinguido, más bien simpático; pero nada "absolutamente nada de excepcional!"

¿Cómo había, pues, sucedido tan

singular acontecimiento? Del modo siguiente.

En un baile de niños, dado en casa de Mauri, Alba, siempre un poco excéntrica, abandonó el grupo de sus adoradores para dedicarse por entero a los chicuelos. Una niña de tres a cuatro años, un amorcillo, atraía todas las miradas, todas las caricias. En su derredor, en voz baja, se contaba toda una historia; una novela absolutamente moderna, dramática, conmovedora, de la que la pequeña criatura rubia había sido el epílogo. La madre había muerto, ... partido... o traicionado... La niña, bella, gentil, vestida siempre como una hada, era para el joven padre un recuerdo, un ensueño, una poesía, una flor, más bien que el fruto de un amor enterrado vivo todavía.

Aunque, por naturaleza, reservada y suavemente tímida, la chicuela se hallaba en aquel momento excitada por la fiesta y con los ojos brillantes y las mejillas sonrosadas no dejaba de bailar, hacer reverencias, saludos y prodigar sus gracias infantiles que le procuraban aplausos y caricias.

Los presentes admiraban. Alba, seria, fijaba con gran interés su mirada en la niña y una sombra de pena obscureció por un momento sus grandes ojos.

De repente, con súbito ademán, la tomó en sus brazos y la llevó lejos, al último salón a donde llegaban apenas los acordes de la orquesta. Una vez allí, hizo sentar a la niña en su regazo, empezó a arreglarle el cabello, el vestido, acariciándola, besándola, calmando su excitación con palabras suaves y acentos infantiles, procurando adormecerla, hasta que, por reacción natural, la buena criatura se abandonó en los brazos de Alba, durmiéndose. Entonces la acostó suavemente sobre un sofá, cerró la puerta de la salita lejana y volvió a la sala de baile.

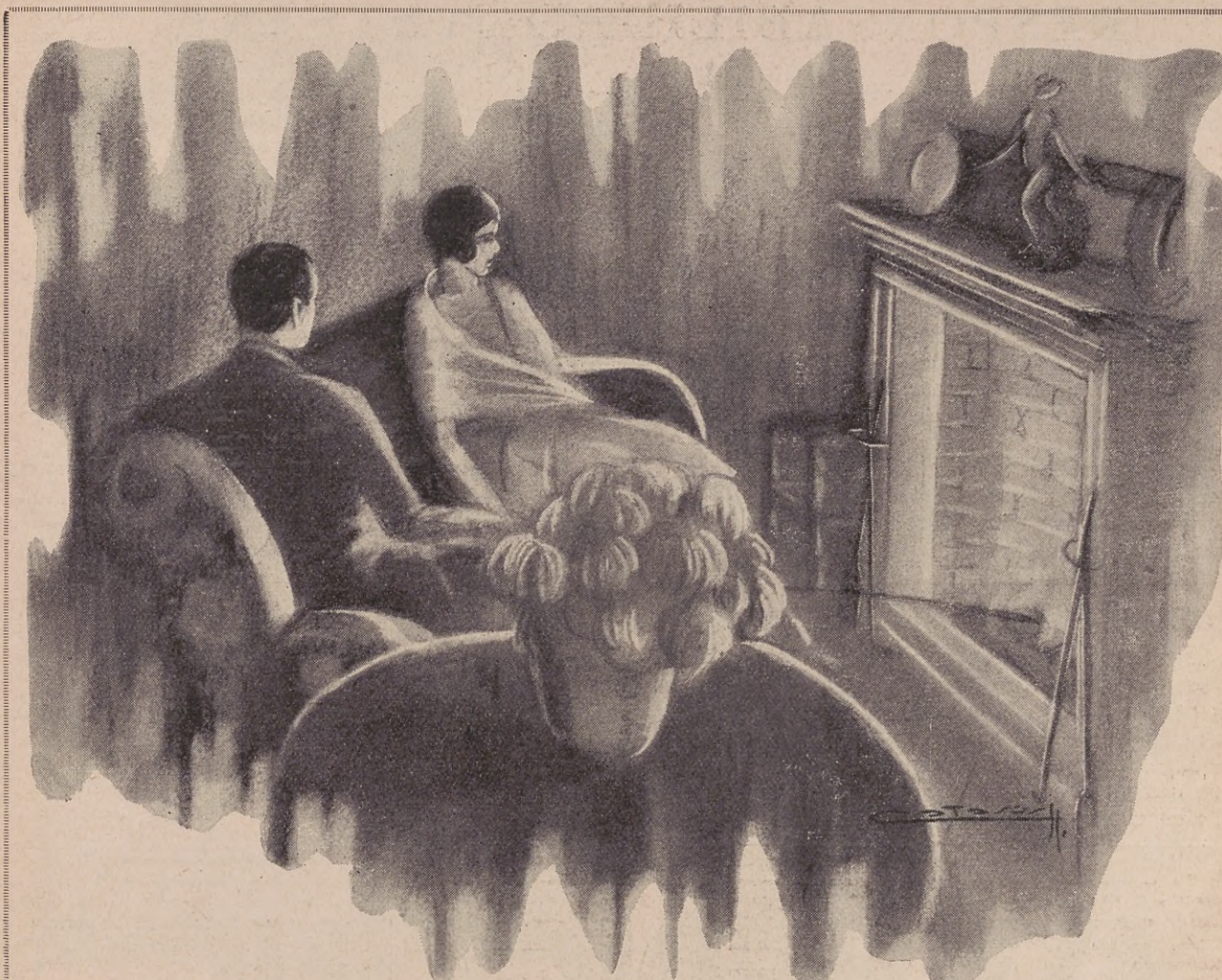
Creyó que nadie se hubiera fijado en ella; pero al poco rato, un amigo le pidió permiso para presentarle al Sr. Andrés Galli.

Entonces, viéndolo, lo recordó; lo reconoció. Era un simpático mozo; el "simpático mozo" que siempre existe para las niñas y ocupa un lugar en la existencia de todas, al que se encuentra con placer en los paseos, en el teatro, en el baile; a quien se busca entre la concurrencia de un concierto, de una conferencia; del que se nota la ausencia y a quien se saluda con una mirada: el "simpático mozo" de quien se conocen los hábitos y se ignora el nombre.

Conversaron largamente, aquella noche... Después se encontraron en todas partes, y por último, gracias a las ideas de "emancipación" de Alba, y a su "educación americana", Galli fué admitido por ella en la intimidad audaz y pura de su saloncito lleno de libros, diarios, grabados, dibujos, caricaturas, plantas y flores: pequeño ambiente, saturado de pensamientos y perfumes.

Un día, al fenecer el invierno, se hallaban juntos, a la hora de la puesta del sol. El fuego de la chimenea se había apagado... Alba, acurrucada en un rincón del sofá, se ajustaba a su cintura la pañoleta de lana blanca. Andrés, siempre respetuoso, correctísimo, se hallaba sentado un poco lejos de ella, y la miraba en silencio. Ambos callaban, pero sin embarazo o turbación: sabían que pensaban los dos en la misma cosa.

Alba, con su gran sabiduría de niña ya amada mucho y por muchos, sentía que había llegado el momento de la declaración. Lo sentía, lo sabía, había notado ciertos indicios y... experimentaba algo como una contrariedad.



...poco lejos de ella, y la miraba en silencio.

¡También aquel joven tan diferente de los demás, tan grave, tan interesante; el héroe de un doloroso drama íntimo, el joven padre sin mujer, el joven viudo sin haber sido nunca marido; él también se creía en el deber de sentir una "pasión" por ella; también para él, ella era la "mujer fatal", y él también se disponía a declamar a sus pies el consabido himno!...

En efecto. Andrés se levantó y se le acercó. Se sentó junto a ella y le tomó las blancas y delicadas manos entre la suyas: palideció Alba; pero quedó inmóvil. Luego, fijando en sus ojos una mirada llena de caricias suavísimas, empezó:

— Desde el primer día que la vi...

¡Oh! ¡Dios mío!... Sintió ella algo como si su corazón, agitado por la conmoción del primer contacto, hubiera caído pesadamente en el fondo del pecho... ¡Eran precisamente las palabras de estilo! ¡La declaración tradicional! ¡No había sabido hallar otra cosa!...

Y Andrés continuó con voz dulce:

— Desde el primer momento. ¿sabe usted qué deseo ha despertado en mí?

¡Sí, lo sabía! ¡Era siempre lo mismo! Y Andrés continuó: El deseo invencible, intenso, permanente, insistente y persistente, como una monomanía, de hacer por usted lo que usted hizo por mi chicuela... Arrancarla a usted de la atmósfera viciada,

del ambiente malsano, de la vida artificiosa que perjudica su belleza y su alma... Tomarla en mis brazos como a una hija y llevarla a usted lejos, lejos... en medio de la tranquilidad, del aire puro, de la clara luz del sol... Calmar con caricias y besos aquella fiebre cilla de éxito que la arrastra a usted, sin objeto: desde hoy, serás mía, toda mía, solamente mía... Aquí, no habrá más yo que te ame; pero yo te amaré por todos. Juega, ríe, sé alegre, se el encanto de mi hogar, la gracia de mi vida... Deja para mí las preocupaciones y los cuidados del porvenir, todas las molestias y responsabilidades. ¡Quiero verte del color de las rosas, sonriente, sin cuidados y niña! Bésame... y corre detrás de las mariposas...

Alba se había poco a poco levantado del sofá. Aquella visión llena de sol, aquel, perfume de poesía íntima y sana abrían para sus ojos un horizonte desconocido. Le acariciaba el corazón aquella voz vibrante de pasión, pero pura, contenida por un sentimiento de tierna protección.

Al terminar de hablar Andrés, cruzó los brazos sobre su pecho, como una niña que quisiera dormirse, y con ingenua actitud le ofreció sus labios. El la estrechó sobre

su corazón y la besó... Pero, de repente se incorporó y, delante de ella que lo miraba atónita, quedó mudo, tembloroso, contraído su rostro por una dolorosa expresión de duda, de ansiosa interrogación.

Comprendió ella: comprendía siempre todo. Volvió a tomar una actitud de calma y gravedad.

— Espere Vd. una carta mía, esta noche, y vuelva Vd... mañana.

No bien se hubo él alejado, Alba le escribió sencillamente que ella "amaba y quería a la chicuela, y que la reconocería como hija suya en el acto del matrimonio".

Aquella adopción fué la última de las excentricidades de Alba, y la única que Andrés aprobó: pero Fifina, la amiga íntima, cuando lo supo, se ruborizó intensamente.

Y así Alba, la bella, la blanca Alba deslumbrante, desapareció de la sociedad en la que parecía destinada a un porvenir espléndido y extraordinario.

— ¡Ha sacrificado su juventud! — iba repitiendo entre sus amigas Fifina indignada. Y para Alba, en cambio, empezaba apenas la eterna juventud de los afectos sencillos y puros; la juventud perenne y perfumada del rosal que hace revivir a la rosa marchita en los pimpollos que se abren a su alrededor.

RESPONSABILIDAD MATERNA

PARA algunas mujeres la maternidad no es más que el juego de muñecas de su infancia, ampliado y perfeccionado. Poseer las criaturas para vestirlas con elegancia, llevarlas a paseo luciendo sus hermosas cabelleras; enseñarles poesías y los cumplimientos que han de hacer a las amigas; para entretenerse con las ingenuas preguntas y respuestas, para pasar el tiempo, en fin, como con un instrumento de música, con un libro interesante o con una labor; este es el ideal de muchas mujeres. Para otras, en cambio, no es más que un impedimento fastidioso, un tributo que hay que pagar al matrimonio, una especie de obligación social que se desempeña por una sola vez, únicamente para ser privilegiadas.

Nace el niño, se llama una nodriza, después una niñera, la gobernanta y la institutriz o el colegio, y la mujer, recobrada su libertad, se entrega con más entusiasmo a sus diversiones y reuniones sociales, vuelve a sus costumbres elegantes que han sido interrumpidas por un tiempo. Sólo fué un acontecimiento la maternidad para ella. Otras sufren la maternidad como un castigo, rebelándose a veces, resignándose otras; hablan con lástima de sí mismas y de las demás, no viendo en ello otra cosa que el sufrimiento, la carga



económica; limitando el deber hacia los hijos a lo esencialmente necesario al desarrollo físico; así, como el empleado de poca conciencia que se sustrae cuanto puede a cumplir con exactitud el trabajo que le ha confiado su jefe.

¡Pocas, muy pocas son las mujeres que reciben a un hijo con la mente y el corazón preparados para ello!

Las mujeres modernas, que amamos nuestros tiempos y quisiéramos verlos superiores a los pasados, debemos confesar que las madres en otras épocas tenían un concepto más alto y severo de la maternidad: eran más diligentes y de mucha conciencia en el cumplimiento de

su misión; sentían, en general, la maternidad como un deber sagrado y consideraban su responsabilidad. Dieron esas nobles madres a la patria, efectivamente, robustos jóvenes que creían en Dios y no tenían miedo del cañón; dieron mujeres tiernas y valerosas que comprendieron los sacrificios más grandes y los amores más heroicos.

La maternidad sin entusiasmo es la que caracteriza a esta época, y ello se debe a la falta de ideales.

Preparar madres es asegurar la felicidad futura.

SARA OVANDO

BÉNÉDICTINE

LA GRANDE



LIQUEUR

FRANCAISE

UNICOS
INTRODUCTORES
CAHEN & CIA.

BUENOS AIRES
ESMERALDA 723

MONTEVIDEO
AV 18 DE JULIO 968

La Tentación de las Vidrieras

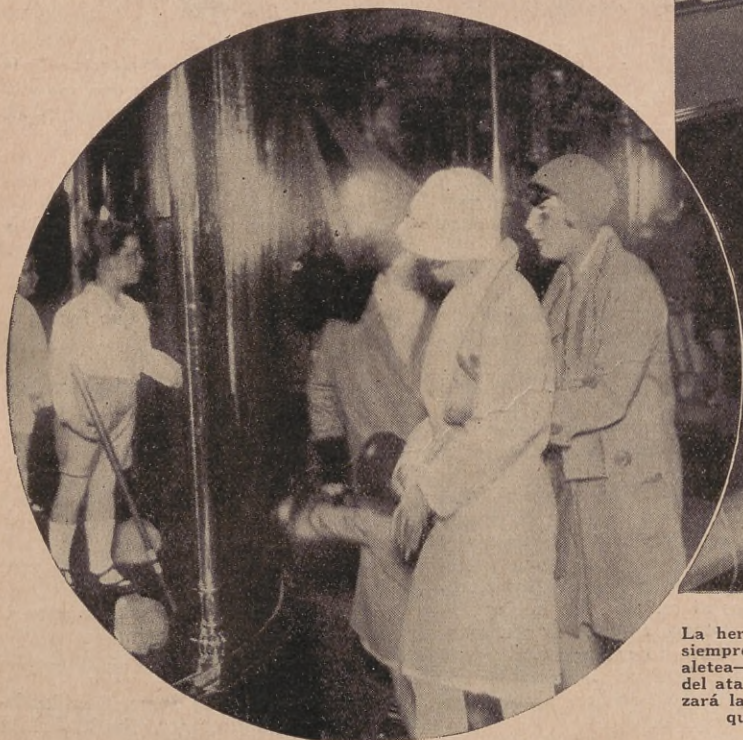
BIRILLAN al sol, con reverberaciones metálicas, los atributos de la moda, expuestos en la elegante vidriera. Seduce la armonía de la disposición y el ritmo de que hizo gala el que puso allí, junto al último modelo de pendiente, la esmeralda de un tono fiel. Ante el escaparate se detienen una, dos, cien mujeres. Difícilmente pasa una por el lugar que no se deje vencer por la seducción de la curiosidad ante el derroche de luces de la vidriera.

Los ojos distendidos en la muda admiración se extasían siguiendo la luz que en mil reflejos surge de la piedra y se abre en rosas de fuego.

¡Qué bien conocen la debilidad de las lindas mujercitas porteñas los grandes comerciantes de la ciudad! No dejan nada por ver. Lo mejor está expuesto allí, en la vidriera, para que nadie pueda eludir un gesto de codicia a su vista. Y el panorama varía a diario. A diario, la vidriera va a ofrecer el encanto de la novedad reciente.

Las vidrieras son el demonio de la tentación siempre despierto.

Sedas y joyas constituyen los puntos máximos para la atracción femenina. Ninguna mujer podrá librarse de la obsesión de esos escaparates que despiertan sus deseos.



La hermana o la madre — siempre el noble instinto aletea — reparan en la gracia del atavío infantil que realzará la belleza del pequeño que está en casa.

Los ojos se van tras la multicolor reverberación de las fantasías que a cada paso se ofrecen a la curiosidad femenina.



LAS CARTAS

Por ANA MERWIN

(Traducción por Mañamá)

PARADA ante la puerta del escritorio, Paula Tenant titubeó un momento; luego, con un gesto enérgico, enderezó más su cuerpo esbelto, dió vuelta al pestillo resueltamente y entró.

En el cuarto reinaba una atmósfera fría, ese ambiente de una habitación que por muchos días no ha sido ocupada. La mullida alfombra sofocó el ruido de sus pasos al cruzar ella hasta la gran ventana cerca de la cual se hallaba el escritorio de su esposo. Corrió las cortinas de terciopelo que interceptaban la luz, y el chirrido de las argollas de bronce al correr por la galería le causó una especie de escalofrío.

Abrió completamente las ventanas, dejando entrar un rayo de sol, y al volver se quedó contemplando los objetos tan familiares: cuadros, libros, diván, los sillones, el escritorio norteamericano. Le pareció ver inclinada sobre éste la cabeza de su esposo, e inconscientemente se reflejó en su rostro una expresión de gran indiferencia, mientras se acercaba al mueble y se sentaba en la silla que estaba delante.

Jorge Tenant ya no existía. Su deceso databa de más de un mes, y Paula, su viuda, se sentía aliviada y contenta con esa muerte. Había buscado inútilmente

las razones por las cuales ese suceso tan triste debía afligirla, debía causarle alguna pena. Pero era inútil: su corazón permanecía completamente insensible. Ese fallecimiento no la conmovía en lo más mínimo. Lo único que pensaba era que la vida podía haber transcurrido de una manera muy diferente: que ella y Jorge poco a poco se habían alejado uno del otro, hasta ser completamente extraños, como si no fueran marido y mujer.

Se dijo que de haber sido ella la que sufriera la caída del caballo y la que hubiera sido conducida muerta a la casa, se hubiera alegrado, en esos últimos momentos, de no tener que vivir más.

Jorge, entonces, habría revisado su *secretaire*, como ella iba a hacer ahora con el escritorio de él.

Y una leve sonrisa asomó a sus labios al imaginarlo examinando cuentas de modistas, de proveedores, listas de visitas y otras cosas sin importancia alguna y después hacer un montón de todos los papeles y echarlos al canasto. No hubiera titubeado un instante en concluir con todo. Bueno; ella haría lo mismo. Con mano firme introdujo la llave en el primer cajón. Se volvió rápidamente: alguien había entrado en el cuarto.

—Las cartas—dijo llena de alegría.—Te las dejaré leer... Después de todo, eres una antigua amiga..., amiga mía y de Jorge. Te alegrarás tú también de mi felicidad.

—¡Paula!

La voz era muy queda, y un oído experto hubiera notado un dejo de angustia en ella.

—¿Qué quieres, Alicia?

—¿Estás ahí? No sabía que ibas a... Titubeó.

—¿Vas a salir?

—Sí, pero ahora me quedaré contigo.

Entró en la pieza, adelantándose hasta apoyar un brazo sobre el escritorio.

—No hay necesidad. Concluiré pronto. Es lo último que tengo que hacer. Estás muy pálida, Alicia; es mejor que salgas y te distraigas. Has sido muy buena acompañándome todo este mes, pero...

—Es natural que sintiera mucha pena al verte sufrir...

—Pero yo no sufría absolutamente—replicó Paula en tono tranquilo.—No veo qué necesidad hay de fingir lo que no es.

Una sonrisa extraña apareció en los labios de Alicia. Entretanto, Paula abrió el

cajón del escritorio. La otra mujer se inclinó algo y con una mirada abarcó todo lo que contenía: en el cajón sólo se veían papeles, sobres, lápices, plumas; en una palabra, nada más que útiles para escribir.

Paula levantó los ojos hacia su amiga, algo desagradada al notarla tan cerca.

— Verdaderamente, Alicia, puedes salir a dar una vuelta. No te necesito para nada.

— Bueno: te dejo. Discúlpame, Paula. Desearía tanto ayudarte... Me parece que en algo tengo la culpa... Si ese día no hubiera salido con él...

— Es mejor que salgas — interrumpió Paula secamente.

— ¿Los abogados abrirán su caja de hierro?

— Así lo creo — contestó la otra, mirando con impaciencia hacia la ventana.

— Cuando eso suceda, ¿permitirás que yo también asista?

— ¿Por qué no?

— Lo deseo porque... yo pedí a Jorge que me guardara unos papeles, documentos que hubiera debido encerrarlos en la caja de seguridad de algún banco. Hablando, un día le conté a Jorge que yo los tenía, y el me retó... Le pedí entonces que me los guardara... Después del accidente la caja de hierro fué sellada, ¿recuerdas?

— Todavía lo está — repuso Paula. — ¿Esos papeles son de inmediata necesidad para ti? Quiero decir: ¿te hace falta dinero? Te puedo prestar...

— ¡Oh, no! — exclamó Alicia, mientras un color rojo tiñó sus mejillas. — No; sólo quisiera que no hubieran puesto sellos. En ese mueble está todo lo que Jorge tenía de valor, ¿no?

— Así creo.

Paula abrió otro cajón. Alicia miró ansiosamente el contenido, y se enderezó, no pudiendo reprimir un suspiro ahogado.

— Bueno. Me voy. ¿Concluirás pronto, verdad? Vuelvo para el te.

Se retiró lentamente. En el hall se apoyó por un momento contra el respaldo de una silla.

— ¿Por qué las habré traído aquí? — murmuró. — ¿Por qué no dejé que las quemara?... ¡Qué tonta he sido!...

Una sirvienta atravesó el hall.

— ¿Se siente mal, señora? — preguntó.

— Estuve con Paula en el escritorio; estaba tan encerrado que me siento algo mareada. Voy a mi cuarto: me recostaré. Llámeme cuando sirvan el te.

Al encontrarse sola, Paula fué a la puerta, sacó la llave de la cerradura y se cerró por dentro.

— ¿Por qué será que Alicia se me ha hecho tan antipática? Al principio la quise mucho; pero luego he comenzado a tenerle cierto fastidio... ¡Quién sabe si será porque siempre estaba aquí!... Me gustan tan poco las visitas permanentes!

Se sentó otra vez delante del escritorio y siguió revisando los cajones. Al llegar al último vió con sorpresa que contenía cartas, algunas bien apiladas, otras desparadas en desorden. Tomó una.

— ¡Qué rareza! — murmuró. — Se diría que es la caligrafía de Jorge.

Tomó otra.

— Sí, es la suya, no hay duda posible. Llena de asombro, leyó las primeras líneas:

"Adorada: Es absurdo que te escriba porque probablemente no leerás esta car-

ta; pero a veces siento un deseo loco de decirte: "Te amo!..."

Los ojos de Paula miraron atónitos esas palabras: era como si algo muy nítido se presentara ante su imaginación.

Nerviosamente, tomó otra carta.

"Debes comprender que no puedo seguir así. Vivir en la misma casa y estar tan separados... Pronto te diré todo lo que siente mi corazón. ¡Por qué no estamos nunca solos? Me tratas de esta manera para obligarme a escribirte que te adoro, que uno de estos días no podré callarme más."

Otra vez, con el mayor asombro, la viuda de Jorge Tenant leyó esas líneas escritas por su marido.

— ¿Qué significa esto? No puede ser... no puede ser... Lo quise mucho, mucho, al principio; pero luego creí que él no me quería y dejé de amarlo. Me pareció que era mucho más digno que estar mendigando un cariño que se me negaba...

Una por una leyó las otras cartas: en cada una se revelaba completamente el alma apasionada de Jorge, cada una era un poema de amor, de ternura. Ninguna tenía firma ni fecha.

"¿Por qué me casé antes de saber bien lo que significa el verdadero cariño de un hombre para una mujer?"

Los ojos de Paula sellenaron de lágrimas. — ¡Oh! ¡Le demostré demasiado mi indiferencia!... ¡Debí haber disimulado algo! ¡Debí tener paciencia y seguir queriéndolo siempre!

"El mundo me parece gris hoy, como me pareció ayer y me parecerá mañana... Pero el jueves, ¡cómo brillará el sol!"

Paula se quedó pensando mientras apretaba el papel entre sus dedos temblorosos. De repente un suspiro de alivio salió de sus labios y una mirada de entrañable ternura iluminó sus ojos.

— ¡Y yo que creí que no se había dado cuenta de mi ausencia cuando estuve ocho días en casa de mi hermana!

En la última carta que leyó estaba escrito:

"No guardaré más silencio... Si vivo hasta tu vuelta, te diré quedito todo lo que escribí en estas cartas... ¡Todo... y algo más!"

Paula no se movió. Sus mejillas se colorearon, mientras que una sonrisa llena de dicha iluminó su rostro.

Leyó otra vez la carta.

— Volví — murmuró. — Volví, pero no me dijo nada de estas cosas tan maravillosas! ¡Ah! ¡Es cierto que Alicia estaba aquí! ¡Siempre estaba aquí! ¡Quizá si hubiéramos estado solos no se hubiera callado, habría hablado!

Se acercó a la ventana y miró un rato hacia afuera.

— Quiero quedarme aquí... aquí, al sol... ¡Estuve tanto tiempo en la sombra!...

Se volvió de repente: alguien quería abrir la puerta. Puso las cartas en el cajón, lo cerró con llave, guardándose. Luego corrió hacia la puerta.

— ¿Eres tú, Alicia?

Abrió despacio. Alicia, al entrar, miró hacia el escritorio.

— ¿Has concluido?

Paula no contestó. Se dirigió a las otras ventanas y las abrió de par en par.

— Quiero luz... mucha luz... Jorge era enemigo de la obscuridad.

Al sonido de su voz, Alicia la miró se-

bresaltada. ¡Era ésta Paula, la impasible Paula, la indiferente Paula, incapaz de sentir emoción alguna? Delante de sí veía una criatura llena de vida, de entusiasmo, con unos ojos resplandecientes, en los que brillaba algo que nunca había sospechado pudiera existir en ellos.

— Alicia — dijo la viuda con toda tranquilidad. — Algo ha ocurrido.

No observó cómo las manos de su amiga se contrajeron, ni la súbita palidez que cubrió su rostro.

— Algo ha sucedido que me obliga a pedirte que te vayas de mi casa.

La otra mujer retrocedió.

— ¡Paula!

— Lo siento — replicó Paula con dulzura, — pero debo estar sola, completamente sola.

— Naturalmente — empezó Alicia, — si tú así lo deseas. Pero siendo tan amigas...

— Tú no eres mi amiga, Alicia. No me mires con ojos asustados. Tú no lo sospechas, querida, pero no fuiste nunca amiga mía, ni tampoco fuiste amiga de Jorge. No te estremizas... No hablo enojada... Sólo que tú estabas siempre aquí... siempre con nosotros... Si no hubieras estado... Pero no importa ya. No debo quejarme... No debo hacerte reproches. El tampoco tenía culpa... nadie tenía culpa. Lo único que ahora quiero y debo es estar sola.

Con un gran esfuerzo, Alicia dijo:

— Me iré, Paula... Pero no debes nunca suponer que yo...

— Querías incomodar — concluyó Paula. — Naturalmente que esa no era tu intención... Tú no sabías, como yo tampoco lo sabía, el gran cariño que sentía Jorge por mí.

Alicia la miró aterrada.

— Paula, estás enferma... Esto ha sido demasiado para ti.

— ¿Demasiado? — gritó Paula. — ¡No, no! ¡Demasiado, no! Ha sido una revelación maravillosa... Las quiero a todas, las querré hasta que me muera... Las guardaré como mi mayor tesoro.

— ¿Querer qué? ¿Guardar qué? — preguntó Alicia muy asombrada.

Paula señaló hacia el escritorio.

— Las cartas — dijo llena de alegría. — Te las dejaré leer... Después de todo, eres una antigua amiga... amiga mía y de Jorge. Te alegrarás tú también de mi felicidad.

Abriendo el cajón, le señaló las cartas.

— Allí están — continuó radiante. — Mira cuántas... Todas mías. Escritas a mí, a su mujer... porque no se animaba a decirme que me adoraba... ¡Amor mío! No se animó a decirme personalmente cuánto me amaba... Fuí una mala mujer, Alicia, una mujer fría, insensible; no lo supe comprender. ¡Pero Dios se apiadó de mí y me concedió esta felicidad! ¡Mira, Alicia, cuántas hay!...

Hablando, tomó varias de ellas y las besó con pasión, una después de otra, lo que le impidió ver el rostro desfigurado por un sentimiento de encono de la otra, y notar la mirada medio burlona, medio compasiva de la amiga de Jorge y suya al deslizarse quedamente hacia la puerta.

Cuando Paula levantó los ojos se halló sola.

EL PREMIO NOBEL 1929

TOMAS Mann, el novelista alemán, es el feliz ganador del Premio Nobel. Perteneció a la generación de los escritores románticos contemporáneos. Sus obras son numerosas, entre ellas "Las Confesiones del estafador Félix Krull", "La Montaña Embrujada", "Buddennbrook", "Su Alteza Real", "La Muerte en Venecia" y "Tristan".

En castellano tiene pocas obras traducidas. El que primero se ocupó de su obra de novelista fué Luis Arquistáin, y la "Colección Contemporánea" de Calpe, insertó una en su interesante "Biblioteca".

Gracias a este premio, no tardaremos en tener toda su producción en castellano, pudiendo entonces comentar en todo su valor sus obras.



TOMAS MANN.

"MOTHER INDIA"



KATHERINE MAYO.

KATHERINE Mayo debe estar contrariada y sorprendida con los comentarios despertados en la India, acerca de su obra.

Ella creyó que despertaría la gratitud al ocuparse de la penosa situación de la mujer en Oriente.

Las mujeres indias dicen que con ese libro, se ven desprestigiadas ante el mundo occidental. Que con los dolores y las vicisitudes, como las costumbres y la religión que describió la autora, no tiene que ver nada el mundo de occidente. Primero, al aparecer el libro de Katherine Mayo, el pueblo inglés lo combatió enérgicamente, porque atacaba el sentimiento británico. Ahora, las mujeres indias, también le combaten por parecido sentimiento.

Menos mal que ella hizo el libro porque tenía necesidad de decir lo que dijo.

COMO SAN JUAN BAUTISTA

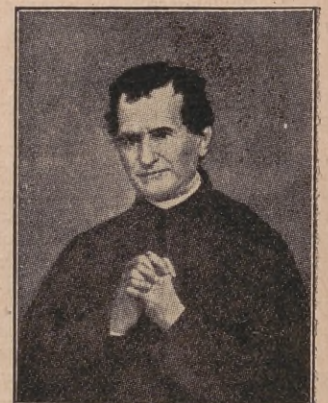
AHORa el mundo cristiano podrá adorar otro hijo del cielo, que era también un predilecto de la tierra.

Don Bosco, el sacerdote de vida humilde, el peregrino de la enseñanza y de la pobreza, podrá decir como San Cipriano: "Nunca sacudí destempladamente la tierra de mis sandalias".

Hombre del pueblo, supo poner mucha dulzura en sus hermanos. La ignorancia es también un pecado y necesario de enmienda.

Fundó infinidad de escuelas, y en todas puso flores y alegrías.

¡Bienvenido sea San Bosco!, porque trae a su nombre una gran obra de cultura moral!



DON BOSCO.

En

CONFECCIONES

para

Señoras y Señoritas

la casa más

IMPORTANTE

y mejor

SURTIDA, es

GRANDES ALMACENES

San Juan

TIENDA

"Algodonera Flandria" S.A.

Fábrica de cotines.—Telas para sábanas, de hilo mezcla y puro hilo.—Alemanescos.—Servilletas.—Toallas.—Repasadores.—Lonas para toldos.—Brines de todas clases, en mezcla y puro hilo.—Géneros para tapicería, damascos, etc.

ESCRITORIO:
Alsina, 1475-Bs. Aires
U. T. 37 - 2974

FABRICA:
Estación Jáuregui
(F. C. O.)

ALGODONERA "FLANDRIA" S.A.

NUEVOS CAPITULOS PARA LA NOVELA PICARESCA



La Princesa Victoria de Hohenzollern Schaumbourg-Lippe, y su aventurero cuarto esposo A. Zoubkof.

MATEO Alemán, Francisco de Quevedo y Villegas, o el manco don Miguel Cervantes Saavedra, estarían bien nutridos de material si fueran de esta tragicómica época.

La novela picaresca siempre encontró galeotes para sus andanzas, princesas y follones que nutrieran el paginario de las vidas pintorescas. Precisamente en esta verídica historia hay una princesa, aunque vieja...

La adusta dinastía de los Hohenzollern tenía que presertarse al ridículo, como cosa de los tiempos.

El *ex Kaiser* Guillermo II, torna a la picota de los comentarios, unido a los escándalos de su hermana, la princesa Victoria de Schaumbourg-Lippe, y su cuarto marido, Alejandro Zoubkof.

La pobre princesa acaba de morir, abandonada en un triste hospital, lejos de todo fausto y sin un cobre.

Quiso ser personaje de esa "Europa galante", aburrida, electrizada, sin brújula y sin emoción, como hace anotar Paul Morand.

El don Juan ruso, Alejandro Zoubkof, supo alzarse con el santo y la limosna. Estos donjuanes de hoy—bien ha podido, ¡tardiamente!, comprobarlo la infeliz princesa Victoria—no son como los otros donjuanes románticos...

Todas las épocas enseñan algo, y para las dinastías reinantes es un capítulo que bien pueden poner en sus historiales para ejemplo de otros siglos... más malos que vendrán.

UN PROFESOR FUERA DE SU PERIFERIA



EUGENIO D'ORS.

LOS estudiantes catalanes, tumultuosamente, renegaron de su maestro, al dictar éste su acostumbrada cátedra en la universidad de Barcelona. Eugenio D'Ors—*Xenius*—no estará muy conforme con esas manifestaciones estudiantiles.

No es para menos la cosa. Si existió hombre más mimado por la juventud española y americana, fué D'Ors. Se le consideraba el máximo filósofo moderno, bien es cierto que eso era hace lo menos 10 años.

De ese tiempo acá, este filósofo mostró su saber y lo que no sabía también. Se adornó de fama, y la pasión por hacer méritos acabó con el concepto que de él tenía la juventud.

Todo filósofo es desprendido, por lo menos así aseguraba Diógenes... Pero, *Xenius*, quiso estar bien con Jesús y con los mercaderes..., por eso los estudiantes catalanes lo echaron del templo.



ARTURO CARFAGNA & CIA.
CASA ARGENTINA

VICTROLAS

OPTICA

KODAK

RADIOLAS

FLORIDA 414

Unión Telef. 31. Retiro 2498



RAMBLA, 128 - MAR DEL PLATA

LA MUERTE

de un ser humano la puede ocasionar una sola mosca al contagiar por medio de la infinidad de microbios que lleva de lugares infeciosos a los hogares sanos.

EXTERMINELAS usando la bandejita
MATAMOSCAS

DAISY

que mata millones por día con un insignificante gasto.

En las ferreterías, bazares, farmacias y almacenes, a \$ 1.20



Representantes en la
América del Sud:
MEDINA & Cía.
Importador
de ferretería.

RIVADAVIA, 869
Buenos Aires

BALSAMO ORIENTAL

El mejor callicida.
EN LAS FARMACIAS,
a \$ 1.40

Consuma Usted

San Lactal

ALIMENTO

COMPLETO



Bases:
30 %
de LECHE
Azúcar,
Harina
Flor,
Levadura
de
Cereales.

Envasado
higiénicamente

PRECIO \$ 0.20

Teléfonos:

60, Caballito, 1005
U.T. { » » 1006
 » » 1007
 » » 1008

C.T. { 1144, Oeste
 1154 »

Sucursales:
AVELLANEDA
LOMAS
QUILMES
SAN ISIDRO
SAN MARTIN

Entrega a domicilio

**PANIFICACION
ARGENTINA**
Canalejas 753 - B.º A.º

LOS JARDINES DE BIRÓN



El magnífico palacio, de severa arquitectura.

LOS jardines del Hotel de Birón han sido célebres en todo tiempo, y su pasada historia está llena hasta de anécdotas más o menos picantes. Ya bajo el famoso mariscal de Birón, que tuvo el privilegio de dar su nombre al edificio de Peirensse de Moras, donde había de morir más tarde la duquesa de Maine, mentábanse los jardines por la belleza de su disposición: parterres magníficos, macizos, grutas y quioscos a la turca o pagodas chinescas, según los caprichos de la moda imperante entonces, o sea el estilo anglochino, que convertían determinados espacios arbolados en el microcosmo de los gustos del día.

Blondel ha dado su descripción en su tratado sobre la "Arquitectura Francesa". Pero los puntos más conocidos de su historia datan de la época del Directorio, en que los jardines de Birón llegaron hasta rivalizar con los del Palais Royal. Trans-

formado por entonces en propiedad nacional, concedióse su explotación a diversos empresarios de espectáculos públicos, conciertos y juegos, que llevaban en determinadas horas, a todas las mujeres del día a lucir sus vestidos ligeros junto a la elegancia de sus pórticos o bajo la gracia movable de sus frondas.

Aquellos tiempos han cambiado por cierto; un siglo de austeridad pesa sobre los bosquecillos y vamos purificando aquellos lejanos recuerdos, con la permanencia de los penúltimos habitantes del Hotel Birón, las hermanas "du Sacre Coeur". Como ellas, las avenidas del parque prestáronse a meditaciones de bien distinta naturaleza; el jardín cobró como un aire de severidad, convirtiéndose prácticamente en productivo huerto, en toda su superficie media.

Pero prodúcese el embrollo entre el Estado y la Iglesia, y luego su separación. Con ella la propiedad pasa a manos del secuestro, que fué,



Un rincón maravilloso.



tal vez sin saberlo, un verdadero bienhechor del jardín, puesto que todo su mérito estuvo en no tocarlo, dejándole desarrollarse según su propia voluntad. Así la naturaleza recuperó bien pronto sus derechos sobre las vanas tentativas de los hombres, y hoy la vemos erigirse en reina indiscutible del extraordinario recinto, jardín de ensueño y verdadero paraíso. Ello no pasa, como es lógico, sin el consiguiente escándalo de arquitectos y jardineros que terminan por esgrimir hacha y tijera, para volver a tallar manojos rectilíneos y parterres bordados de arrayán; pero las gentes sencillas que aman los árboles, los bosquecillos y las flores, y que sufren al verlos torturados por los cortes técnicos de los geómetras patentados, bendicen tan feliz negligencia y bienhechor abandono, temerosas, no obstante, de que algún intempestivo celo venga a romper el encanto y disipar la cándida "feerie".

Porque se trata, por cierto, de un paisaje de encantamiento, dispuesto para alguna litera de Watteau; un paisaje real, sin embargo, donde podemos perder nos y divagar nosotros mismos; vergel salvaje de arryanes centenarios y escondida maleza; suntuoso parque donde los tilos, tallados ayer en forma de arco, volvieron a lanzarse a las alturas, en tanto que sus troncos se recubren de hiedra.

Ramilletes de sureaux crecen entre los troncos nudosos de los viejos perales o de las enhiestas columnas de los olmos y de los sicomoros. Sus flores de encaje blanco embalsaman el aire de la primavera, en tanto que en verano sus semillas violadas atraen a gorriones y mirlos, negros y blancos, puesto que en este jardín maravilloso,

donde pulula el trébol de cuatro hojas, predilecto de los enamorados, no podía faltar un auténtico mirlo blanco.

Más allá los rosales, librados a su albedrío, hacen gala del más fantástico capricho abrazándose a los troncos de los manzanos y de los ciruelos, asombrados de la fragante invasión.

Los caminos vense cubiertos por todo género de gramineas, por el trébol y por los fresales salvajes de perfumado fruto, que Rodin, durante sus paseos cotidianos, entreteníase como un niño en recoger con mano potente para obsequiar a las señoras que solían acompañarle.

En medio del jardín, en lo que fuera ayer un "rond-point", álzase hoy una columna corintia. ¿Quién la puso allí? ¿Cuál es su significado? Perdió ella, sin duda, su primitivo sentido religioso en el fantástico y panteísta entrevero, sirviendo más que todo de pretexto a la clemática salvaje para trepar a su alrededor y sepultar los macizos aledaños bajo la nieve de sus corolas que huelen a vainilla.

Reina en este jardín la delicada planta, transforma el ambiente en una selva virgen de la Brocelianda, que sorprende extrañamente a todo el que baja del esculpido perrón del Hotel, y se la encuentra en pleno corazón de París; ni los jardines Boboli de Florencia, ni los Giusti en Verona o los de Haden, en Venecia, ni toda la "arquitectura verde" de los jardines de España, en su magnificencia y belleza, producen semejante impresión.

Y el recuerdo del maestro Rodin se halla hoy estrechamente asociado a esta fantasmagoría de la naturaleza. Su arte parece precisar de aquel decorado para





En esta escalinata solía sentarse el admirable Rodin a contemplar absorto las maravillas de la selva que siempre le ofrecía una nueva belleza.

el cual 'diríase ha sido hecho. ¡Y cómo amaba Rodin a su viejo jardín!

Cuántas veces pudo haberse sorprendido sentado sobre los escalones del perrón, anotando sobre un trozo de papel la observación que acababa de hacer, casi soñando sobre el vuelo de los pájaros, la luz del sol resbalando sobre las hojas.

En los últimos años de su vida iba ahí todos los domingos y, si recibía algún visitante de su rango, no pensaba en enseñarle sus propios mármoles, sino que cogiéndole por el brazo, se lo llevaba al jardín, dándole por el camino toda clase de explicaciones entusiastas.

Sobre el antiguo reposo-



La columna corintia emerge trabajosamente de la maraña que domina el jardín y es como un símbolo de arte humano entre tanta gracia divina.



rio tenía pensado levantar un altar a Pan, que con todo derecho era acreedor a un culto especial en este recinto silvestre.

Contemplando la cúpula prestigiosa de los Inválidos, donde el sol encendía a diario sus dorados trofeos, solía exclamar: "¡Es bello como en Roma! Mejor aún: es más bello que Roma, nunca tuvieron semejante cúpula."

No olvidaré jamás su radiante ensimismamiento un día de Corpus Christi, cuando, junto con las campanas de San Francisco Xavier, en el dominical silencio, subía hasta el retiro del jardín el canto de los procesionarios.



El mago de las palomas

tenía seis meses de vida. Aquí, pues, ha visto transcurrir su niñez entera, su juventud y ahora su madurez. Aquí ha tenido su hogar y aquí ha echado los vínculos de sus mejores afectos. Nada de extraño, pues, nos resulta que quiera esta tierra como si fuera la suya propia

A las primeras palabras que hablamos con él podemos constatar que nos hallamos en presencia de un sincero enamorado de las palomas.

¿Por qué? El mismo no podría responder a la pregunta. Pero lo que es indudable para él, y para cuantos se le acercan, es que este hombre ha entregado a los lindos animalitos sus mejores afectos. Vive para ellos, no se preocupa sino de ellos, y todas sus inquietudes se concretan alrededor de ese mundo — nada pequeño por cierto — de las palomas.

UN VERDADERO EJERCITO

Para resguardarlas de la intemperie tiene un vastísimo palomar. Todo allí es obra de sus manos. En un terreno baldío, de propiedad fiscal, él levantó una a una varias casillas amplias. Cada una de ellas está provista de unos cientos de nidos,

Un pequeño amigo de las palomas, que con un puñado de trigo se proporciona el placer de verlas junto a sí.

POCOS, muy pocos, sin duda, habrán dejado de observar en el Balneario, por las tardes, las grandes bandadas de palomas que cruzan veloces de un lado a otro, constituyendo el encanto principal de la Avenida Costanera.

No faltarán, desde luego, los que habrán visto cómo un hombre las maneja a silbidos y obtiene con ellas maravillosos efectos de disciplina.

Hemos buscado a este señor, rey de las palomas, y lo hemos hallado en una rústica construcción ubicada en uno de los costados de la Avenida, en la intersección con la prolongación de la calle Cangallo.

Allí tiene su asiento el dueño de todas esas lindas aves que tanto alegran al mundo infantil en sus correrías por el bello paseo porteño.

UN ENAMORADO

Benito Costoya se llama nuestro héroe. Es español de nacimiento, pero bien puede ser considerado argentino, puesto que lo trajeron al país cuando apenas

y, lentamente, ha ido modificando y mejorando sus instalaciones, hasta llegar a un resultado sencillamente admirable.

El interés que lógicamente despertó en nosotros esa labor tan inteligente, nos llevó a inquirir con qué medios la había llevado a buen término.

— Gano un modesto sueldo de peón municipal — nos dijo, — y todo el importe de mis haberes está aquí, entre estas maderitas que usted ve.

— ¿Vende muchas palomas? — interrogamos.

— ¿Vender?... Esto no lo tengo para vender. ¿Cree usted que si fuera así, me hubiera sacrificado tanto por mis palomitas? Son para mí.

Y diciendo esto dió un largo silbido. Al instante una verdadera nube cernióse sobre nosotros. Eran palomas de todas clases, de todos los tipos, de todos los colores. Una verdadera lluvia de palomas, que por momentos tenía proporciones fantásticas.

Eran mil, dos mil, cinco mil, diez mil, quizá... Imposible calcular siquiera su número.

Sacó Costoya un silbato común, y apeyas lo hizo sonar volvió a negrear el horizonte ante una lluvia

nueva de animalitos. Eran los que estaban un tanto alejados y que acudieron de inmediato al oírlo, como respondiendo a una voz imperiosa.

Entonces se pudo observar un espectáculo singularmente interesante. Costoya tenía en sus manos sendos puñados de trigo y las palomas subían por sus brazos, se colocaban en su hombro, sobre la cabeza decorándolo como no pudiera imaginar nunca la fantasía más exaltada. Ponía un puñado de trigo en su boca, y levantando el rostro, lo ofrecía a las palomas, que iban a sacarle el grano de entre los dientes. Luego llamaba a una con un nombre particular y la paloma acudía al reclamo; repetía la operación con otra y ésta hacía lo mismo. Un verdadero espectáculo interesantísimo y agradable en medio de su simpleza y de su rusticidad.

RIGUROSA DISCIPLINA

La casa de este mago está, como hemos dicho, situada a un costado de la Avenida Costanera. Terminada la merienda, salió y llamó a las palomas para que lo acompañaran en un paseo por la ancha calle.

Así lo hicieron todas. Una vez sobre un terreno amplio, comenzó a indicarles una serie de evoluciones que las dóciles palomitas cumplieron fielmente, en medio del regocijo y placentera alegría de cuantos

presenciaban su labor, muchos de los cuales no podían contener verdaderas explosiones de sorpresa.

UNA FORTUNA

Una ligera ojeada sobre el magnífico conjunto de palomas nos da a entender que este hombre pobremente vestido, quizá miserable, tiene en esos animalitos una verdadera fortuna, pues aparte de la cantidad, es menester tener en cuenta la calidad.

Hay entre ellas una infinidad de razas: japonesas, de cola en abanico, con un andar rítmico y majestuoso a pesar de su pequeñez; catalanas, de un blanco purísimo, coquetas como ninguna y muy graciosas; romanas, de cuerpo grande y espeso plumaje de seda; capuchinas, con tapados de petit gris que les cubre casi toda la cabeza, como bellas aristócratas de la familia; máscaras de París, con el rostro dibujado caprichosamente; de buche inglés, enormes en la contextura física y con buche voluminoso que se expande extraordinariamente al arrullarse unas a otras; capichirlas, nerviosas y combativas; francesas; golondrinas; de Malta o pollito, que parecen de verdad gallinas por su tamaño, etc.

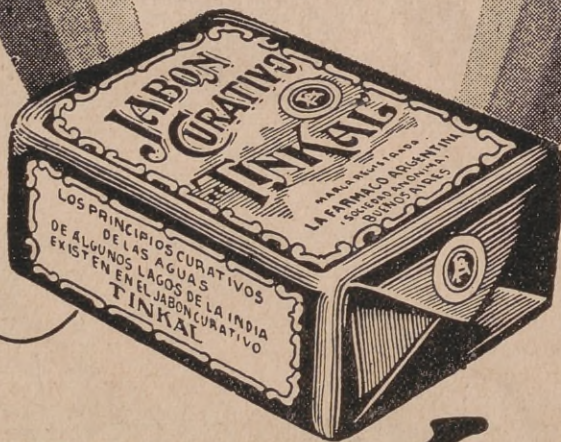
Ante la belleza de ese conjunto se concibe el amor y la dedicación que Costoya ha sabido poner en su tarea.



He aquí al dueño de un verdadero tesoro en palomas, feliz de ser su amo, sorprendido en un paseo por el Balneario, de los que a diario acostumbra realizar.



El éxito de preferencia que ha conquistado el jabón Tinkal es obra de sus altas cualidades de suavidad, pureza y pasta de abundante espuma que lo hacen indispensable en el tocador de nuestras damas distinguidas.



Jabon

TINKAL

Para Conservar la Belleza del Cutis

Consejos de Florence Vidor, la bellísima estrella cinematográfica

FLORENCE Vidor, una de las jóvenes y bellas actrices del cine, ha escrito unos interesantes consejos indicando los cuidados esenciales para la buena conservación del cutis.

En primer término, se refiere al ejercicio, ocupándose de las jóvenes que hacen vida sedentaria, que considera anormal. Y dice:

"No importa cuál sea la dieta a que rigurosamente se sujeten; ésta no dará ningún beneficio si se sigue la misma vida inactiva, y será causa de peores males. Nunca espere una joven tener un cutis hermoso y sano si lleva una vida de esta naturaleza, a no ser que haya heredado un cutis tan sano que ningún abuso de su sistema pueda perjudicarlo, y aún así, al fin de la jornada... ¿quién sabe?

¿Qué figura juvenil espera tener una mujer que pasa la vida sentada? Yo lo sé: la de una vieja matrona, y esta figura la tendrá a una edad temprana. La inacción hace que pierdan la figura juvenil. Cuando los músculos están débiles, los órganos también se debilitan. El oxígeno que nuestro sistema recibe cuando estamos inmóviles, es menos de la quinta parte de la cantidad que inhalamos cuando hacemos ejercicios.

El oxígeno es un factor muy importante en nuestra vida, un tónico que nos mantiene sanos, y nuestro sistema necesita mucho oxígeno, y nos ponemos anémicos si nuestro cuerpo no recibe la suficiente cantidad; por lo tanto, una vida sedentaria es una vida de debilidad; y si no queréis vivir largo tiempo sobre la tierra, un medio seguro para apresurar vuestro viaje en este mundo, es no hacer ejercicio. También pondrá en vuestro cutis antes de tiempo las marcas de la edad, que estoy segura ninguna de mis lectoras desea, como patas de gallo y otras arrugas que afean nuestra apariencia.

Si una joven, por motivo de su trabajo, se ve obligada a llevar una vida inactiva durante el día, cuando ese día de trabajo haya terminado, debe dar a su cuerpo otra cosa distinta que el descanso; cualquier ejercicio al aire libre es lo que necesita para su buena salud, y no levantarse de una silla para llegar a casa y sentarse en otra. Si al terminar su día de trabajo se siente cansada, sin ánimo para nada, de mal humor, débil, con una sensación de vértigos, sin apetito, y lo único que desea es dormir, esa es la mejor prueba de que su cansancio es la causada la tensión en

que ha estado sus músculos por la inactividad.

Cuando la causa de este estado de cansancio es lo arriba dicho, o sea falta de ejercicio, puedo asegurar que, haciendo un paseo a pie, a paso acelerado — pero no tan acelerado que debilite en vez de hacer bien — o una hora de baile, este cambio la reanimará; pero que no p se un día sin que haya puesto algo de su parte por

los músculos, desaparición de la grasa que se ha formado en algunas partes del cuerpo, por causa de la inmovilidad, dándole una gordura innecesaria, haciéndole perder su atractivo, buena digestión y en consecuencia un cutis limpio y sano, y ya sabéis que no hay mejor belleza que la salud.

Si alguna de mis lectoras está incluida en el número de estas personas de vida sedentaria, debe poner inmediato cuidado y dar seria consideración a la cantidad de ejercicio a que de hoy en adelante sujetará su cuerpo. No empecéis, sin embargo, bruscamente, porque, si el sistema no está acostumbrado, será más bien perjudicial que benéfico. Empezad con un poco de ejercicio diario; que nunca pase un día sin que vuestros músculos hayan trabajado, pero no abusarlos, sino con moderación. Si no habéis tenido oportunidad de dar un paseo a pie, jugado tennis, paseado a caballo, nadador etcétera, cuando menos antes de ir a la cama, y sin el estorbo del molesto corset y prendas de vestir, sino con el traje de gimnasia o en vuestras pijamas, hacéd algunos ejercicios gimnásticos.

A las que por falta de ejercicio tienen un estómago prominente, les aconsejo que se paren erectas, levanten los brazos sobre la cabeza en posición vertical. Luego se inclinen hacia adelante doblando la cintura y teniendo muy buen cuidado de no doblar las rodillas, bajar los brazos hasta tocar con la punta de los dedos de las manos los de los pies. Al principio apenas si las manos llegan a media pierna, pues no es muy sencillo tocarse los pies al inclinarse sin doblar las rodillas, pero con la práctica lo conseguirán. Haga esto unas veinte veces diarias. La primera

vez puede ser que quede usted dolorida; por lo tanto, empiece con unas cinco veces.

Estos ejercicios hacen desaparecer la grasa que se forma en el estómago y ayuda a endurecer los músculos evitando que la grasa se vuelva a formar, y al desaparecer esta gordura, se da mejor atractivo a la figura; además, ayudan a la buena digestión, lo que es muy necesario para un cutis limpio.

¿No creéis que una graciosa figura y un cutis que por su limpieza y suavidad refleja la salud, es algo que toda joven debe ambicionar? Creo que todas ustedes convendrán conmigo en que la salud es la base principal de la belleza; sin salud es imposible alcanzar la belleza como yo la entiendo.



Florence Vidor, la bella actriz cinematográfica, cuyos consejos para conservar la belleza merecen ser tenidos en cuenta por nuestras lectoras.

dar a sus músculos algo distinto que la inmovilidad, aunque sea un pequeño paseo a pie, después de la cena.

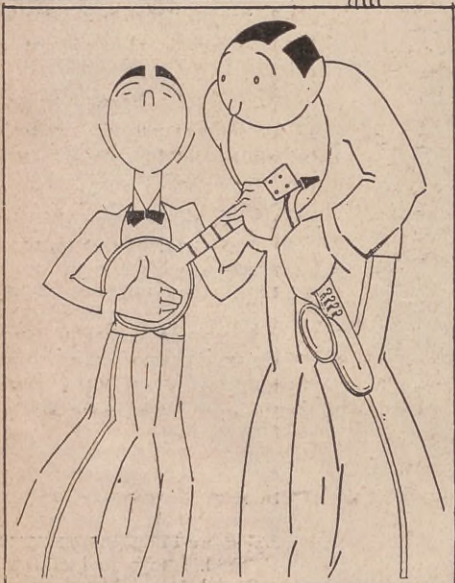
También el cuidado en la dieta es importante: comer muchas legumbres, frutas y dar preferencia al pan y otros alimentos que contengan sal, ayudará mucho a la buena digestión.

Preguntarán mis lectoras: ¿Pero qué tiene esto de común con la belleza del cutis? Muy sencillo: unos músculos débiles, órganos débiles, menor cantidad de oxígeno que la que el sistema necesita, mala digestión y en consecuencia un cutis áspero, con espinillas que tanto afean el rostro y otras enfermedades de la piel causadas por la pobreza del sistema. En cambio, el ejercicio diario, sudor benéfico que desecha las impurezas del sistema, endurecimiento de

TODO EN BROMA



POB BURONE BRUCHE



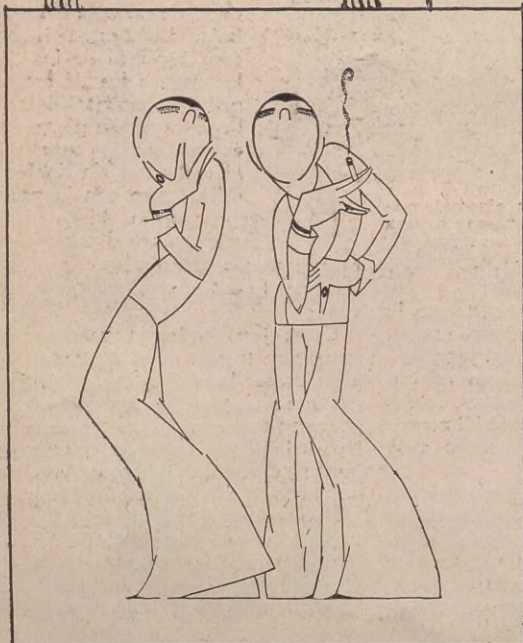
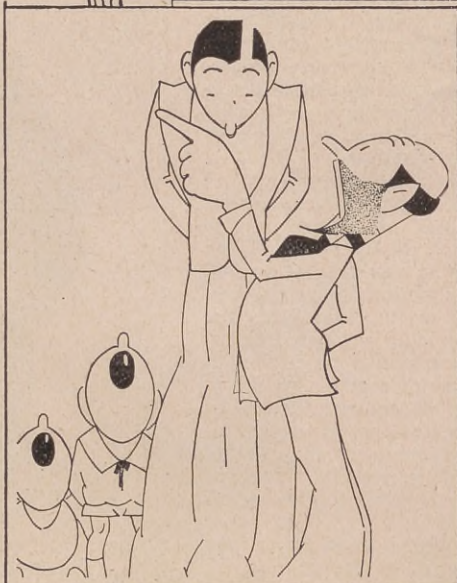
El espectador de la platea. — ¿Serán mujeres?
¿Serán hombres?
Otro espectador. — Serían...

El padre. — Me parece muy feo que hayas llevado a tus hermanitos a ver batallas...

Un niño. — Y qué zonzas, papá. ¡Salían más vestidas que las del Dorado!

—Escucha este aire isleño.

—A los aires yo les doy más carácter con el saxofón, pues los soplo.



—¡Eres muy inconstante, Jacintito!
—¡Ah! Pero, en compensación, soy muy noble, y más derecho que una espada.



Ella. — Tú eres muy débil de carácter... Será necesario, para que no nos roben, que yo me ponga los pantalones.

El. — ¡De ninguna manera! ¿Qué voy a hacer con tus polleras?

Uno de sus días de trabajo

Por
RICHARD CONELL

DESPEREZANDOSE y bostezando, Samuel Grace saltó de la cama y advirtió que aquella mañana mostrábase radiante.

Dentro de su pijama azul y calzando sus rojas zapatillas de abrigo, se dirigió a un extremo de la pieza y se apoderó de un juego de pesas con las cuales hacía todas las mañanas sus metódicos ejercicios.

Veinticinco flexiones verticales, de los pies a la cabeza, veinticinco de tensión horizontal, otras veinticinco "segando" de abajo hacia arriba, de derecha a izquierda y viceversa, y luego las veinticinco finales hacia atrás.

Puso en su lugar las pesas, pasó al baño y se masajeó el cuerpo con enérgicas presiones y palmotadas.

Silbando una canción de moda, a los quince minutos penetraba en el comedor, fresco como una lechuga, mostrando la excelente encarnadura de su semblante bien afeitado, correcto en el vestir y dispuesto a la diaria labor con risueño optimismo.

El desayuno le aguardaba sobre la hogareña mesa. Su esposa apareció para servirle el café.

— ¿Cómo te sientes, querida? — saludó él.

— Lo más bien, Sam. ¿Descansaste bien?

— Sí, como siempre. Por cierto que soñé con un viaje en aeroplano. ¿Qué querrá significar?

— Lo consultaré con el Libro de la Fortuna.

— No te molestes ahora, querida.

Con beatífica satisfacción apuró dos sorbos de café para decir:

— ¿Cómo está hoy el chico?

— Lo más fresco y lindo.

— Supongo que ahora aprovechará el tiempo en el nuevo colegio.

— Así debería ser por lo que cuesta.

— Nada hay comparable a una buena educación — sentenció el joven jefe de familia.

— Me viene diciendo todos los días que ya sabe cantar tan fuerte como todos los demás compañeritos.

— Muy bien; a ver si nos resulta un tenor — bromeó el padre. — Cantando bien se gana mucho.

— A propósito, Sam: Tomasín está necesitando un nuevo abrigo; el invierno avanza y...

— ¿Cuánto costará eso?

— Vi uno ayer muy lindo por 29.50.

— ¡Santo Dios, María! ¡Para un mocuelo de siete años!

— Hay que presentarlo bien, Sam.

— Seguramente ése es mi deseo y mi gusto; pero recuerdo que cuando yo era un niño de su edad con menos de diez dólares me compraban un lindo gabancito de moda.

— Los precios han subido una enormidad desde entonces, querido.

Excesivamente humorista, de un trágico humorismo y de una sorprendente originalidad, el autor de este relato se "anticipa", porque eso de que el asesinato verificado fríamente, metódicamente, como cualquier negocio y por un cariñoso padre de familia pueda ser "vulgar", asusta un poco y por otra parte nos desconcierta. Empero, tal como la criminalidad y el afán de lucro progresan en los llamados medios civilizados, y dada la psicología entre extravagante y pueril del norteamericano, claro que de una minoría, este curiosísimo episodio parece responder a una realidad peligrosa.

— Ya sé, pero 29.50 por palmo y medio de paño para una criatura como Tomasín me parece

algo exagerado. Hay que gastar con precaución, María. Los negocios no andan muy bien que digamos al presente.

— Comprendo, sí, y sin embargo tú acabas de comprarte un sombrero de lujo y dos corbatas de seda.

— Debes de considerar que una persona de negocios ha de ir bien arreglada. Sus relaciones y la clientela no le respetarían si fuera mal vestido. En Nueva York es una necesidad ataviarse correctamente, querida. No se puede dar la impresión del fracaso. Acaba uno por arruinarse.

— Ya lo sé, Sam. No te lo dije para molestarte. Me agrada mucho verte bien presentado; me siento orgullosa. Y algún día mejorarán las cosas. Buscaré algo más baratito para Tomasín.

— Bueno. Acaso no necesitas molestarte tanto, María

— dijo el esposo, allegándose una tostada a la boca.

— Puede que las cosas mejoren un poco. Ayer hablé con mi jefe Ed. Bonner, y tiene algo que encomendarme especialmente.

— ¿Vendrás a comer?

— Sí, así lo espero. Si no pudiera te telefonearé.

— ¿Qué deseas para cenar, querido?

— ¡Ah! Me parece que hace algún



tiempo no comemos "spaghetti" con trocitos de ternera, y si lo

preparas para esta noche, encantado, María.

— Hecho, Sam.

— ¿Y qué te parece pudín de chocolate para postre?

— Hecho.

— ¿Tienes que hacer algo especial hoy?

— Poca cosa. Haré algunas compras acompañada de

Kitty Lyons, y puede que vayamos un ratito al cine. Me han dicho que "Los grandes peligros de la ciudad" es una estupenda película. Es parlante.

— También me la han ponderado a mí. Y mira, rica: no vayas con Kitty; iremos juntos a verla.

— Pero Sam tú te encuentras muy cansado cuando regresas del trabajo y prefieres leer y escuchar radio.

— Quizá hoy no venga tan cansado, María. Tengo ganas de ver esa película.

— Bueno. Encantada de ir contigo.

— Eres muy bondadosa, querida.

— Te correspondo, Sam.

— Afortunado fuí al escogerte.

— ¡Ay! A veces tengo mis dudas si no te hubiera convenido otra mujer que te ayudara algo en tus negocios.

— No seas tonta, rica. Me ayudas bastante y no lo

pasamos tan mal, considerando que comienzo ahora a progresar. Este departamento no es tan malo, le entra el aire y la luz, pero algún día alquilaremos otro mejor. Estoy adquiriendo buena reputación en los negocios y la cosa promete.

— ¿Sabes para qué te necesita hoy Ed. Bonner?

— Exactamente, no; pero supongo que para lo de costumbre. Es un hombre listo y un excelente negociante, y sólo le interesan los buenos negocios. Muy buen amigo mío. Por supuesto ya conoce mi trabajo y por eso me paga quinientos dólares.

— Pero tú mereces más.

— Seguramente, pero cualquiera le arranca aumentos a ese cabeza dura.

— Pues ya es tiempo de que le reclames, Sam... Amistosamente, claro. Háblale hoy mismo, decídetelo, prométemelo.

— ¡Oh, querida! Ya sabes lo que a mí me disgusta porfiar y argüir.

— Eres demasiado modesto, Sam. No tengas temor alguno en plantearle el asunto. No te va a morder, después de todo. Pídele setecientos de una vez.

— Es mucho; se va a asustar.

— Otros los ganan, y más todavía.

— Cierto. Charlie Ostrom, por ejemplo. Pero trabaja para una organización de mayor amplitud.

— Tú eres tan bueno como él.

— No lo dudo, María; pero él tiene más experiencia.

— ¡Por todos los santos, Sam! Considera que nunca prosperarás si no tienes confianza en ti mismo. Plántale el asunto a Ed. Conoce tus méritos. Apuesto a que consigues el aumento si le hablas.

— ¡Hum! Puede ser.

— Piensa en Tomasín, en mí, en ti...

— Bueno. Procederé lo mejor que pueda. Cuando uno tiene familia...

— ¿Más café, encanto?

— No, cielito. Es la hora y escapo.

— ¿Puedo citar a Pablo y Kitty para jugar mañana por la noche al bridge?

— Avísalos, sí.

Se levantó, la besó y se fué, no sin antes recordarle:

— Estoy orgulloso de ti, cielito. Hasta luego, y no olvides los "spaghetti".

— Ni de ti un solo momento, papito.

Le dió los buenos días acostumbrados al cigarrero de la esquina y se metió en la cabina del teléfono.

— ¿Es usted, Ed? —preguntó cuando le comunicaron.

— ¿Quién habla?

— Sam Grace.

— Hola, Sam.

— ¿De qué se trata hoy?

— Asunto rápido.

— ¿Cuándo puedo verlo?

— Dentro de media hora.

— Bien. ¿En el mismo lugar?

— No. En lo de Sully, oficina privada, segundo piso.

— Anotado y hasta luego.

Volvió a sonreír amistosamente al cigarrero y tomó el "subte" para sumirse en la lectura del diario



hasta llegar a Times Square.

Caminó Broadway arriba, gentilmente, semejando uno de los tantos actores que comenzaban a aparecer en dirección a sus asuntos teatrales.

En la esquina de la calle 46, un apuesto joven, con bastón y polainas, le chistó al pasar.

— Bueno. Me corto las orejas si éste no es Sam Grace.

— ¡Hola, Billy! ¿Cómo anda el negocio?

— Perfectamente, Sam.

Se estrecharon las manos.

— ¿Qué haces estos días, Billy?

— Acabo de firmar un buen contrato de galán-bailarín en la Compañía número Dos y espero un buen éxito con mi danza excéntrica. ¿Y a ti, cómo te va?

— Regular.

— Ven conmigo al club y "ojea".

— Gracias, amigo; no puedo ahora. Además nunca he practicado eso y tengo una cita.

— Bueno, entonces hasta pronto, Sam.

— Hasta pronto, Billy.

En la calle 47 Oeste penetró en un edificio medio solitario, de ventanas corridas. Se fué hacia la puerta del fondo y oprimió el timbre. Por una diminuta y en

rejada ventanilla un ojo gris lo enfocó antes de abrirle la puerta.

— Buen día, Sam — le saludó.

— Buen día, Sully. ¿Cómo anda el negocio?

— Bastante bien.

— ¿Llegó Ed.?

— Sí, hace un minuto. Está arriba.

— Me espera a mí.

Subió y llamó a una puerta.

— ¿Quién? — sonó una voz interior.

— Sam.

— ¡Adelante!

Era una reducida pieza sombría, con una sola mesa y una silla barata. Medio sentado sobre el borde de la mesa, un hombretón de cabellos grises, pero de aspecto lozano, se hallaba bebiendo whisky y soda en un tallado vaso.

— ¿Quiere tomar algo, Sam?

— No, gracias, Ed. Nunca bebo.

— Lo sabía. Nole ofrezco alcohol: Vichy o algún refresco.

— No, nada.

— ¿Un cigarro?

— Tampoco.

— Está excesivamente saludable, Sam.

— Me cuido, Ed.

— ¿Para?

— Para trabar.

— ¿Cómo están la compañera y el chico?

— Los dos bien, gracias.

— Oiga Sam: le puedo dar un dato para la tercera: "Pollywog". Nueve a uno. Es ir a un baile.

— No para mí, Ed. Es un juego tonto. Yo no juego a nada.

— Bueno. Puede que sea usted el más listo. La semana pasada me quebraron en dos. Hay que reponerse ahora.

— Explíquese usted.

— Quiero que vea cierto tipo.

— Lo esperaba. ¿Cuál es su nombre?

— No sé. Es forastero. De Detroit, creo.

— ¿Negocio personal de usted?

— No. Obligado por un amigo.

— ¿Quién?

— ¿Qué puede interesarle, Sam, para realizar el negocio?

— No gran cosa. Siga.

— Fácil el asunto. Habla con el cigarro entre los labios, el tipo, es algo irascible...

— ¡Ah! ¿Eso es lo fácil? ¿Dónde está él?

— En un departamento de la calle 71. Aquí tiene la dirección exacta.

— Conozco el lugar — dijo Sam leyendo. — Tranquila manzana cerca del río.

— Magnífico. Proceda silenciosamente, ¿comprende?

— Bueno. Veremos. ¿Urge?

— Sí. Regresa a Detroit en el tren de las 5.

— ¿Tiene amigos?

— Ninguno con él.

— ¿Qué hay que hacer con él?

— Usted conoce a Harry Sheckard. ¿no?

Sam Grace asintió.

— Bueno. Pues Harry estará con él.

— ¿Nadie más que Harry?

— ¿Le estorba?

— Ni pizca.

— ¿Lo ha preparado?

— Se le pondrá en su debido lugar.

— Deme algunos antecedentes personales del tipo.

— Bueno — explicó Ed. — Es un hombre grande, con gran nariz colorada. Resulta difícil confundirlo. Le brilla. Usa un ligero abrigo gris y un sombrero blando de color perla, calado al frente. De aspecto tosco. Harry estará a su lado y no hay error posible.

— Comprendido. ¿No adentro el trabajo, creo?

— Por supuesto que no. Sería una locura.

— ¿Entonces cómo estará la "mesa puesta"?

— Saldrá con Harry alrededor de las cuatro, después de haber jugado a los naipes en el departamento. Harry se distanciará para buscar un taxi...

— ¿Es conocido aquí?

— En Nueva York nadie lo conoce. Quizá en Chicago.

— ¡Oh, en Chicago!

— ¿Y qué importa eso?

— Oiga, Ed.: tengo algo que decirle.

— En otra ocasión, Sam. Ahora estoy...

— Un minuto, Ed.

— Ya sé qué le pica.

— Bueno. ¿Entonces qué me dice?

— No puedo, Sam. Bien quisiera, pero ahora no puede ser. Financiar la partida me está apretando como zapatos nuevos; el mercado se presenta mal, usted sabe. La competencia...

— Pero óigame, Ed.

— Quinientos es un buen sueldo.



— Pero vea: he estado hablando con Mary esta mañana y me dijo que debería ganar más.

— Las mujeres siempre dicen eso. ¿Qué sabe ella de negocios?

— Sí, cierto, Ed. Pero vea: soy un hombre de hogar, con familia. Tomasito necesita ropa. Un abrigo cuesta 29.50, la vida está cara, Ed. Auménteme a 750 desde hoy.

— Está usted loco, Sam.

— No... Vea, Ed. Comprendo que esto es un empleo estable, pero también hay que considerar la calidad del trabajo.

— Piense también en la ruda competencia, Sam.

— Lo sé muy bien; pero mi trabajo es de primer orden, Ed.

— Sí, no se lo niego; pero yo he de vivir también.

— Claro que sí, Ed. Pero usted dispone de mu-

chos recursos.

— Pero yo no puedo comprar a mayor precio de lo que fija el mercado. ¿Es que no quiere trabajar más conmigo?

— Seguro que sí. Vd. ha sido siempre un buen camarada, pero yo quiero lo que gano.

— O lo que piensa que gana.

— Ambos prosiguieron regateando hasta que Ed. aumentó hasta 650.

— Bueno, gracias, Ed. Mañana a las 10 estaré aquí.

— Perfectamente.

— ¡Ah! Oiga. Quiere venir con su mujer una de estas noches para cenar con nosotros y jugar una partidita. Mary cocina muy bien. Usted debería probar sus "spaghetti".

— Se lo diré a Flora e iremos la semana que viene. Gracias, Sam.

— Encantado, Ed. Voy a despachar ahora.

Paseó por Broadway hasta aproximarse la hora. Almorzó en un modesto restaurante.

Consultó su reloj. Las 3 y 20. Se levantó. A dos cuadras bebió una naranjada de hermoso color dorado, pero con cierto sabor metálico. Caminó, matando el tiempo. A las 4 menos cuarto hallábase a 40 metros de la casa.

A los pocos minutos se abrió, apareciendo un hombrecito de larga nariz: Harry. Detrás venía un hombrote con la nariz roja y demás señas. Un perfecto desconocido para Sam, pero el hombre indicado.

Harry se había distanciando hacia la esquina; el forastero quedóse al borde de la acera, a pocos pasos de la esquina. Sam, con paso seguro, pero sin apresuramiento, se dirigió a él sin mirarle, y cuando estuvo a dos pasos disminuyó la marcha y le disparó dos veces sobre el pecho con su pistola automática silenciosa.

El hombre cayó sin proferir una sola palabra.

Sam, con las manos en los bolsillos, desapareció en la esquina y llegó



a Broadway...

Cuando su esposa sintió la llave en la cerradura de la puerta de su departamento se apresuró a recibirlo.

— ¿Cómo te fué, querido?

— Muy bien, cielito. ¿Y a ti?

— ¿Y el aumento de sueldo?

— Y...

— ¡Ah! No le dijiste nada.

— ¡Oh, sí! Le hablé. Seiscientos cincuenta.

— Algo es algo, encanto.

— ¡Hum! ¡Cómo huele a "spaghetti"!

— Dentro de media hora estarán a punto.

— ¿Compraste el abrigo a Tomasito?

— Por fin encontré uno en 19. Muy bonito, castaño,

— ¡Magnífico! Oye, cielito: vamos a cenar temprano para no perder nada de la película. Ahora voy a dormir unos minutos en el sofá. Avísame cuando los "spaghetti" estén listos.

— Descansa, amor, que lo tienes bien ganado.



LA ROCA RAJADA DEL MONTE ABON. — Esta curiosa roca parece trabajada por la mano del hombre, tales son los detalles que ofrece. En Calcuta, es una de las maravillas que visitan los turistas.

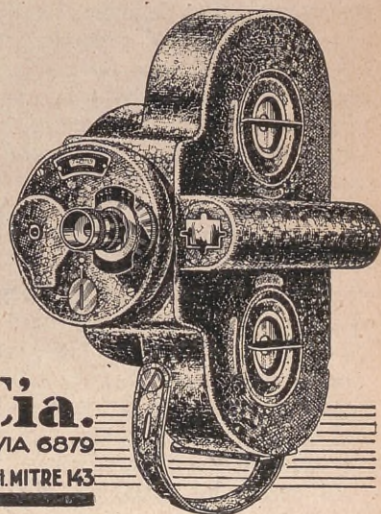
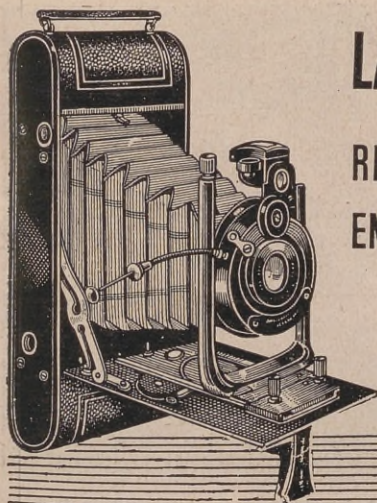


FOTOGRAFIA Y CINEMATOGRAFIA

PARA AFICIONADOS

LABORATORIO FOTOGRÁFICO

REVELACIÓN Y COPIAS ABRILLANTADAS
EN EL DÍA, AL MISMO PRECIO QUE
LAS CORRIENTES.



Lutz, Ferrando & Cia.

CALLAO 134
CABILDO 1916

Central
FLORIDA 240
Bs Aires

RIVADAVIA 6879
AVELLANEDA: Gral. MITRE 143



Esta otra muchachita, que gana su vida sobre el tablado escénico, no es por cierto una competidora del hombre. Por el contrario, ella agregará a la labor de éste, la seducción de su sonrisa, la gracia de su cuerpo y la luz de sus ojos.

La secretaria dactilógrafa, pulcra y meticulosa.



jer probó que era capaz de algo más que preparar la comida, planchar, lavar y zurcir. Nadie desconoce que ella supo salir a la calle, para incitar al hijo o al esposo al cumplimiento de un deber penoso; nadie ignora que a veces supo empuñar también la espada, o la lanza o el fusil, para ir a conquistar en los campos enrojecidos de la lucha brava, la victoria incierta o difícil.

La bondad innata de su sexo, la blanda característica de su mano hecha para la caricia, el gesto suave de su boca modelada en besos, la luz fresca de sus pupilas nacidas a la vida para dar calor de amor, no han sido óbice, para que la mano castigara, la boca se crispara en el rictus voluntarioso y los ojos llamearan con el fulgor del imperio dominador, cada vez que fué menester esa transición.

Al correr los años, mil circunstancias

HACE ya mucho tiempo que la mujer ha sabido conquistar su puesto en las filas del trabajo junto al hombre. Puede decirse que nunca dejó de hacerlo; pero una aberración social, venía imponiendo, a través de las edades, odiosas limitaciones a la labor femenina, pretendiendo sujetarla injustamente a las eternas tareas del hogar, muy nobles, muy santas, pero de muy reducidos límites para las exigencias de nuestra vida moderna.

En todas partes y cada vez que hubo motivos para ello, la mu-

EL TRABAJO DE LA MUJER

diversas han ido poniendo de relieve la capacidad física, intelectual y moral de la mujer, para colocarse junto al hombre, en mil distintas actividades. No como una competidora, no como una rival, sino como una compañera: compañera pues, una vez más en la vida como saben serlo siempre ellas...

UN RECUERDO TRISTE

La gran guerra, que azotó a Europa con un furor homicida de muchos años, y cegó tantas vidas en flor, puso una vez más en evidencia la capacidad de trabajo de la mujer.

La necesidad de alistar hombres de todas las clases y de todas las edades, dejó vacíos muchos puestos. Y allí fueron las mujeres, heroicas y fuertes, a cubrir el claro, para que mientras ellas los reemplazaban, sus hombres, padres, esposos, hijos o novios, pudieran cumplir en el campo de batalla el deber de patriotismo que las circunstancias imponían.

Y así se las vió ejercer múltiples y difíciles tareas, desde las simplemente manuales, hasta las complicadas que exigían preparación técnica y entrenamiento. Y en todas partes, ellas supieron cumplir a conciencia su ardua misión. Hoy ya no nos extrañamos de que las oficinas, fábricas y talleres, y las universidades, alberguen a muchas mujeres. No nos admiramos de que haya "cigarreras", y "aparamadoras"; "cajeras" y ejecutantes de orquesta, contadoras y jefas de sección; dentistas, doctoras en medicina, derecho o filosofía y técnicas en ingeniería. No nos admiramos ni mucho menos, ante una mujer "chauffeuse" ni ante otra que tiene un título bien ganado de piloto aviador.

Y es que la lógica más elemental apoyaba las justas pretensiones del sexo femenino, que quería salir del estrecho círculo de la cocina y la sala de costura, para ir junto al hombre, siendo su compañera y colaboradora, a la conquista de las nuevas posiciones del progreso que a veces se rinden más fácilmente que a la rudeza del hombre, a la intuición de la mujer.



La cajera, que deja pasar la vida de afuera, sin curiosidad, atenta sólo a la labor constante y cuidadosa a ella confiada.

EN NUESTROS DIAS

LA SITUACION ES CLARA

Hoy, la situación es clara. Una buena parte de la población trabajadora, está constituida por mujeres. Fábricas, talleres y oficinas, hay, que solo tienen mujeres en su personal.

En algunas circunstancias, se explica fácilmente la predilección.

Supongamos el caso de la secretaria-dactilógrafa. ¿Quién mejor que ella, para realizar una labor pulcra, meticulosa, de hormiguita? No hay cuidado que de sus manos no saldrá ni una carilla con enmiendas, raspaduras, borrones u otro cualquiera de esos pequeños detalles, en que los hombres no reparamos mayormente. ¿Quién puede vendernos un juguete para niños, con igual pericia y conocimiento del asunto, que una de esas lindas muchachitas que abundan en los comercios porteños?

La cajera, he ahí otro puesto que parece creado para la mujer. Detrás de los cuatro barrotes de su reja, como en una liviana prisión, ella se sustrae a la vida de la calle y no tiene ojos, inquietud, ni curiosidad para otra cosa que no sea su trabajo.

¿Habéis comparado alguna vez, ante la exigencia de un caso que os interesa, la diferencia que existe, entre una enfermera y un enfermero?

Para la enseñanza de las primeras letras, el jardín de infantes etc., ¿quién puede dar mejores frutos que la maestra, llena de feminidad y dulzura, una segunda madre, en fin, para los pequeños a ella confiados?

¿Quién puede tener la paciencia, la constancia, la fe y el afecto necesario para hacer livianas las horas de clase, a los niñitos que inician sus tareas escolares?

Imaginemos por un momento a un hombre, de rostro rasurado, manos feas y sin delicadeza, ofreciendo el primor de unas sedas a una dama. Inmediatamente vamos a comprender que ese puesto le corresponde antes

que a nadie, a una mujer.

Y la linda muchachita que en el tablado escénico llora una desdicha fingida o ríe una alegría sana, en la comedia, resulta sencillamente irremplazable.

La armonía de su voz que entona con gracia juguetona una canción popular, no podría ser substituída por la más clara melodía de un tenor, sin desmedro. Y el encanto de su forma y el efluvio de su mirada y la gracia de su sonrisa, ¿son acaso una competición al tra-



¿Maestra o madre?... Tanto da lo uno como lo otro. ¿No es, acaso, una segunda madre la maestra que, mientras va modelando el cerebro de sus discípulos, pone en su corazón los motivos de más tierna bondad?...



La vendedora de tiendas. He aquí el trabajo por excelencia de la mujer. ¿Quién, como ella, puede certificar mejor las calidades de una seda, o el primor de un encaje?... Sedas y encajes que quizá ella no podrá usar, pero cuyo solo contacto llevará a su alma una grata sensación de placer.



La matemática simple del libro de contabilidad tendrá, en las manos de la tenedora de libros, el encanto y el valor que sólo una mujer puede rendir.

bajo del hombre, o un complemento? Bien están ellas, alegrando las calles de la urbe cosmopolita en sus bandadas rumorosas; bien están ellas dando un tono de gracia a los grandes salones comerciales, de marco severo y estirado; bien están ellas, en el hogar y fuera de él, que en todas partes, dejan la estela perfumada de su seducción que sirve para hacer menos áspero el roce de individuo a individuo, en la lucha tormentosa de todos los días, que tanto obliga a procurar un poco más de luz, de paz y de armonía entre los que forman en la milicia del trabajo.

R. A. PERACA.

TIENDA SAN MIGUEL

Bme. Mitre Esq. Suipacha-Casa Fundada en 1857



TIENDA TAPICERIA y ALFOMBRAS

Articulos finos a precios bajos

Elias Romero y Cia

EL ARTE EN LAS PLAZAS

CANTO AL TRABAJO por ROGELIO IRURTIA



El "Canto al Trabajo" tiene la doble belleza de la concepción y la ejecución. Es un enorme pensamiento magistralmente interpretado.



Señorita Josefina Dhiel
Ayerza.

Galeria

Social



Señorita Costanza
Bachmann.



Señorita María Angélica
Moreno Hueyo.



Señorita Forgelina
Bunge.

RÍO DE JANEIRO, SIN MIRAR EL RELOJ

Por AGUSTIN REMON



CUANTAS veces había estado en Río de Janeiro? ¿Doce? ¿Quince?

Es lo mismo. Todas, fué de paso, por breves horas, yendo

a Europa, o de regreso a Buenos Aires.

Siempre había recorrido la ciudad precipitadamente, a menudo con adventicias compañías, por lo general hasta molestas.

Siempre lo había hecho consultando de vez en cuando el reloj, previamente controlado con el de a bordo, preocupado por la vuelta al buque. Y siempre, cada vez que retornaba al barco, tras la fugaz visita, me quedaba contemplando la ciudad desde el puente más alto, soñando con que alguna vez conocería Río a mi sabor, sin prisas...

Al fin, satisfice mi anhelo. Esta vez he permanecido una semana en la capital carioca. No es mucho. Quizá no es bastante siquiera. Pero he podido ver la ciudad a mis anchas, sin mirar el reloj.

Salgo de mi hotel en la Avenida de Río Branco, y tomando por la primera calle transversal, echo a andar

La hermosa bahía, como una herradura gigantesca, ofrece el refugio propicio de un seno siempre pronto a recibir al viajero del mar.

sin rumbo. No miro los nombres de las calles. Además, es inútil. Estoy seguro de que me perderé. Pocos tienen, como yo, tan aguzado el sentido de la desorientación.

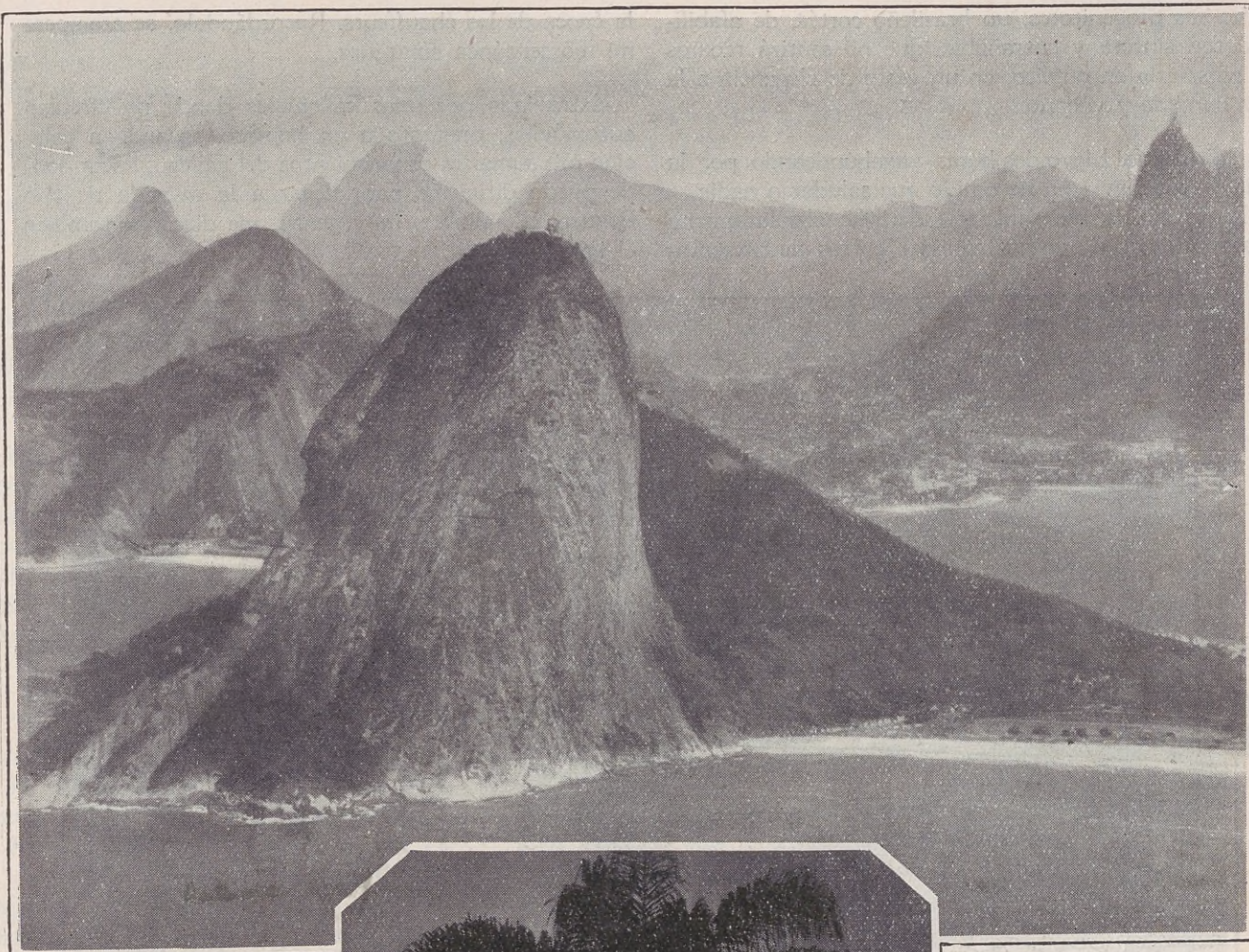
Los salones donde limpian el calzado, no son tales en realidad. Son locales reducidos, tanto, que muchas veces uno puede constituir toda su momentánea y posible clientela.

Tienen una grata intimidad estos lugares, tan distintos de los de Buenos Aires, con algo de fosa común pedestre.

Los sillones no son tampoco los asientos oficinescos, prácticos e iguales, que allí se estilan.

Aquí se trata de muebles severos, de historiado respaldo, en los cuales no hay más remedio que adoptar posturas importantes, con lo que lustrarse los botines reviste la categoría de un suceso ligeramente trascendental.

Calor, mucho calor. Un calor en reis. Es decir, una abrumadora cantidad de calor.



Pan de azúcar, se eleva como una exaltación del orgullo nacional, justificado por el magnífico esplendor de la naturaleza de esa tierra.

Guiado por mi alerta pituitaria, desemboco en una calle pequeña y arrinconada, rebosante de puestos de flores. ¡Qué agradable esta callecita, embalsamada y discreta!

"Calle de Olavo Bilac", leo sin proponérmelo.

Bien elegido el nombre de aquel sutil ingenio, para rotular un lugar tan apacible y fragante. El propio Bilac no hubiese preferido otro.

En una esquina, un hombre de oscura faz,

Un claro de luna en el paisaje encantado de la bahía fluminense. Al amparo de su belleza, el amor surge sin esfuerzo como el agua del manantial...



con tipo de empleado modesto, despide a una señora joven y encinta, pasajera en un tranvía abierto. Ella también, con su semblante de ámbar sucio, denota que sus lejanos antepasados han deambulado por los árboles.

Cambian unas palabras de recíproca y cariñosa amabilidad, no obstante que el anular izquierdo de ambos ya se adorna con el emblema conyugal. Al arrancar el tranvía, él la besa la mano, cordial y sonriente.

Dentro de pocos meses nacerá un mulatito que será,

como sus progenitores, un brasileño cortés, de afabilidad tan sincera y entrañable, que no sentirá reparos en mostrarla en público, en un gesto de elegancia a la par humilde y valiente.

¡Qué alegría! Llevo dos horas vagabundeando por la ciudad, y todavía no he tenido que saludar a nadie.

Tanto placer me causa el sentirme absolutamente desconocido, que rompo las cinco cartas de presenta-

la época de los chauffeurs. Recordándolo, se atempera mi momentánea amargura.

Extraviado por unas callejuelas donde no circulan automóviles, pregunto a un hombre, sacando a colación mis sumarios conocimientos del gallego, hacia dónde puedo dirigirme para llegar a la avenida de Río Branco. El hombre, muy gentil, me dice que también él ignora la ruta.



La avenida Río Branco, de magnífica perspectiva, a cuya vera se alzan como exponentes cabales del compás de la ciudad con el progreso, los rascacielos duros y fríos.

ción que traía, y en la primer alcantarilla arrojo los pedazos.

Presencio la salida de un colegio. Gritos y alborozo.

Los pequeños alumnos son perfectamente blancos en su inmensa mayoría.

¡Salud, Brasil, enorme y pujante! ¡Si orgulloso de tu presente espléndido, puedes estarlo más todavía de tu porvenir!

Sigo unas cuerdas — ¡oh, manes de Rimbaud! — a una negrita retinta, precozmente escultural. Es un tipo magnífico de fierecilla perezosa y elástica.

Sonríe ante una vidriera de joyas falsas, mostrando una formidable dentadura de lobo joven. Cuando el diálogo ya parece inminente, de pronto la negrita se detiene a conversar con un chauffeur, y yo paso a un funesto segundo plano. Wells ha dicho, aludiendo a la estúpida glorificación de los aviadores, que la actual era

Me dan ganas de abrazarlo, gritándole ¡camarada!

Otra de las ventajas de no ser conocido: he po-

dido entrar impunemente a ver una de esas películas "no aptas para menores", y mucho menos, desde luego, para personas mayores de buen gusto.

"Cocaína" se titula el film, previstamente horrendo. Su protagonista, una actriz voluminosa y zafia, se atiborra del blanco estupefaciente. Y uno desea, en nombre del Arte, que en vez de cocaína, no sea estricnina lo que la detestable cineasta ingiere.

¡Noches templadas, maravillosas de Río!

¡Pasear a lo largo de las amplias avenidas que bordean el mar, y contemplar los bellos lugares, limpios de turistas a estas horas, de la bahía magnífica, iluminada por una luna clara y serena!...

En esta noche tibia y perfumada, Río se nos antoja

la Ciudad del Amor. Amar no debe tener en Río ningún mérito. Aquí deben surgir las palabras amorosas, como el agua del manantial, sin el menor esfuerzo...

Rua do Ouvidor. Luces y reflejos; ruidos y multitud. Empieza a dolernos el cuello de tanto volver la cabeza para contemplar, un instante más, tal cantidad de mujeres bonitas.

Caigo en la cama, rendido. Doy un respingo. El lecho es durísimo.

Protesto del pétreo colchón. Sonríe el mozo. En Río, debido al clima, son así todas las camas...

Bueno..

Cuando, deshecho de calor, he ingerido el tercer refresco de coco — ¡sabroso descubrimiento! — encuentro el primer conocido, un joven artista brasileño que traté en París.

Como lo contemplo estupefacto, al verlo con perramus, el muchacho me dice que está algo resfriado. ¡Resfriado!

Ya en París tenía el mozo fama de original...

Tomo el té en la confitería Colombo. Lujo y familiaridad.

Henchido de optimismo, me sorprende a cada instante con una galantería a flor de labio.

Mis gentiles acompañantes sonríen.

— Repare usted que no somos más que dos — me observan. — Usted debe creer que le escuchan todas las mujeres del salón...

Se juega la lotería todos los días y, en algunos, hasta se verifican varios sorteos. Lotería Federal, de los estados de Río, de San Pablo, de Minas Geraes, de Santa Catalina, etc. etc.

Al preguntar a un porteño, jugador empedernido, perpetuo intoxicado de azar, por qué no compraba nunca lotería, me contestó:

— Yo jugaría, pero si al tiempo de adquirir el billete me dijese, en el acto, si me había tocado o no. Me parece absurdo andar con el billete en el bolsillo durante varios días...

Mi amigo no tropezaría en Río con tales inconvenientes.

Desentona en esta hermosa tarde el paso de un coche fúnebre.

Es un carruaje pequeño y amarillo, como de juguete.

Y así debe ser. No se comprende que en este día esplendoroso, de luz rutilante, se le pueda ocurrir a nadie morir.

Este hipódromo del Derby me resulta más simpático que el suntuoso del Jockey Club.

En este hipódromo todo es reducido, provinciano, ingenuo. Se ven muchos niños, quizá demasiados.

Hay criaturas hasta en el quiosco de los jueces de llegada.

Los caballos pasan tan cerca de las tribunas, y a una velocidad tan razonable, que dan ganas de empujarlos un poco, como sentía deseos Azorín de ofrecer un vaso de agua a aquellos ríos castellanos, de tan exiguo caudal...

Ostras frescas y sabrosas a mediodía y de noche, en este restaurant confortable.

En una ostra me he encontrado una perla, pero — ¡oh, colmo del infortunio! — era falsa.

Aunque bien mirado, la cosa es natural. Cuesta la docena de ostras 2.000 reis, cincuenta y tantos centavos...

Fiesta nocturna al aire libre, en un estadio magnífico. Amigas elegantes y simpáticas. Temperatura deliciosa. Momentos de felicidad, de casi toda la felicidad compatible con la Vida...

En el improvisado escenario, una cantante nos trae recuerdos de juventud... ¡Qué distinta de entonces encontramos a la artista!

Una amiga, sonriendo con apicarada inteligencia, asegura que ha sido el reciente matrimonio de la cantante la causa de su transformación.

No es posible. Las simples palabras de un sacerdote y un funcionario, no pueden influir tanto en el aspecto de una mujer...

Al zarpar el buque que me devuelve a Buenos Aires,

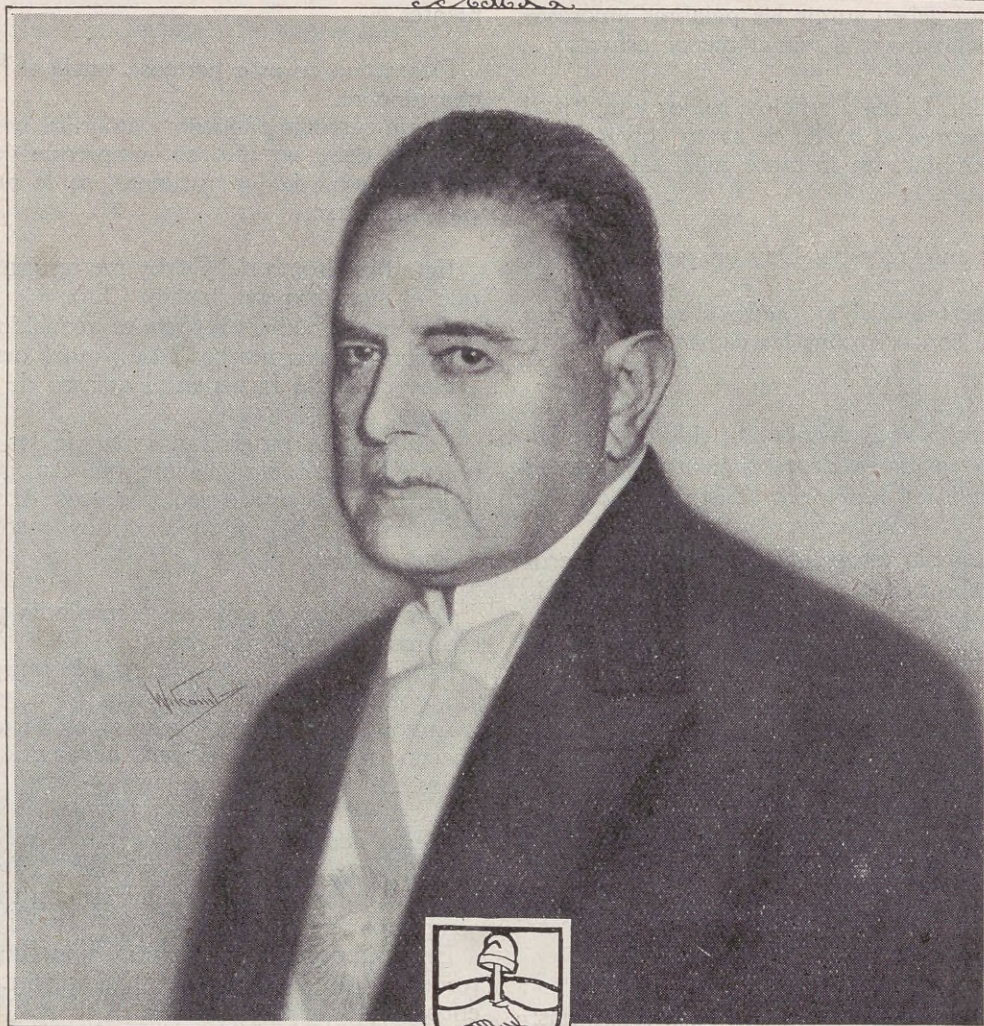
a lo largo del muralón flamean en mi honor, convenientemente distanciados, cuatro pañuelos femeninos.

Uno, de seda.



El puerto de Río de Janeiro, que cuenta con la extraordinaria ventaja del abrigo natural, frente al Océano.

JEFES DE ESTADO



Excelentísimo Señor Presidente de la República Argentina
Doctor HIPÓLITO YRIGOYEN.



JUAN CAMPISTEGUY
Uruguay.



WASHINGTON LUIS
EE. UU. del Brasil.

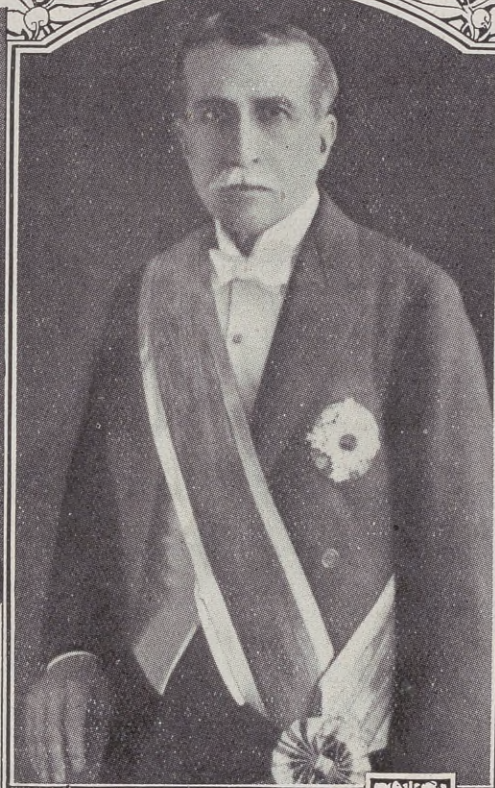


CARLOS IBÁÑEZ
Chile.

DE SUD AMÉRICA



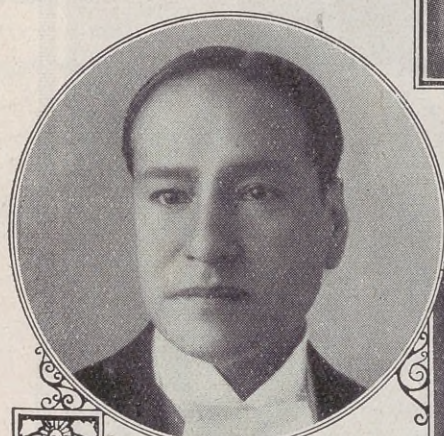
H. SILES
Bolivia.



A. B. LEGUÍA
Perú.



JOSÉ GUGGIARI
Paraguay.



Dr. ISIDRO AYORA
Ecuador.



EMILIO PORTES GIL
Méjico.



MIGUEL ABADÍA MÉNDEZ
Colombia.



J. B. GÓMEZ
Venezuela.



PAGINAS ARTISTICAS
IDILIO
VASCO





LOS REYES MAGOS

POE RIGARDO GUTIERRES
ILUSTRACION DE SALVADOR MAGNO

Las casitas alzadas, blancas como palomas,
ponen sobre sus techos una señal de paz,
un hilo de humo tenue que en letras de cariño,
escribe sobre el cielo una palabra más.

Es el símbolo breve, serenidad de leño
que en llama ha prestigiado el calor del hogar;
y la propia ceniza su carboncito enciende
un anhelo continuo de volver a empezar.

La ruta se ha dormido. Del pesebre se alejan
lentamente los reyes que ya no volverán;
gimen sus letanías las casuarinas graves
mientras el humo expone su presencia fugaz.

Yo soy el cuarto mago; dos estrellas distintas
me guían en la sombra de un inquietante azar:
la caravana sigue y aullan las jaurías,
pero brillan tus ojos sobre la inmensidad.

PORCELANAS MODERNAS ~

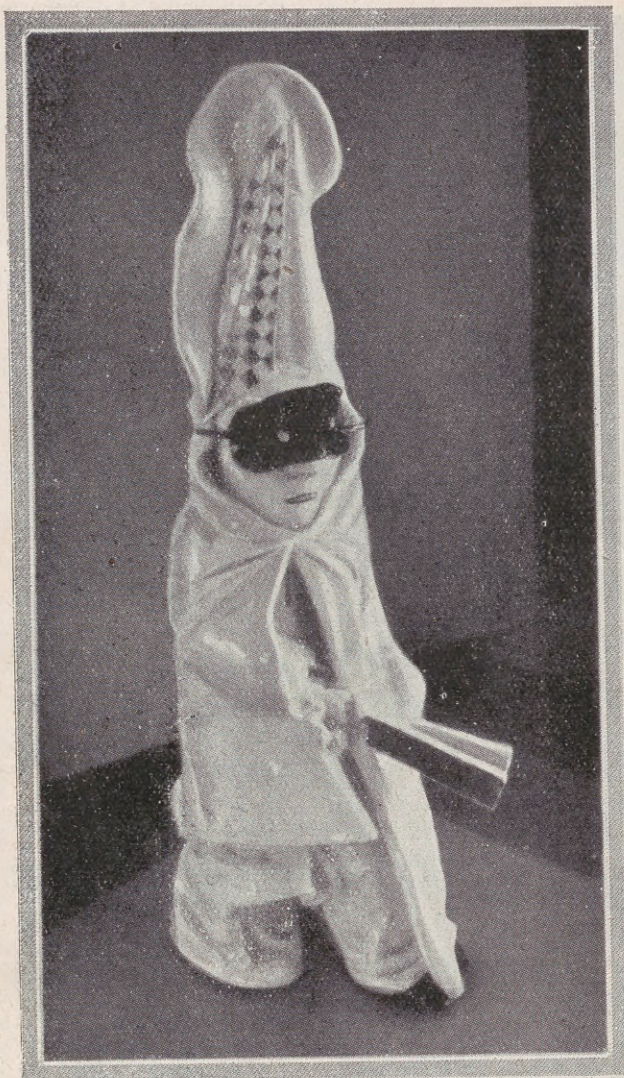
legítimo motivo de orgullo en los que poseen colecciones notables, como el Louvre de París, el Vaticano de Roma y el British Museum de Londres.

En determinadas épocas la manufactura artística de la porcelana se impuso, destacándose con relieves tales, que además de consagrar a la admiración pública a sus orfebres, dió fama a ciudades y pueblos donde esa destacada industria tuviera asiento especial.

En nuestra época se viene observando una franca evolución en este género de arte.

Plástica de porcelana, "Una máscara", con pintura al oro, platino, negro y colorado. Creación del profesor Gudwig Gies, de Berlín. (Manufactura del Estado).

Hay una tendencia pronunciada a desdeñar la escuela de 1700 para volver los ojos hacia el puro clasicismo que imperó hace más de mil años. Y aplicando ese criterio, buscan otros motivos, los de



A porcelana artística ha tenido a través de todas

las edades cultores amantísimos que consagraron a esa delicada rama del arte su poderoso genio creador, produciendo magníficas obras de justificado renombre.

La porcelana, realizada por manos expertas, decoró en todos los tiempos las grandes mansiones aristocráticas; figuró en lugar privilegiado en los palacios reales y en los castillos de los nobles. Ellos han venido a proveer en nuestra época los museos de mayor importancia del mundo, constituyendo un

"Perros", porcelana, por el profesor Tommi Parzingen, de Berlín. (Manufactura del Estado).



la porcelana chinesca de la época de los Tsin, o bien se inspiran en la belleza de la forma griega, tomándola en la época de su mayor esplendor, y luego adaptan y estilizan esos modelos de acuerdo al ambiente artístico moderno.

¶ Uno de los países donde con mayor ahinco se viene cultivando el arte del modelado de la porcelana es Alemania, y en Berlín existe un número importante de artistas talentosos cuya fama se ha extendido con toda justicia por todo el mundo.

Pero no es sólo en lo que a la forma artística se refiere que se nota esa corriente de superación y perfeccionamiento; también juega un papel importante el contenido en toda su amplitud, ya que los modelos que se realizan ahora deben llevar el sello característico de nuestra época de franco avance.

Otro tanto puede decirse de los colores. Las combinaciones de oro, platino, negro y colorado que reproducimos en la figura número 1, constituyen una muestra elocuente que no ha menester presentación previa para que se puedan aquilatar sus valores. En una palabra, dentro de muy poco tiempo se obtendrán, en porcelana, verdaderas maravillas de arte que podrán contribuir poderosamente al brillo artístico de nuestro siglo.



Porcelana, por el profesor
Gerhard Hennig, de
Copenhague.



"Bañistas", grupo de fi-
guras por Wilhelm Löber,
de Berlín.

CAMPEONATO
SUDAMERICANO
1929

EL COMBINADO ARGENTINO
CAMPEON





El team paraguayo que se clasificó segundo en el Campeonato Sudamericano.

El Fútbol Argentina de 1929.

EN cuatro capítulos, naturalmente relacionados entre sí, puede dividirse el conjunto de las actividades futbolísticas porteñas del año fenecido, a saber, según su orden de importancia: campeonato sud-americano, campeonato argentino, campeonato de la Asociación Amateurs e internacionales amistosos o de competencia.

CAMPEONATO SUDAMERICANO

En este capítulo es en donde cabe consignar la mayor satisfacción, pues el equipo combinado argentino, integrado con representantes de la capital y del interior, se clasificó campeón sudamericano, después de vencer terminantemente a todos sus rivales (peruanos, paraguayos y uruguayos), con nueve goals en favor y sólo uno en contra, y aún ese uno, dudoso.



El once uruguayo clasificado tercero.

Nuestro once, con la excepción de Seoane y de Orlandini, que únicamente actuaron en el primer encuentro, estuvo constituido así:

Angel Bossio (de Talleres); Oscar Ta-

rrio (de San Lorenzo de Almagro) y Fernando Paternoster (de Racing); Juan Evaristo (de Sportivo Palermo), Adolfo Zumelzú (de Sportivo Palermo) y M. Chividin (de Tucumán); Carlos Peucelle (de Sportivo Palermo).

tivo Buenos Aires), N. Rivarola (de Santa Fe), Manuel Ferreira (capitán, de Estudiantes de La Plata), Roberto Cherro (de Boca Juniors) y Mario Evaristo (de Boca Juniors).

Le tocó jugar el primer partido a nuestro combinado con los peruanos. Circunstancias especiales (entre ellas la de no ser todavía los peruanos rivales para los nuestros) hicieron que los muchachos argentinos no se luciesen gran cosa en este encuentro, que ganaron por tres tantos a cero.

El segundo partido, contra los paraguayos, fué mucho más brillante y puede decirse que el mejor no sólo de los jugadores por los nuestros, sino de todo el campeonato. El once nacional actuó como una "máquina entusiasta", es decir, con la precisión de un mecanismo y, a la vez, con el entusiasmo de los corazones bullentes. Fué un gran partido, que no pudieron malograr las brusquedades enormes de algunos elementos del equipo paraguay. Cuatro tantos a uno a favor de los nuestros fué el resultado, y bien pudo haber sido más neto aún para los vencedores.

En el tercero, contra los eternos rivales, contra los uruguayos, el seleccionado nacional no actuó con tanta armonía como contra los paraguayos; pero tuvo una característica que lo hizo acreedor al triunfo obtenido por dos tantos a cero: su permanente visión del arco. Un hombre del cuadro argentino, sobre todo, vió el arco uruguayo: Manuel Ferreira, el centre-forward y capitán, que marcó en forma estupenda el primer tanto, preparó en igual forma el segundo, convertido por Mario Evaristo, y probó infinidad de veces al arquero oriental.

Esa carrera dió a nuestros muchachos el título disputado en el certamen. Era la décimotercera vez que se jugaba el campeonato sudamericano. Los nuestros triunfaron en él por quinta vez, contra seis veces de los uruguayos.

Fuera de la actuación victoriosa del equipo argentino, merece señalarse en el campeonato sudamericano la sorpresa dada por los paraguayos al vencer a los uruguayos por tres tantos a cero, con lo que se clasificaron segundos en el torneo.

Los uruguayos se mostraron faltos de gente nueva y capaz, no valiéndoles el recuerdo de lo que fueron; y los peruanos jugaron con entusiasmo y corrección ejemplares, siendo excelentes perdedores, lo que no es cosa corriente.

CAMPEONATO ARGENTINO

En este campeonato, jugado regularmente y con gran interés público, la nota fué el triunfo de Rosario.

Habiendo intervenido siempre en el torneo y poseyendo en determinados momentos un football tan poderoso como el de la capital federal, Rosario no había logrado nunca inscribir su nombre en el trofeo disputado. Esta vez consiguió su aspiración.

No es, precisamente, el instante en que merecía mejor el triunfo, pues el football porteño es ahora indiscutiblemente superior al rosarino; pero la afición vió en la emergencia como una reparación de anteriores injusticias de la suerte, y quedó satisfecha. Por lo demás, es claro, Rosario venció legítimamente en el campeonato.

Segundo se clasificó el equipo de Tucumán, equipo que, sin duda, fué el favorito del público durante el desarrollo del certamen, por su juego brillante y efectivo y su carrera meritória. No cabe duda de que se clasificó segundo como pudo haberse clasificado primero, pues en el partido final, frente a Rosario, una torpeza inocente del árbitro hizo que sus hombres se desorientasen y no pudieran desplegar todo su juego.

En el tercer puesto se ubicaron los campeones del año anterior, los santiagueños; y esto, lejos de significar un desmedro para la representación, fué un triunfo. Efectivamente; por ausencia de sus mejores jugadores, venía tan debilitado el combinado santiagueño, que se pensó no pasaría de la primera rueda; pero pasó y llegó hasta la semifinal, donde cayó vencido por abultado tanteo, pero donde indudablemente la suerte le fué poco favorable; y luego desempató airoosamente con Santa Fe el tercer lugar.

En conjunto, puede decirse que el football provincial se impuso en la capital. No sería discreto afirmar que haya demostrado ser un football tan técnico como el porteño, pero sí puede decirse que probó no tener ya mucho que aprender, y por otra parte dió una lección de entusiasmo.

CAMPEONATO DE LA ASOCIACION AMATEURS

Bastante más triste es lo que debe anotarse en este capítulo. No hay, en realidad, un campeonato, pues por premura del tiempo se suspendió el certamen habitual y se dispuso la celebración de un torneo estímulo, con el elenco total de equipos de la Asociación partido en dos secciones.

Esa modificación, que dió a la temporada del año un carácter de compás de espera, desgastó a los cuadros principales e hizo que los equipos mediocres intentasen tallar alto, para lo cual debieron apelar a los únicos recursos de que pueden disponer los equipos mediocres: las brusquedades, las trampas, el matonismo, todo menos el verdadero football.

Por otra parte, el triunfo del equipo de Huracán en el campeonato de 1928 — triunfo de la brusquedad y las malas mañas — convenció a mucha gente (a la gente que iba cola) de la necesidad de apelar a las malas mañas y a la violencia para vencer.

Un motivo y otro aunados, han producido este horroroso torneo de 1929, en el que, a falta de football y de decencia, se asiste a un espectáculo de odios, rencores, agachadas, embestidas, atropellos y todas las ruindades que pueden concebirse.

El abandono del campeonato real, pero sobre todo el triunfo de Huracán, es la causa de todo lo deplorable que está ocurriendo en el football argentino; y si las autoridades de la Asociación Amateurs no toman medidas que saneen el foco de infección que es el club Huracán (jugadores matones en su casa y que revenden entradas en la puerta del club, público bárbaro, dirigentes emboscados), dentro de poco se habrá envenenado todo el football argentino, y habrá que pensar en otra diversión más honesta.



El ataque argentino penetra en la defensa uruguaya, que responde bien.



Los paraguayos, en un abrazo solidario, celebran su primer goal al team uruguayo.



El team rosarino ganador del campeonato argentino de 1929.

INTERNACIONALES AMISTOSOS O DE COMPETENCIA

Cuatro cuadros extranjeros, aparte de los uruguayos, nos visitaron en 1929 y jugaron con cuadros nuestros: el brasileño América, campeón carioca, el inglés Chelsea, y los italianos Bologna y Torino, campeón y subcampeón de Italia.

De los cuatro cuadros visitantes dió cuenta fácil nuestra muchachada. No quiere decir esto que no perdiésemos partidos. Pero, cuando se jugó con interés, los nuestros ganaron relativamente fácil, verbi-gracia: al América en Independiente, por seis tantos a cero; al Chelsea en Racing, por cuatro tantos a cero; al Bologna en Huracán, por tres tantos a uno; al Torino en Boca Juniors, por cuatro tantos a uno, etc.

Aún descontando las circunstancias adversas a los visitantes (falta de aclimatación, viajes, público extraño), no se vió en ninguno de esos cuatro equipos una capacidad técnica, ni siquiera deportiva, comparable a la de nuestros buenos equipos.

Otro cuadro extranjero nos visitó también, y ése tuvo una actuación muy diferente, por lo que lo consideramos aparte, hasta en la enumeración, de los demás: el Ferencváros, campeón segundo de Hungría. Nadie lo trajo a este equipo, nadie lo contrató, nadie le ofreció pingües ganancias; vino por pasear, por divertirse, callandito, sin auspicio de nadie, sin colectividad que le esperase con las palmas prontas; y fué el equipo a quien no pudo derrotar, en tres encuentros, ningún once argentino de club. Cayó el Ferencváros frente a un combinado nacional; pero esa es la estricta lógica: no hay cuadro en el mundo que, en condiciones normales, no

deba sucumbir ante un combinado argentino. El caso es que, mano a mano, de club a club, ni Racing ni River Plate, que le jugaron, pudieron vencer al subcampeón húngaro, el cual demostró garra, corazón y, sobre todo técnica, una técnica muy similar a la de nuestro football y casi se podría decir en algunos aspectos mejorada. Todas las simpatías del público porteño se volcaron en su favor. Transcurrirá mucho tiempo antes de que se olvide la grata visita del Ferencváros. Es posible que también la muchachada del cuadro visitante tarde mucho en olvidar su visita a la Argentina, donde con tanto calor se les aplaudió y donde tan sinceramente y tan espontáneamente se les reconocieron sus bondades.

Después de esto, mencionamos a nuestros vecinos, a los uruguayos. Un amistoso jugamos con ellos: el de beneficio para las víctimas del terremoto de Mendoza. Ganaron nuestros muchachos, por dos a cero. Pero no fué esta la mayor satisfacción: lo más satisfactorio del partido estuvo, primero, en el gesto de los uruguayos al venir, costeándose el viaje, a jugar en un partido de beneficio, y luego, el magnífico encuentro que jugaron ellos y los nuestros. Fué, sin duda, el partido brillante del año.

Los partidos de competencia fueron los tres habituales, con los uruguayos: las copas Newton y Lipton, con seleccionados, y el campeonato del Río de la Plata entre el campeón porteño y el campeón de Montevideo.

No nos correspondió en estos tres internacionales un papel tan airoso como en el amistoso anterior y como en el campeonato sudamericano. El primero (copa Newton), jugado en la vecina orilla, lo ganaron los olímpicos y lo ganaron bien; el segundo (copa Lipton), jugado en Buenos Aires,

se lo empatamos, pero en forma dudosa y de cualquier manera, en forma afligente; y el tercero nos lo ganaron con una paliza en toda la línea, de Peñarol a Huracán.

PERSPECTIVAS PARA 1930

Hecho el resumen de las actividades pasadas, digamos ahora dos palabras sobre las actividades inmediatamente futuras, las del año que empieza.

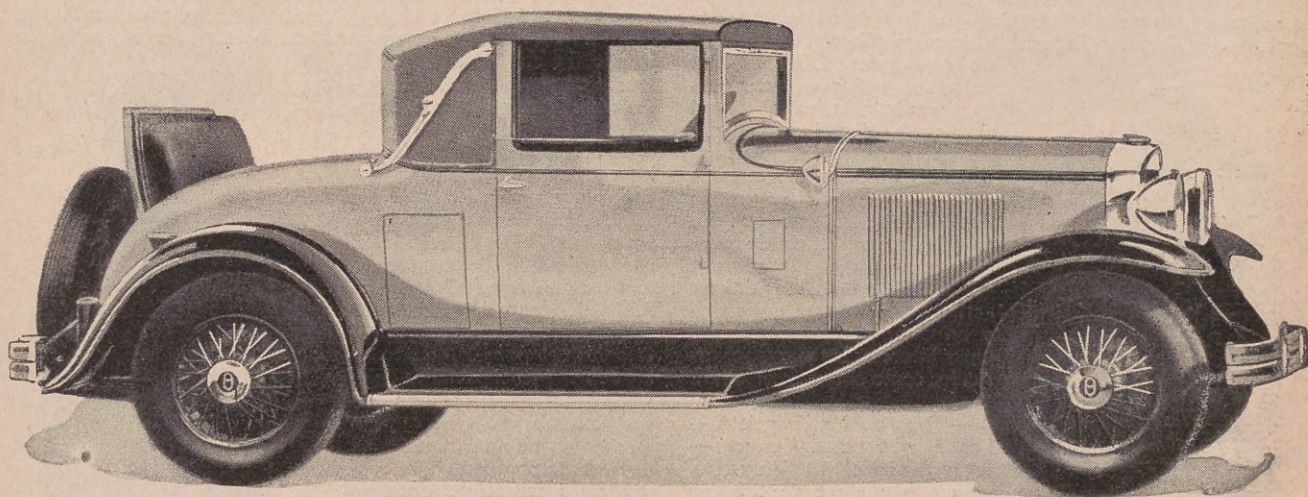
El acontecimiento de mayor bulto en este año parece que será el campeonato mundial a jugarse en Montevideo. La inseguridad de que concurrán al certamen las naciones que más interesaría ver jugar, no permite dibujar aún perspectivas. Puede ser un campeonato doméstico, como puede ser un verdadero certamen universal. Si, como esperamos de la muñeca de los dirigentes uruguayos, el torneo es considerable la muchachada argentina del football puede aprontarse, pues debe confirmar la opinión suscitada en Amsterdam y corroborada con el título del campeonato sudamericano, que es la muchachada que juega el mejor football del mundo.

En el orden nacional, es casi seguro que los dos triunfos consecutivos del football provincial habrá abierto los ojos a los jugadores porteños y los inducirán oportunamente a no dejarse sorprender, con lo que tendremos un torneo mucho más intenso y bello que los de costumbre.

En la órbita local, nada puede adelantarse todavía. Anda todo demasiado revuelto para pescar la punta al hilo. Hay, sin embargo, algo seguro, y es lo que dejamos dicho: que si los dirigentes de la Asociación Amateurs Argentina no se resuelven a proceder con energía y moralidad, el football argentino va a tomar mal rumbo.

GRAHAM-PAIGE

El automóvil de más alta calidad



Los motores
"GRAHAM PAIGE"
tienen caballos
de pura
sangre.

DOS años atrás el público automovilista de este país comprendió que la aparición del "GRAHAM PAIGE" representaba la llegada de un automóvil que revolucionaría el mercado mundial.

Algunas de sus excelentes características mecánicas fueron muy pronto adoptadas por otras marcas. Y para mayor gloria de los Ingenieros "GRAHAM", esas mismas características mecánicas ampliamente perfeccionadas, en los modelos "GRAHAM PAIGE" **de ahora**, seguirán siendo modernas y dignas de ser adoptadas dentro de diez años.

VÍCTOR IRURETA SOC. EN COM.

OTAMENDI, 534 — BUENOS AIRES

Ing. Torcuato C. Tessi y Hno.
Cabildo, 1002

V. Irureta S. en C.
Avda. de Mayo, 902

Rodríguez Larreta, del Campo y Cía.
Santa Fe esq. Uruguay

EL PANORAMA DE NUESTRO DEPORTE

Sobre el juego de pelota nos habla don Juan Esteban Ezcurra

LA personalidad de don Juan Esteban Ezcurra es bien conocida por todos los aficionados, pues su actuación durante cerca de treinta años, ya sea como jugador o como dirigente, lo ha consagrado como uno de los hombres más expertos en la materia. El cronista, estrechamente relacionado con el señor Ezcurra, al encomendársele un artículo de pelota para ACONCAGUA, no pudo pensar en otra cosa que una conversación con el destacado pelotari para dar a conocer sus impresiones sobre el viril y hermoso juego, y los juicios que en ella se vierten testimoniarán, al par que los grandes conocimientos de nuestro entrevistado, el interés con que ACONCAGUA seguirá las actividades de la pelota vasca y brindará siempre en sus páginas interesantes y amenos artículos como el que insertamos.

— Para hablar de pelota — nos dice el señor Ezcurra, — estoy siempre bien dispuesto, de modo que me pondré con mucho gusto a su disposición, con una sola condición: que hablaré con toda franqueza, como creo que corresponde tratándose de un tema que se refiere al más noble de los deportes, y que me expresaré como un pelotari, tratando de ser elocuente dentro de un lenguaje sencillo.

LA PELOTA COMO DEPORTE
Condiciones físicas que requiere el juego.

Vicente del Río, considerado como el más grande pelotari argentino.

Considero que la pelota es uno de los más importantes deportes, pues

su práctica no consiste solamente en el ejercicio físico, sino que también es necesario poner en juego recursos de estrategia, de los cuales dependen muchas veces el remate de los tantos. Por esta razón y refiriéndome naturalmente al juego de pelota en cancha cerrada, que es el de mi predilección, pueden ser buenos pelotaris individuos sin mayores condiciones físicas, pero que oponiendo su habilidad a la fuerza de sus adversarios, suelen triunfar con mayor frecuencia que éstos.

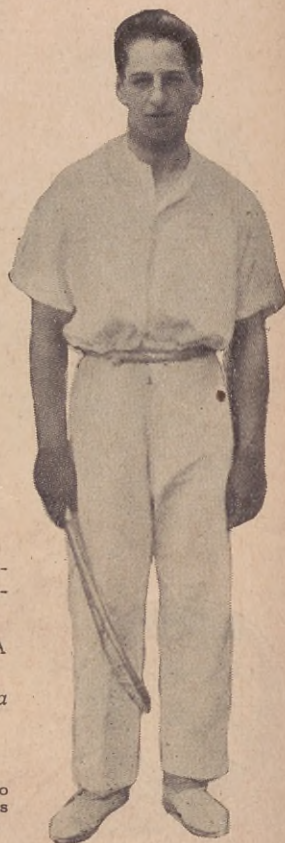
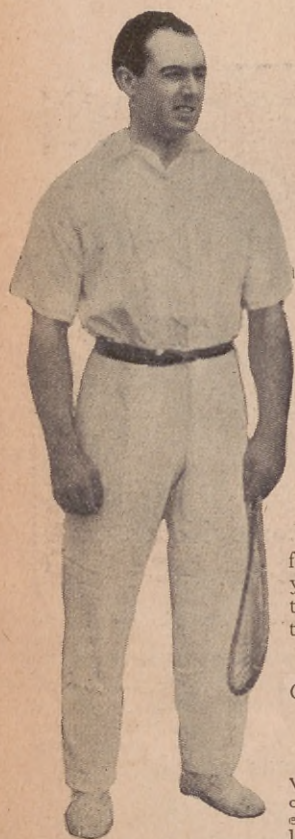
El juego de pelota es uno de los que más apasionan, y conozco a muchos hombres de ciencia, funcionarios públicos y señores muy circunspectos que, para descansar de las fatigas espirituales inherentes a su profesión, juegan a la pelota y se olvidan completamente, mientras dura el partido, de todas las demás preocupaciones de la vida, adoptando en algunos casos actitudes que los colocan al margen de su situación de hombres importantes para convertirse inconscientemente en hilarantes cómicos o impresionantes dramáticos, doble personalidad que desaparece inmediatamente después de un saludable baño de ducha, que contribuye eficazmente para devolver al sistema nervioso su normalidad.

LA PELOTA RETOBADA Y LA DE VIENTO

Diferentes aspectos del juego con cada una de ellas.

El verdadero deporte vasco es el juego de pelota retobada; sobre esto

Basilio Balda, uno de los jugadores jóvenes de más porvenir.



El primer equipo del Club Atlético San Isidro, cuya serie de triunfos le han permitido ostentar, por muchos años, el título de campeón.



Demostrando sin inigualada maestría, Guillermo Robson ha logrado vencer al campeón español Manuel Alonso en cinco hermosos "sets" y a Ronaldo Boyd, arrebatando a éste el título de campeón nacional que conquistara la temporada anterior. Robson, a pesar de cuanto se ha dicho sobre sus precarias condiciones físicas, demostró en ambos encuentros que es un hombre de una capacidad poco común, y que por mucho tiempo no será superado entre nosotros en cuanto a inteligencia y conocimientos del juego.

Ronaldo Boyd, el ex campeón nacional, no ha rendido en el último certamen todo cuanto era dable esperar de su reconocida eficiencia. Pasó por trances sumamente difíciles frente a Ricardo Pernambuco, y en el "match" final fué ampliamente superado por Robson, dando la impresión de hallarse completamente desconcertado por su misma inseguridad en todos los "strokes".

La pelota con pelota de viento supera a las otras maneras de jugar, por causa de la facilidad de su ejecución, debido a la lentitud de las acciones, lo que hace que los peloteos, en cada tanto, resulten prolongados, aunque en los partidos no intervengan jugadores destacados.

Esto quiere decir que la paleta está al alcance de todos, y de allí resulta la ventaja de practicarla como un ejercicio moderado y entretenido.

Cúmpleme manifestar que el juego a paleta se ha perfeccionado mucho debido al mejoramiento del elemento principal, que es la calidad de la pelota que se emplea; pero aún queda bastante por hacer en ese sentido, para llegar a que las trayectorias que ella recorre sean menos caprichosas, según la violencia con que reboten en el frontón, lo cual produce la ganancia o pérdida de los tantos, interviniendo demasiado a menudo el factor suerte.



Las derrotas de Manuel Alonso frente a Ronaldo Boyd en San Pablo, y ante Guillermo Robson en nuestro campeonato nacional, han constituido las notas más destacadas de la última temporada, y han puesto de relieve, al par, los grandes progresos realizados por nuestros campeones que hoy en día pueden competir, como se ha visto con probabilidades de éxito, con las figuras de fama mundial.

En cambio, el de pelota retobada es un juego científico, y los efectos que ésta adquiere al salir del instrumento que la impulsa, ya sea pala, sare, guante o cesta, están perfectamente calculados por los buenos jugadores, quienes se anticipan a tomar colocación antes que la pelota vuelva del frontón, haciendo, en algunas oportunidades, el efecto de que la pelota fuera en busca de ellos y produciendo con tal motivo situaciones interesantísimas.

EL JUEGO EN CANCHA CERRADA Y ABIERTA

Ya he manifestado en varias oportunidades mi preferencia por las canchas.
(Continúa en la pág. 122).

Después de quince años de actuación ininterrumpida, Carlos Morea continúa siendo uno de los más altos valores del tennis sudamericano. En el último campeonato por la Copa Mitre, realizado en Río de Janeiro, fué el jugador más destacado de nuestro equipo clasificado campeón. Superó las "performances" cumplidas por Boyd, y es, sin duda, este su mayor elogio. Es un maestro en el "driving", que puede servir de modelo a los jugadores jóvenes. Un as del deporte mundial, Jean Borotra, que pasó frente a nuestro veterano campeón momentos difícilísimos, así lo reconoció.

Campeonato Nacional de Lawn Tennis de la República Argentina.

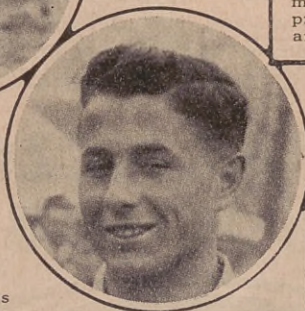
La afición argentina guardará recuerdos imborrables de los emocionantes momentos vividos durante la realización del segundo campeonato nacional de lawn tennis. Guillermo Robson, Ronaldo Boyd, Manuel Alonso, Carlos Morea, Ricardo Pernambuco, Lucilo del Castillo, Adriano Zappa, entre los caballeros, y las señoras Amalia Obarrio de Aguirre, María Adela Pesce de Calatayud, M. T. de Rendtorff y señorita María Elena Bushell, han brindado hermosas exhibiciones que serán gratamente recordadas.

El triunfo de nuestros campeones, digno de ser destacado y ampliamente merecido, servirá de estímulo a los jugadores jóvenes que tendrán a su cargo más tarde la defensa de tanto prestigio conquistado en estas arduas y brillantes luchas.

Ricardo Pernambuco, as del lawn tennis brasileño, disputó con Ronaldo Boyd, en la semifinal del campeonato, un encuentro magnífico, quizá el mejor de cuantos se han realizado este año entre nosotros. Demostró, el campeón carioca, que es uno de los campeones de mayores recursos del deporte en Sud América.



Lucilo del Castillo y Adriano Zappa, los jugadores jóvenes de más brillante porvenir del lawn tennis argentino. Su último triunfo en el campeonato nacional de dobles los consagra como dos de los valores más altos del tennis argentino, y su sensacional victoria sobre Guillermo Robson y Ronaldo Boyd, justifican todas las esperanzas que en ellos puede cifrarse.



no puede haber dos opiniones y bastaría consultar el punto a las autoridades más competentes de las provincias vascongadas (Francia y España), que son la cuna del viril juego, para constatar lo que yo afirmo.

Ahora bien, como ejercicio físico propiamente dicho, considero que la práctica del juego a pa-

Un nuevo próspero y feliz año en todo y para todos

ENERO 1930

A nuestros amigos: clientes, obreros, colegas, comerciantes, industriales, productores, a la banca, a nuestros favorecedores en general y en especial a los ABUELOS, un fuerte apretón de manos y un próspero y feliz año.

Además, nos es muy grato significar nuestro reconocimiento a innumerables instituciones sociales, culturales, deportivas, como así militares, navales, del magisterio, beneficencia, etc., etc., que por medio de sus componentes nos han favorecido constante y permanentemente.

**SUS ABUELOS HAN SIDO
NUESTROS PRIMEROS CLIENTES.**

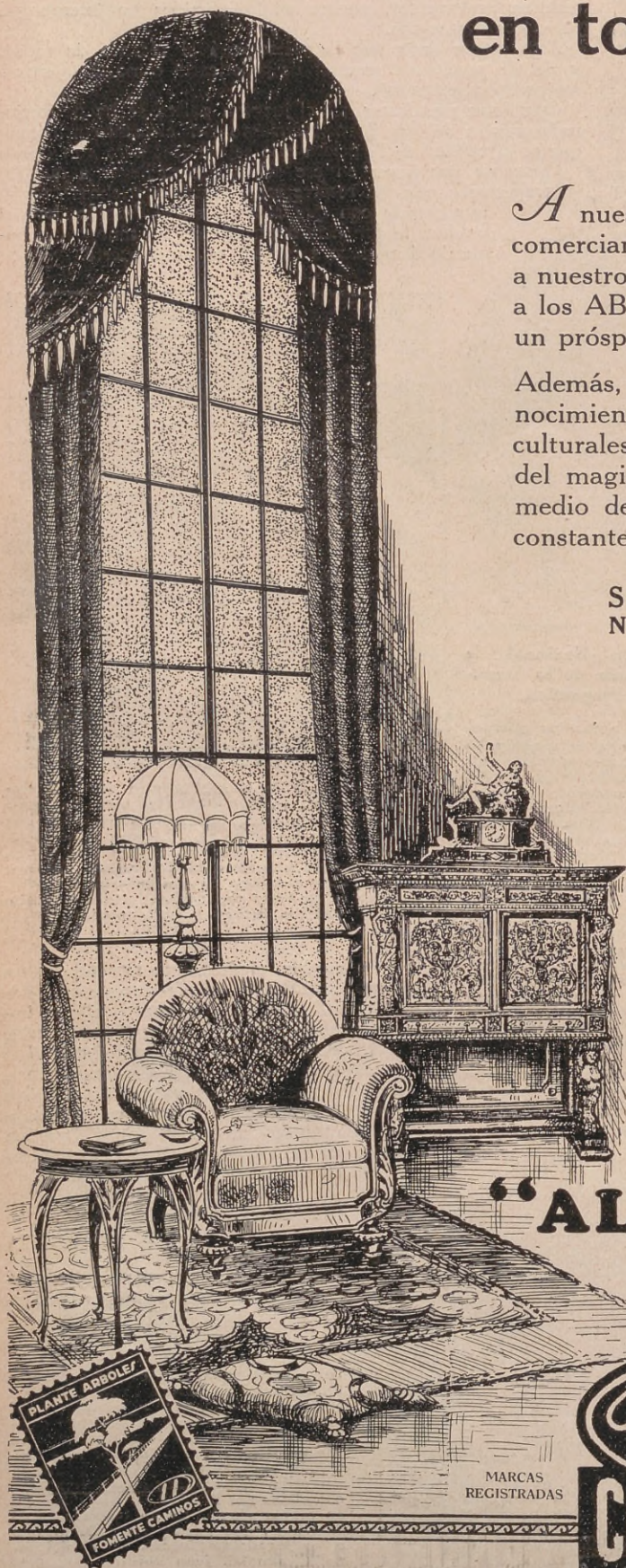


DE SIGLO

CASA FUNDADA EN 1853

76 años de intensa, honesta y progresiva labor, han cimentado nuestro prestigio y paso a paso, sin vacilación, hemos llegado al puesto destacado que ocupamos como proveedores de MUEBLES y derivados.

**“AL PALACIO de
los MUEBLES”**



MARCAS
REGISTRADAS

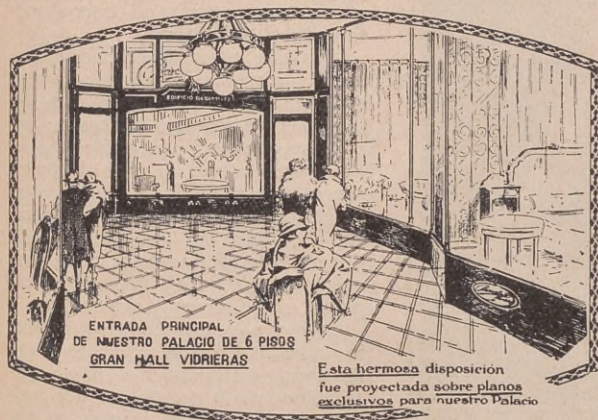


NUESTRO NOMBRE ES UNA TRADICIÓN

CASA FUNDADA EN 1853



Frente principal
de nuestro Pala-
cio (de Propiedad)
cuyos 6 pisos
están totalmente
ocupados por
la exposición de
Muebles y Deri-
vados, más am-
plia e importante
de S. América



ENTRADA PRINCIPAL
DE NUESTRO PALACIO DE 6 PISOS
GRAN HALL VIDRIERAS

Esta hermosa disposición
fue proyectada sobre planos
exclusivos para nuestro Palacio

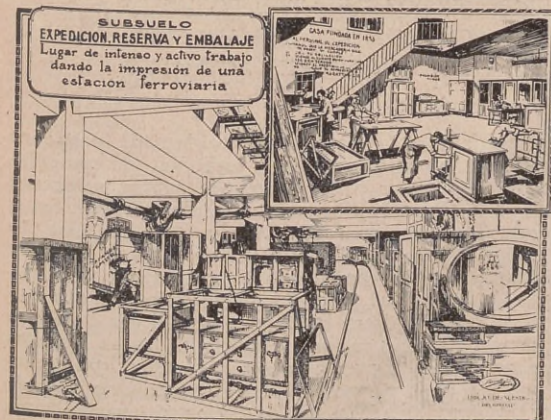


Vista parcial del suntuoso
y original hall Central



Suntuoso, original Salón.
Central de nuestro gran Palacio
Único en su género.

“AL PALACIO DE LOS MUEBLES”



SUBSUELO
EXPEDICIÓN, RESERVA Y EMBALAJE
Lugar de intenso y activo trabajo
dando la impresión de una
estación ferroviaria

MARCA
REGISTRADA

Baratti y Cia
Muebles
CORRIENTES 1145

EL PANORAMA DE NUESTRO DEPORTE

(Continuación de la pág. 119).

chas cerradas para la práctica del juego. Esta predilección se basa, en primer lugar, en la excesiva violencia que hay obligación de emplear casi continuamente en los partidos de frontón, en razón de que, por su estructura, escasean los recursos para definir los tantos, siendo condiciones primordiales e indispensables, la fuerza y la resistencia física de los pelotaris, de manera que, no teniendo esas condiciones, los partidos resultan de una monotonía enervante.

Reconozco, sin embargo, que para exteriorizar una verdadera manifestación deportiva en el juego a cesta o a pala los frontones son imprescindibles, no sólo por su gran capacidad dentro del recinto para el juego, sino también porque pueden ser presenciados los encuentros por millares de espectadores, que con su entusiasmo contribuyen al lucimiento del espectáculo.

En cambio, para jugar a mano limpia, sare o guante, son preferibles las canchas cerradas (trinquetes), donde se emplean mejor las características de estos juegos que residen esencialmente en la destreza.

El único punto de vista indiscutiblemente favorable para ejercitarse en cancha abierta sería la parte higiénica, por tratarse de un deporte al aire libre, pero esto puede neutralizarse en gran parte haciendo techos corredizos a los trinquetes, cosa que yo vengo pregonando desde hace muchos años no sólo en comentarios con dirigentes de los clubs de pelota, sino también en otras publicaciones.

DECADENCIA DE LA PELOTA RETOBADA

Incremento de la paleta.

No hay duda alguna de que el juego de pelota retobada está en decadencia, y de esto yo tengo la sensible comprobación por ser, conjuntamente con el doctor Alfredo Ríos, organizador del campeonato "juniors" interclubs de pelota a sare para muchos hasta veinte años de edad.

Hace cuatro años que se inició el torneo, y en el primero de su ejecución tomaron parte diez parejas, incluyendo a representantes de Concordia (Entre Ríos) y Montevideo (República Oriental del Uruguay). Este año sólo se han anotado cuatro parejas, a pesar de haber pasado invitaciones a más de treinta clubs de la Capital, Provincia, Interior y Extranjero.

La gran mayoría de las instituciones ha contestado que no tiene jugadores de esa categoría y algunos dirigentes de clubs ni siquiera se han dignado acusar recibo, demostrando que el asunto de la pelota retobada no les interesa absolutamente.

En una publicación que apareció en la extinguida revista "Sport Ilustrado", hace aproximadamente diez años, yo me permití dar la voz de alarma con respecto al incremento que tomaba ya en aquella época el juego a paleta con pelota de viento. Las pelotas que se usaban entonces para jugar a paleta eran las mismas de lawn tennis, a las cuales se les sacaba el forro y se les inyectaba aire para hacerlas más vivas, y como asimismo resultaban de calidad deficiente, los entusiastas por el nuevo deporte, en combinación con los comerciantes, se pusie-



La señorita María Elena Bushell, en quien se abrigan fundadas esperanzas sobre su actuación futura, que se supone será descolante.

ron en campaña para conseguir un tipo de pelota de goma especialmente construido para jugar a paleta y que sus características se acercaran en lo posible a las de retobe, cosa que han conseguido en parte y que seguirán estudiando a fin de llegar al desiderátum. Bueno, esto quiere decir que lo concerniente al elemento principal que se oponía al progreso del nuevo instrumento ha sido relativamente solucionado.

En cambio, con la construcción de pelotas retobadas para jugar a mano, sare o pala, ha sucedido desgraciadamente todo lo contrario.

En el año 1906 tuve la suerte de ganar el concurso anual del Club de Gimnasia y Esgrima, correspondiente de la primera categoría de sare, y me tocó actuar en pareja con Ignacio S. Urbistondo.

Cito este antecedente porque deseo dejar constancia de que el tipo de pelota con que jugábamos los pelotaris de primera categoría, en aquellos tiempos, era análogo a la que hemos adoptado para el torneo por la copa "La Prensa", es decir, de 75 gramos de peso y de peloteo, habiendo sido hechas, tanto aquellas como éstas, por el veterano canchero del Club de Gimnasia y Esgrima, don Donato Aramendía.

Como de un tiempo a esta parte los aficionados han obligado a los cancheros a aumentar el peso y la vivacidad de la pelota con que juegan, resulta que se pelotea mucho menos y que la resistencia del hilo con que está tejido el sare no está de acuerdo con el peso excesivo de la pelota moderna, cuyo centro es de goma, y han sido aumentadas en el tamaño, lo cual hace que las pelotas produzcan la sensación de balines y quiten por esa razón gran parte del interés a los partidos.

En consecuencia, si a todo esto se agrega que para destacarse en el juego de pelota retobada es necesario comenzar a practicarlo en la adolescencia de la vida para conseguir desarrollar el organismo en general, sin excluir la vista, de acuerdo a las exigencias y forma clásica de jugar, mientras que los cultores de la paleta están siempre a tiempo de comenzar, bastando solamente que respondan moderadamente las extremidades y el corazón, habremos llegado a la conclusión del porqué de la decadencia del juego con pelota retobada y del incremento del juego a paleta.

RECUERDOS DEL TIEMPO VIEJO Y COMPARACION DE VALORES CON LOS JUGADORES ACTUALES

De los pelotaris de antaño no puedo decirle nada, porque no los he conocido sino por referencias, y éstas son tan contradictorias que me inhiben de abrir juicio. Me referiré solamente, por lo tanto, a los mejores aficionados de sare correspondientes a tres épocas. Comenzaré por don Martín Bordalejo, Amadeo Spinetto, Felipe Bidegain y Gonzalo García. Cuatro jugadores que se distinguieron por condiciones completamente distintas. El mejor de los cuatro fué indudablemente Spinetto, que asimiló los consejos del maestro Bordalejo, para llegar después a superarlo en razón de sus mejores condiciones físicas. Spinetto fué un verdadero campeón; tenía un ensare perfecto, con lo cual consiguió una seguridad pasmosa, siendo su sistema de juego de una solidez poco común y lo mismo se distinguió jugando de za-

guero como de delantero o mano a mano. Bordalejo le seguía en orden de méritos, y su característica principal era la rapidez de concepción para encontrar casi invariablemente el claro cuando le servían la pelota.

Bidegain, en cambio, sin ser un jugador científico, consiguió alternar con los mejores pelotaris de la época, poniendo al servicio del juego un entusiasmo que considero difícil de igualar, y en cuanto a Gonzalo García, fué el especialista de las "dejadás", sistema de juego poco sólido, pero que, estando de acuerdo con su escasez de condiciones físicas, en más de una oportunidad le valió éxitos espectaculares.

Los pelotaris de la segunda época tuvieron que afrontar la comparación con los de la primera, pero aunque ninguno de los que voy a citar llegó al nivel de Spinetto, lograron, sin embargo un perfeccionamiento notable y fueron todos destacados jugadores.

Ignacio S. Urbistondo, Roberto Ezcurra, Alfredo Repetto y Luis F. de Loyola.

Urbistondo fué un gran delantero, era ágil y atrevido, y aunque no era muy seguro, con su juego violento y variado daba mucho interés a los partidos en que intervenía.

Ezcurra fué sobre todo un buen zagüero; inteligente y seguidor se dedicaba a preparar el tanto, haciéndole entregar la pelota a su compañero, para que éste lo rematara. Jugó también de delantero, pero su mejor condición en este caso fué su fuerte saque de revés.

Repetto, que formó conjuntamente con Bidegain la mejor pareja de aficionados a mano limpia, empezó un poco tarde a jugar a sare, pero con una base tan firme como significa haber jugado antes que nada a mano limpia, hizo rápidos progresos y se familiarizó fácilmente con todos los recursos del eficaz instrumento.

Loyola, siendo inferior a los tres antes nombrados, se distinguió por el tesón con que jugaba de zagüero, siendo sus golpes más peligrosos la cruzada a la izquierda y el tambor cerrado.

Aunque no resulte matemático, cada época podría constar de diez años, de modo que la primera sería hasta el año 1910; la segunda, del diez al veinte, y la tercera, del veinte hasta nuestros días.

Actualmente figuran en primer término Vicente del Río, Basilio Balda, Ricardo J. Oliveri y Pedro y Juan Labat.

El mejor jugador de todas las épocas ha sido indudablemente del Río, pues se ha destacado netamente del grupo de jugadores que acabo de nombrar, que forman un conjunto excepcional y que le llevan a aquél la ventaja de ser más muchacho, pues tanto Oliveri como los hermanos Labat son campeones de reciente formación, lo cual quiere decir que están en todo su apogeo.

No me detendré a hacer el análisis de estos cinco pelotaris, porque juegan continuamente en todas las canchas y todos los aficionados los conocen, pero tengo la firme convicción de que, si resolvieran utilizar paulatinamente pelotas un poco más livianas y menos vivas, conseguirían hacer exhibiciones incomparables, pues, en mi concepto, jamás ha existido un conjunto de muchachos más completos en el manejo del sare.

COMO PODRIA ELEVARSE EL NIVEL DEL DEPORTE

Campeonatos internacionales.

Sobre este punto debe preocuparse en general la Federación Internacional de Pelota Vasca, que preside el señor diputado a la legislatura de París, don Juan Ibarnegaray, y en cuanto se refiere a nosotros, considero indispensable que los dirigentes de los clubs locales se ocupen con mayor detención del aprendizaje

de los jóvenes pelotaris, especialmente en su iniciación en el deporte.

Por ejemplo, me parecería ventajoso que se contrataran profesionales elegidos entre los más capaces y honestos, para que dictaran clases de lo que es realmente necesario aprender antes de dedicarse de lleno a jugar partidos, apoyando cada teoría en un ejemplo práctico, a fin de llevar al aprendiz al pleno convencimiento de que es necesario respetar las reglas más elementales para llegar a ser no sólo buen pelotari, sino también cumplido caballero acatando espontáneamente los reglamentos, que a tal efecto se han redactado.

También considero indispensable que en los concursos internos se cuide mejor la clasificación de los jugadores por riguroso orden de méritos. En primer lugar, se debe suprimir la primera categoría, y la segunda si fuera necesario, en los clubs donde la

capacidad de los aficionados sea inferior a la que se requiere para poder actuar en ellas.

De esa manera se evitaría la ridícula posición en que se coloca a los campeones de un club determinado quienes no pueden competir contra los campeones de segunda o tercera categoría de otras instituciones, cosa que suele suceder.

Campeonatos internacionales, interviniendo los europeos, no se podrán realizar hasta que la Federación Internacional de Pelota Vasca, que es la única entidad que puede organizarlos, llegue a unificar el sistema de juego, que en algunos puntos difiere diametralmente en Europa y en América. Por ejemplo, en Europa, sare de aire es tanto ganado, mientras que en América es tanto perdido. Sobre este punto debería preocuparse en primer término la Federación Internacional, pues de su dilucidación depende únicamente la organización definitiva del juego de pelota en trinquete (cancha cerrada).

ALGO MAS SOBRE LOS CAMPEONATOS DE RUGBY

The River Plate Rugby Union, es una entidad respetuosa y respetada que goza en nuestro ambiente de la más franca adhesión de aquellos aficionados que han entendido que la práctica de los deportes se efectúa con un fin más amplio, más noble y más plausible, que el de sólo brindar a la juventud la ocasión a que puedan ostentar una medalla del

áureo metal, la que, en muchos casos, no

constituye un certificado de eficacia, de consagración y hasta de corrección. Se mantiene

un idealismo halagador entre los que dirigen esa

organización, que, a pesar de las renovaciones que se

registran entre los cultores del rugby, no ha salido del viejo

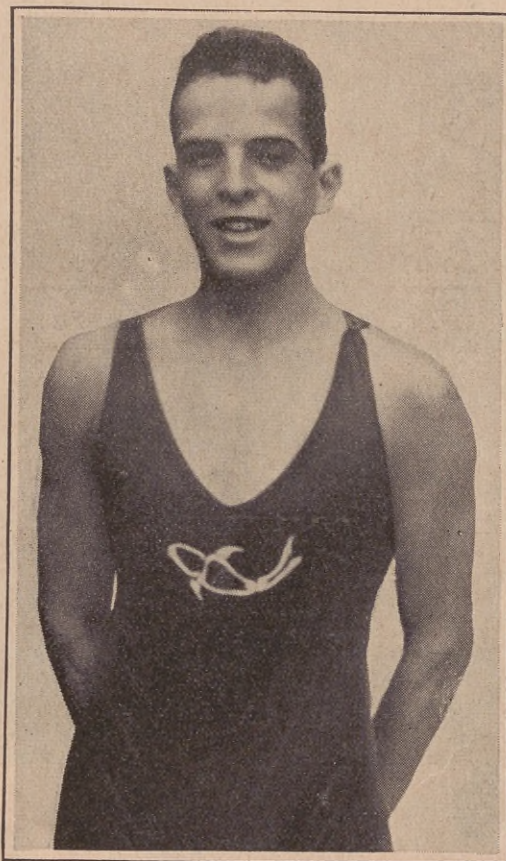
molde que creara su constitución, y es así que el deporte, hoy como ayer, se desenvuelve dentro de los límites que impone la corrección deportiva más estricta.

La entidad ha progresado sin ceder a las nuevas normas que suele imponer la evolución de las cosas. La disciplina es la misma; la severidad es idéntica; las aspiraciones son aquellas que se alentarán cuando el rugby era una actividad física extraña en nuestros caminos.

La adhesión de nuevas instituciones, la multiplicación de elementos, el apoyo popular hacia sus actividades, entonces han servido para dar mayor volumen a una institución que puede ser admitida como algo ejemplar para nuestro país, donde el impulso y hasta la agresividad criolla, suele hacer llegar a los deportes a donde nunca debieran arribar.

Desde el punto de vista de la organización e institucional y como expresión de progresos técnicos, la temporada de rugby de 1929 ha sido superior.

Los campeonatos, especialmente de divisiones superiores, fue-



Alberto Zorrilla, el notable campeón que en breve partirá para los Estados Unidos donde cosechará, sin duda, grandes triunfos.

ron disputados por crecida cantidad de equipos, los que supieron interpretar los severos dictados de la institución madre, en lo que respecta a la prudencia y la nobleza de los procedimientos dignos de ser aplicados durante los partidos.

LA HAZAÑA DEL CLUB ATLETICO SAN ISIDRO

Pasando a la materialidad de las cosas, es menester convenir de que no se ha dicho todo con respecto a la definición de los campeonatos de las cuatro categorías, en los que se ha producido un fenómeno de extraordinaria singularidad.

Alguien ha dicho, que el Club San Isidro es algo como una fábrica de jugadores. No sabemos cuáles son los métodos que se utilizan para descubrir los candidatos a producir tanta eficacia, o en el peor de los casos, cuál es el sistema que se emplea para perfeccionar a los que ingresan al deporte. Pero lo indiscutible, lo real es que el Club Atlético San Isidro mantiene gallardamente más que el cetro, una tradición gloriosa, y que está manifestada en los títulos de campeón que ha conquistado en su larga acción deportiva.

Pero este año, no ha conquistado un triunfo; no ha vencido como comúnmente ha ocurrido, el conjunto de primera división. Este año, San Isidro se clasificó campeón en las cuatro divisiones en que se dividen los campeonatos oficiales.

Es un hecho, un acontecimiento, que no creemos que se le haya dado el enorme valor que posee, aunque interpretamos que la costumbre de ver izar año tras año la bandera del club en el mástil del campeonato, haya influido para que esta hazaña extraordinaria no haya merecido más elogios de los que escuetamente se han prodigado.

Hay que pensar en las dificultades que se presentan para mantener la unión amistosa, la disciplina, la cohesión entre ciento veinte jugadores, en los que mil factores o causas fortuitas atentan constantemente contra la continuación de un esfuerzo colectivo iniciado con los mejores auspicios.

Es ante estos problemas complejos que un club puede hacer valer su organización, y San Isidro lo ha logrado, ensayando con buen resultado los medios para mantener la fe colectiva en los cuatro equipos que se clasificaron primeros en los cuatro campeonatos nacionales.

Ni en este, ni en ningún otro deporte, podremos encontrar un hecho semejante de éxito pleno; en virtud de este convencimiento, es que destacamos la circunstancia apuntada que no tiene parangón posible dentro del deportismo argentino.



Muchachas de la Polinesia, aprendiendo a jugar al golf. Se ha notado que prefieren jugar que desempeñar el papel de "caddy", no obstante tener mucha dificultad en reconcentrar la atención en la pelota.

EL VALOR DEL JUEGO DE SAN ISIDRO

La opinión generalizada es que San Isidro, y nos referimos al team de primera división, no es el cuadro que juega mejor rugby. No se le niegan méritos en lo concierne a la eficacia. Se dice que San Isidro practica el rugby más anticuado que existe, que es el que se apoya en la fuerza, en la potencia individual, en el

juego cerrado y en el peso de su "scrum".

Los jugadores británicos en su inolvidable visita a nuestro país, algo de esto manifestaron, pero también agregaron que San Isidro era un equipo potente, práctico y de gran eficacia, por la seguridad que se manifestaba en sus operaciones, en las que si existían defectos, éstos eran compensados con la energía y con el excepcional entusiasmo que animaba a todos sus jugadores.

Resulta entonces peligroso hacer análisis al respecto. San Isidro es un gran equipo, y sobre el particular no puede surgir ninguna duda que esté sostenida por un concepto razonable.

EQUIPOS DE AMIGOS Y EQUIPOS DE JUGADORES

Aquellos que analicen la vida del basket ball en nuestro país, encontrarán una serie de hechos cuya exacta repetición tiene forzosamente que llamar la atención, y precisamente sobre ese particular concentramos este comentario.

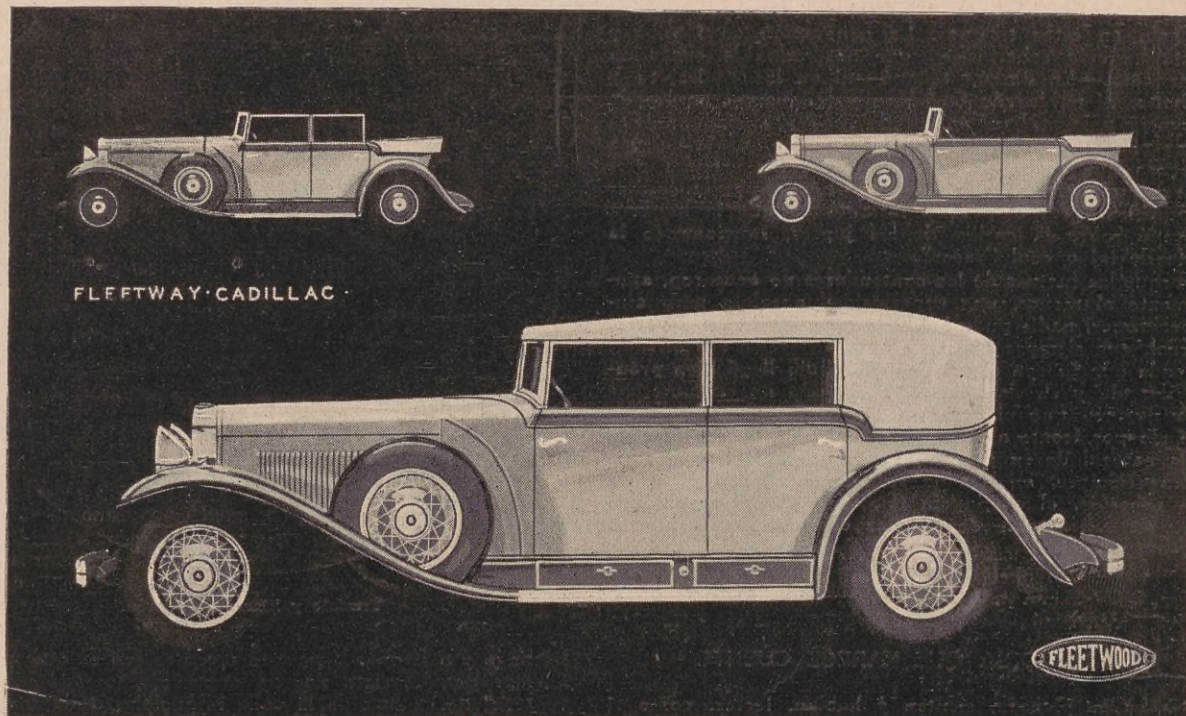
En todos los deportes, y particularmente en aquellos en que la integración de los cuadros no se basa en el concurso de muchos jugadores, los equipos pueden ser divididos en dos familias. Los compuestos por jugadores que sólo se ponen en contacto los días de adiestramiento o cuando se presentan a disputar los partidos, y aquellos cuyos integrantes congenian en las inclinaciones de la vida diaria; que piensan lo mismo o de manera muy parecida sobre los problemas comunes; que mantienen una vinculación estrecha, permanente, aun fuera de los campos de juego; en una palabra, aquellos que mantienen el espíritu de cooperación que despierta el basket ball por excelencia, en la vida de relación.

Los hechos nos han demostrado que los cuadros que más han sobresalido en nuestro país, por sus campañas meritorias y algunas de ellas difíciles de igualar, fueron formados por elementos que, más que simples resortes de un conjunto, eran amigos, que hacían extensivo al trato diario ese apoyo de defensa que se registra durante los partidos.



Bobby Rosburg, un formidable golfer, de dos años de edad, considerado campeón de su categoría.

CADILLAC LA SALLE



*Cadillac Fleetwood, faeton convertible
de 5 asientos.*

FEHLING HNOS.
Av. Alvear, 3144-54
Buenos Aires

¿ERA TRESIETE EL CRACK DE SU GENERACIÓN?

Por OLD MAN

IGNORADO en sus primeros tiempos, el hermoso hijo de Alan Breck llegó a adquirir para el público palermitano las históricas semblanzas del ídolo. Sus triunfos y sus derrotas hablan de un producto excepcional, en perpetua lucha con la adversidad. ¿Se ha malogrado definitivamente?

Sostener paladinamente—como se ha hecho por ahí—que la generación de Cocles y Tresiete no ha pasado de ser una mediocre expresión de valores raciales y una apenas aceptable manifestación de la potencia de nuestro elevaje, es sostener una tesis absurda, hija del pasatismo de que se hace gala en estos tiempos. La generación de Cocles y Tresiete ha sido soberbia—y que nos valga la expresión en este caso.—En ningún tiempo—ni en los de Larrea y Mouchette, ni en los de Old Man y Pelayo, ni en los de Ocurrencia y Digital, ni en los de Rico y Mameluke—se vió una caballada más pareja y más guapa que la de esta temporada que acaba de fenecer, donde los grandes premios representaron para la cátedra otras tantas incógnitas indespejables hasta el preciso instante en que la bandera roja cayó sobre la casilla de los jueces, sancionando la victoria de tal o cual "racer".

Y porque las fuerzas de los contendores no acusaron, aparentemente al menos, una superioridad absoluta para ningún performer, nadie pudo hablar nunca, sin temor a yerro, del crack que siempre buscan en las pistas los aficionados. Para cada ungido con el privilegiado título llegó bien pronto su derrota y su desencanto. Pero, ello no obstante, no podría negarse que el Palermo hípico ha visto en 1929, desfilando por frente a las tribunas, al polo de sus afectos, al hijo natural de su predilección, a un animal que supo arrastrar siempre, en pos de su galope rítmico y su estampa soberbia, el elogio sin tasa, el aplauso espontáneo y la fe inquebrantable de quienes comprenden la intensa emoción sportiva.

Y ese animal consagrado por todas las mirras de la preferencia popular ha sido y sigue siéndolo aún—reconocámoslo—Tresiete.

UNA HISTORIA QUE PARECE CUENTO

Los caballos piensan, sienten y hablan, lector, como si dentro de sus cerebros pudieran alojarse la facultad del juicio y el razonamiento y residiera el centro elaborador de

la palabra articulada. Se escandalizarán los fisiólogos con esta aseveración nuestra—y acaso se justifiquen escandalizándose,—pero la verdad es que poco nos importa lo que los hombres sabios digan de nuestras convicciones. Nosotros creemos a pie juntillas que los caballos piensan y hablan y lo decimos sin reatos, porque esa es nuestra verdad. Porque creemos que hablan es que restamos mérito a Sa-



Tresiete y Marcos, su peón.

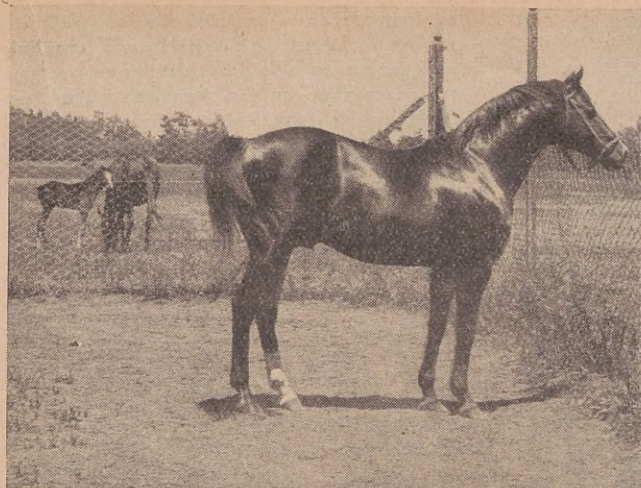
maniego y a Esopo. Y porque creemos eso es que podemos afirmar que Tresiete nos ha contado, asomado al amplio ventanal de su box de la calle Migueletes, toda una historia que parece cuento.

"Nací en el haras San Ignacio, de propiedad de los señores Pradere Hermanos y Unánue, el día 7 de octubre de 1926, y soy de ilustre origen—ha comenzado el crack, sacudiendo su cabeza de la estrella blanca.—Mi padre, Alan Breck, hijo de Sunstar (Sundrigge) y de Joie de Vivre, por Gallinule, ha sido ganador de clásicos en Inglaterra, su país natal; y mi madre, Trentona, hija de Torpoint y Janitza, es descendiente, por línea materna, de Hermit. Ostento, pues, un pedigree digno de todo respeto, y siempre he pensado que lo único que he hecho, a lo largo de la campaña cumplida, ha sido responder a las corrientes de sangre que me hacen digno de alternar con los mejores animales del mundo. A pesar de ello, he visto disminuidos mis justos títulos en una lucha desigual contra la mala suerte. Y ha sido esa lucha—y no la que sostuve contra mis adversarios eventuales—la que me ha dejado como estoy, desesperanzado e inválido, mientras mis derrotados de otras horas se reparten gozosos los beneficios de los grandes premios.

"Mis horas jóvenes pasadas en el haras, a corto tiro de la estación Gándara, en pleno corazón de la provincia de Buenos Aires, han sido las verdaderas horas bellas de mi vida. Allí retocé a mi antojo, libre siempre de la tiranía del freno, de



San Ignacio. — Arriba: don Ignacio Unánue.



Alan Breck, el padre del crack.

la carga de la montura y el jinete y de las exigencias imperiosas del látigo y los talones. No sabía, por cierto, de las aplausos estruendosos de las populares; pero yo no sé si la paz de aquel anonimato no era más cómoda, para mi orgullo de caballo de raza, que la humillante situación de la experimentada derrota injusta, o la dolorosa expectativa en que nos sume el porvenir incierto."

IGNORADO Y VENDIDO

"Un buen día—continúa Tresiete—fui traído a ventas. Era ya grandecito: tenía más de dos años. Estuve en exhibición algún tiempo, y el día 26 de octubre de 1928 se me vendió así como a un lote de potrancas y potrillos hijos de Verdun, Alan Breck y Call of the Wild. Llegué ignorado e ignorado viví por muchos meses. Inútil fué que, en el momento del remate, Arturito Bullrich exaltara mis calidades e hiciera la apología de mi estampa: su martillo hubo de descender cuando el señor San Martín, en nombre del Haras Patria, ofertó por mi propiedad la suma de 14.000 pesos. En homenaje a ese señor—y a los demás compradores que se encontraban en el tattersall—debo manifestar que mi figura no era, por aquel entonces, digna de consideraciones mayores: estaba cargado de carnes, pesado en mi tren posterior, basto en mis remos y en mi cabeza, y opaco—si esta expresión puede aplicársele a un equino—en el oro puro de mi pelambre discretamente rasqueteada.

"El haras Patria fué, para la ocasión de mi venta, una especie de seudónimo del haras San Ignacio: los señores Pradere y Unánue seguían siendo mis dueños. Fué así que al día siguiente de mi "adquisición", y después de pasar por el trance amargo de la doma, volví a vivir en el stud de Luis Saini. Como anécdota también podrían contarse mis sufrimientos de esas mañanas crueles en que supe de la tenaza de unas piernas de acero que me ahogaban por sobre el recado de escaso costo, pero de utilidad suma, y en que conocí el rigor de los lonjazos y el hierro de unos dedos de acero que me hicieron doblar la testuz por entre el alambrado de púa de dos tiras de fino cuero trenzado. Las primeras mañanas de ese Palermo que vi por detrás

del vivero, en el clásico camino de tierra que alguna que otra vez crucé al tranco o al trote, me señalaron los momentos más rudos de mi existencia de caballo hecho para obedecer al amo. Mis rebeldías se tradujeron en corcovos indescritibles, en carreras fantásticas y en "bellaqueadas" inútiles, que se fueron diluyendo hasta dejarme en la mansedumbre en que me encuentro. El hombre, mi domador, me había vencido. Sólo me restaba obedecer. Resignado, me esforcé en el mejor cumplimiento de mis deberes de caballo noble. Ignorado y rebelde, era un pequeño dios en los feraces campos de Gándara; cuidado y prisionero, me conformé, como el contradictor de Spinoza, en aspirar a rey entre los animales."

AL STUD POBRE

"Pero no había terminado mi peregrinación: todavía tenía que rodar más. Una mañana el stud de Saini fué visitado por el señor Santiago Canale y su hijo: venían a verme. Acompañaba a los visitantes el señor Ignacio Unánue, cuya intención adiviné de inmediato: quería venderme.

Poco después fui sacado del box y paseado por las inmediaciones del bello jardín que fué honra y ornato del viejo stud Don Gonzalo. Precediéndome en la marcha, vi a otros dos Alan Breck; pero la convicción de que sólo pretendían deshacerse de mí se robusteció aun más, si era posible. Y ofendido por el injusto abandono, estuve mejor que nunca en ese paseo que definió mi suerte.

El señor Canale, acuciado por su hijo y consejero, no tardó en advertirme. Y, destacándose del pequeño grupo, dijo:

"Señor Unánue: me quedo con Tresiete.

"Y agregó, a manera de comentario:

"Es barrigón y feo como yo; pero sospecho que también es bueno.

"Esa noche—mi última noche en el stud Abrojo—fué una noche llena de emociones. Irme del lado de don Luis, el prestigioso "trainer" de Trotol, Tingel y Soplido, era para mí una tarea superior a mis fuerzas. Acaso con él—pensaba—se aleje la posibilidad de mi éxito. Y estas reflexiones se multiplicaron al infinito cuando el mismo Saini, llegándose a mi lado y acariciándome con pena, me dió la despedida.

"—Adiós, lindo alazán que eras toda mi esperanza. No sé por qué, pero hoy, que te llevan de mi lado, siento que se va un crack de entre mis dedos...—dijo."

EN TRAINING

"En el stud de la calle Migueletes, donde ahora paso mi invalidez a la espera de días mejores, fui recibido con júbilo. Mi figura desgarrada no sedujo a nadie; pero Miguel Carelli me adivinó por debajo de mi grasa y mi apatía. Y, dirigiéndose a Marcos, su peón de confianza, tradujo esa visión con una frase:

"—Mirá, Marcos: te he dado a elegir un potrillo y te has quedado con Sky Star. Tu puntería no ha sido mala, pero quiero darte algo mejor aún. Desde hoy vas a cuidar a Tresiete. Y ten la seguridad de que el cambio colmará tu ambición de hombre trabajador y honrado.

"Así comencé mi training. Primero fueron los paseos al tranco, metódicamente ordenados de acuerdo a una duración y ritmo establecidos; después fueron los trotes y los galopes largos, que me mostraron empeñoso y duro; más tarde fueron los ejercicios de adiestramiento en la vuelta de los codos y frente al "starting gate", y, por último, las partidas veloces, las corridas de ensayo y los aprontes severos.



Un grupo de yeguas del haras San Ignacio, con sus "foals".

"Para ese entonces mi figura había ganado enormemente. Completamente ceñido, mostraba a los ojos de los profesionales que me contemplaban todo el poderío de mis puntos de fuerza, toda la agilidad de mi mecánica admirable y toda la vivacidad y la belleza de mi conformación, de mi pelaje sedoso y de mi carácter retozón y voluntarioso. Sin necesidad de verme en mayores hazañas con el reloj, la prensa turfista comenzó a hacer mi elogio, señalándome como un probable serio enemigo de Chaffinch y Poncé, que eran los platos fuertes del momento hípico. Y más tarde, cuando se me exigió a fondo para establecer las posibilidades de mi primer triunfo, nadie dudó que mi desempeño en Palermo había de presentarme, al juicio de propios y extraños, como un producto de porvenir."

UN DEBUT TRIUNFAL

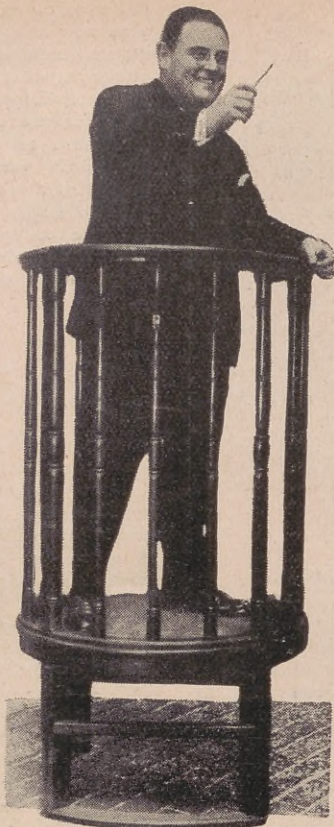
"Así llegó el día de mi prueba de fuego. Jacinto Sola, mi piloto, después de "probarme" en repetidos ejercicios, estaba satisfecho de mi comportamiento. Era un convencido de mi triunfo, y su optimismo también alcanzaba a Carelli, a mi buen Marcos y a mis mismos dueños. Uno que otro diario turfista me señaló como digno rival de los presuntos ganadores de esa tercera carrera del día 26 de mayo. Pero cuando salí a la cancha y me tendí al galope por delante de las tribunas, en la hora del paseo preliminar, pude darme cuenta de que mi paso era saludado con admiración por muchos entendidos."

"Cerradas las operaciones del "betting", aparecí en las pizarras con cerca de 11.700 boletas a ganador sobre un total de 103.115. Los favoritos del público eran Don Fulgencio, que tenía más de 41.000 boletos y llevaba la monta de Leguisamo, y Kaki, que con Pelletier alcanzaba a 33.100. Con uno de ellos la cátedra pensaba desquitarse del descalabro que momentos antes acababa de producir Fruta Verde. Pero sus ilusiones quedaron desvanecidas cuando, dada la orden de partida, me destaqué al frente del lote y alcancé el disco de sentencia con más de cuatro cuerpos de ventaja sobre mi más tenaz perseguidor."

"Ese día la pista estaba húmeda: había llovido mucho en la noche del viernes. Empleé, sin embargo, 1' 32" 2/5 para recorrer los 1.500 metros de la prueba. Una hora después Chaffinch vencía a Poncé sobre la misma distancia, empleando un quinto menos que yo. Mi calidad y mis medios estaban, pues, suficientemente probados. Y mi mala suerte también: dejé una herradura en la cancha y me rompí otra poco antes de girar el último recodo."

LA POLLA DE POTRILLOS

"El dividendo que brindé a mis partidarios de aquel día fué excelente: pesos 15.90 a ganador y 4.90 a placé. Los juicios que



Arturito Bulrich, sonriente, hace la apología de Tresiete, para no venderlo.

se formularon a propósito de mi victoria fueron realmente encomiásticos. Y esos juicios, sumados a la impresión que produjo mi desempeño en esa primera prueba, me hicieron el favorito del premio clásico Montevideo, donde gané, en pista fangosa, por 3 1/2 cuerpos y marcando 1' 32" y 1/5.

"Con pista pesada—y después de derrotar a Cardenio y Poncé en el clásico Saavedra—gané en 1' 37" 1/5 la Polla de Potrillos, venciendo a Temple y tres adversarios más por 2 1/2 cuerpos. Y ese triunfo, que no representó para mí un mayor esfuerzo, fué la consagración de mis bondades y la justa recompensa de los cuidados de Marcos, del celo de Carelli y de la fe de Sola, mi piloto."

"Al volver victorioso al pesaje vi a Saini que me miraba con tristeza. Me acordé de su augurio y extrañé sus caricias de otros tiempos. Y esa noche, mientras todo era júbilo y plácemes en el stud del entraîneur triunfante, oí una frase que me llenó de gozo:

"—¿Sabe una cosa, Carelli?—decía una voz amiga.—Don Ignacio Unánue ha dicho esta tarde que con Tresiete el stud Abrojo ha perdido al crack del año..."

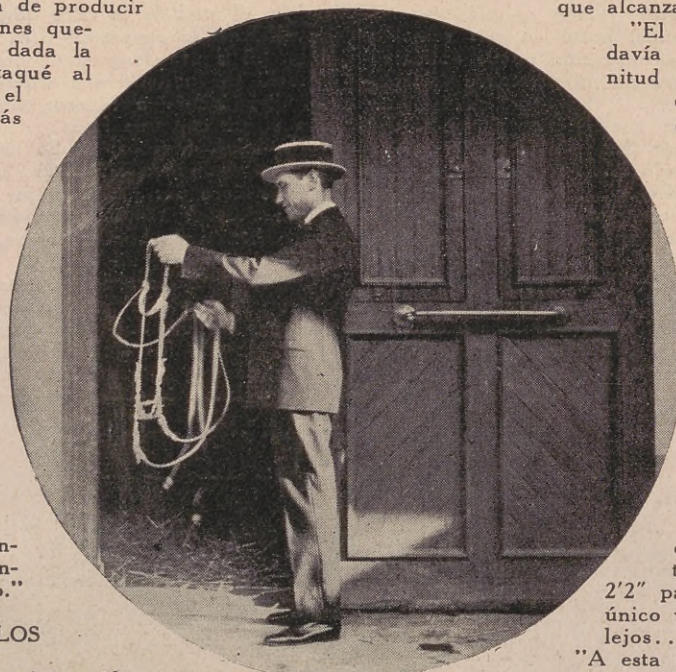
LAS HORAS ACIAGAS

"Después de mi triunfo de la Polla de Potrillos, vinieron las horas aciagas con que me castigó la suerte. Primero fué el clásico Rivadavia, donde me medí en inferioridad de condiciones con Cocles y Lacio; después fué el clásico Jockey Club, donde la habilidad de Leguisamo me "ahogó" contra los palos, y, por último, fué el Gran Premio Nacional—el más preciado galardón que ostentar puede un racer argentino,—donde me fué arrebatada la victoria en el preciso instante en que alcanzaba con ventaja el disco."

"El día que corrí el clásico Rivadavia no me hallaba en la plenitud de mis medios. Había sido entrenado en forma incompleta y llegué a la prueba sobrecargado de carnes. Alguien advirtió esa innegable deficiencia de mi preparación, pero no le dió mayor importancia. Las cotizaciones hablaron de mi favoritismo abrumador: contaba con más de las dos terceras partes de la boleteada total. Y cuando las cintas descendieron, cerrándonos el paso, muy pocos eran los que dudaron de mi victoria."

"Sin embargo, perdí. Llegué detrás de Cocles y Lacio, que cumplieron una notable performance, empleando 2' 2" para recorrer 2.000 metros. Mi único vencido fué Speaker, que llegó lejos..."

"A esta derrota siguió, aumentando mi amargura, la del Jockey Club. Mi vencedor, Cocles, alcanzó a inscribir su nombre entre los ganadores de ese gran premio



Miguel Carelli frente al box del crack enfermo.

por obra exclusiva de la ligereza del jockey Leguisamo, que logró sacar, mediante una maniobra que se juzgó dolosa, un pescuezo de ventaja para su pilotado. Comprobada la incorrección, el látigo salteño fué suspendido por dos reuniones. Pero fué la chaquetilla granate del stud La Morena la que salió ganando en la emergencia.

"Fué mi piloto de esa ocasión "el flaco" Emilio Ruiz, "Pelo Duro". Este cambio de monta, además de constituir un agravio gratuito para Jacinto Sola, me obligó a dispensar un kilo de ventaja a mis rivales. Pero, con todo, no hay duda que yo hubiera ganado esa carrera si el piloto de Cocles hubiera seguido su línea..."

EL GRAN PREMIO NACIONAL

"Y así llegó el día del Gran Premio Nacional, donde ganó Lacio. Veinticuatro horas antes, mientras cumplía con mis últimos ejercicios preparatorios, Emilio Ruiz pudo advertir que yo "aflojaba" de una mano. Puso a Carelli sobre



El primer peón de Tresiete.

aviso y éste no tardó en comunicar la triste nueva a mis dueños. Pero uno de éstos, en un fatal exceso de confianza, se limitó a responder:

"—No importa. Correrá igual. Tresiete, "en tres patas" tiene que vengar mañana sus derrotas del Jockey Club y el Rivadavia.

"Y al día siguiente corrí. Por la mañana, al solo objeto de ver "cómo andaba", Carelli me hizo galopar por Marcos. No estaba nada bien, pero cumplí a satisfacción con el ejercicio, renovando las perdidas esperanzas de la gente del stud. En la carrera me defendía valientemente. Pero la fatalidad, más fuerte que mis patas y mis deseos, acechó el momento preciso para asestarme un nuevo golpe.

"Fuí, como en otras ocasiones, el favorito del público, y demostré ser digno de esa preferencia. Más de veintiún mil boletos dijeron del abismo que nos separa de Cocles en el afecto popular. Mi paso, en el desfile, arrancó estruendosos aplausos en las tres tribunas. Y al sonar la campana anunciando nuestra marcha hacia el punto de largada, Carelli me palmeó, dándome aliento:

"—Vamos, "Cimbalo" —dijo—hay que jugarse entero en la patriada..."

"Esperé la orden del "starter" y no necesité más. Me jugué. Me jugué entero, sobreponiendo mi sed de triunfo y de venganza al dolor de mis remos sentidos. En la recta final fuí "quebrado" por Cocles, pero volví a sacarle ventaja. El disco se aproximaba vertiginosamente y las voces de los aficionados se concertaban para darme el triunfo. Cien metros más y era yo, Tresiete, el héroe de la gran jornada. Ebrio de gloria, me olvidé de todo y centuplicué mi esfuerzo en el instante del "rush" supremo. Pero un dolor intenso, más fuerte que el que había experimentado a todo lo largo de la carrera, me acortó el vuelo en el preciso momento en que Lacio del lado de la verja y

Cocles por el centro alcanzaban la meta separados por media cabeza..."

"Cuando el marcador anunció el resultado de la prueba, yo estaba colocado en tercer término. Entré al cuadrado del pesaje con la mano izquierda "en el aire" y en medio de las frases compasivas del público. Alguien llegó a aplaudirme en un hermoso gesto de "sportsman". Y en circunstancias en que mi cuidador desensillaba, auxiliando a mi jockey, vi que Jacinto Sola, el piloto de mis horas felices, entraba en la balanza.

"El había conducido a la victoria al hijo de Lomond."

¿CURARA?

Marcos y Carelli—el peón y el "entraineur" de Tresiete—acaban de abrir la portezuela del box donde el nieto de Melton nos cuenta su historia, apenas asomada su cabeza por el amplio ventanal que le procura aire y luz en las interminables horas del forzado descanso. El hermoso animal—no tan hermoso como hace dos meses—avanza entonces unos metros y nos enseña su mano izquierda cubierta con una especie de capucha significativa. Ya no es el mismo de antes: está flaco y caído. No come su ración habitual de catorce litros de avena y se contenta con sólo probar un poco de pasto. Sus ojos tristes parecen evocar las horas de la Polla de Potrillos y la visión del disco en aquella tarde del Nacional... Frente a los restos de su grandeza, una pregunta nos quema los labios. Es la misma que se hacen los miles de aficionados que esperan la rentrée de Tresiete para aplaudirlo de nuevo. Es la misma que arruga el ceño del dueño del stud Pobre, del entraineur Carelli y del excelente Marcos. El guapo alazán, que nos ha comprendido, la formula en voz alta, como siguiendo el curso de sus pensamientos.

"¿Curaré? Eso es lo único que me preocupa. Hace un mes que me han quemado, y el veterinario dice que sí. Pero, si curo, ¿volveré a ser el mismo de antes? ¿Repetiré el milagro de Congreve, o pasaré a engrosar la legión de los muchos ilusos u obstinados que no quieren resignarse con su suerte?"

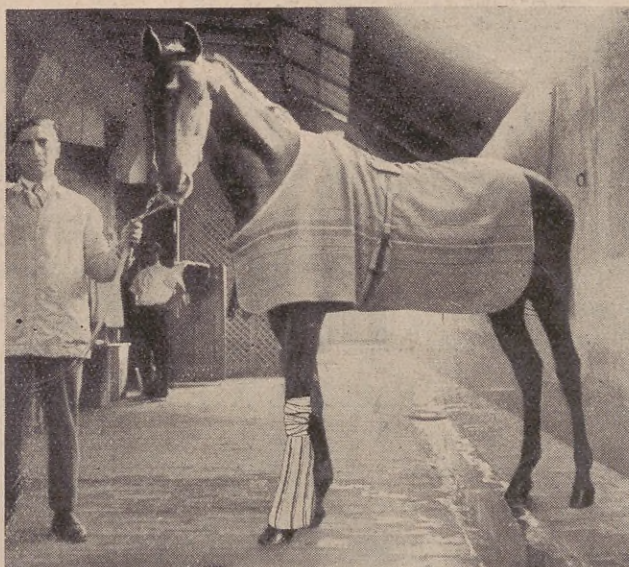
UN CRACK

Hasta aquí lo que nos ha dicho Tresiete, lector: te damos fe del relato. Esta, como muchas otras, es una historia que parece fábula. Si fuera fábula, tendría una ventaja sobre el común de las demás: carecería de moraleja. Y eso es mucho para los buenos tiempos que vivimos.

Por lo que a nosotros respecta, y a punto de dejar caer la pluma fatigados, te diremos que Tresiete ha sido un crack. Crack no sólo es en el verdadero concepto sportivo, el performer que acredita valores insuperables: lo es también quien es capaz de arrastrar, por sola presencia, la opinión de las masas, decidiéndolas en su favor. Old Man, vencido por Padilla, siguió siendo el crack de su época; Botafogo, batido por Grey Fox, no perdió su bien ganado título, y Tresiete, tres veces derrotado...



Miguel Carelli.



Con su pata enferma, el hijo de Alan Breck nos cuenta su historia.

LA PRODUCCION DE 1929 ES BRILLANTE

Por CRUZ MONTIEL

SIN duda alguna, la temporada de 1929 ha dado tema a una enormidad de polémicas públicas y privadas sobre los valores de la generación de 3 años, pudiendo decirse que nunca como hoy encuéntrase más dividida la opinión.

Nada pretendo aclarar con estas líneas, sino tan sólo manifestar mi manera de pensar, que es la del aficionado, sin más antecedentes que un grande amor al caballo y en especial al "parejero" pura sangre.

Empezaremos, pues, recurriendo al calendario de carreras, el que, en su característica frialdad con que combina números y hechos, nos va iluminando el camino de los grandes clásicos con dos magníficos ejemplares que, haciendo derroche de calidad, se imponen mutuamente en las primeras luchas del año: Chaffinch y Poncé, aquél herido de pronto y en las puertas de la gloria por una afección grave abandona el campo en busca de salud para 1930; éste también al poco tiempo buscó en el retiro un paliativo a sus derrotas últimas. Luego viene la Polla de Potrillos con Tresiete, el Jockey Club con Cocles, el Nacional con Lacio y, por último, el Pellegrini, con Parlanchn.

Entremezclados con esas victorias, hacen fugaces o tardías apariciones Censor, Cardenio, Ilión, Osrám, Espolín, Temple, Aladino, Espadón, etc.; formando con su presencia una magnífica escolta a aquel otro grupo selecto de cuatro grandes.

Recorremos al punto el campo de las potrancas: Buena Piba asoma después de la derrota que le inflige Talcahué en el Casares, como astro fulgurante, hasta que Salmuera corta sus aspiraciones de reina ganándole la Polla; ésta confirma con victorias posteriores su superioridad y, luego de triunfar en el Paraná sobre sus coetáneas, hace una breve incursión al campo masculino donde produce en el Coronel Martínez, la mejor carrera de su campaña, escoltando a Lacio en muy buena forma. Empaña su foja de servicios con el mal resultado del Nacional, y no alcanza sino a dividir

honores con Catarata en el Beazley, desapareciendo tras su derrota del Chile, a reavivar energías para competencias futuras. Buena Piba no recupera mientras tanto la magnífica forma que le vale el semidesquite del Olavarría (recibía 2 kilos), y Flamme, Zaida, Corzuela, Talcahué, etcétera, desaparecen entre el polvo de sus malas performances.

Este desarrollo casi telegráfico me lleva, sin embargo, a ver bien definida la posición de las potrancas. Salmuera es, sin duda alguna, la mejor y en todas las distancias; después hasta la milla Buena Piba ocupa el segundo lugar; más allá Catarata llenará esta posición, conviniendo que el resurgimiento de Mon, Duradera, Tai-pé, Shore Jane, etcétera, darán motivo a que las pruebas de la temporada próxima, reservadas a ellas, nos deparen luchas por demás interesantes.

Volvamos ahora a los potrillos, donde en forma terminante creo ver en Tresiete al mejor de los "cuatro ases". Si no ha sido motivo suficiente para creerlo así con sus dos magníficas carreras del Jockey Club y Nacional, donde, visiblemente molestado en una y terriblemente maltrecho en otra, y haciendo su propio tren en ambas, apenas si la distancia con que es vencido alcanzó para dar sentencia; debo agregar a esto que si Leguisamo hubiese sido su jockey y su preparador uno de los consagrados, Cocles en ningún caso habría alcanzado a batirlo; sólo nombro a Cocles, pues considero que Lacio y Parlanchn, con ser dos notables productos, han sido inferiores al "guapo" defensor de La Morena: son dos potrillos de ocasión, con extraordinarias ligerezas ambos, que les permitirán más de una vez encontrarse con carreras como se encontraron con el Nacional e Internacional, respectivamente. Para terminar, debo manifestar que creo en esta generación de 1929, brillante bajo todos sus conceptos, y digo que los lunares con que se pretenden empañar sus fulguraciones desaparecerán en la temporada venidera por propia gravitación.

CÍA. PLATENSE DE ELECTRICIDAD

SIEMENS - SCHUCKERT S. A.

BDO. DE IRIGOYEN 330

BUENOS AIRES

SUCURSALES:

CÓRDOBA-MENDOZA-PARANÁ-ROSARIO-SANTA FE-TUCUMÁN



Almanaque "Sol y Tierra"

llena la finalidad práctica de la consulta para el agricultor, para el profesional y para el hombre de letras. Constituye un libro instructivo y útil que sirve de guía para el comerciante, de orientación para las familias y en una palabra:

Se hace necesario en todo hogar.

320 páginas. Formato 14 por 21 cm. Tapa tricromía. Más de 500 grabados. Mapa en colores de los FF. CC., tamaño 59 por 82.

Precio del ejemplar: \$ 1.50, y remitido por correo, certificado, \$ 1.70.

Editores: MERELLO Hnos. y Cía.

Recuero, 1930-Casilla Correo 2271-Buenos Aires.—Laprida, 1129, Teléf. 4676, Rosario.

EN VENTA:

Librerías y Vendedores en los trenes. Apareció la edición para el año 1930.



EL Humorismo Extranjero



—Pero, Mechita, ¿por qué no te bañas?
—¡Estás loco! Para eso tengo mi cuarto de baño en casa.

—¿Por qué es salada el agua del mar, papá?
—Porque dentro hay bacalao.



—Mañana iré a pintar la estancia de tío Francisco.

—Muy bien, señor. Le tendré lista la escalera grande para que alcance todo el frente.

El pibe.—Usted que tiene cara de pirata, ¿podría decirme dónde encontraría gente para lanzarme a la mar?



—¿Se le ha quemado la fábrica? ¿Y de qué era?
—De extinguidores de incendio.

—No te enojas, papá, que no es tu sombrero; es el de aquel señor que está durmiendo.

LA MODA FEMENINA

UN GÉNERO EN BOGA

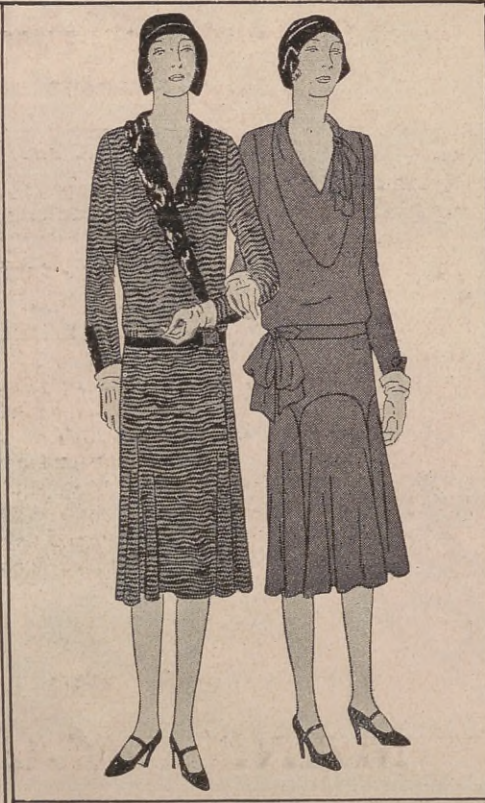
Los géneros floreados están en boga esta temporada. Ofrecemos en esta página varios modelos obtenidos con ese estilo característico de la época, que nuestras lectoras saben utilizar con tanta discreción como buen gusto.



Tres modelos mañaneros de exquisita distinción logrados con géneros floreados.



Tres lindos modelos utilizables para paseo en las horas del crepúsculo vespertino.



EL FUROR DE PARÍS

Un número indispensable para toda elegante es el "demi-habillé". Estos dos modelos, uno en falla-crespón con un pequeño borde de piel y el otro en mongol, han causado furor en París.



Gasifique Vd. su
Agua de Mesa
con los
POLVOS DE VICHY
ERBA

Le resultará un agua mineral artificial
digestiva, higiénica y agradable.
Tómela durante las comidas, sola o
mezclada con vino o refrescos.

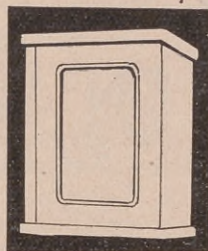
De Venta en toda Farmacia

Soc. An. **CARLO ERBA**-Milano

Agencia en Buenos Aires

Calle Belgrano 444 — U. T. (33) Av. 4588

FABRICA DE MUEBLES
AL LAQUE



DE



MANUEL G. GOMEZ

Premiada con el primer premio,
diploma y medalla de oro en la
última Exposición Nacional, e igual
en Lieja, Bélgica y París.

Especialidad en: Artefactos pa-
ra cuartos de baño, Espejos, Armarios, Banquitos y
cualquier trabajo perteneciente al ramo. Juegos de
Jardín, Jardineras, Columnas, Macetas, Tinas, Bancos
de madera y hierro, Hamacas para mayores y niños.
Se hacen toda clase de muebles a medida, para cuartos
de baño, consultorios, hospitales y para niños.

Exposición y venta, por mayor y menor:

CHARCAS, 2399 esq. LARREA, 1007
U. T. 44 - 5068, Juncal

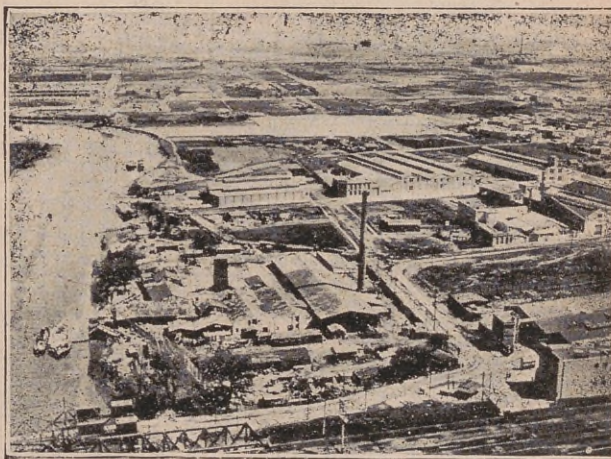
Talleres Mecánicos y Carpintería:

MATURIN, 2787 esq. DONATO ALVAREZ
Depósito: Calle **TRELLES, 2607**
U. T. 66 - 4386, Flores

DEPÓSITO Y TALLERES
DE LA

Sociedad Tubos Mannesmann Lda.

Casa central: **BELGRANO, 327**



INTRODUCTORES DE LOS AFAMADOS

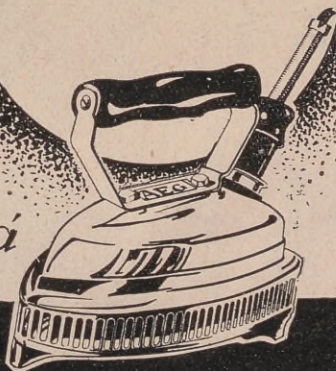
Caños sin costura

“MANNESMANN”

Use
la
plancha
eléctrica

AEG

Ud. le tomará
carino



EL PEINADO DE LA MUJER ELEGANTE

NO cabe duda que un detalle de capital importancia en la elegancia femenina lo constituye el peinado.

Contribuye a realzar en forma indudable la belleza de la mujer, y,

nuestras elegantes, por ese detalle imprescindible del tocado femenino.

Damos aquí varios tipos de "melenas", peinado al que, con toda justicia, se le denomina "moderno", y que tanto ha contribuido a favorecer la línea armoniosa de esas cabecitas, que tanto y tan bien saben trastornar a las otras, menos armoniosas de línea.

Como observarán nuestras lectoras, los modelos son totalmente distintos en el ondulado, en la patilla y en el corte general de cabello. El verdadero arte consiste en elegir la melena que mejor sienta.



bien realizado, puede servir admirablemente a los fines de dar un tono característico de distinción a cada una.

No se vaya a creer, por lo demás, que en el peinado hay solamente un oficio. Constituye también un arte. De ahí que se justifique plenamente la preocupación de



Régimen lácteo del cutis para el día

Leche de Islandia VASCONCEL

Es la especialidad higiénica de Belleza indispensable a ambos sexos para tener un cutis sano, suave y evocador de refinada limpieza, así como para protegerlo.

Este producto, maravilla incontestable del tocador moderno, recomendamos emplearlo con el uso simultáneo de la "Leche de Pétalos de Rosas Vasconcel". Se adquiere instantáneamente una lozanía sorprendente y la obtención duradera de un cutis perfecto es un hecho indiscutible.



Precio de la Leche de Islandia Vasconcel
\$ 7.— EL FRASCO

Solicite gratis el folleto explicativo de los tratamientos y preparados de belleza de

Madame Vasconcel

Los productos Vasconcel se venden en las grandes tiendas, y buenas perfumerías y farmacias.

GRATIS, enviamos una muestra del compuesto Vasconcel para el lavado y limpieza del cabello, mandándonos su nombre, dirección y \$ 0.15 en estampillas para el franqueo.

Importadores: MERELLO Hnos.
Graí. URQUIZA 56 BUENOS AIRES

El mal aliento que Ud. tiene

es debido al estreñimiento. También otras molestias que lo preocupan, tales como eructos ácidos, pesadez de estómago, dolor de cabeza y todas las afecciones estomacales, se deben al mal funcionamiento de su intestino.

Todos los trastornos pueden evitarse tomando un laxante suave y eficaz como el Neolaxan Vegetal, que también tiene la ventaja de no debilitar y que estimula el apetito debido a sus componentes amargo-tónico-laxantes de exclusivo origen vegetal.

Para los niños y personas de paladar delicado conviene el Neolaxan Aromático, de sabor dulce y agradable.

En venta en todas las farmacias y en la Gran Farmacia Constitución, Lima y Garay, Buenos Aires.

PARA LOS NIÑOS

Una gran sencillez será el índice de elegancia



Aquí se han agrupado varios tipos característicos de vestidos y trajecitos para niñas y varoncitos, de semejante valor en elegancia y sencillez.



Modelo elegantísimo de vestido de tres piezas, de un aire más característico aún, para ropa de niñas en la playa.

Damos en esta página una variada colección de modelos para niñas y varones, en los cuales puede advertirse que la nota predominante está constituida por una sencillez que entra perfectamente en los límites del más perfecto buen gusto.

Los vestidos de tres piezas son muy prácticos y cómodos para las playas, y su distinción los hace inconfundibles.



Un estilo singular caracteriza estos sencillos modelos de la estación.



Pese a su diferencia, estos modelos son muy elegantes.

LA MEJOR CASA PARA COMPRAR PUNTILLAS



PICOT DE CLUNY, hecho a mano, tipo Venecia, 1 centímetro de ancho. El metro..... \$ **0.20**



BOLILLO, de hilo, hecho a mano, 3 1/2 cm. de ancho. El metro.. \$ **0.20**



PUNTILLA CLUNY, de hilo, hecha a mano, 3 centímetros de ancho. El metro..... \$ **0.30**



PUNTILLA CLUNY, de hilo, hecha a mano, 3 centímetros de ancho. El metro..... \$ **0.30**



PUNTILLA CLUNY, de hilo, hecha a mano, 4 centímetros de ancho. El metro..... \$ **0.50**



PUNTILLA CLUNY, de hilo, hecha a mano, 4 centímetros de ancho. El metro..... \$ **0.40**



BOLILLO, de hilo, hecho a mano, 5 1/2 centímetros de ancho. El metro, a..... \$ **0.30**

ATENDEMOS PEDIDOS POR CORREO

A la CIUDAD de BRUSELAS

Única casa especialista en puntillas y la que más barato vende.

SUIPACHA, 240
Buenos Aires



OJOS BELLOS

La caja con las pastillas N° 1 y N° 2, un cepillo y un peinecito, a..... \$ **6.-**

La pastilla N° 1 es para sombrear los párpados y ojeras en el tono que se quiera; les proporciona un lustre singular y sugestivo.



SEVE - VASCONCEL

Es un preparado UNICO de ALTA DISTINCION, a base de resinas calcinadas de las Indias Orientales.

Es muy fija, no pica a los ojos, no hace caer las pestañas ni irrita los párpados, como los preparados a base de jabón. Es el preparado ideal para señoritas distinguidas, pudiendo fácilmente graduar su apariencia desde una nota imperceptible y natural hasta un efectismo acentuado, pero siempre en la nota del buen gusto. Además favorece de verdad el crecimiento de las pestañas y las fortalece.

NO CONFUNDIR EL NOMBRE.

Exigir bien

SEVE - VASCONCEL

Sólo este producto le dará entera satisfacción.



La caja con la pastilla N° 2, un cepillito y un peinecito, pe- **3.75**

La pastilla N° 2 alarga y arquea las pestañas y les da una simetría elegante y distinguida como ningún otro preparado.

GRATIS enviamos una muestra del compuesto Vasconcel para el lavado y limpieza del cabello, mandándonos su nombre, dirección y \$ 0.15 en estampillas para el franqueo.

Importadores: MERELLO Hnos. Gral. URQUIZA, 56 — Buenos Aires

No podía digerir, pero hoy come lo que quiere

Manera de corregir rápidamente las malas digestiones.

La condición del cuerpo que da una salud llena de energías y magnetismo es lo que se consigue combatiendo las malas digestiones. Los gases, los eructos, la acidez, ardor del estómago, náuseas y pesadez minan la vitalidad del cuerpo y hacen de la vida un tormento.

Hoy hay miles de personas que hasta hace pocas semanas no podían digerir los alimentos más livianos, y que ahora comen lo que quieren y cuanto quieren, gracias a un remedio moderno y cómodo: las tabletas DALTON para la dispepsia.

Sin usar cucharas o agua, en su casa, cuando está invitado o en la calle, con sólo masticar una tableta DALTON, que son muy agradables al paladar, obtendrá un alivio inmediato. No permita más que las malas digestiones lo molesten.

Compre las tabletas DALTON en las buenas farmacias; se venden en sobres de 2 tabletas a \$ 0.30, y en cajas de 36 tabletas. Llévelas siempre en el bolsillo.

BORDADOS MODERNOS

Por MIRYAM DE LUZ



ESTAMOS en plena estación canicular; las señoras y niñas suelen entretenerse en sus horas de descanso en la playa, en las sierras, en las estancias, haciendo vistosas labores. Nada más fácil resulta, para matar las horas de ocio, que indudablemente no faltan en los días de verano, que utilizarlas en fáciles y prácticos trabajos, que, a la vez que resultan de ameno esparcimiento, contribuyen al adorno del hogar o de trajes.

Hoy damos varios modelos de bordados checoslovacos, que pueden tener diversas aplicaciones, y que creemos serán del agrado de nuestras lectoras, no sólo por su elegancia, sino porque están al alcance de todas, tanto por la sencillez de su ejecución como por su costo exiguo.

Estos bordados están muy en boga; se adornan con ellos elegantísimas casacas, trajecitos para niños, espléndidos mantelitos de te, almohadones, decorados, etc.

Pueden ejecutarse sobre cualquier clase de tela: hilo, terciopelo, seda, paño, usando para hacer el punto sedas o hilos más o menos finos, según el género que se emplee.

Para facilitar el trabajo y que éste sea parejo, se hilvana sobre la tela un pedazo de caneavá, el que, una vez terminada la labor se saca hilo por hilo.

El bordado de la figura N.º 1, queda muy bien, combinando los siguientes colo-

res: el fondo beige azafranado, la guarda de la parte superior, marrón, haciendo los tres puntos del centro de cada pico: rojo, bleu y verde alternados. La guarda de abajo también marrón y alternando a gusto los mismos colores de arriba.

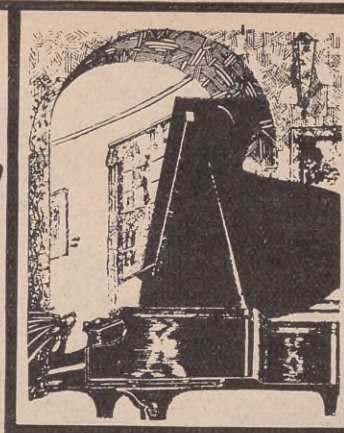
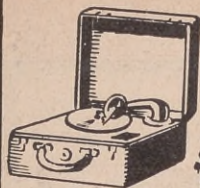
En el centro, todo lo que forma flor, bleu y marrón, y las hojas, de este último color; la parte céntrica de la flor roja y el cabo verde. Todo esto bordado de una hilera de un amarillo apagado.

Hemos visto la guarda número 2 sobre una casaca estilo ruso de color beige, el bordado era todo habano; quedaba elegantísima.

Para terminar, reproducimos el dibujo número 3; este motivo puede aplicarse en delantalitos para niños, almohadones para habitaciones destinadas a los mismos, etcétera. Los colores deben ser vivos.

Conviene elegir siempre colores fuertes para buscar contrastes sobre fondos claros.





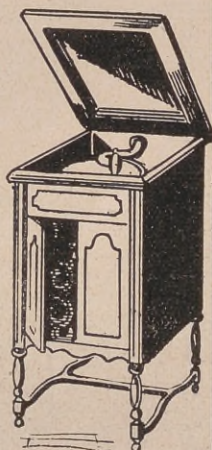
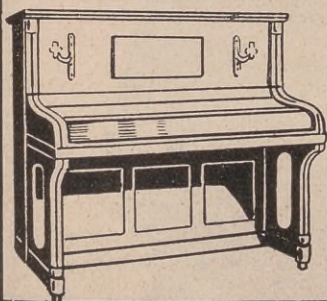
Magníficos PIANOS

a \$ 50 m/n., mensuales

todos ellos de las más acreditadas marcas, hallará usted en nuestra casa, la más antigua del ramo.

Y recuerde que nuestros precios son los más reducidos, que nuestras condiciones son las más liberales, y que nuestras existencias son las más completas en todo lo referente a Pianos, Armonios, Pianolas, Instrumentos Musicales de toda clase, Fonógrafos, Aparatos Radiotelefónicos, Radiolas, Métodos, Piezas y Partituras.

Llene y
remitanos
el cupón.



Lottermoser

Rivadavia 851
U. T. 35 Libertad 2001

A LOTTERMOSER, Rivadavia, 851 — Buenos Aires.

Sírvanse remitirme todos los datos referentes a.....

Nombre

Dirección

Localidad..... F. C.....

Diez grandes modistos
de París recomiendan la
ropa interior Carter's
como la más adaptable
a sus
creaciones



Dice WORTH:

Este encantador vestido fué creado especialmente para las tardes de verano y el modelado original de Worth demuestra la perfecta adaptación al cuerpo, y la elegante proporción de forma que le da la combinación "Carter".

WORTH POIRET
LANVIN PREMET
JENNY CHERUIT
O. ROSEN REGNY
LOUISE BOLANGER SUZANE TALBO

La ropa interior Carter's es digna de toda su confianza; siempre de última moda y extraordinariamente cómoda. Solicítela en los principales establecimientos.

ROPA INTERIOR

Carter's

SEDA—RAYÓN—ALGODÓN—LANA
IMPORTADOS POR LA

Cía. Argentina Carter de Ropa Interior
ALSINA, 971 U. T. 38, Mayo, 4754 Buenos Aires
PARA HOMBRES, SEÑORAS, NIÑOS Y BEBÉS

TRAJES MATINALES



He aquí varios modelos, especialmente adaptados para paseos matinales. En estos estilos, los jerseys de lana de fantasía, constituyen la tela preferida.



Vuelven los trajes sastre. Al renacer la moda de los trajes sastre, las blusas, tan graciosas como sentadoras, recobran su importancia. Estos bonitos modelos han sido hechos en satén y crespón de China.

Para sport y viajes. Este elegante conjunto, tan práctico para sports como para viajes, está hecho en georgette de lana azul "gendarme".



"ACONCAGUA" EN ITALIA

ADA NEGRI

MILANO. Avenida dei Mille, numero sette. Finca moderna y burguesa. De aquellas que Mario Mariani en "La casa dell'uomo" describe tan pintorescamente y los poetas desprecian.

En ella vive Ada Negri, muy a pesar suyo; y tanto es así que cuando su campiña lombarda se inunda de sol, deja la ciudad y se va al campo, prefiriendo, entre todos los oasis,

la villa "La Santa di Monza", cuya propietaria es la señora Delia Notari, esposa de Umberto Notari, con quien creó obras inolvidables como: el "Istituto Editoriale Italiano" para la difusión de los clásicos y de los inmortales, el diario vespertino "L'Ambrosiano", único en su género; el diario "La Borsa"; los cuadernos de las "Tre I", es decir, "Industrie Italiane Illustrate", y otros más.

La Notari es una de sus amigas a quien más quiere y con la que más congenia.

La última vez que vi a la Negri, ha sido para invitarla a un almuerzo que en retribución de atenciones yo ofrecía a unos ami-

gos, entre los cuales se encontraban: Amalia Guglielminetti, la pintora Serra Zanetti, la concertista Dina Pasini, Marinetti, Russolo, Depero, Casavola, Azari, redactor del primer diccionario aéreo, Leskovich. Estaba conmigo Casella, el poeta-editor que honra a Na-

poli y al Círculo "Gli Illusi", y que traía a la Cantora de Capri el perfume de la Gruta Azul, tan querida por ella.

Nos esperaba.

Así que instantáneamente nos encontramos en el gabinete de trabajo que conoce las largas veladas y los vuelos líricos de una de las escritoras más queridas de Italia. En todo hay orden y método. Estantes repletos de libros, unas butacas, la mesa de trabajo, escul-
turas y dibujos que los mismos autores dedicaron a la Poetisa, y en las paredes luminosas algunas fotografías. La de la Duse, un raro retrato del que fueron sacados solamente diez ejemplares, que la inmortal trágica distribuyó entre sus amigos más íntimos. Este que posee la Negri tiene una conmovedora dedicatoria que "Eleonora" escribió para su hermana espiritual antes de iniciar el viaje que debía serle fatal.

En otra pared la efigie de Mussolini, cuando todavía no era Presidente; la fecha y las frases sintéticas recuerdan el período del Duce director del "Popolo d'Italia".

— Desde entonces no lo he vuelto a ver — nos dice la Negri. — Sé que habló muy bien de mis últimos trabajos con personas amigas, pero yo no he pensado nunca en distraerlo de las preocupaciones que le proporciona el gobierno. ¿Y para que? ¿No nos conocemos



bastante acaso? Hay otros retratos; pero contados y escogidos.

Son los que la Negri desea tener siempre cerca en todos momentos de su vida.

Entre ellos el de su hija: "Biancolina che ha sempre ragione"; de Massimo Notari, "il primo studente d'Italia"; jefe espiritual de los "goliardi" de nuestra generación, animador de "Fiamma Verde", muerto repentinamente en Trento, y el del más joven voluntario que participó en la guerra europea, Roberto Saffati, el "Divino Fanciullo" que murió luchando a los diecisiete años.

A una pregunta mía si nunca ha pensado efectuar una jira por la América del Sud, Ada Negri me contesta

— Sí, muchas veces. Haría gustosa un viaje a través de las jóvenes repúblicas de allende el océano, pero... pero ahora que tendría tiempo, me siento cansada... Además, mi deseo sería realizar la excursión como una viajera desconocida. Viajar para viajar, para conocer, para ver, para aprender más, para sentir el alma de aquellos que han nacido y viven con una concepción de la vida distinta a la que tenemos nosotros. Sería para mí un gran placer acercarme en el campo a los hijos de esas tierras sin confín, para gozar y sufrir como ellos gozan y sufren. Así, me agradaría ir a la Argentina. Huyendo de todas las reuniones, de todas las tertulias y evitando de dar conferencias o lecturas de mis producciones. Porque, créame, mi cerebro necesita descansar más que mi cuerpo. He trabajado mucho.

¿Y quién no sabe que Ada Negri trabajó siempre, incesantemente, sin descansar nunca?

Desde la aparición de "Fatalità" hasta "Le sorelle", su última publicación en orden cronológico, la vida de la ex educadora de Lodi ha sido una lucha continua: lucha interior y lucha exterior, con claros de oro radiante y con rincones de sombra.

Amó mucho y sufrió mucho; no lo escondió a nadie. Al contrario, todos sus estados de ánimo están bien grabados en sus páginas, en sus artículos, en todas sus obras.

Desde "Fatalità", "Martenità", "Dal profondo", "Esilio", "Il libro di Mara", "I canti dell'Isola", "Stella mattutina", "Le solitarie", "Finestre alte", "Orazioni", hasta

"Le strade" y "Le sorelle", que sellan uno de los últimos períodos de su vida, su tormento es uno solo, y ella misma nos lo dice: "Ecco quello che immaginai, come soffrii, come studiai, come lessi, come amai; ecco coloro che amai, come mi armai per guadagnare il mio pane, e come dai primi sogni e dalle prime ribellioni eruppe il mio canto. Perciò ogni capitoletto non è il racconto d'un fatto, né l'insieme dei suoi scritti formano una storia; ma ogni capitoletto è una strofa, un idillio, talvolta una elegia che raramente s'accende ed arde come un'ode; e la strofa che precede non è legata alla strofa che segue dalla necessità logica di una vita che si svolge e si forma, ma canta per sé, gettando alla strofa che la continua il richiamo di una rima, il raggio di una immagine, l'estasi di un sogno, il fremito di un ricordo, cosicché tutto è come

un grande politico di cui ogni pannello rappresenta una scena e accoglie un sentimento."

Volvió al tema sobre la Argentina, a raíz de unas impresiones escritas por mí y que en ese momento se recordó.

— Si usted quiere — me dice la poetisa, — podemos hablar con Ogetti (en aquel entonces director del "Corriere della Sera") para que le publique sus notas sobre la Reina del Plata. Es tan poco conocida acá esta tierra, de la que todos me hablan con entusiasmo, que la publicación de notas claras y sinceras

será sin duda provechosa. A pesar de conocer a la Argentina solamente a través de lo que me contaron y de lo que

he leído, yo la quiero con mucho afecto. La quiero por los progresos que supo alcanzar en todo sentido, por ser la cuna del gaucho novelesco, por sus poetas nostálgicos, por el encanto de su pampa donde se pla el hálito de Dios, por la belleza de sus horizontes sin forma y la potencia que encierra en sus entrañas.

La quiero porque el italiano que vive en ella es estimado y amado, porque allí todo habla de Italia, y también porque sé que los que leen me recuerdan con cariño.

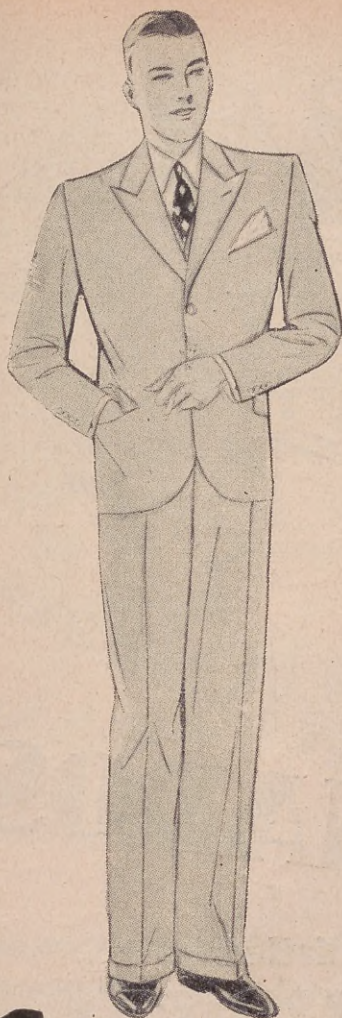
Ada Negri miraba lejos, con sus grandes ojos soñadores fijos en algo que siente y no conoce...

Al darme la mano, me la estrechó calurosamente, queriendo poner en ese saludo un amoroso pensamiento para la tierra de "Martín Fierro", que atrae como un imán.



La escritora ADA NEGRI, en pose para ACONCAGUA.

PIERO ILLARI



CASTRO

SASTRERÍA FINA PARA CABALLEROS

CALIDADES SUPREMAS

RECONQUISTA, 264
U. T. 33 - 1293

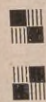
LA BRASILEÑA

P. BIDONDO



Maipú, 232

U. T., 6691 y 6692, Mayo



Cafés, Tés,
Chocolates



HAGA SUS PEDIDOS
POR TELÉFONO

LA CARRERA STANDARD DE PERGAMINO

LA disputa de una carrera Standard ofrece dos aspectos distintos, pero en verdad muy apreciables. Por una parte, una competencia de esta naturaleza sirve como demostración cabal de la capacidad de las máquinas que participan, y por otra, ofrece todas las alternativas propias de las manifestaciones deportivas.

Los coches intervienen sin sufrir modificaciones en sus distintos sistemas, lo que vale decir que son sometidos a un tremendo esfuerzo, siempre superior al de las actividades normales, confiando en sus valores técnicos.

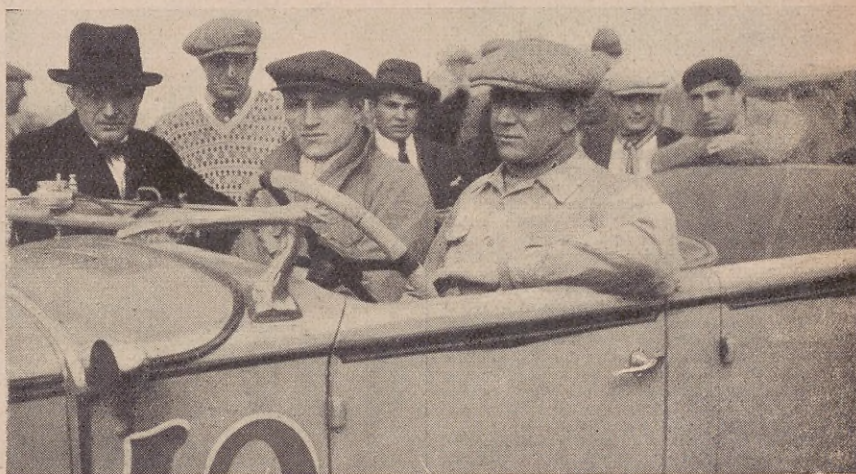
La realización de la Standard de Pergamino, que se llevó a cabo en el mes próximo pasado, sobre un recorrido de trescientos kilómetros, ha servido para demostrar una vez más, el alto estado de perfeccionamiento de los coches de serie.

Recorrer trescientos kilómetros en tren

En la carrera de Pergamino intervinieron veintinueve competidores; esta cifra dice del entusiasmo que despertó la prueba en el destacado núcleo de corredores y de las alternativas que ofreció la carrera en su desarrollo.

De acuerdo a su reglamentación, la prueba fué dividida en cuatro categorías. En la cuarta, que era la reservada para coches de mayor potencia, la lucha quedó librada a dos marcas: el Graham Paige que piloteaba L. Destéfano, y el Gardner de Luciano Murro, pues el Studebaker de Corralini y el Stulz de Saluzzo, no participaron.

Destéfano y Murro hicieron una buena carrera, empleando 3 horas, 45 segundos, 4/5 y 3 horas, 6 minutos, 42 segundos, 2/5 respectivamente para cubrir los 300 kilómetros. Estos dos participantes han demostrado, como en otros certámenes, sus condicio-



Juan Zerba Balbi, con Graham Paige, ganador absoluto de los 300 kilómetros Standard de Pergamino.

violento, exigiendo el máximo a los motores, es una prueba suficiente para reconocer la bondad de una máquina, que no se quebranta en ninguna de sus partes.

La evolución del tecnicismo automotriz podría fácilmente apreciarse en las carreras Standard.

Hace años, los promedios que se registraban en las competencias de esta índole no sólo eran muy inferiores, sino que los coches no estaban en condiciones de soportar el esfuerzo.

Los promedios de las carreras Standard de hoy, sobre apreciables recorridos, acusan medios horarios que están por encima de los cien kilómetros, y a este paso, veremos fuera de duda, que los promedios irán aumentando constantemente; en ellos se traduce con singular elocuencia la marcha de la industria.

nes de expertos y los valores de las máquinas.

En las demás categorías los promedios han sido buenos, pero, lo más significativo de esta jornada fué el triunfo de Juan Zerba Balbi, con un coche Graham Paige 621, que pertenecía a la tercera categoría y se clasificó ganador absoluto.

El triunfo de Zerba Balbi no fué, en verdad, una sorpresa; se le contaba entre los presuntos ganadores, por su aptitudes reconocidas y que bien las ha puesto de relieve, y por el coche que piloteaba.

En efecto, si recorremos la verificación de las carreras Standard de estos últimos tiempos, vemos que a los Graham Paige les ha cabido, en distintas ocasiones, ocupar las mejores posiciones.

JUAN A. MALCOLN FORMARÁ UN EQUIPO DE CORREDORES

EL destacado volante Juan A. Malcolm, que es una figura de relieves propios, acaba de regresar de Europa, donde disputó con suerte varia, importantes pruebas automovilísticas.

Un nuevo propósito que traduce su alto espíritu deportivo, anima al eximio corredor. Formará un equipo integrado por hombres expertos que pilotarán las mejores máquinas para intervenir en las más importantes carreras del país.

Esta innovación en nuestro ambiente es una práctica seguida con éxito en Europa y Estados Unidos, y es así que Duray, Seagrave, Brilli Peri y otros calificados volantes internacionales son jefes de equipos.

No cabe duda que la implantación de este sistema entre nosotros, hará variar fundamentalmente la faz deportiva del automovilismo argentino, y desde luego que sus ventajas serán apreciables, por cuanto el método a seguir en las actividades de este deporte ofrecerá mejores alternativas en las disputas, rodeándolas de mayor brillo.

El programa trazado por Malcolm tendrá eco en el país, y lo probable es que veamos surgir nuevos equipos, dispuestos a enfrentarse en las lucidas.

El equipo de Malcolm, del cual él mismo será jefe, estará integrado por el corredor italiano Victorio Rosa, que en oportunidades anteriores actuó en nuestro escenario deportivo pilotando un coche Alfa Romeo, y por otro corredor de la misma nacionalidad que llegará en breve.

Además, los servicios mecánicos estarán a cargo de un personal experto contratado especialmente.

La máquina de Malcolm

Dentro de pocos días llegará al país la máquina que el jefe del equipo ha adquirido para reiniciar sus actividades.

Se trata de un Maserati de 16 cilindros, máquina extraordinariamente potente y veloz, que en las pruebas de Cremona llegó a registrar 190 kilómetros de promedio y en las rectas superó una media horaria de 215 kilómetros.

¿QUÉ ES SPEEDWAY?



Sprouts Elder, uno de los ases del Speedway.

CON gran éxito se vienen realizando en la pista del Club Huracán las carreras speedway, que constituyen una de las notas más interesantes de la temporada.

Este nuevo y espectacular motociclismo ha logrado despertar poderosamente la atención de nuestro público, que asiste entusiasmado a sus reuniones para seguir de cerca los momentos álgidos de los encuentros.

Las pruebas speedway, son, podríamos decir, carreras de velocidad que se llevan a cabo sobre una pista de dimensiones reducidas. En efecto, la pista de Huracán, habilitada para ello, es un óvalo cuyo perímetro no alcanza a cuatrocientos metros, y dentro de ese espacio, los arriesgados y expertos corredores logran registrar velocidades que oscilan entre los setenta y setenta y cinco kilómetros por hora.

Fácil es comprender que apenas lanzada la máquina a gran velocidad, se encuentran sobre la cabecera de la pista, en la cual efectúan un viraje que contrarresta la fuerza centrífuga; es ése uno de los momentos en que parece que el hombre y la máquina se van a estrellar, pero existe el secreto maravilloso del dominio, que los hace salir airoso del trance difícil.

En una frase feliz se ha dicho que las carreras speedway son la prolongación de un viraje brusco, que pone en tensión los nervios de los espectadores, a los que, en cada momento, les parece asistir al desenlace de un accidente inevitable, accidente que sortea la pericia, el arrojo, la serenidad y el temple prodigioso de esos hombres, que con una noción exactísima del cálculo, continúan las vueltas en la pequeña pista.

Hombres de arrojo temerario, desconocedores del peligro, como el mayor Seagrave y el capitán Malcolm Campbell al volcar sus opiniones sobre la impresión de speedway, convienen que, en verdad, para ejecutar esas pruebas que entran en la categoría de verdaderas hazañas, es necesario estar dotado de condiciones muy especiales.

En Australia e Inglaterra estos espectáculos han obtenido el más franco de los éxitos, y en nuestro ambiente, repetimos, ya cuentan con un numeroso público que asiste invariablemente a sus reuniones.

Nuestros motociclistas ya se están interesando por la participación en las mencionadas carreras, y en un lapso de tiempo escaso han efectuado progresos que no se sospechaban.

CRÍA DE ABEJAS

Colmenas, Extractos de Miel y demás Accesorios. Catálogo Ilustrado, \$ 1.—. Pida lista de precios.



AVES Y HUEVOS DE RAZA. INCUBADORAS E IMPLEMENTOS.

Catálogo ilustrado, \$ 1.—. Pida lista de precios. CRIADERO "EXCELSIOR".

Juramento 5158—Buenos Aires

FRUTICULTURA

Secadoras, Esterilizadoras, Máquina de pelar y Cortar. Cat. ilustr. \$ 1.—. Pida lista de precios a A. REINHOLD, Juramento, 5158 - Bs. As.



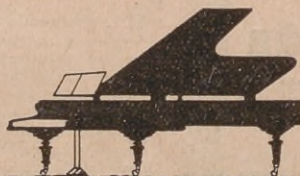
CIGARRILLOS COMBINADOS

El máximo de distinción,
calidad, aroma y paladar.

\$ 0.20 - 0.30 y 0.40

❖ ❖ ❖

Ponce, González & Cja.
Bahía Blanca, 1433



BECHSTEIN

EL PIANO PREFERIDO POR LOS GRANDES ARTISTAS

CASA IRIBERRI

IRIBERRI, BELLOCQ & Cia. - FLORIDA 431 - BUENOS AIRES




SAGARDUA

Helada es deliciosa

Unicos importadores
MIGNAQUY & Cia.



**Gastando menos de \$ 2
por mes**

puede usted aprender por correspon-
dencia sin molestarse de su casa, los
siguientes cursos:

CORTE y CONFECCIÓN (vestidos, tapados,
lencería, etc.).

LABORES (bordados, encajes, repujados de cue-
ro y metales, etc.).

COCINA (menús, platos variados, salsas, postres).

HIGIENE (cuidado de enfermos, tratamientos
científicos para adelgazar y engrosar, inyec-
ciones, primeros auxilios, etc.).

CALIGRAFÍA (inglesa, redonda, gótica).

SE OTORGAN DIPLOMAS

Soliciten informes gratis a la

UNIVERSIDAD FEMENINA

Única institución que no cobra por adelantado.

LIMA, 1025

Buenos Aires

"LA PRIMITIVA"
FABRICA NACIONAL DE ESTAÑO

FABRICACION ESPECIAL
DE CAPSULAS PARA
BOTELLAS DE CHAM-
PAN, FRASCOS DE MIEL
Y ACEITUNAS.

LIBERTI Hnos.

ALMIRANTE BROWN, 1120

U. T. 21 - 0486, Barracas



"LA ITALIA"

COMPANÍA DE SEGUROS GENERALES

Fundada en 1887



Incendio — Vida

Granizo — Accidentes

Marítimos — Automóviles

Cristales.



Corrientes 459 (Edificio propio)

Próximamente trasladará sus oficinas al
nuevo edificio de su propiedad,
Calle Corrientes 550.

COMENTARIOS AL MARGEN DEL XII SALÓN DEL AUTOMÓVIL

La realización del XII Salón del Automóvil que se llevó a cabo bajo el patrocinio del Automóvil Club Argentino y de la Asociación de Importadores de Automóviles y Anexos ha sido, incuestionablemente, un verdadero éxito.

Las dos entidades de referencia, inspiradas en el mismo propósito, bien alto por cierto, no escatimaron esfuerzos para que el XII Salón del Automóvil alcanzara el más significativo brillo, y felizmente ha sido así.

El lugar prominente que nuestro país ocupa en el cuadro de las naciones consumidoras de vehículos motores, estaba clara y elocuentemente demostrado en el gran certamen que se ha realizado. Las cifras de la estadística mundial nos colocan en los primeros puestos, y en respuesta a esa situación que traduce una faz de progreso incontestable, la magnificencia del Salón ha rubricado el estado presente del país en ese sentido.

A la acción conjunta de las dos entidades organizadoras habrá que agregar el entusiasmo y la dedicación de los expositores, que no escatimaron esfuerzos en el acondicionamiento de los pabellones y los stands.

La suntuosidad y el brillo formaron un marco aparente del certamen que representa, hoy por hoy, uno de los renglones positivos del comercio.

Cada local traducía el esmero del representante para la exhibición de los productos en el escenario más adecuado, y en verdad que en muchos de ellos campeaba una concepción artística que fué apreciada en su verdadero valor por la concurrencia.

El Salón del Automóvil ha tenido siempre otro aspecto que el industrial, y queremos referirnos a que sus reuniones han tenido la virtud de adquirir los contornos de una lucida fiesta social. La comisión organizadora del certamen, que merece las más sinceras felicitaciones por la labor desplegada, contempló detenidamente esta faz del Salón, y para vigorizarlo en ese sentido supo confeccionar un programa de atracciones interesantes que hicieron un verdadero suceso de las noches de moda.

Ahora bien, desde el punto de vista de exposición puramente industrial, el XII Salón del Automóvil, como todos nuestros salones,



El mejor rincón del salón principal.

adolesció de novedades. Pero es conveniente hacer un ligero análisis sobre este particular.

Nuestro Salón se ha llevado a cabo, como de costumbre, en una época que en realidad es la menos propicia. Hay que considerar que la industria europea de automóviles, recientemente acaba de presentar en los salones de París y Londres sus modelos para el año 1930, y estos modelos, salvo excepciones, no están aún en nuestro mercado. Por lo que se refiere a los Salones de Detroit, Nueva York y Chicago, aun no han sido inaugurados y por lo tanto los productos para el año actual son en general desconocidos. Las informaciones dicen desde ya que será un año de novedades.

Igualmente que lo que ocurre con la indus-

tria europea acontece con la americana; dos o tres marcas han presentado en nuestro Salón reciente sus modelos para 1930.

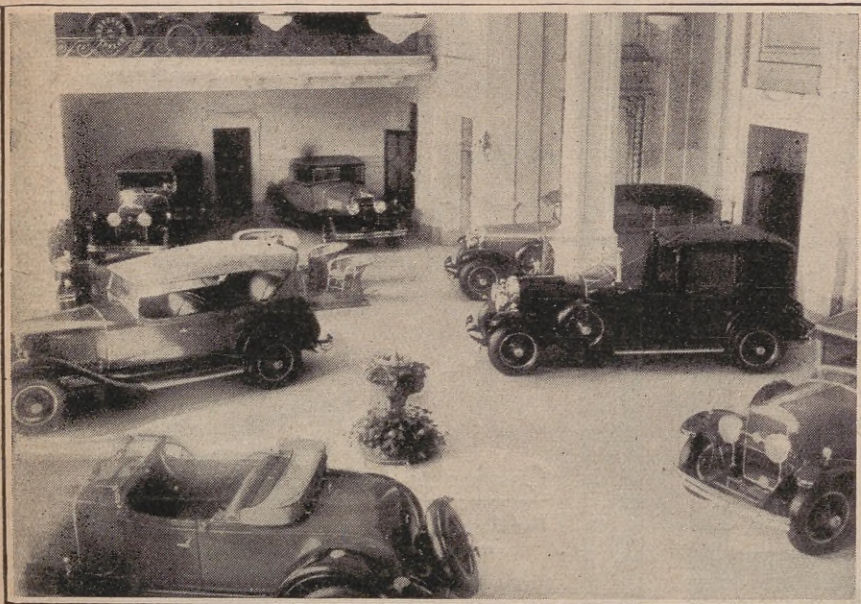
Quiere esto decir, entonces, que la verificación del Salón, a la altura del año en que tiene lugar el nuestro, no nos puede, de manera alguna, ofrecer primicias. Simplemente el observador tuvo la oportunidad de establecer diferencias, de hacer cotejos, etc., oportunidad, hemos dicho, por el hecho que cómodamente se ofreció a su vista distintas marcas y modelos para ser observados con detenimiento, porque, por otra parte, en nuestras avenidas, en nuestras calles y en los mismos salones de venta fué dable verlos con anterioridad.

Con todo, repetimos que el Salón, no obstante que no ofreció primicias, reflejó en una forma cabal un gran anhelo un gran esfuerzo, y lo que es más, la potencialidad de una rama comercial.

La presentación de los Mercedes Benz en el país

La prestigiosa marca germana Mercedes Benz, que hace honor a la industria de Europa, está a cargo de una nueva representación en nuestro mercado. La firma San Miguel y Cía., instalada en el amplio local de la Avenida de Mayo, es la introductora de los afamados coches de gran sport y de lujo, que en recientes certámenes del viejo mundo y en nuestro XII Salón del Automóvil han merecido los más calurosos comentarios de los entendidos, por la gran prestancia de sus modelos y la sólida estructura de su mecanismo que ha dado pruebas de bondad.

Los Mercedes Benz tienen aceptación en nuestro ambiente como coches de gran lujo, dotados de características muy propias que les dan, diremos, un sello de individualidad.



Uno de los más interesantes salones de autos, el de los señores Fehling Hnos., en la avenida Alvear.

La Argentina Motor Company es una de las fuertes organiza- ciones automovilísticas

INTEGRADO su directorio por personas de conocida actuación en nuestras esferas comerciales, la Argentina Motor Company ha iniciado sus actividades en el mercado con la representación de tres marcas calificadísimas, el aristocrático Rolls-Royce, el elegante Cunningham y el eficiente Hupmóvil de gran aceptación en esta plaza.

Dos fuerzas concurren para el mejor éxito de la empresa: el prestigio de sus autoridades, que es una sólida garantía, y el valor intrínseco de las tres marcas citadas.

Los coches Cadillac en el XII Salón del Automóvil

CADILLAC es la marca consagrada de la industria americana. En ella está aunada la más alta concepción artística que se traduce en el diseño de sus modelos elegantes y el perfeccionamiento de la ingeniería automotriz.

En el XII Salón del Automóvil la presentación de sus últimos modelos fué una de las notas interesantes.

Fué dable apreciar en ellos los más delicados refinamientos, el confort, la espaciosidad, el colorido y el acabado en todos sus detalles.

La acertada presentación de un stand

EN otro lugar de esta misma sección hacemos referencia al entusiasmo y la dedicación de los expositores en las obras realizadas en los stands del XII Salón del Automóvil, que en general fueron presentados en forma que se hicieron acreedores a comentarios elogiosos.

Pero cabe destacar el del Marmon, de la firma Estanguet y Cía., que representaba un patio andaluz, lleno de colorido y de luz.

Fué esta una de las notas llamativas del Salón que supo apreciar la concurrencia.

EL GRAN PREMIO NACIONAL SE LLEVARA A CABO EN DOS ETAPAS SOLAMENTE

LA disputa del Gran Premio Nacional constituye la nota más interesante de nuestro deporte mecánico, es, podría decirse, la prueba consagratória, por los esfuerzos que ella supone, tanto para los corredores como para las máquinas. En la historia de esta gran competencia figuran las personalidades más destacadas del automovilismo argentino, las que a costa de pericia y de arrojo han conquistado un lugar de preferencia en la simpatía de los aficionados que siguen de cerca su desarrollo. Por otra parte es el supremo anhelo de nuestros volantes. Ganar un gran premio significa acreditarse en el haber de las actuaciones deportivas el más alto valor.

Estas razones son de suficiente peso para despertar en el ánimo de los corredores el entusiasmo que nunca ha faltado a la disputa, y tan es así que, de las carreras de fuerza libre que integran nuestro calendario automovilístico, es la que en todas sus ediciones ha contado con un grupo numeroso de participantes y que ha logrado interesar vivamente a los aficionados. Hoy el Gran Premio es el comentario obligado en los círculos deportivos.

Aparte de lo que entraña, desde el punto de vista sportivo, la realización del Gran Premio Nacional ha tenido un valor acaso más significativo, por cuanto ha contribuido poderosamente a la difusión del automovilismo y ha servido para abrir rutas al turismo nacional. El itinerario que comprende esta carrera, que atraviesa zonas extensas y variables de nuestro territorio, une una cantidad apreciable de poblaciones de importancia, sin contar las que sirven de punto a las etapas, como Rosario y Córdoba. Sobre esos caminos se ha desarrollado el Gran Premio Nacional y, desde luego, que si el estado de los mismos ha permitido la realización de un certamen de tal naturaleza, en el ánimo de todos ha hecho gravitar la convicción de la posibilidad de utilizar los vehículos motores para las más diversas actividades. Es que, paralelo a lo que supone como manifestación de deporte que exige los más rudos esfuerzos, ha tenido las consecuencias favorables que dejamos sentadas. Cada edición del Gran Premio Nacional es una renovación de entusiasmos, se espera con verdadera ansiedad su realización, porque, indudablemente, ella ofrecerá las alternativas interesantísimas de una lucha intensa.

LA CARRERA STANDARD DE ESTE AÑO

SI las disputas anteriores del Gran Premio han despertado interés general, cabe afirmar que este año esa particularidad es mucho mayor y esta causa obedece a las modificaciones que se han introducido en su reglamentación, pues la prueba se llevará a cabo en dos etapas solamente, es decir, una que comprende el recorrido Morón-Córdoba, y otra el viaje de regreso.

En general, esta modificación ha sido recibida con asentimiento pleno. Si el Gran Premio era hasta el presente la carrera magna por su distancia, por las dificultades que supone una marcha continuada en tren violento sobre la carretera ordinaria, abierta al tráfico general y no siempre en condiciones propicias para desarrollar velocidades altas, por lo menos en algunos tramos, ahora las contrariedades se agrandan considerablemente porque ellas exigirán un despliegue de energías y una atención mayor y, sobre todo, un control estricto sobre la máquina.

Los comentarios que han girado sobre este particular convergen sobre el mismo punto

y esto, precisamente, es la confirmación de estar en la verdad de la cuestión. Hasta el presente, realizándose la carrera con etapa en la ciudad de Rosario, permitía efectuar algunas reparaciones en los coches después de haberlos sometido a las mayores exigencias en el recorrido desde Morón hasta ese punto, pero en esta forma el aspecto varía fundamentalmente, toda vez que será necesario conservar el coche para no quebrantarlo antes de cumplir la primera etapa de la carrera. Además, los volantes tendrán que soportar el gran esfuerzo que significa una marcha continuada sobre tan extenso kilometraje.

Indudablemente que se han contemplado una serie de factores para tomar esa determinación. En otros tiempos, probablemente, realizar el Gran Premio en dos etapas solamente, hubiera sido malograr la jornada, determinando la deserción de los coches a lo largo de la carretera, pero el perfeccionamiento mecánico permite hoy exigir de las máquinas una rudeza tal en la seguridad que han de cumplir el recorrido sin deteriorarse.

MOLINO ARGENTINO de BORGONOVO & BADINO

CONTRIBUIMOS al gran desarrollo industrial del país, moliendo esmeradamente parte de la riqueza de sus trigales. Elaboramos Harinas FLOR.

SOLÍS, 1967-79

U. T.: B. Orden, 0695

Coop. Telef.: 139, Sud
BUENOS AIRES

Marcas de Harinas Registradas:

FORTALEZA
CRYSTALINA
CRYSTAL
COREA
REPUBLICANA
POPULAR

Gánese un buen sueldo

Si quiere ganarse un espléndido sobresueldo, busque suscriptores para ACONCAGUA. Son fáciles de conseguir porque es una revista que interesa a todos. Solicite datos e informes a

Aconcagua

TUCUMÁN, 632
Bs. Aires

EL CAMION COMO FACTOR DE PROGRESO

LA transportación mecánica es una de las más grandes conquistas como elemento valioso para redoblar las actividades del hombre. No es necesario ahondar mucho para encontrar su eficiencia; en la difusión rapidísima del camión, que avanza día a día, está eloquentemente demostrado el resultado ampliamente positivo de su utilización.

En estos tiempos que corren, en que el conjunto de las cosas se mueve como agitado por un dinamismo intenso en que es necesario rescatar tiempo a las horas, el vehículo motor como sistema de transportación de cargas ha venido a llenar una de las necesidades, más sentidas.

Acortar las distancias en la medida del tiempo es uno de los objetos principales del momento, y de ahí que como programa de acción las construcciones automotrices nos ofrecen constantemente vehículos más veloces. La transportación mecánica no es ya solamente una actividad apreciable en la vida de los grandes centros poblados, su eficacia ha roto, ha ya mucho tiempo, con estos límites primitivos, para extenderse en las actividades de la campaña, comunicando pueblos y poblaciones de apreciable importancia, estableciendo los más diversos lazos y facilitando la totalidad de los intercambios.

Estrechamente ligada a la vida automovilística está la vialidad, que significa por cierto uno de los problemas más serios de todos los pueblos nuevos. En nuestro país, en verdad, resta mucho por hacer en materia vial, aunque considerable es lo que se ha hecho, pero habrá que reconocer la magnitud de estas obras que se agrandan en razón directa de la extensión de nuestro territorio.

Con el más alto de los propósitos, con el mejor objetivo, que no es otro que el del bien general, los poderes públicos y las instituciones particulares han redobrado los esfuerzos en el mismo cometido.

Es así que las condiciones de nuestras carreteras permiten la utilización del camión como elemento indispensable en el comercio.

Tenemos que hasta dentro de un radio de ciento cincuenta kilómetros de Buenos Aires el camión es insustituible por sus múltiples ventajas y desde luego que entre ellas la economía.

De la gran mayoría de las poblaciones que están situadas en los alrededores de la Capital Federal y de las que se encuentran hasta una distancia de poco más de cien kilómetros, viajan continuamente caravanas de camiones con las más diversas mercaderías, y retornan llevando, asimismo, cargas de la capital para los negocios del interior.

La baratura del flete sobre las tarifas ferroviarias, la economía de tiempo, la supresión de las engorrosas tareas del transbordo, son bien apreciadas por los comerciantes, que no han vacilado en ocupar este medio que tiene la gran ventaja del transporte de puerta a puerta, como se dice comúnmente.

Una alta autoridad en la materia, decía, a propósito de la comunicación mecánica, que el transporte tiene la invalorable virtud de crear el transporte, y que por su efecto prodigioso las más insospechadas regiones se han visto de pronto en un estado de florecimiento pleno, como si despertaran del letargo en que las había sumergido la falta de comunicación adecuada.

En las grandes ciudades la tracción a sangre es en verdad un anacronismo. Solamente los espíritus encastillados en las viejas prácticas pueden manifestarse partidarios de ese sistema que, sin tener ninguna ventaja, entraña en sí todas las incomodidades que puedan pedirse.

Felizmente, por gravitación, van desapareciendo los viejos carromatos para dar paso al camión, que ha demostrado cabalmente una superioridad manifiesta que, como decíamos en párrafos anteriores, está expuesta en su gran difusión.

PROPOSITOS

ENCAUZADOS en los mejores propósitos, por medio de esta sección dedicaremos todo nuestro esfuerzo para colaborar a la difusión del automovilismo, que en sus distintos aspectos juega un rol de importancia indiscutida.

ACONCAGUA, desde sus columnas, mantendrá al lector al corriente de los más

destacados acontecimientos de la vida automotriz, deportiva e industrialmente.

Por lo que respecta al deporte mecánico nacional, desde ya manifestamos prestarle el más franco apoyo, a fin de que esa actividad, propiamente reservada para los mejores, se practique cada día más en nuestro ambiente.

En lo que atañe a la faz puramente in-

dustrial, informaremos de las últimas novedades que se produzcan en los grandes centros manufactureros, para lo cual **ACONCAGUA** tiene corresponsales especiales.

Creemos firmemente llenar nuestro cometido y esperamos que los lectores sabrán apreciar en su verdadero valor nuestra dedicación.



Las vendemos también
en 10 mensualidades.



CORONA

la portátil de los profesionales

Médicos, abogados, periodistas, agentes de negocios, comerciantes, etc., prefieren la Portátil CORONA porque reúne en su compacto diseño todas las ventajas de las máquinas grandes. La única diferencia está en su peso liviano y en su precio moderado, la mitad casi del de sus hermanas mayores.

AGENTES Y DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

Pratt & Cia.

Agentes en las principales localidades del interior

Sucursal
CORDOBA:
9 de Julio, 40

Sres. PRATT & Cia.
Sarmiento 626-30 — Bs. Aires
Sirvanse enviarme folleto
de la máquina CORONA
Portátil

NOMBRE

DIRECCION

626—SARMIENTO—630
FLORIDA 286
BUENOS AIRES

ACTRICES BONITAS



VERA STEADMAN
FOTO. PARAMOUNT



Maneje el cisne como si fuera un pincel.



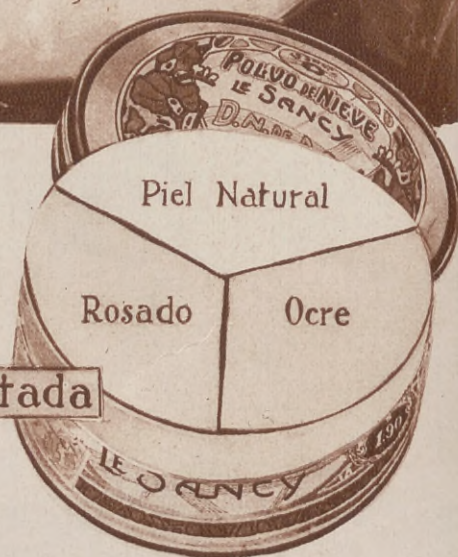
La novedad del año

POLVO

LE SANCY

Caja Patentada

TRICOLOR



Una sola caja de polvos, **de un solo tono**, en el tocador de una dama elegante, es algo del pasado.

Las señoras que se preocupan celosamente de su estética femenina, necesitan, para destacar sus encantos, tener al alcance de sus manos, tres tonos de polvos: **ocre, piel natural y rosado**.

Manejando el cisne como el pintor maneja su pincel, utilizando cada color en la proporción necesaria, pueden destacar o atenuar una arruga incipiente, una turgencia excesiva.

Un toque con el tono **piel natural**, **disimula una arruga**; un toque de **ocre**, **disimula una turgencia**; una tenue capa de **polvo rosado**, da **sensación de vida a través de los tejidos**.

La caja **Tricolor "LE SANCY"** resuelve el problema en forma cómoda y económica.

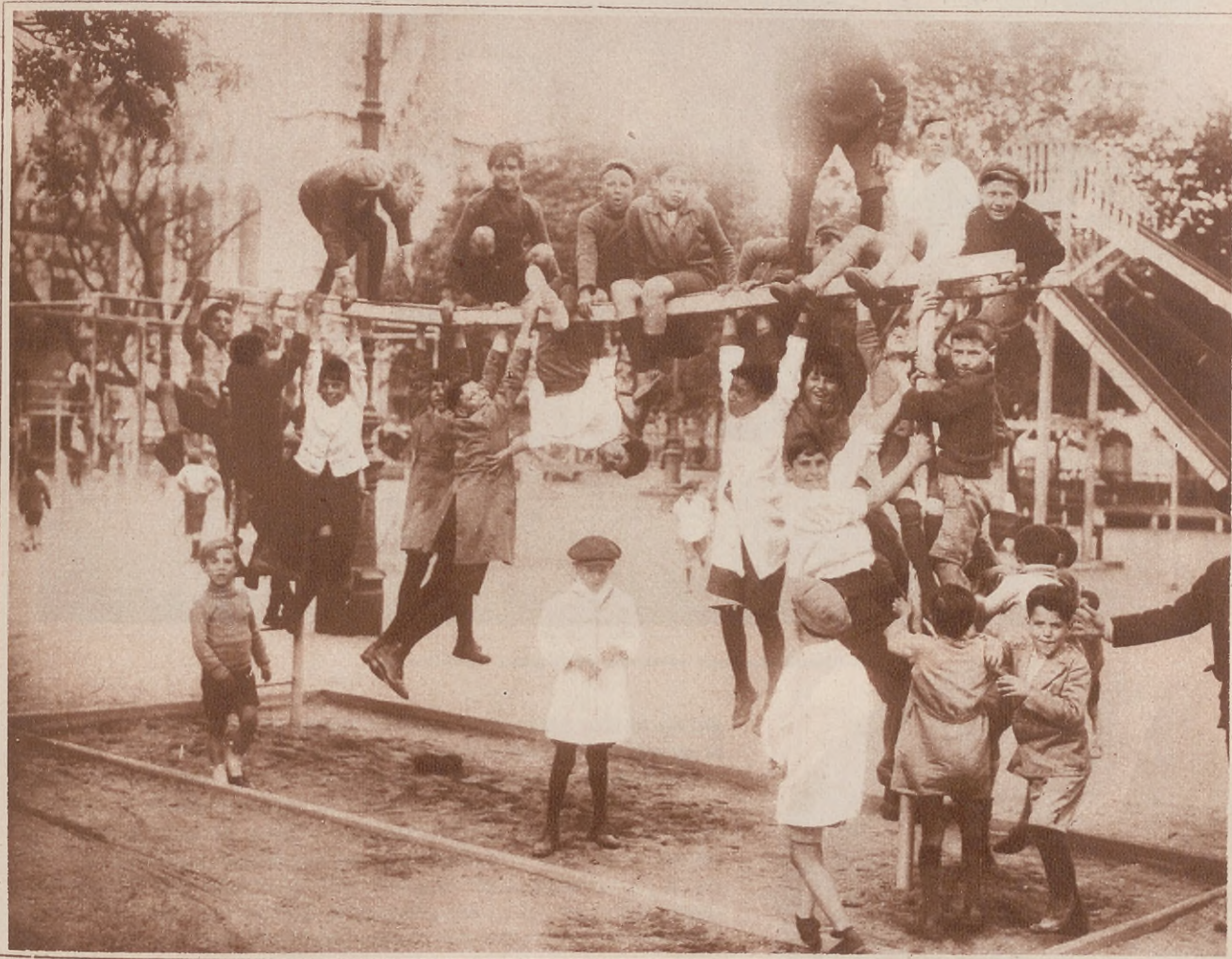
Se vende en toda la República a **\$ 1.90** la caja grande, y **\$ 0.70** la caja media.

Señora: Si por casualidad no la encontrara en esa localidad, remítanos el importe mas **\$ 0.20** y le enviaremos la caja **TRICOLOR** por correo.

Perfumeria
Dubarry

FUNDADA EN 1903

PLAZAS Y JUEGOS COMO SE ENTRETienen LOS NIÑOS



Gimnastas de todos los tamaños.



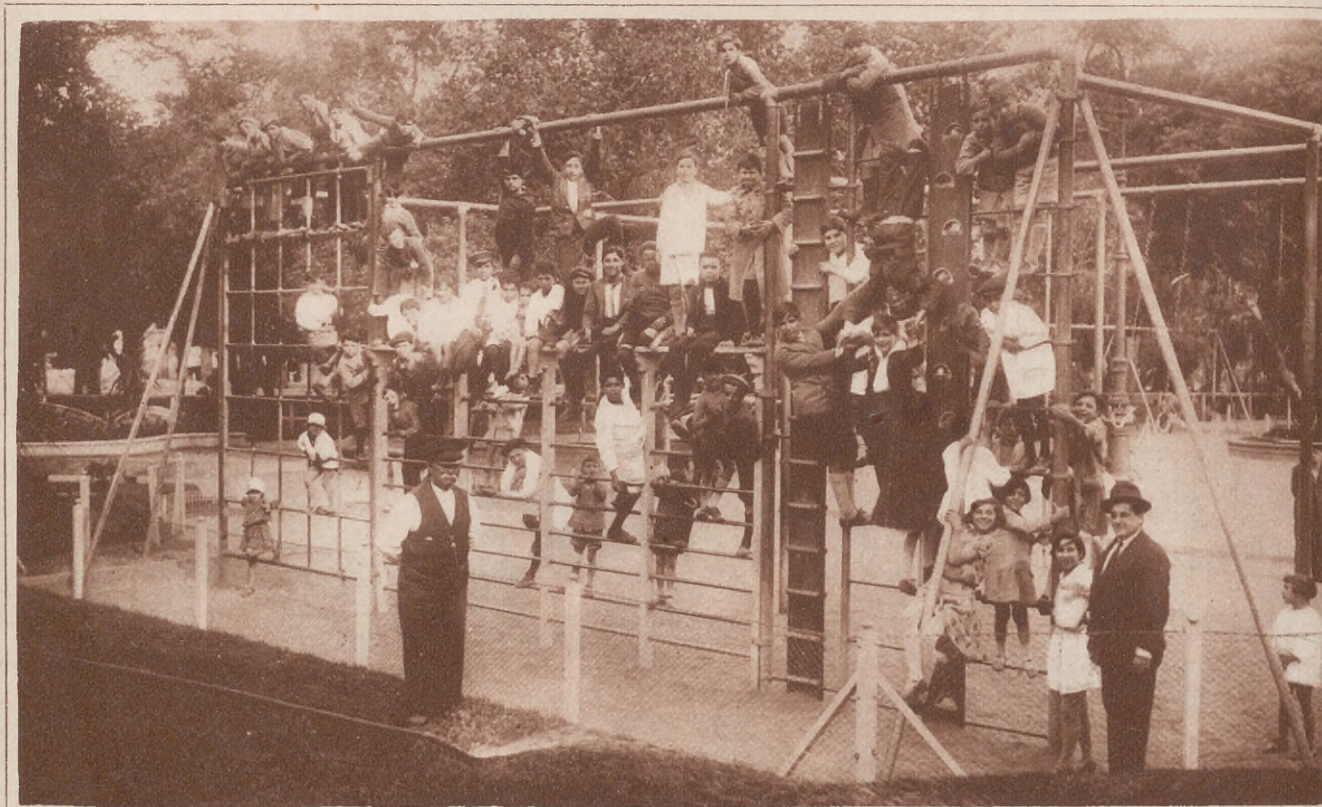
QUIEN no haya jugado en una plaza, quien no haya trepado a sus árboles, rodado por sus canteros y hecho esas mil y una travesuras que desesperaron a los guardianes y pusieron en cuidado a las niñeras, ése ni ha sido ni ha merecido ser niño.

La plaza es el primer capítulo importante en la vida del niño de la ciudad.

Allí es donde se ve librado a sí mismo, a su iniciativa y a sus fuerzas. En uno de esos locos juegos a Vigilantes y Ladrones es donde por primera vez se le plantea un

El moderno tobogán.



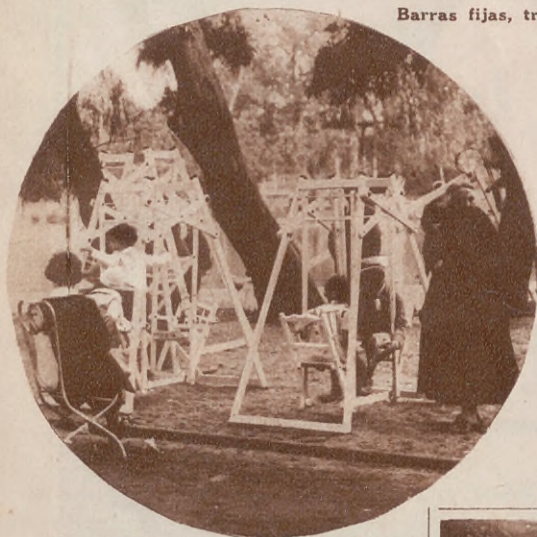


Barras fijas, trapecios y escaleras, en la plaza Constitución.

amigo... La plaza es el eslabón entre el hogar y la escuela, y la que complementa sus enseñanzas.

En el hogar, la vigilancia de los padres, por cariñosa y buena, es siempre algo tirana, y contiene la libre expansión de la personalidad del niño. En la escuela, el orden exige una disciplina severa, y el niño vive en ella como encerrado en un puño. Sólo en la plaza la libertad es completa, y el niño ejercita su personalidad como en el espacio usa el ave de sus alas. La amistad que se sella con una buena pelea, en que los contendores evidencian su valor y nobleza; el acto de arrojo en beneficio de un amigo; la habilidad en los juegos; en fin, todo aquello que no puede ejercitarse ni en el hogar ni en la escuela, aparece aquí, primer escenario donde se ensaya la vida.

Por eso es necesario que haya muchas y lindas plazas, con



Bajo la vigilante mirada maternal, los niños se divierten.

problema que debe resolver victoriosamente, y de ahí, de esas iniciativas, de esas audacias, nacerá su fama... Pobre del hombre que al cruzar una plaza no pueda evocar su niñez alegre y traviesa, y al mirar un árbol corpulento no recuerde alguno en que se refugió milagrosamente, y al ver un guardián, viejo y gruñón, no crea reconocer un antiguo



Un gran caballo que suele dar sorpresas y golpes.



Los autos más pequeños de la ciudad.

grandes espacios para correr, y juegos en que entretenerse. Por eso esta ciencia moderna en la educación del niño, en la que tanto ha progresado Alemania, preconiza la necesidad de rodear de diversiones sanas y alegres la vida infantil.

Buenos Aires no podía estar en retardo en tan importante faz del progreso, y así cuenta con plazas magníficas, dotadas de todo lo más moderno e importante para juegos.

La Plaza Constitución, enclavada en un barrio muy populoso, podría servir de modelo, pues tiene juegos variadísimos, donde, a la par que diviértese el niño, adquiere hábitos de gimnasia que luego desarrollará más ampliamente.

Entre los últimos elementos que se han adquirido, deben mencionarse los pequeños autos del Jardín Zoológico, verdaderas maravillas, donde los niños afirman sus aficiones y



El rincón de los más pequeños con el juego más seguro.



Un columpio es siempre la alegría de los niños.

adquieren conocimientos muy útiles.

Hoy que la mecánica invade todo y ejerce una atracción tan grande entre los niños, se ha hecho indispensable el juguete moderno en que se le aplica. Y ahora son autos, y mañana, en el constante afán de mejorar, serán otros juegos más complicados y a la vez más útiles.

ENRIQUE RICHARD LAVALLE

RINCONES AMABLES DE BUENOS AIRES



"El Pensador", que embellece un pedazo de la plaza de los "Dos Congresos", invita al que pasa a su vera a detenerse un instante ante la formidable belleza con que lo plasmó el genio de Rodin.



"La Primavera", como una canción hecha en mármol, canta la belleza de la vida, desde su lecho de extraña y exótica vegetación acuática.



Sobre la verde fronda se destacan las n veas y puras líneas de la "Diana Fugitiva". (Plaza Pte. Alvear).



"El rosal", amable rincón para cuitas de amor, brinda al paseante la plástica belleza del grupo escultórico de las "Tres Gracias".



En la tersa superficie del lago de Palermo, se refleja en las tardes radiantes el blanco plumaje de las aves.

EL FERROCARRIL DEL SUD

Uno de los elementos de más positiva acción para el progreso del país



LA obra de construcción de la nueva estación terminal viene a poner de rigurosa actualidad a una empresa importante que, con su acción inteligente y amplia, ha contribuido en forma extraordinaria al progreso del país. Nos referimos al Ferrocarril del Sud.

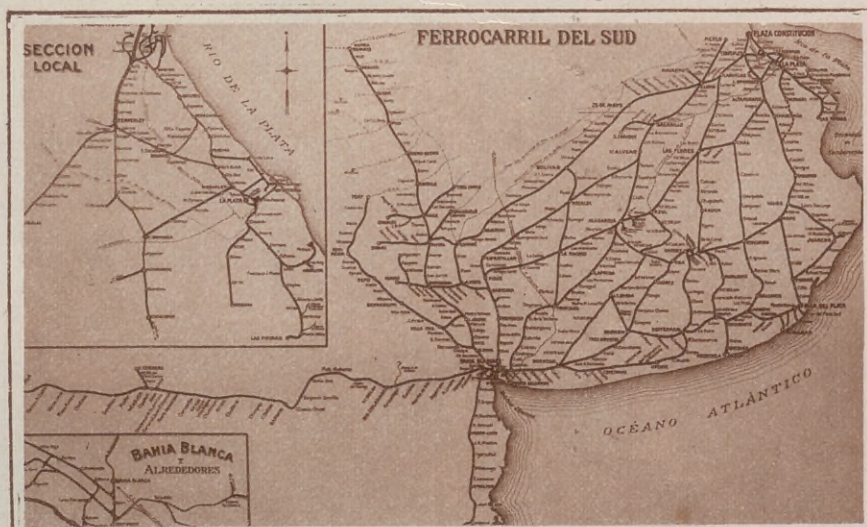
Para dar una idea concreta de la vitalidad de este poderoso organismo y de su fantástico crecimiento en la Argentina, baste decir que el 14 de agosto de 1865 inauguró su línea hasta Chascomús con una extensión de 114 kilómetros, y en este año su kilometraje es de 8.069. Estas pocas cifras prueban que la confianza y la fe, puestas por ese grupo de capitalistas en nuestro

país, no se vió defraudada en ningún momento.

La Argentina respondió ampliamente a las más optimistas predicciones.

El frente sobre la calle Brasil del futuro edificio principal del F. C. del Sud.

LA LEJANA INCERTIDUMBRE



Mapa general de la extensa red de vías que va desde nuestra capital hasta la Cordillera de los Andes.

Claro está que en los comienzos de la gran obra, nadie pudo prever que en tan pocos años el país experimentaría un progreso semejante. Pero, en una nación como la nuestra no es extraño que tal haya ocurrido.

No cabe duda, por lo demás, que si el país ha contribuido a tan enorme expansión de las actividades de esa empresa, ella también ha



Frente a la calle General Hornos, del futuro edificio principal.

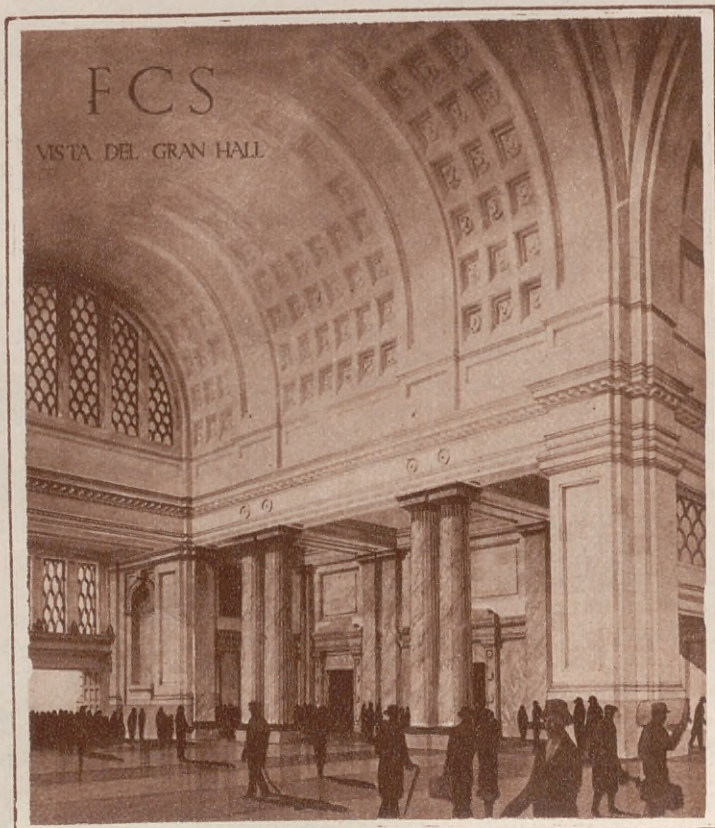
fomentado en gran forma el adelanto nacional. La vía férrea es uno de los factores más significativos en el progreso de nuestra época. Cuando en 1866, el representante local señor Frank Parish, propuso la prolongación de la línea de Chascomús hasta Dolores, en el directorio de Londres hubo un gesto general de indecisión y duda. Pero, poco a poco, ese temor se fué desvaneciendo. Hoy nada resulta ya imposible para esa poderosa empresa.

Su obra, empero, no ha terminado en los 8.069 kilómetros mencionados. Actualmente se halla en construcción la línea de Vergara a Lezama, con una extensión de 66 kilómetros, habiéndose recién terminado el programa de extensiones formulado en el año 1926, o sea las líneas de Orense a Copetonas, Carhué a Rivera, Napaleofú a Lobería, San Vicente al pueblo del mismo nombre, y parte de la línea de Azul a Dorrego. Tampoco se ha incluido

en ese total la extensa red de ferrocarriles económicos, tipo Decauville, que la empresa ha construido en algunos de los principales centros productores del Sud de la Provincia, como Balcarce, Cascallares, Copetonas y Orense. Esta red alcanza actualmente a un total de 373 kilómetros, y ha solucionado el problema de los malos caminos, asegurando y abaratando el transporte a las estaciones en la época de invierno, en que aquellos se encuentran poco menos que intransitables. Además, en 1928, la empresa solicitó la concesión de las siguientes líneas: Darwin a Patagones, 322 kilómetros; Miramar a Pieres, 77; Necochea a Energía, 61. Total, 460 kilómetros.

Ha solicitado también la concesión para construir una línea entre Tandil y Los Huesos, 41 kilómetros, y entre Dolores y Ajó, en una extensión de 90 kilómetros.

Un detalle del gran vestíbulo o "Hall".



Un detalle del gran vestíbulo o "Hall".



La entrada al gran "hall"
desde la calle General
Hornos.

LA ESTACION PLAZA CONSTITUCION

Sin duda, una de las obras más importantes y de más valor que la empresa ejecuta actualmente, es la reconstrucción de la estación terminal de Plaza Constitución. Parte del actual edificio fué construído en los años 1885-87, cuando sólo contaba con 1.160 kilómetros de vía. Las plataformas para servicios de pasajeros eran tres, pero entonces pasaban diariamente por la estación 14.000 personas. El tráfico de pasajeros aumentó en pocos años en forma vertiginosa. De 4.420.000 en 1905, pasó a 9.815.000 en 1910, y a más de 21.000.000 en 1913.

Varios ensanches y mejoras se fueron introduciendo en la estación, hasta que a fines de 1913 se terminó la preparación de un proyecto de ampliación completa.

Sobrevino la conflagración europea, y el proyecto en cuestión hubo de ser diferido. Entretanto, el tráfico de pasajeros llegó a 38.312.200 en 1924, y a 45.529.800 en 1928.

Entonces, de acuerdo con un nuevo proyecto, se iniciaron los trabajos de ampliación.

En primer término, fueron construídos los grandes depósitos para encomiendas, con sus playas para carros, como asimismo una plataforma y playa para el tráfico de leche.

Se construyeron luego los andenes números 11, 12, 13 y 14, de los cuales los dos últimos se destinan es-

pecialmente a los trenes de larga distancia, y seguidamente se dió comienzo a la obra del edificio principal. Las fotografías ilustrarán al lector acerca de esta construcción monumental. La planta tendrá la forma de un gran rectángulo, cuya parte central será ocupada por un gran hall, de 123 metros de largo por 27.65 de ancho.

El edificio se compone de sótano, piso bajo, entresuelo y cuatro pisos altos.

El estilo responde al renacimiento clásico, interpretado con cierta liberalidad.

El frente principal da sobre la calle Brasil, y los laterales dan a las calles General Hornos y Lima.

Una vez terminada, la nueva estación tendrá un total de catorce andenes, de los cuales cinco se destinarán a los trenes generales y nueve al tráfico local.

Para comunicar los cinco andenes de trenes generales, se ha construído un pasaje subterráneo.

El largo de los andenes varía entre 390 y 290 metros, aproximadamente.

Tal es, a grandes trazos, un aspecto de la gran obra de esta empresa, que tanto y tan bien ha contribuído al acrecentamiento de la riqueza nacional.

MI PALABRA A "LA GLORIA DE DON RAMIRO"

Por JOSE GABRIEL



ESCRIBIR sobre "La gloria de don Ramiro" importa, sin duda, sumarse a la profusa caravana de alabadores del gran libro de Larreta. Para hacer lo primero sin caer en lo segundo habría que agredir al libro—¡linda hazaña!—o examinarlo punto por punto y subrayar sus riquezas, lo que, a pesar de haberse escrito tanto de él, aún no se ha hecho. No

veo cómo agredirlo con causa (¡qué a fondo legítimo se podría llevar, en cambio, contra el "Zogoibi" del mismo autor!) y tampoco me encuentro en condiciones de examinarlo. Pero, por otra parte, hace tiempo que la conciencia me reprende no haber dicho nada de esta obra fuerte, yo que he dicho tanto de tantas cosas. Nadie espera mi palabra sobre "La gloria de don Ramiro", lo sé; mucho menos podría esperarse desde que yo advirtiese que sería una palabra de adhesión: ¡si fuera para sacar las castañas del fuego, todavía! Pero nunca he escrito nada porque se espere algo de mí; cifro justamente mi calidad de escritor en escribir por satisfacer mis propias ganas. Me debo a mí mismo una palabra sobre la egregia obra de Larreta. Voy, pues, a decirla, aunque ello me cueste sumarme al montón. ¿Por qué, después de todo, no he de ir de romería? Renunciaría a uno de los mayores encantos y también a una de las más buenas acciones. Tengo como pretexto circunstancial la aparición de la edición de Viau y Zona, impresa en París e ilustrada por Alejandro Sirio. ¿Diré algo si digo que es la más rica y bella edición que de libro alguno se ha hecho en la Argentina? ¿Diré algo más si la refiero con la misma prevalencia a toda la América hispana? ¿Y si pienso en España también, y aun entonces la estimo de primera magnitud? Es una hermosa edición. No deja de suscitarme reparos; por

ejemplo: me parece un poco simplista el criterio con que se ha orientado su ilustración, reducida a historiar las iniciales capitulares, a ornar cabeceras y colofones y a interrumpir con anchos de página el texto corrido. ¡Cuánta distancia hay de este criterio elemental a la fineza, quizá excesiva, de las silenciosas ediciones parisienses de Smith! La ilustración está poco metida en el texto. Nada debe estorbar al texto, sin duda, que al fin es lo capital del libro; pero para eso está el tino del ilustrador: para incorporar íntimamente,

y no sólo externamente, las ilustraciones, sin entorpecer la llana marcha del ágil cuerpo literal. Esto no se ha obtenido ni parece haberse buscado siquiera en la nueva edición del libro evocador de castellanos y moros; tipógrafo y dibujante han procedido cada cual por su cuenta, de donde ha resultado una obra editorial con preciosos elementos coexistentes pero no conexos. Con todo, mantengo mi estimación, que es, por lo demás, la estimación común: el rico papel, el descansado y bello ojo de letra, la pausada medida del renglón, la impresión nítida, todo realza la edición de Viau y Zona. En cuanto a la tarea del ilustrador, si pudo ser gráficamente más orgánica, espiritualmente comparte la intimidad del libro, ya que patentiza sin esfuerzo, embelleciéndolas, las imágenes que su anterior lectura había levantado ante nuestros ojos; y con prescindencia de que signifique o no plásticamente determinadas alusiones literarias, es una soberbia labor de artista. No hay necesidad de aprobarla íntegramente para reconocer su entidad; basta con media docena de los dibujos que la componen: las arcadas del patio claustral de la casa de Iñigo de la Hoz, el escorzo del lebrél en el remate del capítulo II de la parte primera, la movida multitud que horada el torreón de Ávila, el idilio panida de la inicial del capítulo V de la misma primera parte, el reposo de la capitular VI, la proyección baja del final del capítulo XI, la increíble prolijidad expresiva del mantón en la danza de Aix, mantón que concilia la elocuencia de la mancha con la solidez de las filigranas bizantinas o de los nudos rítmicos de la Edad Media. Seis dibujos, dije; si me descuido voy a anotar veinte. Cualquiera de los señalados abona,

superándola, la fama de diestro dibujante que hace ya tiempo acompaña al predestinado nombre de Alejandro Sirio; y todos ellos en conjunto valoran altamente la arriesgada edición. Esta edición me da pretexto para decir a "La gloria de don Ramiro" si no la palabra debida al objeto, la palabra que me debo personalmente, a saber: sobre ser una magnífica creación novelística, es "La gloria de don Ramiro" el milagro estilístico más pleno del idioma español. Ojalá algún día me quede vagar para explayar este aserto.



Alejandro Sirio, que realizó las ilustraciones del libro.



Una de las ilustraciones de Alejandro Sirio para "La gloria de don Ramiro".

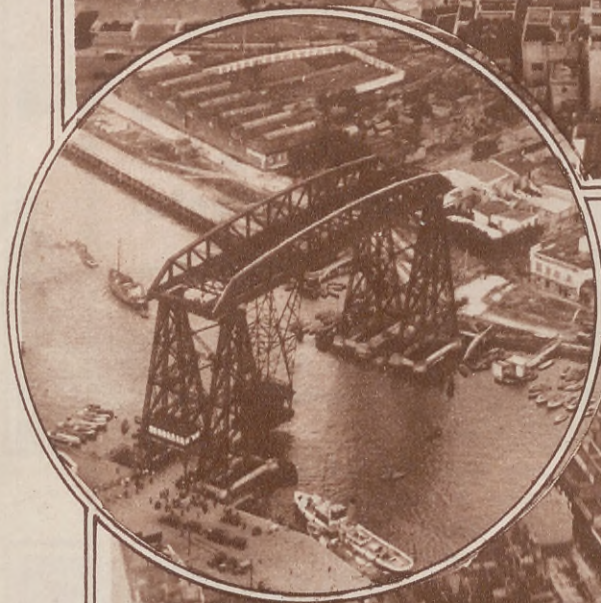




El altoparlante
PHILIPS
2007

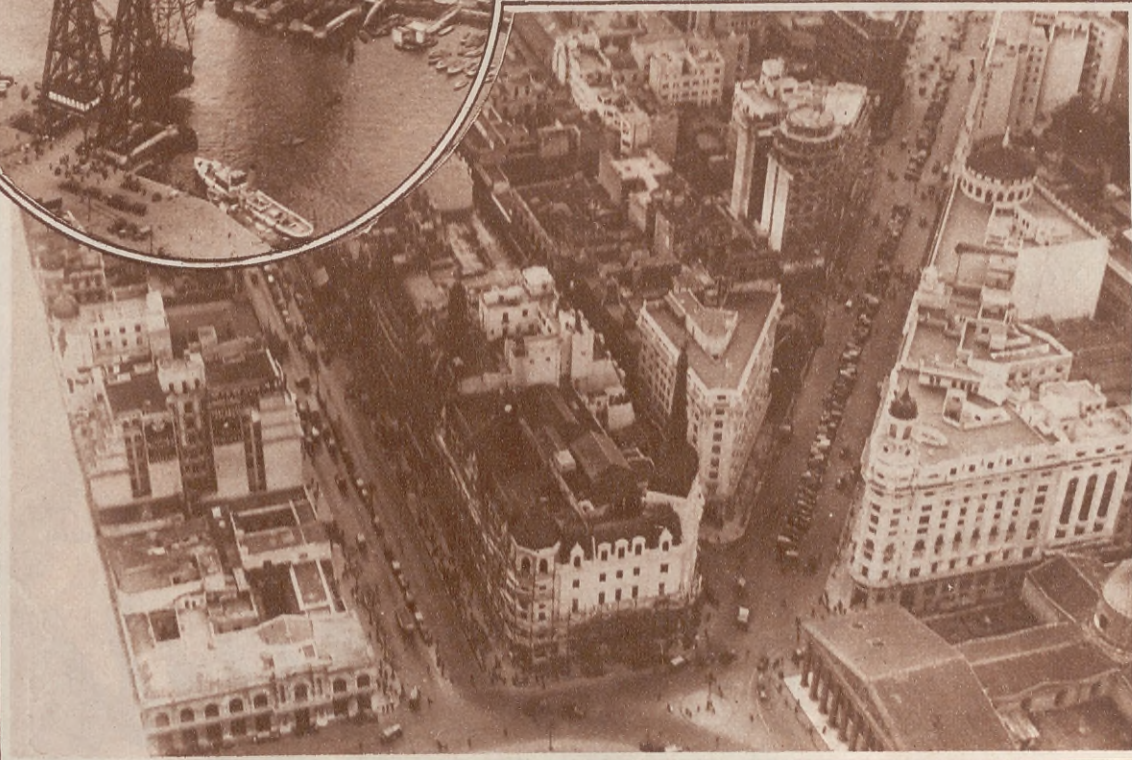
la nueva época en radio:
la sencillez de líneas cuidan-
do a la estética..... y como
siempre la calidad **PHILIPS**:
reproducción musical per-
fecta _____

VISION AEREA DE LA METROPOLI ARGENTINA



Puente trasbordador Juan Martín de Pueyrredón, sobre el Riachuelo.

Plaza de Mayo. A la izquierda: Palacio de Gobierno; a la derecha: Municipalidad. — Antiguo Cabildo.



Cabildo. — Avenida de Mayo. — Municipalidad. — Avenida Roque Sáenz Peña. — Catedral.



**EL ACEITE QUE ASOMBRÓ
POR SU CALIDAD—
...y por su bajo precio:**

MANDIYU—

Por su riqueza nutritiva, su gran contenido de vitaminas fortalecedoras del organismo y su pureza, Mandiyú difícilmente será superado.

Exquisito aceite vegetal para frituras, permite la preparación de espléndidos y sustanciosos platos- saludables y atractivos- a un costo que maravilla por su economía.

Mandiyú es un aceite de fácil digestión, aspecto transparente, simpático color y que no debiera faltar en ningún hogar.

Millares de personas consumen desde hace años el aceite Mandiyú- sin saberlo- pero pagando por él un precio mucho mayor del que nosotros fijamos ahora.

Por eso le pedimos señora: no se fije en el bajo precio. Mandiyú es un aceite superior.

Exíjalo por su
marca: **MANDIYU**

Mandiyú
purísimo, agradable y nutritivo aceite vegetal

por mayor: **COMPAÑIA GENERAL FABRIL-FINANCIERA**
Lima 229
Buenos Aires



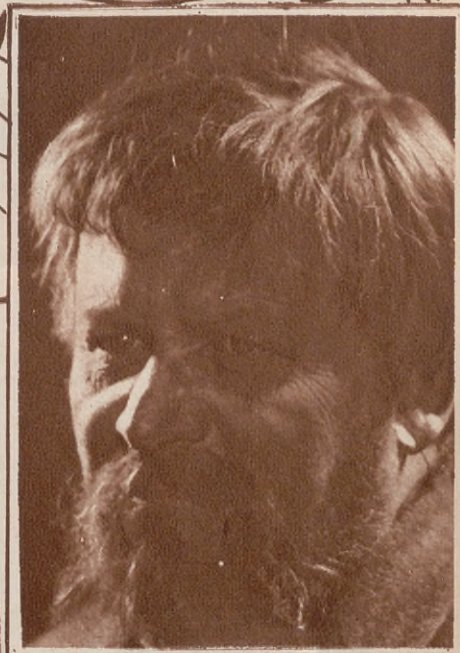
FILMS DE ARTE

NOCHES DE PRINCIPES

Jacques Catelain



Gina Manés



Antón Irtitch



Príncipe Berhs.



Mihalesco

PURISIMA!

SALUDABLE!



Por su exquisito sabor y sus reales propiedades refrescantes, Bilz sigue siendo la bebida predilecta de los paladares sobrios, desde hace más de $\frac{1}{4}$ de siglo. No tiene, no puede tener similares; podría decirse con certeza que, en el país, el único extracto purísimo de frutas es Bilz.

Bilz



CRITUS
MEXICO

La Escuela Argentina reclama a nuestros jóvenes

TAL EL CRITERIO EVIDENTEMENTE ACERTADO DE UN AUTORIZADO MAESTRO DE MAESTROS

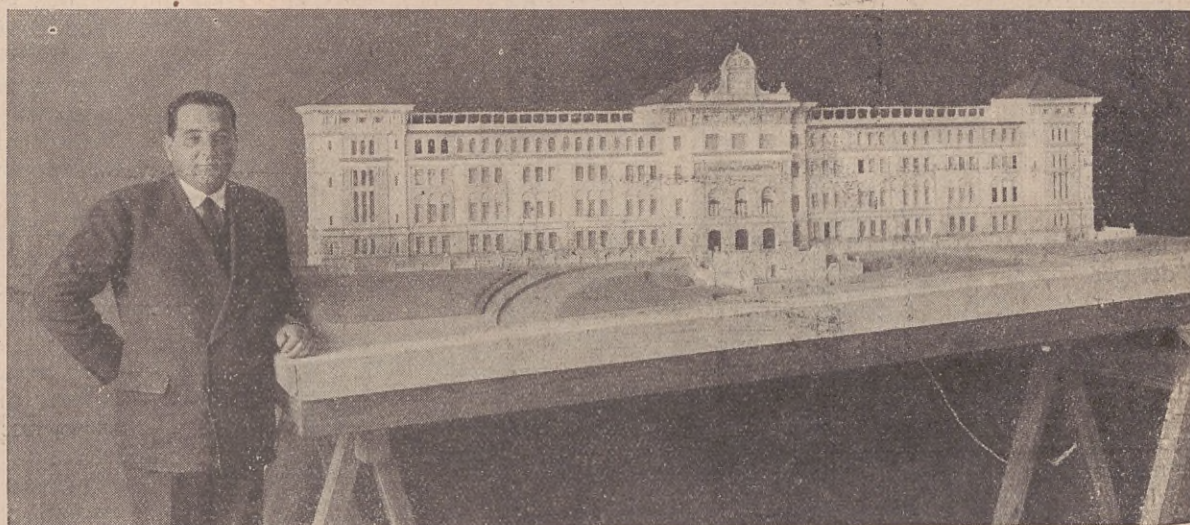
CONVERSANDO CON DON MANUEL ARNALDO PELLERANO, INSPECTOR TÉCNICO GENERAL DE ENSEÑANZA PRIMARIA Y DIRECTOR DEL INSTITUTO BERNASCONI

EN medio de la brillante y fecunda labor que realizan los directores de nuestra educación primaria, tendiente a dar a la escuela argentina un tono acompasado con las modernas orientaciones de la enseñanza, hay un hombre que viene realizando esfuerzos dignos de mención, sabios, bien inspirados y de eficaz rendimiento. Se trata de don Manuel Arnaldo Pellerano, inspector técnico general de enseñanza pri-

delo iniciada a la vida escolar bajo su mirada vigilante y su orientación precisa, y que ya está rindiendo muy preciados frutos.

El tal cargo lo desempeña "ad honorem", lo que es un nuevo título que agrega a los ya tan bien conquistados en su larga y proficua tarea.

Y es precisamente del Instituto Bernasconi, de esa modernísima casa de enseñanza, del que vamos a ocuparnos en manera especial.



El inspector técnico general de enseñanza primaria, don Manuel A. Pellerano, junto a la maquette que reproduce el Instituto Bernasconi, establecimiento puesto bajo el severo control de su experiencia y el calor fecundo de su entusiasmo.

maria, un maestro en la más pura acepción de la palabra.

Ante la verdad de los hechos podemos medir, una vez más, toda la importancia social del educacionista, ese factor de primer orden en la actividad de nuestro progreso. Considerando su obra, se enaltece aún más, si cabe, el prestigio de que en todos los tiempos han sabido revestir su labor esos modestos y a veces olvidados gestores de nuestra cultura, que saben poner en cada generación la nueva luz de la verdad y de la ciencia, contribuyendo así, en primer término, a la elaboración de la Argentina del futuro. En ellos se confunde el magisterio de la enseñanza con el apostolado más alto; y del grupo de lo mejor y más representativo es que tomamos el nombre de este educador enamorado de su profesión, que sabe rendir en su provecho los mejores frutos de su inteligencia y de su laboriosidad.

UNA DIRECCION "AD HONOREM"

Como si no bastaran a su actividad múltiple las exigencias que impone ese alto cargo, Pellerano ocupa el puesto de director del Instituto Bernasconi, moderna institución mo-

UN NOBLE LEGADO

Como es notorio, el Instituto nació por disposición testamentaria de don Félix F. Bernasconi. Este filántropo dejó, para la construcción de un edificio educacional,

un legado de cinco millones de pesos. ¡Ojalá cada uno de nuestros millonarios tuviera en un momento de la vida un gesto semejante!

La piedra fundamental del edificio fué colocada en septiembre de 1921, por el doctor Hipólito Irigoyen, en ejercicio de su anterior presidencia. En los primeros meses de este año, bajo la segunda presidencia del mismo magistrado, se iniciaron algunos de los cursos del establecimiento.

El edificio consta de cuatro pisos. Tiene una terraza que abarca todo el cuerpo exterior del mismo. De más está decir que se ha realizado de acuerdo a las novísimas teorías de arquitectura escolar. Tiene un enorme gimnasio, bien dotado, dos vastas piletas de natación, un jardín lateral para el trabajo de los niños, un teatro en el corazón del establecimiento, con un valor arquitectónico, un confort y una capacidad que ya quisieran

Por,

EDMUNDO CAPRARA

para sí muchos de los locales destinados a la explotación de espectáculos públicos. Para calefacción de la casa, suministro de agua para beber y para las piletas, que la tienen fría y caliente, cuenta el establecimiento con una poderosa cámara de máquinas.

Por lo demás, el edificio tiene una capacidad general extraordinaria. En ese sentido honra a nuestro país, pues en pocas capitales pueden ofrecerse exponentes tan altos que demuestren la importancia que se da a la enseñanza primaria, como entre nosotros.

UNA SECCION INTERESANTE

El director general, señor Pellerano, nos habla de la importancia social de esa casa de estudio, que, enclavada en una vasta zona, hasta ayer descuidada, ha tenido la virtud de transformarla en poco tiempo.

Luego, en términos generales, nos señala el plan de labor a que se sujeta la actividad del personal a sus órdenes.

—En esta escuela — nos dice — funciona, desde hace varios meses, una sección de "nuevo tipo", que comprende la escuela N.º 1 de niñas y la N.º 2 de varones. En ellas se procura realizar la menor cantidad de trabajo intelectual y se la compensa con un acrecentamiento notable de la actividad manual. Procuramos despojar a la enseñanza de toda frondosidad y nos acercamos a la realidad de las necesidades sociales de nuestra hora, habilitando desde la niñez al hombre del futuro a que tenga en sus manos un instrumento de trabajo que le permita ganarse el pan sin tantos afanes. Somos un pueblo joven, sin tradición, y mucho menos en lo que se refiere a la enseñanza. Debemos, pues, ir creando, estudiando el modelo de los pueblos sabios, adaptando a nuestra modalidad los elementos de cultura aprovechables y desechando aquello que no condice con nuestra idiosincrasia. Así, en estas escuelas de nuevo tipo, ya funcionan talleres de bordado, juguetería, cartonería, carpintería y cestería, y hay además un curso de jardinería. A medida que se solidifique la institución de esta escuela se irán ampliando y mejorando sus secciones. Los talleres contarán en muy breve plazo

con las más completas maquinarias, a fin de que la enseñanza no adolezca del menor defecto posible. Se cuenta, por otra parte, con maestros especialistas que, además de la preparación, aportan a esta obra un entusiasmo sin límites, que es la mejor esperanza del éxito.

DATOS ESTADISTICOS

—¿Cuántos alumnos concurren a esta escuela?

—Tres mil de día y mil cuatrocientos a los cursos nocturnos. Tenemos ochenta secciones de grado. En las nocturnas hay dos directores con veinticinco cursos primarios y de especialidades y veinticinco profesores y maestros. Cada director tiene un departamento a su cargo. Cada uno maneja, en consecuencia, la parte que le corresponde y está sujeto a la orientación de la Dirección general del establecimiento.

CURSOS PARA RETARDADOS

En la escuela funcionan seis cursos de psicología experimental para niños retardados y afásicos. Están bajo la inmediata vigilancia del doctor Enrique Olivieri y actúan dirigidos por el profesor Morosone. Cuenta con un personal de maestros especializados en la Facultad de Medicina. La obra que allí se realiza no puede ser más noble. Cada uno de esos maestros sabe que por encima de su función didáctica se agita un noble anhelo de humanidad. Y en la palabra suave con que procura inculcar el conocimiento en esos cerebros oscuros, se advierte el tono de hondo afecto de quien ama con todo el espíritu a esos seres a quienes busca reintegrar a la vida normal del intelecto.

UN INSTITUTO DE PEDAGOGIA

El señor Pellerano nos habla con entusiasmo de una de sus buenas iniciativas, que felizmente, dentro de breve plazo, se convertirá en realidad. Se trata de un Instituto de Pedagogía, que funcionará permanentemente en esa casa, dirigido por el profesor Segundo Moreno. Allí podrán concurrir todos los maestros que lo deseen para mejorar su acervo intelectual y fortificar su experiencia con las nuevas y mejores teorías de



Una clase para alumnos retardados. La maestra, con la devoción de una madre, va poniendo en cada cerebro un destello de luz.

Pedagogía y Metodología. Será, sin duda, de resultados inmediatos y, a no dudarlo, brillantes.

Además, dentro de poco tiempo, quedará instalado un buen gabinete de química industrial, el museo, la biblioteca y el teatro, que cuenta con una construcción modelo.

UNA LABOR PROVECHOSA

Como dato elocuente de la importancia de la labor realizada por el inspector Pellerano, al frente del Instituto Bernasconi, baste decir que la casa se inauguró el 1.º de marzo, y el 23 del mismo mes ya funcionaban la mayor parte de los cursos actuales. En poco tiempo se ha trabajado mucho y bien, y fácil es calcular qué grandes serán las proporciones que tendrá en breve el establecimiento, si se sigue trabajando bajo tan inteligente dirección.



La clase de juguetería, cartonería y labor, poblada de un mundo de muñecas vivientes, que trabajan con la misma dedicación que lo harán mañana al frente de un hogar.

LOS PROBLEMAS GENERALES

La conversación se deriva, por lógica consecuencia, hacia los problemas generales de la enseñanza.

El inspector Pellerano nos dice:

—Entiendo que el actual presidente del Consejo Nacional de Educación, doctor Rodríguez Jáuregui, está empeñado en dos tareas de gran significación. En primer término, para procurar una orientación puramente práctica y efectiva en la enseñanza, y luego para llegar al justo mejoramiento económico de los maestros, piedra angular del nuevo edificio.

—¿Cree usted que llena las necesidades de la hora el programa en vigencia?

—De ninguna manera. Más aún: creo que él desvirtúa la escuela. Es anticuado y no responde a las exigencias de la vida de hoy. Es muy frondoso, por lo demás. Bajo mi dirección, confeccionamos en un distrito escolar un programa que calculaba hasta las probabilidades de los días de lluvia. Estaba todo previsto allí, y el programa se ceñía a las doscientas clases, que integraban las de enseñanza y la de fijación del conocimiento.

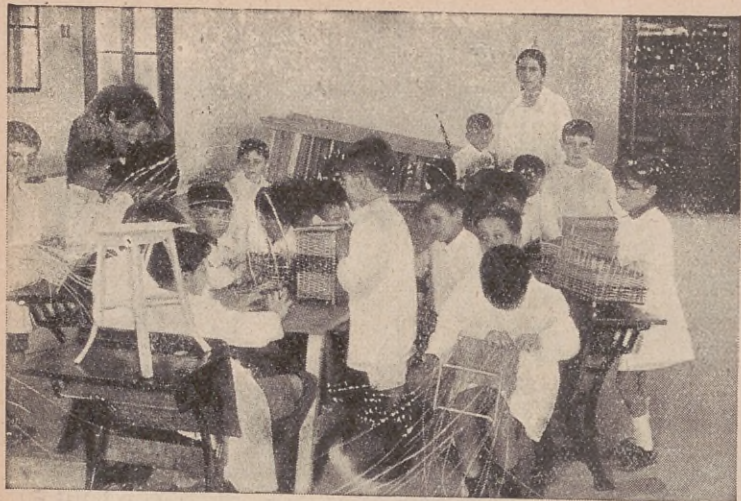
—¿Hay un proletariado intelectual de maestros?

—No creo en él. Los que estudian en las escuelas normales saben perfectamente que hay demasiados maestros. Entiendo, entonces, que, conociendo las probabilidades de ubicación que tienen, el Estado no puede ser responsabilizado de la situación que ellos mismos se crean. Por lo demás, no es el caso tocar el punto sin recordar que, cuando se hace buena administración escolar, el maestro tiene el lugar que le corresponde. Desde que ocupa la presidencia del Consejo el doctor Rodríguez Jáuregui, ha ubicado mil maestros, cuya labor era reclamada por las exigencias del mundo escolar.

Estamos — continúa diciéndonos — en un momento interesante. El actual presidente del Consejo trabaja con un criterio práctico y eficientísimo. La escuela de fronteras, cuya iniciativa tan feliz le corresponde, es una de las necesidades vitales en



En el jardín, los niños de la escuela de nuevo tipo, aprenden los mil menesteres útiles y agradables inherentes al cuidado de las plantas.



La clase de cestería, de las del nuevo tipo, que, a pesar de estar funcionando desde hace apenas tres meses, ya ha rendido resultados extraordinarios.

nuestro país. Hay que cuidar mucho ese aspecto de nuestra enseñanza. Nunca se trabajará demasiado por nacionalizar la escuela. El idioma, matemáticas, geografía e historia nacionales, e instrucción moral y cívica, son las bases fundamentales del conocimiento que con preferencia se debe dar al futuro ciudadano.

—¿Cuál es su más reciente iniciativa?

—Entiendo que hay que fomentar y enseñar ejercicios físicos. Su práctica es de positivos beneficios generales. En las escuelas se nota la necesidad de intensificar la gimnasia, sea la sueca o la francesa. Hay que fortalecer al niño, vigorizarlo y prepararlo para que sea un hombre sano y fuerte. Tenemos maestros especializados en educación física, cuyo aporte será valiosísimo. La escuela debe preparar, por lo demás, para el culto honesto del deporte que proporciona alegría y vitalidad. Nuestra raza es magnífica, y por ello mismo debemos interesarnos porque esa condición se acreciente.

—¿Le interesan los maestros jóvenes?

—Mucho. Creo en ellos. Son verdaderos maestros: inteligentes, llenos de amor por la profesión, inquietos y estudiosos. Siempre procuro rodearme de ellos, pues sé cuánto vale su labor. Un maestro no puede ni debe trabajar más de veinte años. La tarea es agobiadora, y cuando se llega a cumplir ese límite se nota fatalmente un cansancio irremediable. Entonces, lo que corresponde, por lógica elemental, es renovar esas fuerzas, dándoles una inyección de juventud y entusiasmo. Por eso mismo, hay que estimular al maestro, de manera que su buena voluntad vaya siempre en aumento. La época es eminentemente práctica, y no se debe exigir al maestro que rinda su esfuerzo en base pura y exclusiva a su noble afecto por la tarea de su vocación. Dejemos que nuestra obra sea completada y mejorada — ¿quién lo duda? — por ese hermoso núcleo de gente joven que llega con el enorme caudal de su inspiración fresca, su corazón sano y su firme decisión

El teatro del Instituto, uno de los motivos de justo orgullo para los de la casa. (Adviértase que aún no está dotado de muebles.)

de trabajar intensamente por el bien del país, en una de las manifestaciones más elevadas de ese empeño. La escuela de hoy reclama nuevos hombres y no precisamente para ocupar puestos determinados. Desde la humilde a la más alta posición, está reclamando la energía de su concurso.

Evidentemente, el criterio de este autorizado educacionista no puede ser más acertado.

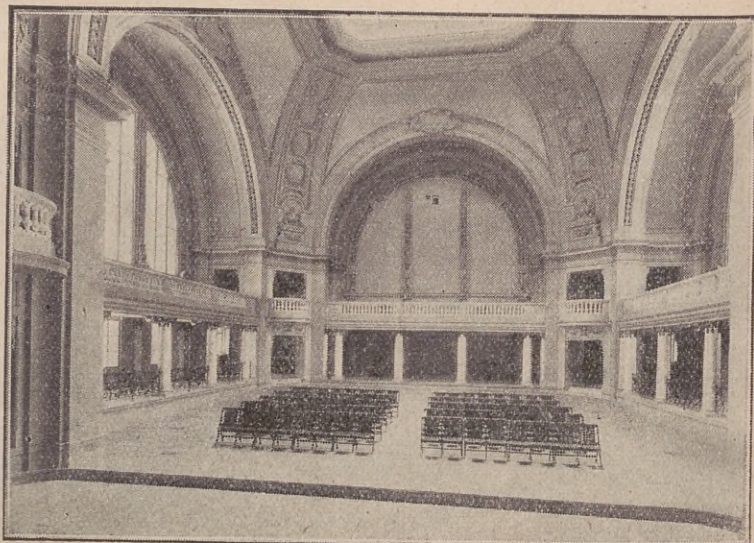
La escuela argentina, bajo la inspiración de guías así seguros y eficientes, va cumpliendo su misión cultural con resultados cada vez más preciosos.

Pese a la despreocupación que otrora han demostrado los poderes públicos por la educación primaria, y especialmente por el maestro, éste viene cumpliendo una misión de conciencia en beneficio del país, con celo envidiable. Ahora que el criterio de los directores del gran organismo de la

enseñanza se manifiesta propicio al acrecentamiento de esa labor, a la que estimula sin descanso, fácil es calcular que entraremos en una nueva época de reacción francamente progresista.

Porque todavía hay que realizar una obra intensa en materia educacional, pero hay que obrar a medida que las circunstancias permitan la orientación definitiva en algunos aspectos más físicos que pedagógicos.

Digamos, en honor a la verdad, que la labor que viene desarrollando don Manuel Arnaldo Pellerano, se singulariza por la firmeza de convicciones, basada en la experiencia directa que lo guía, y que la convierte en singularmente provechosa. Y digamos también que la colaboración a la tarea general halla amplio espíritu de compensación y aliento en las autoridades superiores de la enseñanza. De lo que se desprende que, al entusiasmo y tesón con que trabaja el doctor Rodríguez Jáuregui, presidente del Consejo Nacional de Educación, y el selecto grupo de vocales del cuerpo, corresponde justamente el trabajo entusiasta y tesonero de sus colaboradores de primer término, entre los que se cuenta en lugar preferente al actual director del Instituto Bernasconi.





EL KENNEL CLUB ARGENTINO

EL perro es, fuera de duda, el mejor amigo del hombre. Merece, pues, y con todo derecho, que se le considere en una categoría superior a la que siempre se le ha relegado.

Un club, tendiente a fomentar el mejoramiento entre la raza canina, que tuviera entre sus finalidades la de mostrar la belleza y variedad de tipos de la especie, fomentando el acrecentamiento del cariño del hombre hacia el perro, debía ser forzosamente una institución simpática que atrajera la mayor suma de aliento y elogio.

Tal ocurre con el Kennel Club Argentino, institución fundada en junio de 1927 y

que ha adquirido una importancia extraordinaria.

La institución tiene por finalidad principal el acrecentamiento de las exposiciones caninas. Se tiende llegar a las exposiciones puramente de perros de pedigree, y, sin duda, ese ideal se verá alcanzado muy en breve.

Desde el primer momento, y apenas se echaron las bases del Club, notóse claramente que él contaba con un cálido ambiente de simpatía. Este se fué manifestando cada día en forma más completa. Hoy cuenta ya con cerca de doscientos socios, cifra respetable si se tiene en cuenta el breve camino recorrido a la fecha.

Por lo demás, claramente se evidencia que las exposiciones día a día interesan más. En el último certamen, realizado en los días 19 y 20 de octubre, los ejemplares expuestos alcanzaron a 308, todos muy buenos, causando una general impresión de beneplácito.

Pero, desde luego, mucha parte del éxito se debe a las empeñosas gestiones que realiza la C. D., que ha tomado sobre sí la tarea de impulsar al Club por una vía de seguro éxito.

He aquí la nómina de los componentes de la comisión:

Presidenta: Sra. Verónica Bernal de Tornquist; **Vice-presidenta:** Sra. Raquel C. B. de Anabia Elejalde; **Secretaria:** Señora Mabel Bell de Aberg Cobo; **Tesorero:** Señor Rafael A. Pizarro; **Vocales:** Doctor Joaquín S. de Anchorena, Señora Elisa Pearson de Ayliffe, Sr. Gustavo Muñiz Barreto, Sr. Juan José de Herrera, Sr. Jorge Ayerza, Sr. Alejandro Cash (hijo), Sra. Lilian Marsh Simpson, Sr. W. G. Herten Greaven. **Suplentes:** Sra. Sofía Leanes de Aberg Cobo, Srta. Marion Haynes y Sr. Federico Champalanne.



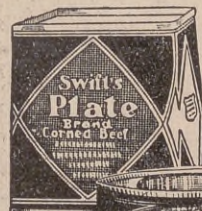
CALIDAD MAXIMA COSTO MINIMO



ACEITE PULGAR



No lo olvidará jamás!



Nada contribuye tanto al éxito de picnics y excursiones que la agradable sorpresa de un almuerzo preparado con los deliciosos productos alimenticios SWIFT.

JAMONES "SWIFT PREMIUM" CONSERVAS "SWIFT PLATE BRAND"

En todos los
buenos Almacenes

Compañía
Swift de La Plata
Argentina

Pídalos
por su nombre

EL INSTITUTO MASSONE

EL VERDADERO PATRIOTISMO BUSCA SU EXPANSIÓN EN EL FOMENTO DE LAS RIQUEZAS Y EL CRÉDITO DEL PAIS



PARTO frecuente es que se confunda el concepto del verdadero patriotismo. El no es, sin duda, el vocinglero y ruidoso que sólo sirve para vano alarde. Hay otras formas tangibles de ejercitar esa difícil y noble función espiritual. Y entre las mil que pueden utilizarse, no es la menos importante la de presentar ante nosotros mismos, y llevar a todos los ámbitos después, el eco elocuente de nuestra laboriosidad fecunda que, al provocar beneficios a propios y extraños, cumple a la vez una elevada función de humanidad.

Esta ligera reflexión se nos ocurre ante la realidad de la obra que vienen realizando dos argentinos, dos comerciantes, podríamos decir, que han sabido solidarizar en un bello consorcio el justo afán de mejoramiento económico con el idealismo más estilizado.

Tal. Atilio y Arnaldo Massone, esos jóvenes y vigorosos exponentes de las nuevas generaciones, que han sabido hacer del "Instituto Massone" un formidable emporio científico que, hábilmente conducido, en pocos años ha pasado a ocupar un sitio expectable entre los más calificados establecimientos mundiales del género.

DEL IDEAL A LA REALIDAD

Hace muchos años llegó al país, provisto de un sólido bagaje científico, de un gran empeño, una clara inteligencia y muchas sanas ilusiones, el señor Atilio Massone.

Contando con la vitalidad pujante de la gran ciudad que se adivinaba ya en Buenos Aires, inició una labor ardua y penosa. Después de mucho trabajo y haber rendido los mejores frutos de su esfuerzo, cedió su puesto de combate a sus hijos, Arnaldo y Atilio.

Poco tiempo más, y las caras ilusiones del fundador de la casa se fueron concretando en brillantes realidades, bajo la acción tesonera y talentosa de esos dos hombres nuevos.

EN ASCENSO CONSTANTE

La casa logró imponer la calidad de sus productos, y éstos comenzaron a ser reclamados de todas partes. En Sud América es el emporio científico mejor cotizado.

Pero Arnaldo y Atilio Massone eran argentinos. Y demostrando que lo eran de verdad, comenzaron a trabajar en forma inteligente para sentar nuestro prestigio.

Todo el mundo pudo convencerse fácilmente de que el "producto nacional", tantas veces despreciado, era tan eficaz y bien realizado como el europeo.

Veinticinco años tiene ya el "Instituto Massone". El

edificio de la calle Blandengues 4350, es la prueba más terminante de la potencialidad económica que ya ha alcanzado.

LA NUEVA

CASA

El edificio mencionado, ubicado en una manzana, ha sido levantado para que sirva de asiento a la

Sociedad Hijos de Atilio Massone, de productos químicos y biológicos. El trazado general fué ideado por el director consejero doctor F. Piccaluga, teniendo en cuenta especialmente las necesidades prácticas para una producción tan especializada y para sus delicadas investigaciones científicas. Está subdividido en tres partes: una que llamaremos principal, sobre la calle Blandengues; otra de usina, en el centro del terreno, y una tercera para servicios auxiliares, que se desarrolla a lo largo del fondo.

La dirección, con sus dependencias, divide el edificio principal en dos grandes alas, que corresponden cada una a una división fundamental de la farmacología. El ala derecha está destinada a los productos biológicos (sueros, vacunas y opoterapia), el ala izquierda a los productos químicos, comprendiendo la parte de quimioterapia y la parte galénica.

En la extremidad del ala derecha están ubicados los equipos del lavadero y esterilización y la preparación de todos los medios de cultura. Al lado, hay una cámara frigorífica con dos secciones de temperatura de 5 y X 5 pados, para las distintas necesidades de servicio. Hacia el centro se encuentran las instalaciones



El nuevo y magnífico edificio del Instituto Massone, ubicado en la calle Blandengues.

necesarias para la elaboración general de vacuna, dos cámaras termostatos, locales para llenamiento de ampollas, pastorización y control.

Más adelante están los ambientes para la elaboración de las distintas vacunas, que comprenden locales para filtro, agitadores, centrífugos, siembra de cultivos, museo, etc., y laboratorios individuales para los técnicos de la sección. En el piso bajo de la misma ala están los servicios para la opoterapia.

En el ala izquierda está la elaboración de productos químicos. En la planta alta, al extremo, la sección de quimio-terapia; en el centro, los servicios de control, de investigación de productos químicos, y los ambientes donde se usan los aparatos más delicados, para balanzas de precisión, medidas eléctricas, óptica, física y microfotografía y fotografía. Cerca de la dirección están los laboratorios para análisis clínicos. La planta baja reúne la sección de química industrial. También está instalada allí la recepción de mercaderías.

En el edificio se han empleado los mejores métodos de aislación en las cámaras frigoríficas y termostatos, como también los más delicados instrumentos de control y alarma, para los casos en que hubiera cambios en la temperatura.

El edificio principal está ligado al pabellón central y a las demás dependencias por amplios túneles, que es por donde corre toda la enorme cañería que reparte los distintos servicios de calefacción, refrigeración, vapor de baja y alta presión, de agua, de agua caliente, de agua refrigerada, de agua de pozo semisurgente, de ventilación, de compresión y de vacío, de gas, de

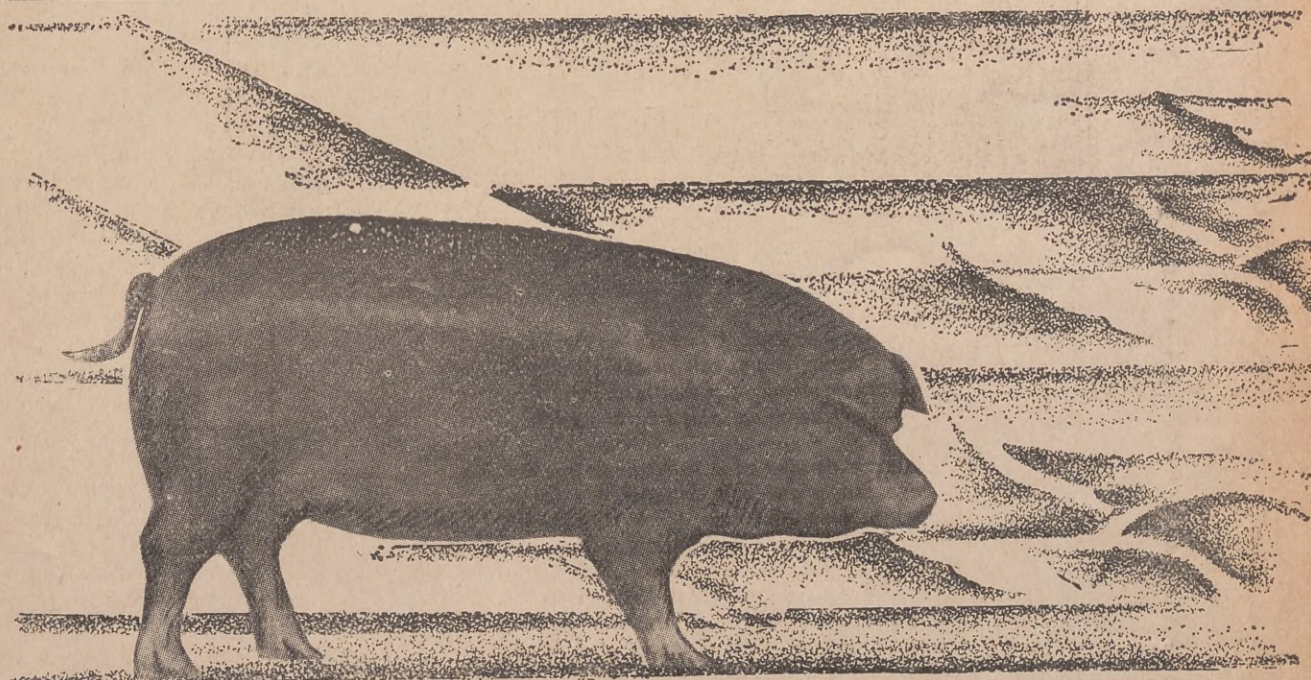
aire para superalimentar el mismo, de petróleo, de fuerza motriz, de luz eléctrica, de teléfonos internos, de señalación y de relojes eléctricos.

El pabellón del fondo está dividido en tres partes: una sala central de operaciones para los animales, que comunica por medio de un patio cubierto a dos grandes pabellones donde están instaladas las jaulas para los distintos animales. Estos pabellones poseen las instalaciones más modernas para contener el plantel de animales de experiencia del Instituto, que son remitidos de una chacra experimental.

EL CREDITO DE LA CASA

El mejor atributo de la casa está constituido por la buena suma de productos que allí se elaboran. Su sola mención bastará para tener una idea de la importancia del "Instituto Massone". Helos aquí: Opoterápicos: Engozimase Sero, Suero Antitiroides Bruschettini, Bioplatina Sero, Peptopancreasi Sero, Surrenasi Sero, Ovarasi Sero, Orchitasi Sero, Tiroidasi Sero, Renasi Sero, Mastasi Sero, Ipofisase Sero. Químicos: Yodo Coleolo Sero, Virosan Sero, Metranodina Sero, Ipotenina Sero, Urolitina, Cardiolo Sero, Fermentolax Croveri. Vacunas: Apósitos inmunizantes, Antisupurativos Croveri, Vacino Antipiógeno Polivalente Bruschettini, Curativo Bruschettini, Siero Vaccino Bruschettini, Polivacino Antipiógeno Bruschettini, Vacuna Anticoli Croveri, Vacuna Anticolitífica Croveri. Biológicos: Fermentol Croveri.

Todos los Croveri son originales del Instituto.



ESTABLECIMIENTO "EL TRIO"
 DE
JUAN C. CAMPION
 VENTA DE REPRODUCTORES PORCINOS DE LAS RAZAS "DUROC-JERSEY" Y "POLAND-CHINA"
 MARIA LUCILA - F. C. MIDLAND

RENACER

*Y yo busqué en el libro de la vida
la azul serenidad de una palabra,
para ponerla, lámpara encendida,
en el torreón nocturno de mi alma.*

*Y leí: Renacer; la flor que acaba
mañana ha de volver hecha semilla...
Así el dolor—invierno de las almas—
primavera de amor será algún día.*

*Y al contemplar el ventanal antiguo
que al huerto fiel de la inocencia mira,
con un trozo de cielo en el piquito
vi pasar: la primera golondrina.*

FERNAN FELIX DE AMADOR

CANCION

*Busqué treinta años, hermanas,
no sé por qué;
marché treinta años, hermanas,
y no llegué...*

*Marché treinta años, hermanas,
y estoy cansado,
estaba en todas partes, hermanas,
y no le he hallado.*

*Quitadme las sandalias, hermanas,
que triste estoy...
Con la tarde que muere, hermanas,
también me voy...*

*Tenéis dieciséis años, hermanas,
—¡oh, dulce edad!—
¡coged mi báculo, hermanas,
id y buscad!...*

MAURICIO MAETERLINCK

(Versión de F. F. de Amador.)

ES LA SOMBRA DE VN SUEÑO

*No digáis que la vida es alegre festín,
que es de espíritu simple o de alma corrompida;
no digáis, sobre todo, que es desgracia sin fin,
es de un valor pequeño que se cansa en seguida...*

*Reid como las ramas en el tiempo abrileno,
llorad como las olas o como el vendaval,
gozad todo placer y sufrid todo mal...
y decid: si esto es mucho, es la sombra de un sueño...*

J E A N M O R E A S

(Versión de F. F. de Amador.)

EL CISNE

*¿Lo vivo y virginal, y lo bello de hoy día
irá a romper, acaso, con su ala ebria y bravia
ese lago de olvido que habita bajo el hielo,
el inútil esfuerzo del más intacto vuelo?...*

*Un cisne de otra edad se recuerda que ha sido
magnífico, y que hizo de esperanza derroche,
pues no supo cantar en donde haber vivido,
cuando el invierno estéril resplandeció en su noche...*

*Sacudirá su cuello la muy alba agonía
de aquel pájaro audaz, que nunca se resigna
a abandonar el ala que la tierra abolía...*

*Fantasma que a los cielos su desprecio designa,
por el candor supremo limpio de todo tizne,
que reviste en su inútil destierro: el blanco cisne!.....*

STEPHANA MALLARME

(Versión de F. F. de Amador.)

EN mi grado había un muchacho llamado Brandy. Era rubio, bonito, de grandes ojos azules. Vestía costosos trajes y siempre tenía dinero en su portamonedas para comprar chocolates. Era muy generoso. Daba sus caramelos y golosinas; sus hermosos libros de cuentos con grandes láminas andaban de mano en mano. Los muchachos de mi grado se peleaban por andar con él, abrazados, en los recreos. Su padre era un señor rubio, de aspecto extranjero y maneras serviles, a pesar de las cuales, llevaba dos grandes brillantes en el dedo meñique de la mano derecha.

A mí no me sedujeron nunca las golosinas, el lujo, las botas de charol, la generosidad de Brandy.

Un día, de buenas a primeras, se llevaron a Brandy del colegio. Los profesores leían y comentaban un artículo de los diarios. Parecía ser que el señor Brandy no andaba en cosas lícitas y lo habían llevado a la cárcel.

Los muchachos más compañeros del rubio Brandy, los amigos de sus chocolates y de sus monedas, estaban indignados contra él.

Yo no podía entender tal actitud. Pero guardé esa impresión...

Una mañana hubo un gran revuelo en el colegio. En el primer recreo entre las clases de castellano y aritmética, cuando me encaminaba hacia mi rincón habitual, el jefe de celadores me llamó.

— ¡Saldías! ¡Vaya a la Dirección!

Cambié de rumbo. Fuí hacia el despacho del director, en el primer patio, sin temor ni expectativa. Me pareció, sin embargo, que todos me sonreían...

Monsieur Dulín, un anciano francés de alta estatura y distinguido porte, director, a la sazón, del colegio, me recibió con mucha afabilidad.

— Su papá acaba de ser nombrado ministro. ¡Alors!... Es menester que usted le "enví" un saludo. ¡Siéntese y escriba!... ¡Allez!

Me senté "en su propio sillón". M. Dulín, mientras se paseaba, me dictó:

— ¡Ecrivez! La date. (Puse la fecha). Le nom de votre père...

«Querido papá: Mi querido director, el señor Dulín, que tanto me estima, me ha dado la noticia de su nombramiento de ministro, por lo cual yo lo felicito en su nombre y en el mío. Le pide la bendición, su hijo que lo quiere.»

Mis nociones elementales de instrucción cívica me permitían apreciar el significado de tal designación de mi padre, pero yo no notaba cambio alguno en mí como para explicarme el alborozo de mis compañeros al entrar al patio de recreo... Me ovacionaban. Me abrazaban.

— Che, ¿a tu papá lo nombraron ministro?

— Sí — contesté sin alegría, mirándome los botines con costurones.

Me desprendí de los abrazos. Pensé en Brandy. Su padre estaba en la cárcel y a

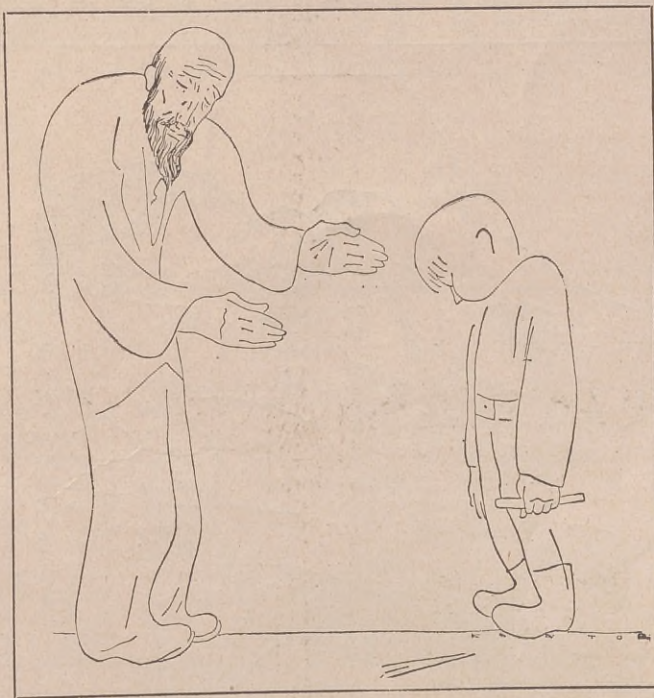
COLEGIALES

(RECUERDOS DE LA LEJANA NIÑEZ DEL TOBA)

POR

JOSÉ ANTONIO SALDÍAS

(Especialmente escrito para ACONCAGUA)



— ¿No ves, hijo mío, que no puedo comprar otro como podrá hacerlo tu padre?

él lo despreciaron. Mi padre era ministro, y a mí me adulaban.

Fué la primera lección de humildad que me enseñé a mí mismo...

Entre los profesores, había un viejito español llamado Emilio de Mendoza. Sabio y bondadoso. Usaba barba entrecana. Amplia frente. Sus manos pálidas, a pesar de los dedos amarillentos en las yemas, teñidas por el tabaco, decían de cierta aristocracia. Las manejaba con una elegancia disonante con su maltrecha vestimenta. Dictaba cátedras de castellano, historia y geografía, pero cuando faltaba algún profesor de otra materia, se hacía cargo de la clase y demostraba su vastísima versación.

No le oí reñir nunca a un alumno. Cierta vez uno de mis compañeros, el «Colorado» Méndez, se entretenía en lavar flechas en su sombrero hongo colgado de una percha. Las lanzaba con tal precisión, valiéndose de una rudimentaria cerbatana, que no desperdiciaba una.

Cuando siete de ellas estaban incrustadas en el sombrero, don Emilio interrumpió su exposición.

— ¡Oye, Méndez! Ven. Acércate. ¿Sabes tú cómo se llama ese canuto con el cual

disparas las flechas sobre mi pobre sombrero?

El «Colorado» Méndez se puso granate de ignorancia.

— Ya ves. Tienes puntería y usas un arma sin saber cómo se llama. Así es la ignorancia. Yo soy tan señor cual tu padre lo es. Te enseñé cuanto él no puede enseñarte, y tú me pagas destrozando aún más mi viejo sombrero hongo... ¿No ves, hijo mío, que no puedo comprar otro como podrá hacerlo tu padre? ¿No te daría vergüenza que tu maestro anduviese en cabeza con su calva, por satisfacer tu pun-

tería? Anda, ve, quítale las flechas a mi sombrero y tráelas. Te voy a explicar cómo se llama eso. Por lo menos, sabrás con qué haces daño... Esto se llama cerbatana. La verdadera se carga con bodeques. ¿Sabes lo qué es un bodeque?...

El «Colorado» Méndez se tambaleó y cayó de rodillas:

— ¡Perdón, señor Mendoza! ¡Perdón!...

— Bueno. ¡Ea! ¡Alzate! Eres de buena pasta, hijo mío. No ha pasado nada. Vete a tu banca... Pues, como decíamos... Ayolas remontó el río Paraguay...

Desde entonces nadie quiso recibir un «reto» del señor Mendoza...

Don Emilio me había cobrado gran simpatía. En los recreos se acercaba a mi rincón mientras yo observaba las hormigas en su trajín y hablaba de ellas. Me explicaba luego la estructura de una flor, o de una hoja; o me señalaba las nubes enseñándome a distinguirlas por su configuración.

A los pocos días, como me hablara antes de las hormigas, de la flor, de la hoja o de las nubes, me interrogaba.

— Oye. ¿Recuerdas algo de las hormigas?...

— ¡Oh! Sí, señor. — Y repetía cuanto él me dijese tal cual yo lo había entendido.

Entonces él, con cierta expresión de ternura en sus ojos claros, cansados de ver, me miraba, tomaba con sus dedos, apesando a tabaco, mi barbillita, obligándome a mirarlo de abajo hacia arriba, y golpeando con su índice mi frente, me decía:

— Tú tienes una estrella aquí. Tú serás, pequeño...

Al decir de todos los profesores, yo era el mejor alumno de mi curso. Yo, en verdad, no tenía sensación alguna de excelencia. Daba mis lecciones a mi modo y de acuerdo a mi entendimiento. Pero nada más.

Seguía en el rincón del patio observado por los celadores; incitado a veces por ellos a jugar y correr como los demás muchachos.

Pero yo experimentaba una gran corteidad en mezclarme a los juegos donde no fuese invitado. Y más aún en solicitar ser admitido a una rueda ya formada.

Recuerdo... Una vez, un compañero bastante soberbio, sobrino del a la sazón presidente de la república, general don Julio A. Roca, dirigía un bando de «rescate». Como faltara uno de los componentes, solicitó a varios jugasen de reemplazantes,

pero sin éxito. Cuando no le quedaba a quien llamar, se dirigió a mí:

— Che. Vení a jugar con nosotros.

— ¿Yo? — Sentí un golpe de sangre en el rostro. — ¡No juego al rescate!

— ¡Pucha, que sos orgulloso!...

La cortedad de pequeño me hizo discreto cuando muchachón, recatado de joven y sobrio en mi sociabilidad de hombre. Pero, cosa rara, no sé cuál será el rasgo distintivo de esa fisonomía espiritual y las características, deformes, sin duda, del mío, pues siempre los demás han visto orgullo en mi humildad.

Yo no lo sabía. Habían visto bien. Hoy comprendo. Sí. Es orgullo. Del mejor metal. Con más quilates...

Por aquel entonces, fue cuando el viejito Mendoza me descubrió el más vasto y maravilloso panorama de mi vida. Un día me trajo de regalo el libro de las aventuras de Robinson Crusoe.

Ya no miraba las hormigas, las flores o los juegos, durante los recreos. Leía. Desde entonces no vi nada de cuanto ocurría en el patio. Mis paisajes eran más amplios y extraordinarios. Estaban en aquellas páginas maravillosas. Desde entonces en mi rincón leía mi libro.

— ¿Y qué, pequeño? ¿Te gustan las aventuras del amigo Robinson?

— Sí, señor Mendoza. — Y como si aquella pregunta fuese una invitación a hablar, referí y comenté los episodios de mi predilección, poniendo cierto calor en la evocación. Don Emilio me atendía con una seriedad desusada en él. Cuando terminé, me dijo:

— Eres un imaginativo. Me lo sospechaba. Bueno es eso en un muchacho como tú, a quien ya no agrada ser niño y se prepara ya para ser hombre. Pues, ahora, te voy a dar todo un señor libro... A ver, a ver qué me cuentas de él.

Al día siguiente me trajo un libro de grandes dimensiones. En la portada leí: "Aventuras del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha".

Fué para mí como un deslumbramiento. Don Emilio pasaba observándome y señalándome a sus colegas, en tanto yo, en mi rincón, devoraba las páginas milagrosas de Don Miguel de Cervantes y Saavedra.

— ¿Y qué? ¿Qué, pequeño? — interrogóme al cabo de días.

Recuerdo que hablé, hablé mucho. Don Emilio me incitaba con su atención. Cuando al otro día se iniciaba la clase de castellano, el buen viejo me llamó:

— Ven, Saldías. Aquí, Saldías, va a relataros la primera parte de una estupenda aventura del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha; esa joya literaria de don Miguel de Cervantes y Saavedra, soldado de Lepanto, y formará parte del curso de composiciones castellanas.

"Y tú, Saldías, empieza, y sabe para tu

gobierno que a tu padre, antes de conocerle como ministro, le conocí por haber escrito un hermoso comentario al Quijote. El primero escrito en América. Yo, profesor, le estimo más como escritor que como ministro."

En el curso de mi vida esta afirmación del viejito Mendoza resultó una verdadera comprobación.

No sin cierta emoción empecé a reconstruir el relato. Los compañeros me escuchaban atentamente. Sonó la campana para salir a recreo. Nadie se movía. Don Emilio, emocionado, me tomó entre sus brazos y, besándome la frente, me dijo:



Dumas, Hugo, Balzac..., maestros de mis primeras emociones.

— Tú tienes una estrella aquí... Tú serás, pequeño.

En los días subsiguientes el propio rector vino a escucharme. Don Quijote acaba de realizar su última proeza. Y yo era el elegido...

Dumas, Hugo, Balzac, Zola... Maestros de mis primeras emociones. En vuestras páginas extraordinarias aprendí la primera noción del ritmo y de belleza. Ellas arrancaron mi primera vibración. Fueron la primera revelación de la vida misteriosa del mundo para mí desconocido. Con Dumas acompañé a los mosqueteros hasta las cámaras de los reyes, y asistí a sus duelos. Con Hugo lloré el dolor de Jean Valjean y soñé con la ternura de Cossette, amé a Cuasimodo y admiré a Gringoire.

Con Balzac me estremecí ante la maldad, el apasionamiento, las lacras de la humanidad, y el gran Zola puso la primera simiente de rebeldía ante la injusticia. Me reveló el dolor de los humildes y el sensualismo de los poderosos.

¡Maestros! Cuantas escuelas vengan, cuantas generaciones se sucedan, vuestras páginas son inmortales.

Para mí, vuestras páginas fueron mis únicas alegrías en la infancia lejana, a la que vuelvo milagrosamente cuando quiero, leyéndolos.

Estoy en el rincón. Bajo la caricia del sol, junto a mi asiento, pasan las hormigas en su trajín. Allí, observándome de vez en cuando, el viejito Mendoza El Colorado Méndez asaetando con su "cerbatana..."

Y Gavroche en las trincheras... D'Artagnan batiéndose cerca de las murallas. Papá Goriot y Esteban...

¡Maestros! Amo en vosotros a las únicas alegrías de mi niñez triste...

Los domingos eran mis días. Todos los pupilos salían. Algunos, desde el sábado al atardecer, iban a sus hogares. Yo quedaba solo en la gran casa. Como si no tuviese hogar... Y no lo tenía.

De tanto en tanto, el mayordomo de mi padre, un chinazo fornido y retacón, venía a verme.

— ¿Cómo está el niño? — Yo siempre declaraba mi bienandanza. — Su tatita dice que está enojado, pues usted no le escribe.

— Dígame que yo le escribo todas las semanas. El director ve mis sobres.

El mayordomo sobaba su bigote caído y guiñaba un ojo.

— Entonces, es no más que "intercetan" sus cartas.

Yo ya entendía, pero no daba lugar a comentario. El mayordomo me dejaba diez

pesos, mis ambicionados pesos para gastar en libros, y se iba diciendo:

— Bueno; le diré al doctor que está bien, que siempre le escribe, como lo sabe el director, y que le pide la bendición.

Otras veces llegaban unas tías a visitarme. Me hacían mil preguntas. Querían saber cuánto ocurría en mi casa.

— Debe estar muy triste, Tobita.

— ¡Pobrecito! Siempre encerrado.

— Qué desalmado de hombre. Un pobre chico...

— Y tan inteligente.

— Pero si salís a tu madre, muchacho

— Cierto. María Irene era inteligentísima.

— Dios la tenga en el cielo.

— ¿Y tu padre?

— Vino esta mañana a verme.

Para ellas, siempre mi padre estuvo esa mañana, y una vez que ellas llegaron de mañana, con el aplomo de una decisión informé:

— Hace diez minutos que se fué.

Lo demás del día lo ocupaba en leer, en jugar a la pelota, dibujar en los pizarrones...

Era alumno de ese colegio un hijo de don Pepe Podestá. Se llamaba Argentino, y habíamos hecho muy buenas migas con él. Yo ya cursaba segundo año de estudios secundarios. El me contaba detalles del teatro, pero no con la claridad deseada por mi permanente afán de conocer. Un sábado, Argentino me dijo:

— Si querés, mañana vengo a buscarte para ir al teatro Apolo, donde trabaja mi papá.

Quedé suspenso.

Tentado por la invitación, pero dudando obtener autorización. No sé, obedeciendo a qué secreta decisión, acepté. Esa noche urdí mi plan. Los domingos, el colegio quedaba solo por la tarde hasta la hora de comer. El portero, el gordo Pancho, terminaba de almorzar y subía a su altílo a dormir su siesta. Ni él siquiera podía impedir mi escapada. Con el uniforme de todos los días, un largo guardapolvo gris, ceñido con un cinturón de charol, ocultaba la gorra entre el pecho, esperé a Argentino, el cual no tardó en aparecer.

— ¿Te escapás?

— Sí.

— Si te pillan, no digas que fué conmigo, ¿eh?

En otra oportunidad su duda me hubiese indignado. Me contenté de afirmar.

— ¡Aunque me maten!

Esa tarde se decidió mi suerte. Vimos la función. Entramos luego al escenario. Conocí a los artistas. Tino me iba señalando todo.

Me escapé muchos domingos. Hasta que me decidí a hacer el teatro en el Colegio. Allí fui el autor, director y actor. Allí hice mi primera comedia y mi primera interpretación.

Aquel año me hice hombre. Espiritualmente. Tuve mi primera novia y mi primer gesto de amigo. El edificio en el cual funcionaba el colegio era un antiguo caserón porteño. De esos caserones de tres patios, amplia portada, grandes habitaciones, fondo con árboles, aljibe, invernáculo; una magnolia y una añosa enredadera. Casos de mi ciudad vieja asoleada de abiertas, claras como una generosidad. Humildes en su única planta, pero coquetas en su frente armonioso, enojado por las rejas de complicadas retorceduras. Con las cancelas de grandes cristales luciendo monogramas. El primer patio embaldosado con losas blancas y negras en damero, ro-



Sin duda, su espíritu práctico de comerciante luchaba con su conciencia...

deado de galería sostenida por dórica columnata y la triple cinta de mármol de sus escalones. Un zaguán de airoas arcadas con la farola de bronce suspendida, dentro de cuyos cristales la llama del gas se inclinaba como un abanico al viento. En el segundo patio, la gran magnolia familiar, perfume y gala del caserón. Sobre las grandes losas, pardas y ásperas, se destacaba el aljibe de blanco mármol con su crucero de dibujados hierros, de cuyo gancho ya no pendía la roldana para la soga, sino la campana reglamentaria de nuestro día. Cinco largos escalones llevaban a la meseta del tercer patio, pavimentada en roja baldosa de cuya dureza podíamos dar fe en las mañanas húmedas, cuando, por llegar los primeros a la cancha de pelota, resbalábamos en plena carrera y las medíamos con nuestro bautismo tendido.

Y en el "fondo", de tierra apisonada, el gimnasio para los aficionados, y el invernáculo, los retretes, en cuyas puertas siempre faltaba un tabloncillo de la persiana; la carbonera y los baños, rincones todos donde se reunían los fumadores en los recreos y que dejaban envueltos en una nube apesada cuando la campana llamaba a clase.

Aquel caserón se hallaba emplazado en la calle Lavalle, frente a Rodríguez Peña, donde ésta se corta por primera vez viniendo de Rivadavia hacia el norte.

Unas puertas más allá, la casa del general Luis María Campos, a quien solíamos admirar con sus vistosos uniformes, cuando los domingos de mañana salía a hacer sus paseos montando un imponente obscuro pico blanco.

Hacia la esquina de Rodríguez Peña, la casa de don Manuel Campos. Allí, enfrente, la del coronel Muniña. Mas allá, la del doctor Marcial Quiroga, frente a lo de Méndez y lo de Robles. A la vuelta, lo de Segundo Roca y lo de Galán. Hacia la esquina de Montevideo, lo del doctor José

Oderigo, frente a don Bartolo Spinetto. Más allá, don Pancho Navarro y al lado don Juan Pablo Sáenz Valiente.

Y cómo olvidar el almacén de Moretti, con sus indigestos caramelos largos? La fonda "La Amistad", de Carlini. La carbonería de Carminatti, con Rosita la gorda, a quien todos hacíamos guiños. La carnicería de Poggi, a la vuelta. La casa de organitos, de Rinaldi, en Rodríguez Peña. Las chapas del dentista Dragonetti, y para mí la atracción, el éxtasis, la tristeza de ser pobre, ante la vidriera de

don Leo Miró, el afectuoso y viejo librero e imprentero a quien eternecía el afán de sabiduría de un muchacho hasta el punto de venderle los libros por la mitad de su precio. Indeciso ante los dos escaparates atiborrados de grandes obras maestras hermanadas con manuales de cocina y folletos del negro Casellas, imponente, con su nube en el ojo e inmovible cuando cantaba con voz cortante y rotunda un precio.

— Dígame, señor Casellas — musitaba yo humildemente, — ¿cuánto cuesta "Lourdes"?

— ¿"Lourdes"?

— Sí, señor. De don Emilio Zola — afirmaba yo, que lo había leído en la cubierta, como para demostrar mi conciencia de comprador y erudito.

— Dos cincuenta...

— Lo vale, sí, y mucho más. Pero no me alcanza — insinuaba yo esperanzado en la rebaja. Pero el negro Casellas no era como Miró. Por eso don Leo se fundió y los Casellas prosperan.

El negro Casellas parecía no oír. Había una pausa. Sin duda, su espíritu práctico de comerciante luchaba con su conciencia de hombre sin corazón, de orden común sentimental. Pero... No era posible sentar un precedente. Quien cede una vez... Los negocios son negocios. El corazón no entra para nada en el comercio. Interés, ganancia, conveniencia... Claro está, vencía el comerciante. Implacable, terminante, definitivamente concluía:

— Es el precio. Dos cincuenta...

Bien sabía el enérgico negro que yo estaba envenenado ya, y juntaría los cincuenta centavos restantes para adquirir "Lourdes" de Zola. Cuando al cabo de unos días llegaba alegre y decidido a buscar el ejemplar, sonreía...

Ya hombre, me vengué de sus sonrisas. Comisionado para adquirir una gran partida de obras maestras para la biblioteca de una institución, fui a la librería del negro Casellas. Se trataba de una compra importante. Me atendió como si yo fues

Rockefeller. Cuando cerramos trato, le recordé quién era yo y cuando lo había conocido.

— ¿Cómo eligió mi casa?
— me preguntó.

— Había jurado vengarme.

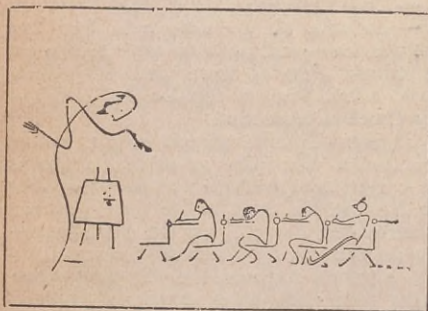
Se emocionó. La mancha gris opaca de su ojo brilló un minuto, cubierta por una lágrima. Me estrujó la mano calurosamente...

Otro cantar era mi inspección de la vidriera del Perita, como yo designaba al dueño de la "Librería del Salvador", hoy "Alfa y Omega". Cuando por primera vez me acerqué al mostrador, tras el cual lucía su figura de hidalgo español, y con suave inflexión de voz le pregunté si tenía "Germinal", de don Emilio Zola, me miró tan fieramente y tales cosas me dijo del maestro, que al salir escapado temí la caída del gran letrado del frente, o morir aplastado bajo la torre de la iglesia erigida ante mí como un índice de administración.

Nunca más entré a lo del Perita, pero me detenía ante el escaparate a admirar las lujosas y variadas encuadernaciones del Quijote, las láminas sagradas bien coloridas y nítidas, las cubiertas de cuero repujado con dorados e incrustaciones de los libros de misa, la riqueza de los rosarios y crucifijos.

— ¡Cuánto dinero se debe necesitar para ser católico de cierto fuste!

Pero retomo el tema. ¡Como desví a la disquisición la poesía fresca del recuerdo juvenil!



En la casa vecina al colegio tenía su sede la comisaría de la sección quinta, pero llegó un comisario que no se avenía a vivir lejos de su despacho, y la seccional se trasladó a la casa donde hoy está emplazada.

La casa desocupada, por su amplitud, no podía ser arrendada sino por una gran institución, sociedad, club o repartición pública. Durante mucho tiempo quedó vacía. Los domingos y días festivos yo excursionaba



Encaramada en la higuera la vi por vez primera...

pasando por la azotea a la casa desahogada. Me sentía héroe extraño de aventuras misteriosas. ¡Influencias de Poe, Hoffmann!

En los rincones de las grandes habitaciones se acurrucaban recuerdos de dolores, crímenes, hampa, delito, arbitrariedad. En el fondo de la casa, la higuera de verrugoso tronco, con tatuajes sin nobleza, iniciales grabadas por dar gusto al filo ocioso, inclinaba sus ramas bajo el peso de los frutos.

Aquella higuera fué el árbol del mal para la Eva de trece años incapaz de resistir a la tentación del fruto prohibido. Encaramada en la higuera, la vi por vez primera.

Sus faldas cortas habíanse subido en demasía por su postura cabalgante en la horqueta.

Puedo casi afirmar la calidad de mi pureza. Ni una sola tentación turbaba mi sueño; mi pudor era una aristocracia.

Sin embargo, en ese instante desee; tanto deseé a la muchacha como para usar brillantemente mi habilidad gimnástica, trepar hasta ella, entablar lucha y jadeante besar, besar, besar... De las ramas sacudidas caían los higos como un chaparrón sobre la tierra húmeda y, al partirse, mostraban la carne rosada y jugosa...

Florinda; fué mi primera amante, después mi primera novia y luego mi primer amor. Progresión magnífica cuyo culto me ha hecho en la vida amar al amor.

Llegaban los exámenes. Yo estudiaba desesperadamente deseando ganar tiempo para dársele a mi Florinda. Di un examen brillante, y de inmediato me atacó el temor a una ocurrencia casual. El premio de mi padre por mi esfuerzo. Pedí al director no le comunicase mi resultado.

El buen viejo no entendía. Me interrogaba indeciso. Con un gesto de invitación a explicarme.

— Sí, señor Dulín. Quiero pasar las vacaciones en el colegio. Así preparo el quinto año, lo rindo, y entonces "le damos"

la sorpresa completa a mi padre.

Al buen francés le convenía. Yo era un pensioista inesperado. Refuerzo a las entradas de la administración sostenida por la concurrencia de los aplazados.

Pero mi padre ni recordó los exámenes. Y yo pasé tres meses de idilio feliz con Florinda.

Cierta noche, mientras en el dormitorio débilmente iluminado por una lucecilla vacilante, la sinfonía de respiraciones se interrumpía apenas con el crujir de algún colchón elástico al revolverse de su durmiente, oí suspiros como sollozo en el lecho próximo.

Yo, con los ojos cerrados,

evocaba a mi madrecita.

— Mamita, ven; soy bueno y sufro...

Abrí los ojos y observé; en la penumbra pude ver a mi vecino semincorporado en su cama, presa de una angustia anhelante.

— ¿Qué te pasa?

— Nada...

— ¿Cómo? ¿No me lo quieres decir? ¿Qué te apena?

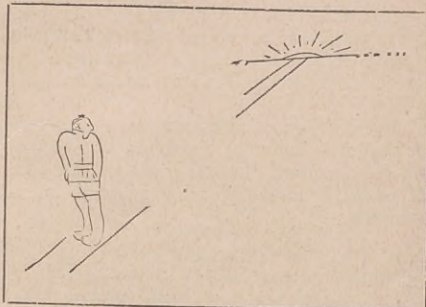
— El examen... No sé nada. No voy a pasar. Le voy a dar un disgusto más a mi madre. Y voy a perder mi porvenir, porque si yo aprobaba cuarto año, me llevaban a la estancia y ya empezaba a trabajar en eso... Y mi madre...

— Tú rindes libre, ¿no?

— Sí. Y vos sabés que a los libres los aprietan más.

En voz baja, casi suspirada, hablamos largo rato.

Al día siguiente, cuando por los corre-



dores del viejo Colegio Nacional de la calle Moreno llamaban:

— ¡Álgebra!... ¡Simón Gooya! — Yo me presentaba lo más chato, daba vuelta al bolillero, extraía el número, tomaba la tiza y aprobaba con cuatro puntos.

Así rindió examen de cuarto año Simón Goya. Desde su estancia me envió una cariñosa esquila. Y nada más. Nunca supe de él. Pero para mí esa hazaña era como mi amor por Florinda. ¡Blasones!

ILUSTRÓ
KANTOR

CHARLA RURAL

GANADERIA, AVICULTURA, APICULTURA

ESTAS breves apuntes son de utilidad para ganaderos y chacareros. En otra sección de ACONCAGUA nos ocupamos de las labores agrícolas. En las presentes líneas procuraremos sintetizar observaciones eficaces para cuantos poseen animales de las diversas especies y quieren cuidarlos ventajosamente durante el corriente mes de enero.

Desde luego, y ante todo, recomendamos la atención del agua. Atravesamos una estación rigurosa y todo puede faltar a los animales menos el agua. Esta desempeña un papel principalísimo en estancias y chacras, en las cuales, en cierta manera, los animales están librados a su propia suerte, o sea expuestos a sufrir grandemente por efecto de los ardientes rayos solares. Procúrese que el agua sea abundante y que se halle cerca de los que la necesitan, para no obligarlos a caminar inútilmente.

En la hacienda vacuna háganse los trabajos de madrugada. Si es posible recoger los toros y largarlos nuevamente al anochecer, hasta la madrugada siguiente.

Apártese las vacas con crías distintas para evitar la preñez de las terneras.

Cuidar las yeguas, susceptibles de mezclarse en las aguadas por efecto del calor.

La monta debe terminar con el mes.

En el ganado ovino es de tenerse en cuenta que es el mejor mes para extirpar la sarna en las majadas y según la época de esquila corresponde el segundo o tercer baño. Vigilar la majada para evitar que haya animales agusanados. La carnerada estará en potreros separados, y para el mayor éxito conviene racimarla a fin de que llegada la época de "trabajo" se encuentre en buenas condiciones.

Los porcinos exigen reparos y sombras, agua fresca constantemente y buen verdeo abundante. Los padres "trabajarán" desde el atardecer hasta la madrugada. El baño es indispensable. No debe engordarse cerdos en el presente mes.

En los tambos el ordeño debe practicarse muy temprano para soltar la hacienda antes de que apriete el sol. La leche debe ser muy bien refrigerada. Para transportarla, cubrir los tarros con lonas o bolsas mojadas. En este mes sólo se harán servir las vacas que fracasaron antes. Las normales y vaquillonas no.

En el gallinero este es el mes apropiado para seleccionar planteles. Manténganse abiertos los gallineros. La sombra de los árboles es excelente para las aves. Venda las inútiles. Suprima la alimentación de grano en-

tero, sustituyéndola por mezcla molida a la que se agrega, o sangre seca o suero de leche. o sobras de carne o menudencias.

Dé libertad y pastoreo a los pollos. Desinfecte las casillas blanqueando todo. Revise las aves. Si nota bichos debajo de las alas o en cualquier parte del cuerpo, deles un baño a todas las gallinas, preparando una vasija grande en la cual pondrá diez litros de agua tibia, disolviendo en ella 60 gramos de floruro de sodio comercial.

Combata la sarna que suele cubrir canillas y patas, bañando estas partes con kerosene o petróleo bruto.

Lave bien los bebederos. Separe los pollos de las pollas. Recoja los huevos dos veces por día y manténgalos en lugar fresco.

En este mes el apiario (colmenar) requiere poco trabajo. Si sale algún enjambre devuélvalo a la colmena.

En las colmenas vulgares o fijas, se puede hacer una cosecha de panales de miel. Si quiere aumentar el número de colmenas, haga enjambres artificiales, proceda con aquellas colmenas que estando hoy en buenas condiciones se encuentran atrasadas al principio de la estación; de lo contrario colóquese una alza de medios cuadros.

¿Cómo deben trabajar nuestros agricultores durante el mes de enero?

EN la provincia de Buenos Aires. — Se cosecha el trigo y se comienza la cosecha de lino. Deben ararse los rastros de trigo y rastrear en seguida para evitar la germinación de las malezas y lograr el máximo de almacenamiento de agua.

Se aran las tierras para las forrajeras de invierno, avena y cebada, y las que se sembrarán con alfalfa en el mes de abril.

En la huerta pueden sembrarse acelgas, acederas, achicorias, arvejas, alcauciles, apio, brócolis tardíos, berros, cebollas, coles, coliflores, colinabos, lechuga romana, de Bruselas y otras; maíz para choclos; maíz cuarentón; nabo blanco, rosado, amarillo, de Malta y de bola de oro; pepinos cornichón, puerros, rabanitos, remolacha, repollos de varias clases, escarola crespa de Italia, espinaca, zanahoria, zapallos de tronco.

En el jardín: alélie, adormidera, afrosotis, alison, balsamina, brinco, anofalide, centranco, clintonia, lirio colorado, portulaca, reseda, taco de reina, zinia.

Raléanse las ramas y gajos del interior de las copas de frutales y forestales.

En la provincia de Santa Fe. — Terminada la recolección del trigo o del lino, se procede a la quemazón de los rastros. Debe ararse con la primera lluvia, para evitar pérdidas de humedad e incorporar al suelo muchos elementos de labor apreciable.

En los suelos arenosos de la región limítrofe con la Provincia de Córdoba, se siembra el maíz por el sistema Lister, sin ninguna labor previa. La variedad que debe usarse es el cuarentón colorado, o "Capa".

En las huertas se siembran: arvejas, maíz dulce, nabos, lechuga, cebollas, coles, etc.

En los jardines: reseda, taco de la reina, brinco, clintonias, zinia, etc.

En los montes o plantaciones frutales se realizan despuntes y raleos de tiernas ramas para facilitar la entrada de la luz y del aire en el interior de las copas. En los injertos cuidense las ligaduras para evitar estrangulaciones.

En las chacras y quintas se siembran porotos de cuarenta días, papas y, en caso de que el agricul-

tor desee obtener alimentos para sus aves, mijo.

Las tierras destinadas a la siembra de alfalfa deben ararse desde esta época.

En la provincia de Córdoba. — Durante este

Si se ha sembrado algodón, las plantas estarán en su gran mayoría con capullos de la primera y segunda camada.

En la provincia de San Luis. — En Renca,

Naschil, El Morro, Liborio Luna, Fraga, Comandante Franville, Alto Grande y El Durazno, concluyen las tareas de siega y emparve del trigo, e inician la trilla. También se cosecha el alpiste, cebada cervicera, avena y centeno. Arar el terreno después de levantada la cosecha para almacenar la humedad.

En esta época florece el maíz, por lo que se procurará darle una carpida con azada de caballo, a fin de destruir la maciega.

En la zona citada anteriormente se cosechará el lino. El mani recibirá el primer aporque. A la alfalfa se dará el segundo corte. En la región que no dispone de riego (Renca, Villa Dolores, Santa Rosa, Villa Mercedes, etc.) se reserva este corte para semilla, pues ésta llega a madurar bien.

Continúa la siembra de forrajeras.

Terminase la primera cosecha de papas. Se prosigue la preparación del suelo para la segunda época.

Se prepara el suelo para los almácgos de estación, platabandas o canteros para la siembra o trasplante.

Se siembra de asiento: achicoria de hoja fina (radicheta), albahaca, apio, espinaca, pepinos, porotos cunetodo (chauchas) y para grano, rabanitos, zanahorias y zapallos de tronco.

En almácgos se siembran brócolis, cebolla de verdeo, coliflores, escarolas, lechuga tipo romana, puerros y repollo.

Se trasplanta: cebolla de verdeo, escarolas, lechugas, pimientos, puerros y tomates. Donde se cultiva la vid, se continuará despampanando y se suprimirán los brotes vigorosos. Destruir la maciega.

En el jardín trasplantar almácgos de flores de otoño. Se plantan bulbos de narcisos, amarillos, azules,

amarillos, azules, lirios, etc. Sembrar de asiento: amapolas, flor de nieve, reseda, verbena, pensamientos, clavelinas y espuela de caballero.

En la provincia de Entre Ríos. — Continúa la trilla. Se da comienzo a la cosecha del maíz. Sobre el





rastrajo de trigo o lino se siembra maíz cuarentón, al mismo tiempo que se pasa una reja de arado.

Se cortan las forrajeras de verano.

Continúan los cuidados culturales del maíz, maní, algodón, tabaco, etc. Se tratará de prevenir y combatir las plagas; se hará el "desbotonado" o supresión de las flores del

tabaco y supresión de los nuevos brotes.

Los que se dedican a la viticultura pellizcarán en las cepas vigorosas los renuevos por arriba de la segunda o tercera hoja, o se envuelven los pámpanos sobre el primer alambre.

Se pasa el cultivador por los camellones y se hacen las curaciones necesarias. En caso de sequía se resguardarán los racimos de los rayos fuertes del sol en las cepas de escaso desarrollo.

En la provincia de Corrientes.—El trigo, avena, cebada y lino, cortados en diciembre, se empiezan a trillar.

En seguida de levantarse la cosecha debe ararse el rastrajo.

Se realiza la segunda siembra del maíz y se dará una carpida a los efectuados a principios de primavera, así como a los sembrados de algodón y tabaco, y se aporcará el maní.

Se practica el corte de la alfalfa, esparceta, etc.

Conviene construir parvas silos.

En la región subtropical se aran las tierras para los cultivos de otoño. Se dan carpidas y aporcaduras al algodón, maíz, mandioca, tabaco, maní, caña de azúcar, papas, batatas, etc.

Se preparan los hoyos para las plantaciones forestales de otoño y se prepara la tierra para los cultivos hortícolas, y se hacen almácgos.

Se plantan solamente las plantas envasadas o con pan de tierra.

Se siembran al aire libre: clavelinas, alelíes, azucenas, miosótis, etc.

Se recogen los primeros capullos de algodón, zapallos, melones, damascos, duraznos, ciruelas, pelones y uvas de mesa tempranas, bananas y ananás.

En la provincia de Mendoza.—Como en las otras provincias se cosecha el trigo, cebada y avena, y se rastra como ya lo hemos indicado. Si no ha habido heladas tardías, puede darse un tercer corte a la alfalfa que se destina a forraje y cosechar la que se dejó de la primera floración para semilla, aunque es más conveniente dejar para semilla la del segundo corte. A fines de este mes puede comenzarse la trilla de avena, cebada o trigo.

Prosigue la cosecha de las frutas de estación. No debe descuidarse el tratamiento de los árboles enfermos, sobre todo los atacados de toladrillo, piojo de San José, diaspis, pulgones, gornosis, etc.

Efectúese la siembra de papas para la segunda cosecha. Siembre lechugas para invierno, repollo, arvejas, maíz para chochos.

No debe descuidarse en los viñedos el tratamiento de la peronospora y oidium; en las uvas de alta fantasía se practica el raleamiento de granos (ciselage) para obtener fruto superior. En las vides vigorosas puede efectuarse el despampanado y en las infertadas el descalce y se suprimen los chupones del patrón y las raíces que haya producido el injerto.

En la provincia de San Juan.—Debe procederse como se ha indicado para otras provincias respecto del trigo, avena, cebada y maíz. Igualmente para la segunda cosecha de papas.

Continúa la siembra de maíz dulce para cholo, pepinos, porotos, arvejas precoces, etc.

Se harán pulverizaciones contra los insectos que atacan a las plantas de melones, sandías y zapallos, empleándose emulsión de jabón, kerosene o tabaco. Le siguen las cosechas de duraznos, muy especialmente del Chato de la China. Para combatir el piojo de San José se hacen pulverizaciones con sulfuro de cal, un litro en 18 de agua.

Empieza la cosecha de uvas de variedades tempranas. Destruyase el quintal u oidium, repitiendo las azufradas; igualmente, para prevenir la peronospora, continuarán los tratamientos cúpricos.

Se recorrerán las piletas de fermentación

y conservación; se lavarán con prolijidad, pudiéndolas también llenar con agua para localizar las partes que pierden. Se rellenan dos veces al mes los vinos del año y una sola vez los que tengan más edad. Se hacen análisis físicoquímicos de los mostos.

En la provincia de Santiago del Estero.—Se da el cuarto corte a la alfalfa. Es conveniente moderar los riegos. Su abundancia puede llegar a dañar los alfalfares, a causa del gran calor reinante.

Prosigue la siembra de maíces precoces y se inicia la cosecha de los cultivos tempranos provenientes de estas mismas variedades.

En los algodones se dan carpidas y pulverizaciones a base de verde de París.

Las tierras destinadas a la alfalfa en el otoño, reciben la primera labor. En la zona de secano se inicia la preparación de los suelos para el almacenamiento de las lluvias.

Se siembran hortalizas y semillas de jardín, como en las otras provincias.

En los viñedos se procede al despampanado de las cepas y los tratamientos contra peronospora.

Hay que preparar las plantas que se deberán injertar al dormir.

En la provincia de Tucumán.—En los cañaverales se completa el aporque a pala y azada, especialmente en aquellos que están situados en la falda del Aconquija.

En los algodones, después de ralear a mano, se les debe aporcar siempre que el crecimiento de las plantas alcance una altura de 50 centímetros.

Se deshierban los arrozales con azadas. En este mes se suministran varios riegos a los terrenos cultivados con este cereal, debiendo mantenerse el agua en los situados en campos alejados del Aconquija.

En los departamentos de Graneros y Chiligasta, zona apropiada para el tabaco, se ejecutan los últimos trasplantes, continuando las carpidas, para seguir con el aporque. El desgusanamiento no debe descuidarse.

La pulguilla (*Epitrix cucumeris*) y las isocas (*Plegienthis secta*) se combaten con pulverizaciones de sales arsenicales.

En la zona de los tomates se preparan los estercoleros para ser distribuido este abono en los próximos meses.

En la provincia de Catamarca.—Se dará la primera labor a los rastrojos.

No deben descuidarse los riegos, los que serán dados en las primeras horas de la mañana y últimas de la tarde.

Se da principio a la cosecha del tabaco.

En los viñedos se dará principio a la cosecha de las variedades tempranas; a las tardías conviene pulverizarlas con caldo bordelés al dos por ciento.

En los algodones se darán pulverizaciones con verde de París.

Se sembrará la papa de segunda siembra.

Se efectuará el trasplante de las hortalizas de almángo.

En la provincia de La Rioja.—Se prosiguen los trasplantes de tomates de producción de segunda estación en el departamento Chilceto y en la segunda quincena se inicia la cosecha y explotación de uvas de mesa.

Se efectúa el corte de la alfalfa dejada para semilla.

Se prosigue la trilla de los trigos.

Se comienza la cosecha de higos para pasas.

Se siembran hortalizas.

Se efectúa la cosecha de miel y de toda clase de frutas.

En la provincia de Salta.—Se siembran maíces precoces. Se carpen los tabacales. Las plantaciones de tomates se pulverizan con solución de caldo bordelés al medio por ciento.

Se siembran hortalizas y se podan las plantaciones de sandías, melones y pepinos. Conviene aplicar a los frutales de maduración tardía la poda en verde.

Los montes frutales atacados de enfermedades criptogámicas deberán pulverizarse con soluciones de caldo bordelés al medio por ciento. Esta operación se efectuará los días de sol fuerte, siempre que no haya perspectivas de próximas lluvias.

En los viñedos de variedades tardías se efectuará el despampanamiento.

Carpin las plantas de algodón donde el yuyo haya invadido. Siempre que haya invasión de oruga debe emplearse el verde de París.

Trasplante de tabaco; carpidas y riego a la caña de azúcar.

En la provincia de Jujuy.—Zona norte. Se aporcan y carpen los tomates, quitándoles los yuyos. Trillanse los trigos, cebadas, avenas; riéganse los frutales y se cosechan legumbres.

Zona central. Se aporca el maíz y se hace comer la alfalfa en pie, pues las frecuentes lluvias no permiten enfardelar. Se cosechan duraznos. Prepáranse, se desinfectan y limpian las bordalesas.

Zona este. Se dan las últimas labores a la caña de azúcar; carpidas y riegos a los algodones.

En el territorio de la Pampa.—Se aporcan los cultivos de maíz de siembra tardía, siempre que se hubiera efectuado con máquina Lister, y sólo se carpen aquellos que fueron sembrados por otros sistemas.

Se cortan los alfalfares destinados a producción de semilla y aquellos reservados para forraje que se encuentran en los comienzos de su floración.

Se corta y emparva el lino.

En este mes se inicia la trilla de los cereales emparvados.

En los territorios de Chaco y Formosa.—En los algodones se da la segunda carpida con "Planet" y una aporcadura, a fin de concentrar mayor humedad en la tierra.

Se procede a reunir tierra alrededor de las matas de maní. Combatir la isoca (*Remigia Latipes*).

Si el cardillo ha invadido el tartagal, es ventajoso pasar el cardidor "Planet". Se queman o se pastean los rastrojos de maíz. Las labores deberán ser profundas, de riegos por lo menos.

Conviene aporcar a 10 centímetros más o menos, a objeto de cubrir los brotes tiernos de la caña de azúcar.

Se procederá al desbrote o castración de las plantas de tabaco. Destruir los nuevos brotes, a medida que vayan saliendo.

Carpin la mandioca.

Labores profundas para la papa, conviene el rastrajo de maíz.

Cortar la alfalfa que comience a florecer y empolvorear el terreno con estiércol de corral.

Cuidar los "citris" del ataque de la "josis".

En el territorio de Misiones.—Comienza a cosecharse maíz, maní y porotos.

Cuando el maní llegue a la madurez, hay que cortarlo en seguida.

Las plantas de tabaco de los primeros trasplantes, ya están en producción; hay que hacer la recolección de las hojas maduras.

Limpiar y regar el arroz.

Carpin el algodón y combatir las orugas.

Sembrar porotos para chauchas. Se forman tablones de rabanitos y zanahorias.

En el territorio de Río Negro (Neuquén y Limay).—Regar y arar superficialmente los rastrojos de cereales. Luego tapar los yuyos antes de la fructificación.

Sembrar porotos y arvejas, perejil común, rabanitos, nabos, espinacas y escarolas.

Practicar el despunte de las vides muy vigorosas. En las fuertemente atacadas de oidio, dar un tercer azufrado.

En el territorio del Chubut.—Se inicia el corte del trigo. Arar bien los rastrojos.

Se da el segundo corte al alfalfar.

Si no han caído lluvias oportunas, regar el suelo antes de preparar la tierra.

En los árboles frutales aparece la segunda generación de "Firal". Pulverizar con arseniato de plomo en la proporción de 400 gramos en 100 litros de agua.

El mildio blanco de manzano hace su aparición; hay que hacer aplicaciones quincenales de azufre precipitado.

Se generalizan en los perales, guindos, cerezos y ciruelas, las "babositas" de color verdoso que ocasionan serios perjuicios. Emplear sales arsenicales. Se siembra lechuga, rabanitos y escarola.

Se cosechan las frutillas.



ANTISARNICO



GARRAPATICIDA

LONDRES

Fabricados en Inglaterra

LOS MÁS
EFICACES — BARATOS

Pida informes a:

THE STANDARDISED DESINFECTANTS CO. LTD.
Av. Roque Sáenz Peña, 570 — Buenos Aires



CARNEROS Y OVEJAS

ROMNEY MARSH Y CORRIEDALE

Procedentes de nuestras estancias

“SAN GREGORIO”, “MARIA BEHETY” y “JOSÉ MENENDEZ”

Padres importados de las mejores cabañas
de INGLATERRA, AUSTRALIA y NUEVA ZELANDIA

HACENDADOS: ¡REFINAR SUS MAJADAS ES GANAR DINERO!

Los animales se embarcan directamente en los muelles de nuestras estancias de Magallanes y Tierra del Fuego y se desembarcan en los puertos que indique el comprador, en los vapores de nuestra flota, evitando así a nuestros clientes todo riesgo y a los animales las pérdidas que ocasionan los largos arreos, las estadías y los trasbordes.

ASEGURAMOS LOS ANIMALES CONTRA MUERTE HASTA EL PUERTO DE DESTINO

En las recientes Exposiciones Rurales de Santiago y Osorno,
nuestros productos han obtenido las más altas clasificaciones.

Dirija sus pedidos a:

S. A. GANADERA ARGENTINA “MENENDEZ BEHETY”

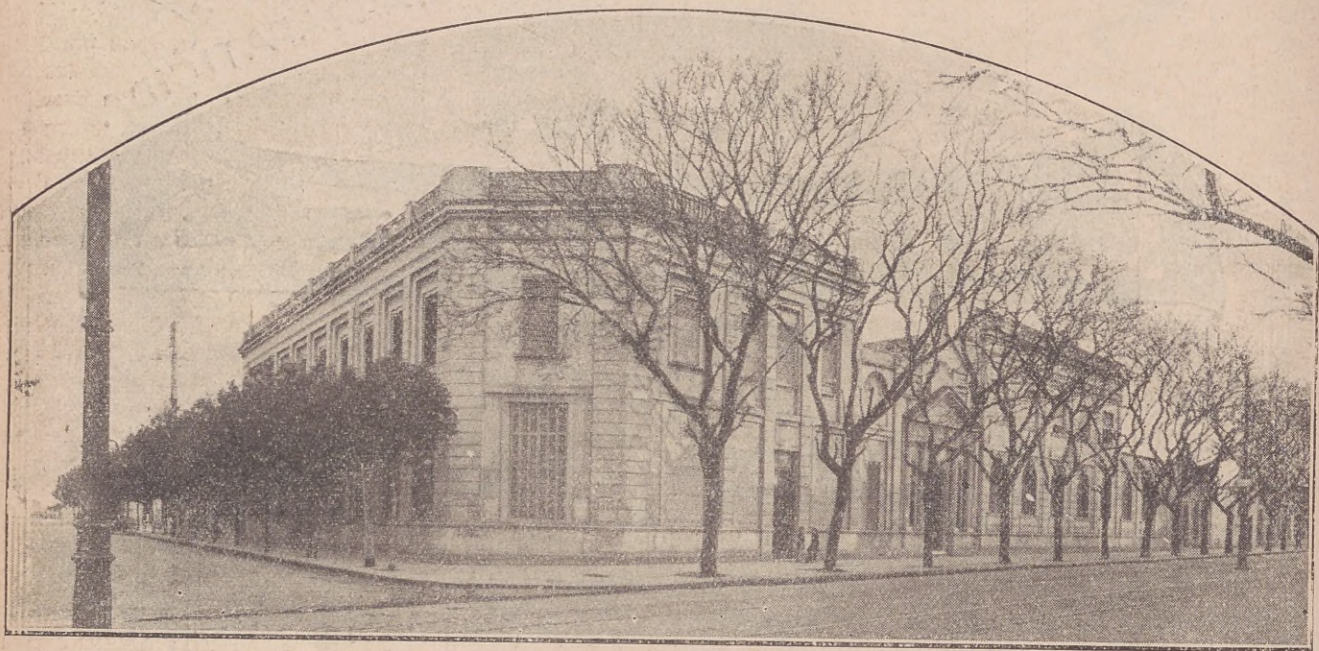
(Sucesora de José Menendez)

Avda. PRESIDENTE ROQUE SAENZ PEÑA N. 547, 1er. piso
BUENOS AIRES

Oficinas en: SANTA CRUZ (Costa Sur) y
MAGALLANES (Chile) Plaza Muñoz Gamero



LA OBRA SOCIAL DE LAS COLECTIVIDADES EXTRANJERAS EL PATRONATO ESPAÑOL



EL Patronato Español es de aquellas obras que bastan por sí solas para acreditar los méritos de una nacionalidad.

Formado con sacrificio, con ese tesón de la raza que en las dificultades acrecienta sus fuerzas, ha ido desarrollándose paulatinamente hasta llegar a ser como la vemos hoy, una institución modelo, que honra a propios y extraños.

Fundado en 1913 por un reducido grupo de damas llena tan admirablemente bien su elevada misión de beneficencia, que ha tenido que ampliar y multiplicar sus actividades.

El Patronato está fundado especialmente para asilar a huérfanos, haciéndose cargo de ellos hasta su mayoría de edad, en que ya con un oficio para afrontar ventajosamente la lucha por la vida, salen a conquistarse un puesto en la sociedad.

Durante los años de asilado, el huérfano ha recibido toda suerte de beneficios y estímulos, desde el ejemplo de mansedumbre y bondad de las Hermanas Carmelitas, que los cuidan y educan, hasta el calor del verdadero afecto

Edificio del Patronato Español en la calle Federico Lacroze.

del hogar. Entramos a visitar el asilo sin aviso previo, de modo que aquello no podía estar arreglado para nosotros, y estaba como está siempre, con un orden y una

limpieza que asombran por la prolijidad observada hasta en el detalle más insignificante.

Los dormitorios dan la impresión de estar recién formados, con todos sus elementos nuevos. No se ve un fleco roto, ni una cobija estropeada, todo está perfectamente bien planchado y conservado, y de una blancura que parece de nieve.

Entre las camitas alineadas rigurosamente, rompe la monotonía, con sus cortinas clásicas, la de la hermana que cuida el dormitorio, la buena religiosa, heroína de tantos cuentos sentimentales..., glorificada de todas maneras.

Más allá están los lavatorios, donde el detalle del vasito con el cepillo de dientes dice tanto del concepto de higiene.

Luego de complacernos en observar pequeñeces encantadoras, como el orden de la ropería donde parece estuviera en exposición para venta—tal es la



Dormitorio de alumnas.

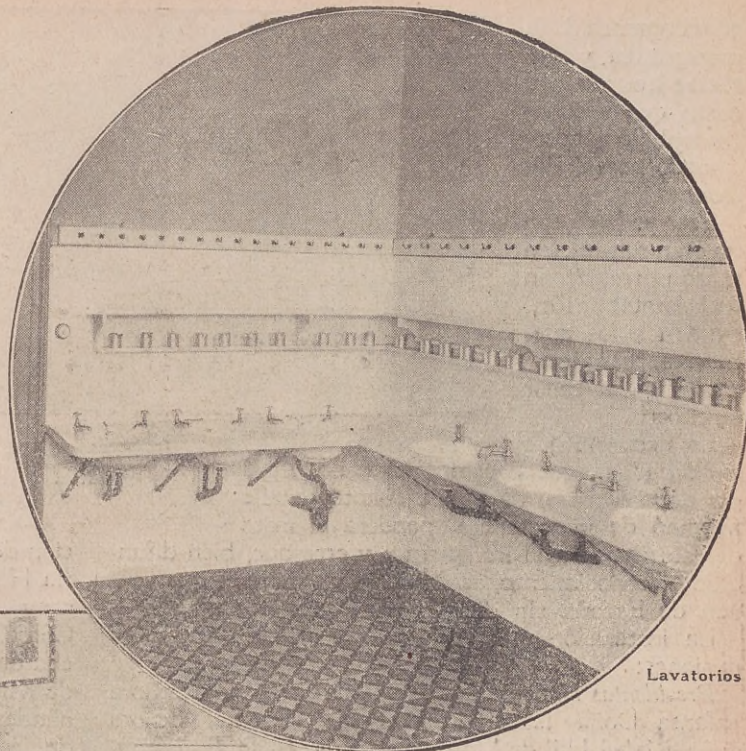
gracia con que están ordenadas,—cruzando la capilla, pequeña y llena de luz, con un no sé qué de refugio íntimo, llegamos a la parte más nueva del edificio, donde están las aulas. Allí visitamos el aula del cuarto grado, donde una hermana, profesora normal, dicta los cursos de acuerdo al plan de las escuelas elementales argentinas.

Enfrente, un poco hacia la izquierda, está el taller de labores, donde la enseñanza abarca todas las fases de los trabajos de aguja, llegando a realizarse obras de verdadero mérito.

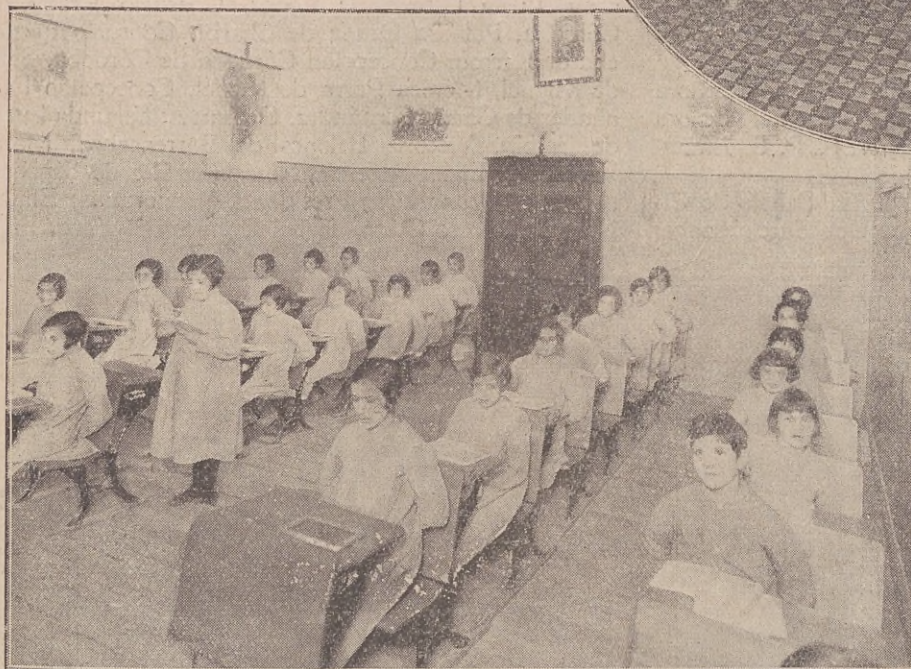
Esta sección se ayuda económicamente haciendo ropa para grandes tiendas del país.

Costeando el gran patio de recreo, se llega al comedor, amplio y alegre, donde la luz del día parece más clara al reflejarse en los mosaicos lustrados y la vajilla bruñida.

Hacia el mismo lado, en otro cuerpo del



Lavatorios



Una clase en el cuarto grado.

edificio, está el lavadero, que, montado a la moderna, tiene todo lo necesario para realizar cumplidamente su cometido.

Frontero a este pabellón hay un patio y más allá un gran gallinero. En aquel instante, una hermana, ya entrada en años, trataba de encerrar en los dormitorios a una infinidad de pollitos, y, solícita y paciente, los llamaba, pero los rebeldes no obedecían, y entonces varios pequeños asilados fueron en su

Taller de labores.



ayuda, pero la hermana los contuvo en su entusiasmo:

—Despacio, hijos míos— les dijo, cariñosa. — Son muy pequeños, y hay que tener paciencia... Si los asustáis, se estropearán...

Volviendo sobre nuestros pasos, visitamos la sala donde trabajan las inmigrantes.

La institución ha creado esta rama, que es de gran importancia. De España vie-

ne recomendada la inmigranta, y aquí tiene hospedaje hasta que encuentra trabajo proporcionado por el Patronato.

Esto se hace con un gran control. En tanto permanecen en la institución, ayudan a los quehaceres, principalmente en el taller de ropería.

La hermana que las dirige, la que pacientemente nos llevó por toda la casa, dándonos cuanto detalle imaginó de importancia, pondera el éxito de esta ayuda a la inmigrante, y cree que, bien difundido su conocimiento, serán pocas las mujeres que vengán de España sin dirigirse al Patronato.

La institución está dirigida por las siguientes comisiones:

Presidentas Honorarias: S. A. R. la Serenísima Señora Infanta Doña Isabel de Borbón y Excma. Señora doña Mabel Hill de Maeztu. *Director:* R. P. Segismundo Masferrer (S. J.).

Comisión Directiva: Presidenta, Luisa Canale de Cibrán; vicepresidenta 1.ª, Juana Soage de García Soage;

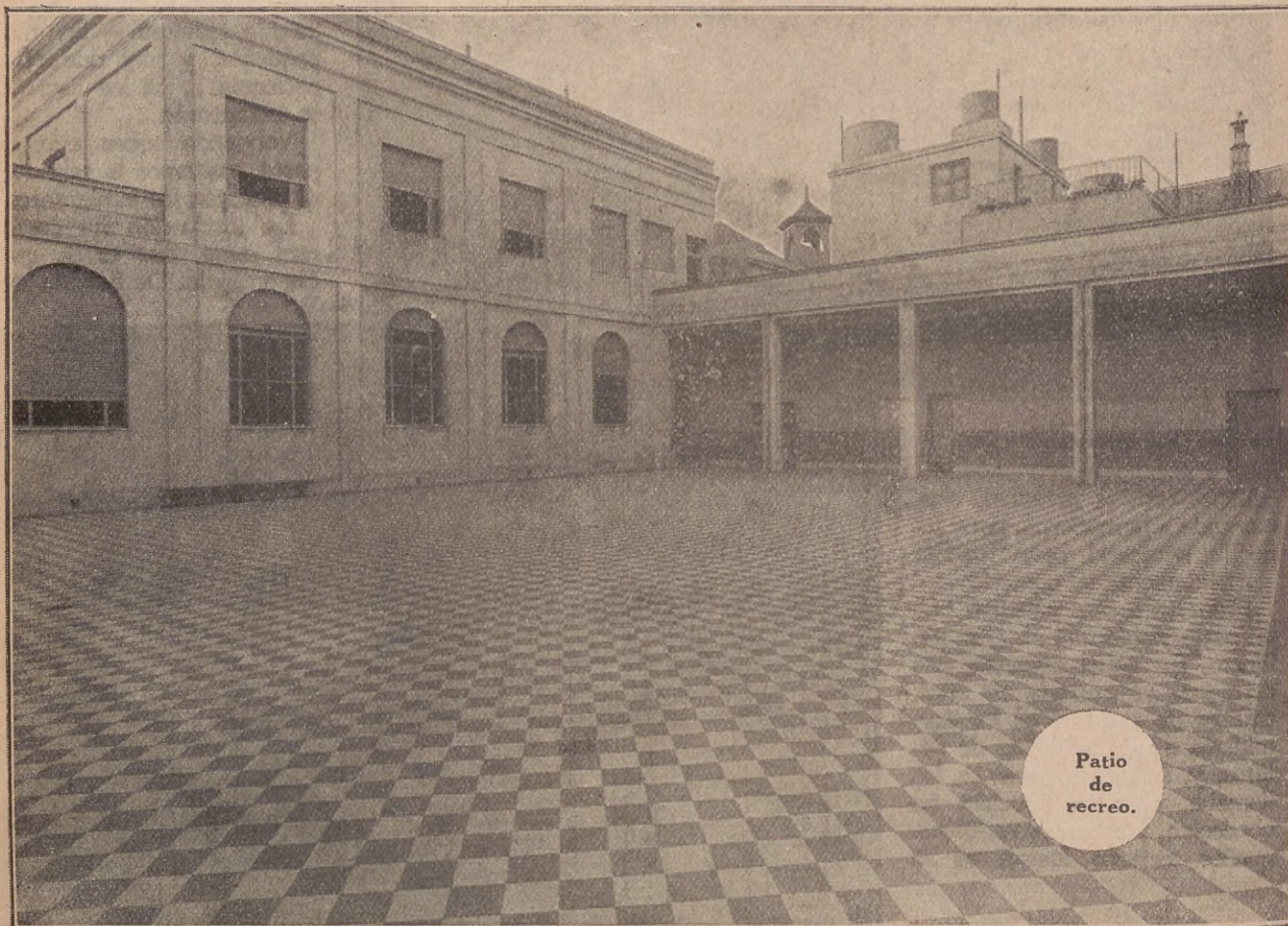


Taller de costura
para las inmi-
grantas.

de; protesorera 2.ª, Francisca Pierazzoli de Mouriño. Vocales: Antonia García de Martínez, Matilde García de Zabala, Concepción de la Peña de Peña, María Llorente de Gallo, María Herraiz de García Villamil, María Bares de Escasany, Lucía Ustariz de López, Consuelo Eraña de Córdoba, Palmira Osuna de Sbarbi, Consuelo Fontecha de Larrou, Concepción Córdoba de Córdoba, Sara de Miguel, Mónica Parra de Medel, Concepción Fernández de García Fernández. Suplentes: Segunda Lueje de Balbín, Victoria Briones de Barrenechea, María Vázquez de López Rosende, Nina González de Sánchez.

Comisión consultiva: Presidentas Honorarias: Emilia Noel de Ramos Otero, Isabel Briones de Sáenz, Pilar

vicepresidenta 2.ª, Zoila Aldasoro de Iriarte; secretaria, Elena Fernández de Fernández; prosecretaria 1.ª, presentación Ortiz de Bayona; Prosecretaria 2.ª, Enedina Rey de Aranda; tesorera, Mercedes Nadal de Muro; protesorera 1.ª, Pilar Llama de Fernán-



Patio
de
recreo.



El gran salón comedor.

López de Ayala de Durán. Presidenta, Adela Justo de Casas; vicepresidenta 1.^a, Ana Ríus Azurmendi de Jorba; vicepresidenta 2.^a, Luisa Boucau de García Fernández. Vocales: Julieta Louton de Romero, María Eugenia Saralegui de Ruiz, Peregrina Casal de Somay, Amparo Fábregas de Ortega, María Núñez de García.

Comisiones auxiliares: Comisión de fiestas: Presidenta, Juana Soage de García Soage; vicepresidenta 1.^a, Enedina Rey de Aranda; vicepresidenta 2.^a, María Herraiz de García Villamil; secretaria, Presentación Ortiz de Bayona; prosecretaria, Sara de Miguel; tesorera, Pilar Llama de Fernández; protesorera, María Antonia Fernández Saralegui. Vocales: Elena S. de Orfila, Concepción Córdoba

de Córdoba, Natividad Nuño de Martínez, Zuléma Sánchez Díaz, Leonor Guinea de Mancebo Pérez, Isabel Peña, Sara Velaz, Maruja Orbea, Lucía Ustariz de López, María Elena Alfonso Domenech, Lola Fontecha, Dolores Barrenechea, Lola Sbarbi, Julia Basa, Tomasita Córdoba, María Victoria Polledo, Caro-

lina López Feito y Susana Arando. Visitadoras: Enriqueta Ventura de Domenech, Natividad Nuño de Martínez, Julia Morales de Fontecha y Concepción de la Peña de Peña. Proveedurías: Despensa y padrinitos: Francisca Pierazzoli de Mouríño, Consuelo Fontecha de Larrouy y Enedina Rey de

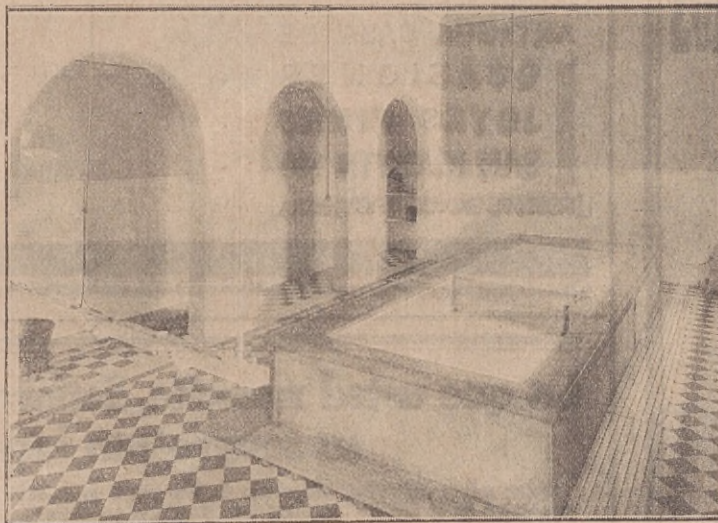
Aranda. Artículos generales: Sotera Saralegui de Fernández, Concepción de la Peña de Peña, Consuelo Eraña de Córdoba, Concepción Fernández de García Fernández y Zoila Aldasoro de Iriarte.

C. de inmigración: Julia Morales de Fontecha, Palmira Osuna de Sbarbi, Sara de Miguel.

C. de huérfanos: Presentación Ortiz de Bayona, Natividad Nuño de Martínez.

Comisión de distribución de pasajes gratuitos: Mercedes Nadal

de Muro, Pilar Llama de Fernández, Elena Fernández de Fernández. *Comisión del taller de N.S. del Pilar:* Zoila Aldasoro de Iriarte, Natividad Nuño de Martínez, María Llorente de Gallo, Concepción Córdoba de Córdoba, Lucía Ustariz de López, Isabel Carreras de Recasens y Sara Escasany de Solari.



Lavadero.

**L
R
4**

**RADIO
SPLENDID**



**LA
ESTACION
DE LOS**

**PROGRAMAS
EXTRAORDINARIOS**

**L
R
4**

**RADIO
SPLENDID**

EL PESO BAJANDO



ADQUIERE MAYOR VALOR
AL COMPRAR CUALQUIER
JOYA FINA DEL
GRAN SURTIDO QUE EXHIBO
CON LA **REBAJA**
DEL **33%** SOBRE LOS
PRECIOS MARCADOS.

POR REFACCIONES
POR MUY POCO TIEMPO.

ANTIGUA CASA DE
**Ocasiones
Joyas Finas**
SAN MARTÍN 140

FRENTE BANCO PROVINCIA

Lo que usted necesita, Señora, es fortificar su sangre con hierro

¡Pobre señora enfermiza! ¡Sufriendo de irregularidades en el período, mes tras mes, y ansiando obtener un alivio!

¿Para qué envidiar la salud vibrante y la felicidad de otras mujeres? Lo que usted necesita es depurar y tonificar su sangre con hierro—con hierro asimilable—como está preparado en la **POCION COLLAZO**.

Tome usted una cucharada de **POCION COLLAZO** antes de cada comida. Su sangre aumen-

tará en glóbulos rojos, su organismo funcionará mejor, asimilará más los alimentos y sus mejillas y labios tomarán color. A los pocos días empezará a sentir los beneficios de una buena salud y el gozo de una vida vibrante de felicidad.

La **POCION COLLAZO** es el Tónico que los médicos recomiendan para Hombres, Mujeres y Niños de todas edades. Compre un frasco en la Farmacia hoy mismo.

PARA NUESTROS AMIGOS LOS NIÑOS

ESTA sección de ACONCAGUA, queridos y diminutos lectores, procurará ser, a un mismo tiempo, instructiva y amena. No queremos únicamente entretenerlos: queremos, también, ilustrarlos, siquiera sea elemental y sumariamente.

Estáis en vacaciones. Ya no tenéis la disciplina escolar para regir vuestros actos; el maestro o la maestra descansan igualmente, después de la fatigosa labor de todo el año. No procuramos reemplazarlos para

daros lecciones: hablaremos, pues, con vosotros, simplemente como amigos, de todo un poco y por bien servidos nos daríamos si estas páginas, sencillas, llamaran vuestra atención, despertaran vuestra curiosidad, y, de cuando en cuando, os hicieran reír.

ACONCAGUA aspira a conquistar vuestras inteligencias y vuestros corazones. No os pide nada: su anhelo es cultivar una amistad sincera, franca, agradable con todos vosotros.

Niños argentinos: estamos a vuestra dis-

posición; dispensadnos vuestra benevolencia. Decid a vuestras madres y padres que un amigo más ha entrado a casa y que escuchará complacido cualquier observación inteligente para que en la rueda común su palabra, reposada y franca, complementemente las esperanzas fundadas en vosotros, alegría, hoy, del hogar; mañana, en la constante renovación de la sociedad argentina, elementos indispensables para hacerla más digna y fuerte, en el infinito camino del engrandecimiento nacional.

LA SALIDA Y LA PUESTA DEL SOL

ESTAMOS en verano, vale decir, en la estación propicia para observar la salida y puesta del astro rey, de aquel que nos alegra y vivifica.

Es cierto que ahora es más madrugador que nosotros. En general, se encuentra ya a cierta altura cuando despertamos. No nos referimos, naturalmente, a quienes, en el campo, y más felices que los que se han quedado en la ciudad, madrugan para ensillar el petiso o para corretear por la playa.

En invierno ocurre lo contrario. Tenéis que levantaros perezosamente, antes, a veces, de que ilumine las calles. ¡Recordáis con qué mal humor abandonáis el lecho para lavaros la cara con un frío cruel? El colegio os espera y hay que estar a la hora fija, quieras que no quieras.

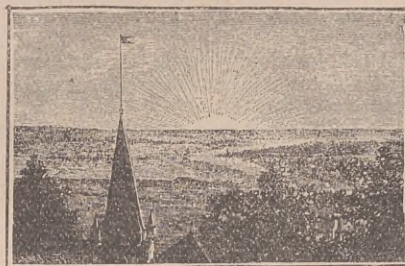
Ahora, una pálida claridad blanquea un rumbo del cielo: es el alba, la vanguardia luminosa del gran sol. Ella es saludada por el canto del gallo. Poco después, esta luz se vuelve roja o cobriza; los vapores que están constantemente en suspensión en el aire se coloran; a menudo se observan, a esa hora, nubes teñidas de color de rosa y de oro; la luz aumenta más y más, el paisaje sale de las sombras nocturnas: he aquí la aurora. El astro sol no es todavía visible, pero sus rayos iluminan ya el aire a gran altura y esta luz nos es reflejada casi como lo haría un espejo, pero, sin embargo, de una manera más confusa. Por fin el disco solar aparece rojo, a través de la bruma de la mañana y de la gruesa capa atmosférica; se le puede mi-



La marcha del sol.

rar a la simple vista, parece salir de la tierra y sus rayos rasan el suelo. La luz del día se hace más y más intensa y el calor más grande y ya no se le puede mirar de frente.

¡Qué actividad se desarrolla desde la salida del sol en los bosques, en los campos,



La salida del sol.

en los sembrados, en los jardines, en todas partes en que la vida se ha reanimado!

Continuando su curso aparente cada día, sube en el cielo, pero no vertical sino oblicuamente, describiendo una extensa curva.

Esta parte de la travesía del cielo la efectúa en la mañana. Una vez que ha llegado a cierto punto de la carrera, el sol detiene su ascensión oblicua en la inmensidad. Es mediodía, la luz y el calor son intensos. Las horas se eslabonan, cada una de ellas marca una nueva etapa del sol sobre su camino azulado, y cuando desciende en seguida hacia el horizonte occidental — el punto opuesto de aquel por donde salió, — se despoja de nuevo de sus rayos brillantes y se le puede mirar cara a cara, a la simple vista, como en la aurora, y se le ve como un disco rojo, en las brumas del poniente. Vapores color de púrpura flotan en el día moribundo y algunas veces el horizonte se tiñe de los más fantásticos colores; flotan en la atmósfera nubes diáfanos de color rosa o dorado; las brumas que cubren el fondo del paisaje y que parecen un velo de gasa transparente están teñidas de azul o de violeta; son feéricos espectáculos los de la puesta de sol, ante los cuales el contemplador de las maravillas de la Naturaleza se siente transportado de admiración.

Lentamente el disco del sol se hunde en el horizonte arrastrando consigo mismo la luz del día y el calor de sus brillantes rayos. Entonces viene el crepúsculo, que precede a la noche. La impresionante y espléndida iluminación crepuscular se prolonga todavía algunos instantes en las alturas atmosféricas, pero la tierra está ya envuelta en las sombras nocturnas y la oscuridad y el enfriamiento del aire suceden al brillo y calor del día.

EL LEON Y EL MOSQUITO (Cuento)

EERAN un león muy orgulloso y un mosquito más orgulloso todavía. Los dos se creían los seres más listos y más fuertes de la creación.

— Márchate de aquí, mosquito — dijo un día el león; — me molestas con tu zumbido. Márchate de aquí, pobre infeliz, si no quieres que te dé una bucha y te deshaga.



— No seas tan orgulloso, león — le contestó el mosquito, — que aunque soy pequeño, no te tengo miedo. Ya que te pones tonto, te declaro desde hoy la guerra.



¡Un mosquito declarando la guerra a un león!...

El león se echó a reír. Sin embargo, no era para tomarlo a broma.

El mosquito, de un salto, se puso en el cuello del león; comenzó a picarle hasta lograr que le brotase la sangre. El león se



desesperaba... movía la melen... daba saltos... Nada.

El mosquito saltó del cuello a la nariz. Y pica que te pica, hasta hacer sangre.

De la nariz al cuello, y del cuello a la nariz...

El león rugía desesperado. El rey de los bosques se tumba. Los picotazos le han producido fiebre.

El mosquito, satisfecho de su victoria, se aleja...

— Decididamente — se decía, — yo soy el rey de la creación; no hay quien pueda conmigo.



No lo había terminado de decir, cuando, ¡plaf!, el mosquito tropieza con una tela de araña y queda prisionero.

De un momento a otro llegará la araña, la pequeña y sutil araña, que acabará con

aquel mosquito tan soberbio y tan orgulloso por haber vencido al león.

¿Has observado que el enemigo más temible suele ser el más pequeño, precisamente porque no se ve?

EL TRIGO

QUE bonito aspecto ofrece un campo de trigo! Cuando está verde parece una extensa alfombra de altas hierbas, movidas graciosamente por el viento. Después de unos días de ardiente sol, en verano, cambia de aspecto. ¿Cómo aparece entonces el campo de trigo? Dorado y lleno de espigas, que aguardan, salpicadas de amapolas, el día de la siega.

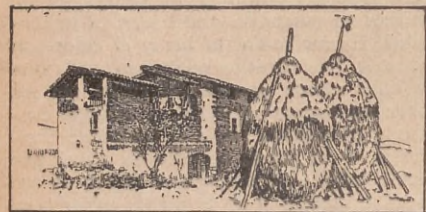
¿Habéis visto alguna vez labrar un campo? Los labradores están preparando la tierra para poder sembrar trigo en ella.

La huella que deja el arado se llama surco.

La tierra que ha de recibir la semilla



Cargando haces.



Parvas de trigo en una chacra.

es primero arada y luego rastrellada; entonces se procede a la siembra.

Esta operación se hace utilizando una máquina llamada sembradora.

La semilla se obtiene de trigo anterior bien escogido, y debe conservarse seca.

Las semillas que se arrojan al suelo han de recubrirse pronto, porque los pájaros, que siguen siempre al sembrador, no tardarían en comérselas.

Las semillas no tardan en germinar; los campesinos las observan atentamente, para ver si la germinación se hace a tiempo y en buenas condiciones.

Por último, la tierra se cubre de nuevo de una verde alfombra, porque las semillas han germinado y las pequeñas plantas aparecen en su superficie. Pronto empieza el trigo a crecer y a levantar sus tallos. ¿Qué sucede entonces? Aparecen las espigas en las puntas de los tallos; primero son verdes, más adelante se vuelven de un amarillo pálido y, cuando maduran, de color de oro.

Las semillas, en un principio blandas, se endurecen a medida que la planta madura.

La raíz del trigo está formada por finos y largos filamentos, como la de otras plantas.

El tallo, nudoso y vacío, es alto, para que las flores y la semilla puedan quedar expuestas al sol.

Las hojas son largas y estrechas.

La espiga es el fruto. En el trigo está compuesta de muchos granos encerrados cada uno en una cáscara.

La siega del trigo debe ser hecha con buen tiempo. La cosecha puede perderse

Pues ten en cuenta, además, que después de vencer los mayores obstáculos en la vida, sucumbimos, a veces, ante el menor. Y hay que vivir prevenidos.

si llueve o hay un exceso de humedad.

La siega, en nuestro país, se hace con máquinas a propósito.

Después de segado, el trigo se ata en haces o gavillas, que se dejan expuestas al sol, para que acabe de secarse. Luego se acarrea y, por último, se apila.

Para trillar el trigo, es decir, para separar el grano de la paja, se usa una máquina trilladora. Luego se embolsa.

El trigo se vende al molinero, que lo convierte en harina. ¡Qué distinto aparece el trigo en esa forma! La harina es un producto muy necesario para la vida.

¿Qué haríamos sin pan, sin pasteles, galletas ni bizcochos?

La harina se usa también para hacer la pasta llamada engrudo.

La paja (tallo seco de la planta) se usa para hacer techumbres, lechos para el ganado y sombreros, y como alimento para los caballos, asnos y mulos.

El trigo es — como la avena, el maíz, la cebada y el centeno — una de tantas especies de granos; pero el trigo es el más a propósito para fabricar pan. No se da en todas las partes del mundo, porque para madurar necesita cierto grado de calor atmosférico. En la República Argentina se produce maravillosamente.



Espigas de trigo.

EL CORAZON DE CLARITA (Cuento de Día de Reyes)

HABIA sido a manera de un sueño. El automóvil detenido brevemente en la calle Florida, ofreció la ocasión inesperada y deslumbradora. La muñeca, una muñeca, porque había otras en la vidriera pero Clarita no las vio, estaba ahí, a pocos pasos, tras los cristales, mirándola con sus ojos semiabiertos, su carita sonriente, su cabello de oro, magnífica y seductora, única en su atavío color de rosa, con su pequeño sombrero recubierto de pieles, sus diminutos zapatos y sus joyas en miniatura.

— ¡Mamá, aquella muñeca!

Su voz tradujo tan viva emoción, puso tanto de su alma en la espontánea exclamación, que la madre dió orden al chofer de detener la marcha y estrechando la mano de la hijita, bajó del automóvil.

Era en verdad un juguete excepcionalmente lindo. En el escaparate ocupaba la parte central, aislada y soberbia como una princesa, en medio de una corte de damas palaciegas. Las otras muñecas no podían rivalizar con ella ni en belleza ni en elegancia.

— Te prometo, Clarita, que será tuya el día de Reyes — dijo dulcemente la madre.

Pasaron los días. Aquella visión perduró en el recuerdo de la niña, hasta el punto de que en las noches, durante su placido sueño, la vió muchas veces con su carita sonriente, el soberbio traje de seda rosa, el pequeño sombrero coronando sus blondos cabellos, los collares de perlas alrededor de su cuello sonrosado como si lo animara la vida.

Y llegó, finalmente, el 6 de enero. Tras prolijo tocado, madre e hija fueron en procura de la maravilla. Continuaba en el mismo sitio, admirada por cuantos se detenían a contemplar la tentadora vidriera, rebosante de juguetes.

Entraron. Suplicó Clarita que no la profanaran envolviéndola en papeles. La oprimió contra su pecho en un largo y estrecho abrazo y conmovida por el gozo, radiante de dicha, ofreció a la madre un beso de gratitud y de ternura.

En la acera, al trasponer la puerta, las

detuvo una mujer pobremente vestida que llevaba también, cogida de la mano, a otra niña, pálida y triste.

— Señora, una limosna por amor de Dios!

En tanto que ella pedía, dolorida y acongojada, la chiclea exclamaba asombrada, ante la aparición de aquella muñeca conquistadora de corazones infantiles:

— ¡Mamá, mamá, mirá!

Como ocurriera en días anteriores a su madre, experimentó Clarita una emoción profunda. La conmovió el acento de admiración, la honda vehemencia, con la cual fuera expresado el deseo de la niña desconocida, a un mismo tiempo desesperanza y angustia, tristeza y dolor, súplica y resignación anticipada.

Volvióse súbitamente hacia su madre y apartándola, le dijo:

— Mamá: yo querría cambiar esta muñeca, por dos que valieran como esta sola.

— ¿Estás en tu juicio? ¿No la quieres? ¿Dos muñecas?

— Es que quisiera obsequiar otra a esta pobre niña.

Ocultando sus lágrimas, preguntó la madre al dependiente próximo si habría otra muñeca como aquella.

— Sí, señora.

Y poco tiempo después la chica triste y pálida recibía en sus brazos el regío presente de Clarita.

Aquel rasgo de amor, tan puro y noble, dió más relieve, en el hogar, al día de Reyes.

Si la muñeca colmó de felicidad a la angelical criatura, los magos confirmaron a sus padres, en el día venturoso, que su hija poseía un corazón de oro.

LAS ESPIGAS VACIAS

*La espiga, rica en fruto.
se inclina a tierra.
La que no tiene grano.
se empina tiesa.
Es, en su porte,
modesto el hombre sabio
y altivo el zote.*

JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH

ILUSIONES OPTICAS

DE una manera general, los dibujos y contornos bien definidos nos parecen más pequeños que los espacios de las mismas dimensiones.

Este grabado presenta uno de los muchos ejemplos que se podrían ofrecer.

A primera vista parece que el espacio que separa los vértices de las dos A A es mayor que la altura de cualquiera de ellas; mídanse distancias y se verá que son iguales.

Se han efectuado muy interesantes estudios acerca de un curioso ejemplo de ilusión óptica, producido por medio de círculos convenientemente dispuestos.

El primer sistema de figuras consiste en una serie de circunferencias concéntricas de un milímetro de altura, separadas por intervalos blancos o coronas de la misma anchura.

Si teniendo esta figura entre los dedos se la comunica, por un ligero cambio de

posición de la mano, un movimiento circular en su plano, el círculo parece girar alrededor de su centro, efectuándose esta rotación en el sentido del movimiento verdadero de la mano y con la misma velocidad angular; es decir que el círculo parece que ha dado una vuelta completa.



Para producir el segundo efecto se traza esta especie de rueda dentada, la cual parece girar también alrededor de su centro pero no ya en el sentido de su movimiento verdadero, sino en sentido opuesto.

LA MALDAD CASTIGADA

LA Señora Micifuz, dama gatuna de alcurnia, había penitenciado a sus tres hijos, Ronrón, Chinchín y Micifuz porque habían comido sucitamente.

Los gatitos pidieron perdón y fueron perdonados.



Obtenida la gracia, la Señora Micifuz prometió llevarlos de paseo y brindarles, como regalo, algunos de los muchos pájaros o ratones que encontrarían seguramente en el camino.



Seguida de sus traviesos muchachos, la Señora Micifuz observó inútilmente por todas todas partes, ¡Ni un solo candidato a un buen bocado!



Descorazonada y hambrienta, decidió explorar los árboles, y hete aquí que descubre un nido, celosamente guardado por un pajarillo.

Verlo, y resolver un opíparo festín, fué simultáneo.

Con cautela y malicia efectuó la ascen-



sión, en tanto que el pobre pajarillo volaba desesperado en derredor de su amenazado hogar.



Más no había llegado a la primera rama, cuando apareció en el camino, inesperadamente, un zorro audaz y sanguinario.

Con horror la madre contempló cómo el feroz animal se arrojaba sobre los tres gatitos y los hacía pedazos. Descendió cariacontecida. La suerte había querido que lo que ella proyectaba contra los inocentes habitantes del nido se cumpliera en sus desventurados hijitos.

El destino había castigado su maldad y su perfidia.



CONCURSOS INFANTILES DE "ACONCAGUA"

CONCURSO 1.º: COMPOSICIÓN

Los niños concurrentes a este concurso deberán enviar su composición sobre el tema siguiente: *Las Vacaciones*.

Podrán dar a sus trabajos la extensión que crean conveniente y tratar el asunto con entera libertad.

ACONCAGUA otorgará cinco premios a las cinco mejores composiciones que se

le envíen. Estos premios, cinco hermosos libros, corresponderán a la importancia de cada una de las producciones premiadas.

CONCURSO 2.º: DIBUJOS

Nuestro pequeños lectores copiarán tan exactamente como les sea posible, a pluma, el siguiente dibujo:



Si el jurado creyera dignos de entrar a concurso más de cinco, que serán los premios a otorgarse, sorteará los mejores para adjudicar el 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º premios consistentes todos ellos en cinco indas cajas de dibujo y pintura.

CONCURSO 3.º: ARITMETICA

Enviar la solución del siguiente problema:
Un agricultor plantó, en 1926, 10.000 árboles. Un fuerte viento secó inmediatamente 3979. El perseverante chacarero replantó 2972, pero en 1927 otra fuerte tormenta volteó 7205, produciendo en el plantío una verdadera catástrofe.

En el invierno de 1928 el valeroso labrador persistió, plantando 8008, de los cuales se secaron 1507.

Y por último, en 1929, hizo un nuevo esfuerzo y cubrió parte de lo perdido, agregando 1498.

¿Cuántos árboles tiene en la actualidad el monte del infatigable trabajador?

Si se remitieran más de cinco soluciones se sortearán los cinco premios a otorgarse, entre los que hubieran acertado.

Estos premios, cinco preciosos juguetes, serán entregados a los favorecidos por la suerte.

CONCURSO 4.º: GEOGRAFIA

Responder a las siguientes preguntas:

1.º ¿Cuáles son las ciudades de la República que tienen más de 50.000 habitantes?

2.º ¿Cuál es la cumbre más alta de América y dónde está situada?

3.º ¿Cuáles son los puertos más importantes de la República Argentina?

4.º ¿Qué divisiones territoriales comprenden la Pampa argentina y cómo se llaman?

5.º ¿Cómo se llama y dónde está situada la laguna más grande existente en territorio argentino?

6.º ¿En qué provincias o territorios argentinos se producen el algodón y el maní?

Si hubiera más de cinco concurrentes en condiciones de optar a los cinco premios que otorgamos, cinco relojes, se efectuará un sorteo entre todos los que respondan debidamente a las preguntas formuladas.

Condiciones Generales para los Concursos

El concurrente deberá enviar la respectiva solución antes del 15 del mes corriente.

Deberá venir ésta bajo sobre cerrado. En la parte superior del sobre se escribirá: Concursos infantiles. Y la siguiente dirección: Aconcagua, Tucumán, 632, Buenos Aires.

Toda composición estará firmada por su autor, el cual hará constar además su edad, nacionalidad y domicilio.

Cuando los respectivos jurados se hayan expedido, los niños recibirán en sus domicilios el correspondiente vale por el premio merecido.

Con este vale se presentarán en la Administración de Aconcagua, Tucumán, 632, Buenos Aires.

Cuando el premiado resida fuera de la Capital, el premio se le mandará por encomienda postal.



TEATRO NACIONAL

CORRIENTES, 960

U. 35, Libertad, 0816

Director Empresario: P. E. CARCAVALLO

El teatro del pueblo y para el pueblo

Único teatro en esta Capital que fomenta el género chico argentino, sin variar sus espectáculos desde hace 15 años.

Al iniciar el nuevo año, la Empresa agradece al público su decidido apoyo, que le permitió marcar los dos grandes

“records” de la temporada con

**“EL CONVENTILLO DE LA PALOMA”
Y “LA SANGRE DE LAS GUITARRAS”**

CONCIERTOS DEL AÑO

Por ISIDRO B. MAIZTEGUI

ERICK KLEIBER



EL eminente director de orquesta alemán, que ya nos visitara, continúa inspirando simpatía por parte del público, en la que hay mucho de gratitud para con sus anteriores temporadas que lograron llenar un vacío de la cultura musical argentina. Fué en ellas que nos fué dado escuchar por pri-

mera vez, con calidad artística insuperable, obras cumbres del arte del siglo pasado. Kleiber, vigoroso y personalmente emotivo, fué el animador comprensivo de obras como la Misa Solemne y la Novena Sinfonía, creaciones extraordinarias de la poderosa visión musical de Beethoven. Este año pudo alcanzar el nivel de su actuación pasada, si no hubiera en sus programas desequilibrio en la elección de las obras aparentemente favorable para la música germana.

Entre las novedades que ofreció, fué el Requien, de Mozart, un momento de puro sabor musical y que por su valor histórico alcanzó calidad cultural digna de nuestro coliseo municipal.

La virtud plástica de su batuta, la elegancia en la sugestión de movimientos, la intensa y delicada emoción que anima su espíritu de director, hacen que el maestro Kleiber sea apreciado y favorecido en el ambiente musical.

ALICIA ELHERS

CUYA presentación precedió a la de madame Landowska, ofreció una serie de conciertos de clavicémbalo, en la Asociación Cultural Diapason. Artista de gran temperamento, posee la virtud de sacar del instrumento, de por sí un tanto frío y duro, sonoridad delicada y suave.



Discípula de madame Landowska, ha asimilado con provecho la técnica de la eximia clavecinista, perfilándose a su vez con caracteres propios como artista. Sus ejecuciones, en las que predomina un colorido orquestal, adquieren, por el ambiente que crean, caracteres realmente sinfónicos. De los conciertos merecen señalarse especialmente, por la labor de intérprete y ejecutante que para ello se requiere, los que ofreció en la Asociación Cultural Dia-

pasón, conjuntamente con un grupo orquestal integrado por Pessina, Napolitano, Villalara, Gambuzi y Gamberalle.

La ejecución de los Conciertos Brandeburgueses, de Bach, exigen el concurso de facultades poco comunes, y Alicia Elhers consiguió revelarnos el carácter de estas obras de las que ella es indudablemente intérprete extraordinaria.

WANDA LANDOWSKA

LA actuación de madame Landowska ha llenado el vacío que había en nosotros de una clara comprensión de aspectos poco conocidos de épocas en que el arte de la música ejerció una grande influencia.

Con intuición de artista genial, con clarividencia que el entusiasmo interesado sólo por un ideal desentraña las fuentes mismas de un arte al que se da por entero una vida de sacrificio y trabajo; con amplitud de horizonte en que el ansia de alcanzar una perfección se resuelve en resignada dulzura a la labor diaria y tenaz; con voluntad que lleva en sí la conciencia de un deber impuesto por una finalidad en sí misma, por sí misma y para sí misma, finalidad que se concreta en la acción dirigida a una integración individual y social (culturalmente hablando), ha volcado en nuestro ambiente la bondad de su sonrisa, expresión de su sentir, de su arte todo. Posee madame Landowska una técnica de claridad y brillantez insuperables. Sus interpretaciones se ajustan al verdadero espíritu del autor en forma tan sincera y elegante, que consigue en el auditorio la emoción de una "clasicidad" (forma y espíritu) no sentida hasta entonces y que deja la impresión de una belleza lograda y hasta ese momento desconocida.



JOSÉ ITURBI

SUS conciertos de piano en el Odeón constituyeron una de las expresiones artísticas más notorias del año. Si técnicamente es muy bueno, une a esta condición el valor de interpretaciones serias y justas. De una suavidad aterciopelada, es de los pocos pianistas de sentida claridad clásica. En sus ejecuciones, a la dulzura mozartiana une la se-



riedad patriarcal de Bach y la ingenuidad del buen Haydn. Así en los clásicos. Frente a las obras de la música romántica y moderna, por su capacidad interpretativa, dúctil por temperamento, llega a posesionarse del espíritu del autor. La parcialidad o preferencia sentimental de un concertista por un autor determinado, crea frecuentemente desequilibrio en sus interpretaciones, que naturalmente ofrecen sutileza y emoción más intensas en las obras de ese autor que en las de aquellos no afines. Cuando Iturbi ejecuta es siempre fiel a la íntima naturaleza del sentimiento de la obra que interpreta. No otra cosa puede decir quien haya escuchado sus versiones de Bach, Mozart, Haydn, Beethoven, Schumann, Ravel, Albéniz, Granados y Falla, Halfter e Infante, entre otros.

CUARTETO AGUILAR

ELISA, Paco, José y Ezequiel Aguilar integran el conjunto de cámara que nos ha sorprendido con la revelación del laúd, instrumento pleno de calidad musical, olvidado desde hace tiempo por la música culta.

El laúd, introducido en España en el siglo VIII por corriente árabe, posee delicada y aguda sonoridad y vigorosa expresión.

Los hermanos Aguilar tienen un conocimiento perfecto del laúd, lo que les permite una realización técnica impecable creadora de cohesión y unidad en su interpretación musical.

Exquisitamente sensible a un criterio artístico, el Cuarteto Aguilar ofrece con sus



programas un panorama histórico de la literatura musical del laúd, instrumento que desde el siglo XIII posee obras especialmente escritas, nutrido pasado que enriquecen en nuestros días los más destacados compositores modernos con propósito de redescubrimiento estético, sólo posible, desde luego, por la culta revelación de los hermanos Aguilar. La riqueza de timbre, matizada con suavidad que en el laúd es difícil de obtener por sus cuerdas punteadas, el colorido de sus ejecuciones, la intensidad emotiva de sus interpretaciones, la elegancia de dicción logran en su claridad una expresión estéticamente pura.

\$ 0.24

Agosto 1° - 0.02

Noviembre 11 - 0.02

AHORA: 0.20

Si es usted automovilista o industrial comprenderá el enorme beneficio de esa **rebaja en el precio de la nafta.**

Y.P.F. son derivados petrolíferos de calidad y rendimiento insuperables. Usándolos, hará que la Argentina sea un país excepcional, con dominio absoluto sobre su mercado de combustibles.

**DIRECCIÓN GENERAL DE YACIMIENTOS
PETROLÍFEROS FISCALES**

PASEO COLÓN, 922, CAPITAL FEDERAL - U. T. 33, AVENIDA, 6031-6937-4257-4358,
DIREC. TELEG.: "PETROLEUM"-DEPART. NAFTA, AGRICOL, KEROSENE: PETRONAK

TELONES y BAMBALINAS

CARCA Y SU 15.ª TEMPORADA

CUANDO se levantó el telón del Nacional, el 8 de marzo de este año, el mundo teatral, con una sonrisa de condolencia, se preparó para asistir a los funerales de la temporada y al entierro, como empresario, de su director, don Pascual Carcavallo.

— Pero, ¿qué va a hacer sin Olinda y sin Paquito?

— Hay que dejarlo; es un loco.

— ¡Claro! Como ha acertado alguna vez por casualidad...

Carca inició su temporada exhumando viejas zarzuelas y estrenando "Prepotencia", de Vicente Martínez Cuitiño. El público picó. Pero Muño en el Buenos Aires y Olinda en la Comedia hacían "entradas".

De pronto llega Vacarezza con "El conventillo de la Paloma", y cuando los otros compraban las velas para el velorio, el muerto sale andando y gozando de tan buena salud, que las 800 representaciones del popular sainete lo hacen comer hasta piedras. ¿Y Olinda y Paquito? ¡Eran ellos los que llevaban el público al Nacional! Hay una sola cosa que atrae al público. La obra. La obra llegó y la 15.ª temporada consecutiva de género chico en el Nacional, ha sido un fenómeno. ¡Carca los dejó con las velas, amigos!...

PEPE RATTI SE "PROMENA"

Hacia el viejo mundo partió a mediados del pasado mes, Pepe Ratti, en tren de "promenade". Muy bien pensado, siempre que no vaya a descubrir un nuevo espectáculo, como su hermano César en su viaje del año pasado. Porque ya sabemos en que paran los entusiasmos de esos viajeros en cuanto pisan "la realidad" de la calle Corrientes.

BERTA SINGERMAN, LOS POETAS Y LA PROSA

Berta, la maga, la alada, la sinfónica Berta ha vuelto a calzar la sandalia peregrina y toma a la andanza difundiendo, desde los tabladros de los grandes teatros y las arenas de los estadios, el estro de los poetas argentinos e hispanos. La divina Berta deja aquí su fortuna bien colocada. Esa fortuna que ganó recitando versos de sus poetas favoritos. Pero esos poetas no han visto ni verán un cobre de derechos de autor, a pesar de haber hecho la fortuna de la Singermann. Y es que Berta es tan poética que no entiende la vil prosa de la vida. De ella se ocupa Stoleck.

UNA OBRA GAUCHA DE PAYVA

Claudio Martínez Payva, el recio poeta del dolor gaucha, el audaz poeta de "Móviles de ciudad", el poeta dramaturgo de "La isla de Don Quijote", acaba de incorporar al repertorio del teatro nuestro su nueva producción "El lazo", verdadero poema en prosa, cuyo estreno se reserva para la temporada de 1930 en el teatro Nacional. Quienes conocemos "El lazo" aseguramos, sin discrepancias, que se trata de la mejor obra del autor de "Gaucha" y "Los nidos rotos".

BLANQUITA EN EL SMART

Blanca Podestá, la actriz nuestra por excelencia, la siempre joven creadora de la

Jesusa de "M'hijo el doctor", hace veinticinco años, vuelve a tener un escenario de la ciudad de sus triunfos, el mismo del cual la desalojara el "machietista" Rebutzo Ruggero.

Es en medio del desconcierto del momento actual del teatro, un consuelo, un rayo de esperanza para una reacción de mañana.

Gómez con Paulina Singermann en el Liceo, Evita Franco en el Ateneo, Diseópolis en el Nuevo, Blanca en el Smart. Son cuatro escenarios que excluyen la "machietta". Menos mal.

LIBERTAD LAMARQUE "TANGUISTA"

Nadie entiende a estas muchachas del teatro. Libertad Lamarque cuando llegó al Nacional era un pipilo. Allí se estuvo quietita hasta que empezó a cantar tangos. Luego grabó discos. Afinó su manera de cancionista. Hizo una jira en tal carácter y volvió al Nacional porque quería ser actriz. Todo el mundillo teatral la aplaudió por su intención...

Pues bien. Este año, Libertad Lamarque logró una destacada actuación como actriz en "El conventillo de la Paloma", donde reveló grandes facultades de actriz cómica: "La sangre de las guitarras", en la cual compuso una damita delicada; en "Los disfrazados", etc.

Pero Libertad se ha ido a cantar tangos. Ahora quiere ser cancionista. ¿Ustedes entienden? Nosotros tampoco...

¿QUE FUE MUIÑO ANTES DE SER ACTOR?

A propósito de un reciente reportaje publicado en "La Nación", en el cual Muño contesta a esa pregunta, recordamos una anécdota muy sabrosa.

Roberto L. Cayol, cuya prematura desaparición privó a nuestro teatro de uno de sus más honestos cultores, visitaba con frecuencia a Muño en su camarín, pues para él era un espectáculo, como lo es hoy para muchos.

Cayol le daba cuerda por divertirse con las mentiras del popular y calificado actor cómico. Le hizo contar su vida. Al terminar cada una de las entrevistas, capítulos puede decirse de su azorosa existencia, Cayol salía y con un lápiz anotaba en la hoja de una libreta una línea y una cifra.

Al cabo de tres meses, una noche nos hallábamos varias personas en el camarín felicitando a Muño por la propiedad con que había interpretado un peón de obraje, cuando entró Cayol al propio tiempo que aquél decía:

— Pero, ¿cómo no voy a saber de eso, amigos, si he vivido destacado tres años en un fortín del Chaco?

Cayol sacó su libretita, anotó un tres, sumó e hizo la siguiente revelación:

— Con esos tres años usted, Muño, ha trabajado en distintas ocupaciones ochenta y cinco años.

Y ya iba a estallar la carcajada cuando Muño, rápido contestó:

— No señor, descuente el 50 por ciento; porque yo siempre he prestado servicios en destinos tan bravos, que los años se me computaban dobles...

PINCHÉ.

Bernard Shaw se ofrece como profesor de idiomas

Entusiasmado por la eficacia del método más reciente para aprender lenguas vivas, el conocido escritor inglés resolvió de inmediato auspiciar con su propio nombre una obra tan útil. Redactó, al efecto, un texto instructivo y lo grabó en dos discos fonográficos LINGUAPHONE, para todos los adelantados en el estudio del inglés y para todos los aficionados a la literatura, quienes no tardarán en adquirir esta joya, sobre todo sabiendo que son los únicos discos que Bernard Shaw ha grabado.

Los más famosos profesores del mundo, poseedores de una dicción ejemplar, le hablarán a usted por los discos LINGUAPHONE en su idioma materno cuando y donde usted lo desee, educándole el oído a la pronunciación extranjera hasta poder imitarla perfectamente, con un mínimo de esfuerzo, al cabo de pocos meses.

Al hacer sus compras, usted siempre tratará de adquirir lo mejor al precio más bajo. ¿Por qué no procede del mismo modo al adquirir una lengua extranjera? La hora de estudio con el método LINGUAPHONE a base de discos y libros ilustrados sólo cuesta 40 centavos.

LINGUAPHONE es el preferido:

- Por todos los que quieren aprender idiomas sin disponer de horas fijas;
- por los que se quieren instruir en casa ahorrándose caminos improductivos;
- por los que buscan un método atrayente y ameno;
- por los que no pueden proporcionarse el lujo de pasar varios meses en el extranjero, con el único fin de estudiar idiomas;
- por los que prefieren un profesor infatigable que repite las frases tantas veces como quieran;
- por los que saben apreciar la ventaja de una enseñanza que no resultará más cara si se emplean tres o seis o más meses hasta terminar;
- por cuantos se dan cuenta de que, delante del profesor Disco, no hay razón para avergonzarse ni necesidad de disculparse.

Existen cursos completos en:

Inglés. — Francés.
Alemán. — Italiano.
Español (para extranjeros).
Esperanto. — Ruso, etc.

No importa en qué punto de la República viva, pues en su casa puede usted ensayar el método LINGUAPHONE antes de decidirse a la compra.

Demostraciones gratuitas:

CHACABUCO, 129

De 9 a 13 y de 15 a 19

GRATIS recibirá usted folletos con más detalles. Llene el cupón y mándelo a:

J. J. TUERCKE

CASILLA CORREO, 1209, Buenos Aires

Sírvase enviarme, gratis y sin compromiso, folletos explicativos sobre el método LINGUAPHONE y las condiciones de un ensayo en mi casa.

Me interesa el idioma.....

Nombre.....

Profesión.....

Calle..... N.º.....

Ciudad..... P. C.....

Consejos Prácticos para los Ganaderos

NO espere el mal para remediarlo. Prevenga, y prevenga con tiempo, en plena normalidad, y evitará irremediables contrastes. Si procede oportunamente, estará tranquilo. El azar, en cambio, lo mantendrá inseguro. Economizará hoy sumas insignificantes, para caer, fatalmente, mañana, en ruinosas aventuras. Más vale prevenir que curar. Nadie, sino inconsciente o ignorante, puede hacer cálculos optimistas sobre animales amenazados por devastadoras epizootias. La fortuna presente está expuesta a convertirse, de un momento para otro, en desoladora catástrofe. El ganadero despreocupado o negligente no es propiamente un trabajador, sino un especulador.

La aleccionadora experiencia comprueba que ha pasado la época de los remedios que todo lo curaban. Al periodo de los comerciantes sin escrúpulos, ha sucedido la era de los laboratorios, vale decir, del diagnóstico razonado, preciso, exacto. El hombre de ciencia, celoso de su reputación, ha substituído al expendedor de específicos. Por ello debe acudir a los estudiosos, a los capaces, a quienes con abnegación y rigurosa probidad científica, viven consagrados a una labor metódica y severamente cumplida.

Desconfíe de los procedimientos expeditivos, no fundados en la observación. Prefiera el diagnóstico serio, aun cuando resulte más incómodo, a la consulta ligera y puerilmente evacuada por carta o teléfono. Deseche las sugerencias deslumbradoras de los prospectos, escritos para conquistar ingenuos, si quiere evitar graves daños. Un caso no es siempre igual a otro. Las dosis de un producto para diferentes animales, criados en diversos campos, con alimentación distinta, sujetos a opuestos climas y de variados antecedentes no pueden ser las mismas. Es difícil, frecuentemente, al ojo pro-

fano, apreciar si ciertas características pertenecen a una u otra enfermedad. Para diagnosticar, se requiere competencia, sagacidad, experiencia y a veces largas y pacientes investigaciones.



Nosotros hemos implantado la observación en grande escala, porque es la mejor manera de efectuar estudios profundos y eficaces. En

nuestro establecimiento "La Josefina", situado en la estación Sancti Spiritu, F. C. C. A., millares de animales de las diferentes especies están sometidos a variados ensayos y a una prolija y constante observación. Ella se efectúa por medio de personal seleccionado, bajo la dirección de uno de nuestros más eminentes profesionales y de acuerdo con los más perfectos y eficaces procedimientos modernos.



Este laboratorio, único en su género en el país, se halla complementado por otro, instalado en la Capital Federal, Lavalle, 673, también dirigido por un profesional de reputación, digno, por todos conceptos, de la confianza pública. De suerte que nuestros sueros, vacunas y demás productos veterinarios son ofrecidos a nuestra clientela después de múltiples y severas comprobaciones. El ganadero puede y debe dirigirse, en consecuencia, a nosotros, en

la seguridad de encontrar siempre consejeros capaces, dispuestos a anteponer todo interés de otro orden, al bienestar general y al afianzamiento de tan importante fuente de riqueza.

Sociedad Anónima "Fuerte Sancti Spiritu"

Establecimiento Agrícola Ganadero Industrial

**SUEROS, VACUNAS, ANÁLISIS.
PRODUCTOS VETERINARIOS
:: EN GENERAL. ::**

Director de los Laboratorios: **Dr. PEDRO J. SCHANG.**
Jefe de Sueros y Vacunas: **Dr. SALOMÓN PAVÉ.**

U. T. {31, RETIRO, 3433
31, RETIRO, 3484

Dir. Telefónica
"FUERTE"

**LAVALLE 673
BUENOS AIRES**

EN EL REINO INALAMBRICO

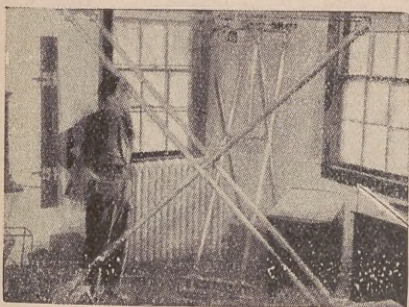
Por ONDARA

PROEMIO

LA cultura radiofónica en el público lector de una revista no técnica, va de un mínimo... insuperable de "agnostisita" absoluta en la mayoría a una cultura profunda en los pocos que se dedicaron a la nueva ciencia, pasando a través de los muchísimos que tienen un aparato radiofónico y bien o mal saben cómo funciona.

Según las categorías de dichos lectores hay formas distintas de escribir los artículos: mientras es muy difícil escribir para los que están en ayunas, lo es menos escribir para los iniciados y es sumamente fácil hacerlo para los técnicos, con los que se habla el lenguaje de las fórmulas.

Es difícil escribir para quien nada conoce referente a la radioelectricidad por la novedad de los principios que hay que explicarles, por el esfuerzo que se hace



Uno de los "cuadros" con los cuales la Sección Aerología del Bureau de Aeronáutica de Anacostia y Lakehurst predicen las tormentas según la dirección de los estáticos.

indispensable para ponerse al nivel de quien empieza recién y por la preocupación de no alterar las bases de los principios en una explicación muy simplificada y al alcance de quien no conoce absolutamente la materia.

A pesar de esto, y convencidos de la utilidad de la vulgarización radioeléctrica, iniciamos estas notas con la confianza de acercar a la apasionante ciencia inalámbrica un mayor número de aficionados que hasta hoy bautizan como milagro la más comprensiva de las conquistas modernas.

En las páginas de este primer número informaremos acerca de las últimas novedades que en todo el hemisferio se han registrado, reservándonos iniciar con el próximo fascículo una rúbrica de radioconsulta a favor de todos los lectores que necesitaran pedirnos datos, noticias o explicaciones, y una serie de breves artículos ilustrativos que por los temas que tratarán llamarán mucho la atención de todos los radiófilos indistintamente.

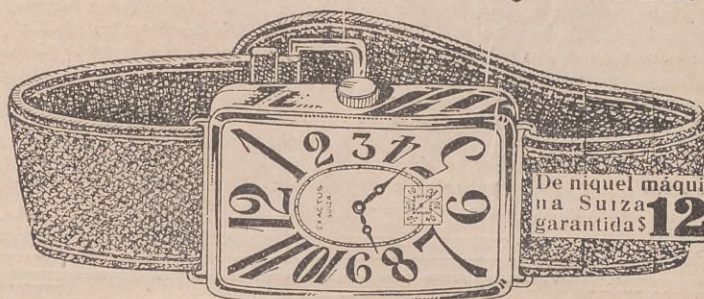
NOTICIERO

La última estadística norteamericana dice que están actualmente en funciona-

Mes de las Grandes Ventas REGALAMOS

preciosa y elegante muñeca "Manuelita", regiamente vestida en fina cretona, que mide 45 centímetros de alto.

A todo comprador por más de Quince Pesos.



EL Trust Joyero Relojero

CASA CENTRAL - CARLOS PELLEGRINI ESQ. CORRIENTES - BUENOS AIRES
SUCURSALES: (FLORES C. Fed.) (BELGRANO C. Fed.) (S. FE.) (E. RIOS) (RAMBLA)

Mercado de Tablada

TABLADA (F. C. O.)

U. T.: Mataderos, 20 y 21 C. T. Arg.: Mataderos, 46

AREA: 200 hectáreas. — 650 corrales afirmados y arbolados.
Desembarcaderos y playas de maniobras de FF. CC.: 20 hect.

Ventas realizadas.....	90 millones de lanares.
Pastoreos	25 " " "
Pesados desde 1920.....	6 " " "

La Administración invita a los Señores Hacendados y Cabañeros a visitarlo y comprobar sus comodidades.

La mejor época para fortificarse

Nuevo modo rápido para reponer salud y obtener aumento de fuerzas.
Las Pastillas McCOY (Macy) de aceite de hígado de bacalao.

Su vecino, su amigo, sus parientes, su mismo hermano o hermana, alguien, ya le habrá hablado de los grandes y rápidos beneficios que se obtienen tomando las Pastillas McCOY de aceite de hígado de bacalao.

Esta es la mejor estación del año para fortificar el organismo debilitado, y las personas flacas y enfermizas deben reponer su salud. El aceite de hígado de bacalao es el reconstructor más grande del cuerpo que se conoce. Con las Pastillas McCOY se obtienen todos los beneficios del aceite puro de hígado de bacalao en forma agradable para todos—

y lo que es aún más cómodo—son tan eficaces en verano como en invierno.

Si su niño está flaco o anémico, si no tiene apetito, si está raquítico y atrasado en sus estudios, déle las Pastillas McCOY de aceite de hígado de bacalao durante 30 días y verá con regocijo cómo aumenta de día en día en peso, fuerzas y vigor.

Se venden en todas las farmacias. Están cubiertas de una capa de azúcar y los niños las toman con facilidad. Un niño de 9 años aumentó 7 kilos en 2 meses. Una señora aumentó 8 kilos en 5 semanas.

EN EL REINO INALAMBRICO

(Continuación.)

miento en los Estados Unidos más de 8.800.000 receptores.

— En el mes de mayo se inaugurará en la sala del teatro Opera de Buenos Aires la segunda exposición internacional de Radio-Fono-Fotografía.

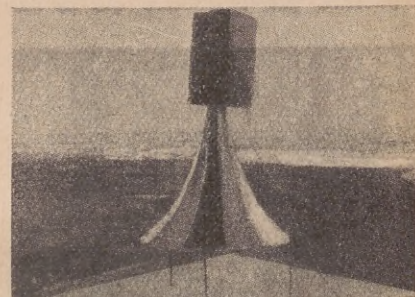
— Cerca de Reykjavik el gobierno de Irlanda edificará una radioestación a gran potencia: es decir 16 Lw.

— Para electrificar el ferrocarril que en Irlanda une Dublin y Cork se usará un nuevo acumulador que tiene la propiedad de cargar baterías en contados minutos.

— En Alemania, a pesar de lo mucho que valen las patentes, hay más de 400.000.

— Las compañías de los ferrocarriles alemanes dotarán las salas de espera de 3.000 estaciones de aparatos receptores a fin de informar a los viajeros de los últimos acontecimientos y de la marcha de los trenes.

— En Norte América se inaugurará en



Cuando este "oído eléctrico" oye el más ligero susurro proveniente de un aeroplano en vuelo, hace encender automáticamente el sistema de iluminación de 24.000.000 de bujías en el aeropuerto de Newark (Estados Unidos).

el corriente año un congreso internacional en el que participarán las más grandes estaciones transmisoras del mundo.

La ciudad sede del radiocongreso no ha sido todavía elegida.

— La estación inglesa de Slough está haciendo numerosas experiencias en el campo de la electricidad atmosférica.

En este sentido la Sociedad Real de Meteorología firmó un convenio con la B. B. C. para emisiones especiales con el "fultógrafo" que permiten una mejor inscripción en las variaciones atmosféricas.

— Una compañía americana de electricidad está para poner a la venta un nuevo metal que reemplazará ventajosamente al platino y se trabaja como el acero. Su empleo en las válvulas radiofónicas hace que éstas duren diez veces más que las en uso actualmente.

— El intendente de Chateldon prohíbe el uso de los altoparlantes después de las diez de la noche.

— A raíz de los acuerdos intercambiados entre el "Canadian National Railways" y la "Broadcasting al Canadá" los programas de la costa del Pacífico y del Atlántico (allende los 5.000) serán transmitidos con reciprocidad. Para esto se necesitan 16 broadcastings y 25.000 kilómetros de hilo telegráfico y telefónico.

EL GRAN ALIMENTO

FORCE

TODO LO DEL TRIGO
COCIDO CON MALTA

FORCE

HOJUELAS
TOSTADAS DE TRIGO

Único Agente:
FEDERICO PEREA
AVENIDA ROQUE SÁENZ PEÑA, 530 BUENOS AIRES

COCINAS ECONÓMICAS
DE ALTA CALIDAD

SARTORE

Antes de efectuar sus compras y desde cualquier punto del país

PIDA NUESTRO CATALOGO (gratis)

Contiene interesantes modelos y tamaños de cocinas apropiadas para ciudad y campaña.

CON PRECIOS ESPECIALMENTE VENTAJOSOS

C. Calvo, 3950 Carlos D. Sartore Buenos Aires

EN EL REINO INALAMBRICO

(Continuación.)

LA RADIO EN EL JAPON

Las principales estaciones de la Japan Wireless C., que disfruta del monopolio para las comunicaciones, son:

"Hara-no-machi" sobre onda larga.
"Tomiooka" sobre onda corta, "Fuk-ne-Ka" y "Yasoni", cerca de Nagoya, de las que los japoneses están bien orgullosos.

El radio de acción de "Yasoni" es de 12.000 Kms., longitud de onda 15.500, 17.200 y 19.000 metros. El campo que cubren las antenas, que miden 32 kilómetros, es de 720.000 metros cuadrados.

La estación receptora de Kaizo posee aparatos registradores que permiten recibir simultáneamente los mensajes de todas las potentes transmisoras del mundo.

INDICATIVOS DE LLAMADA INTERNACIONALES

Chile	CAA-CEZ
Canadá	CFA-CKZ
Cuba	CLA-CMZ
Marruecos	CNA-CNZ
Bolivia	CPA-CPZ
Colonias portuguesas	CRA-CRZ
Portugal	CSA-CUZ
Rumania	CVA-CVZ
Uruguay	CWA-CXZ
Mónaco	CZA-CZZ
Alemania	D
España	EAA-EHZ
Irlanda	EIA-EIZ
Liberia	ELA-ELZ
Estonia	ESA-ESZ
Surinam	PZA-PZZ
(Abreviaciones)	Q
U. R. S. S.	FAA-RQZ
Persia	RVA-RVZ
República de Panamá	RXA-RXZ
Lituania	RYA-RYZ
Suecia	SAA-SMZ
Polonia	SPA-SRZ
Egipto	SUA-SUZ
Grecia	SVA-SZZ
Turquía	TAA-TCZ
Islandia	TFA-TFZ
Guatemala	TGA-TGZ
Costa Rica	TIA-TIZ
Territorio del Sarre	TSA-TSZ
Etiopía	ETA-ETZ
Francia, c 1 nias y protect.	F
Gran Bretaña	G
Hungría	HAA-HAZ
Suiza	HBA-HBZ
Ecuador	HCA-HCZ
Haití	HHA-HHZ
República Dominicana	HIA-HIZ
Colombia	HJA-HKZ
Honduras	HRA-HRZ
Siam	HSA-HSZ
Italia y colonias	I
Japón	J
Estados Unidos	K
Noruega	LAA-LNZ
República Argentina	LOA-LVZ
Bulgaria	LZA-LZZ
Gran Bretaña	M
Estados Unidos	N
Perú	OAA-OVZ
Finlandia	OHA-OHZ
Checoslovaquia	OKA-OHZ
Bélgica y colonias	ONA-OTZ

No tire sus vestidos viejos /

Si quiere tenerlos otra vez nuevos, tíñalos con

ROSEDAL

Tiñe perfectamente todas las prendas y cualquier clase de ropa.

ROSEDAL es el colorante casero mejor del mundo y el único que la dejará satisfecha. Da colores firmes, vivos y brillantes y sus resultados son siempre seguros. No acepte imitaciones.

ROSEDAL

no mancha las manos ni los útiles usados y su empleo es muy fácil. Por sus resultados perfectos ha sido premiado con Medalla de Oro en varias exposiciones.

Solamente cuesta \$ 0.80 la caja. Pídala en todas las farmacias por su nombre:



ROSEDAL

FLUIDO LITTLE

DESINFECTANTE

—hay criollos viejos
que dicen al hijo:

"TU AGÜELO YA USABA LITTLE!..."

LITTLE, FISON, RATCLIFF Ltda.

Av. Roque Sáenz Peña, 547

Buenos Aires

22 años de trabajo continuado representa
toda una garantía

Rinaldi Hermanos

IMPRESORES

CASA FUNDADA EL AÑO 1907

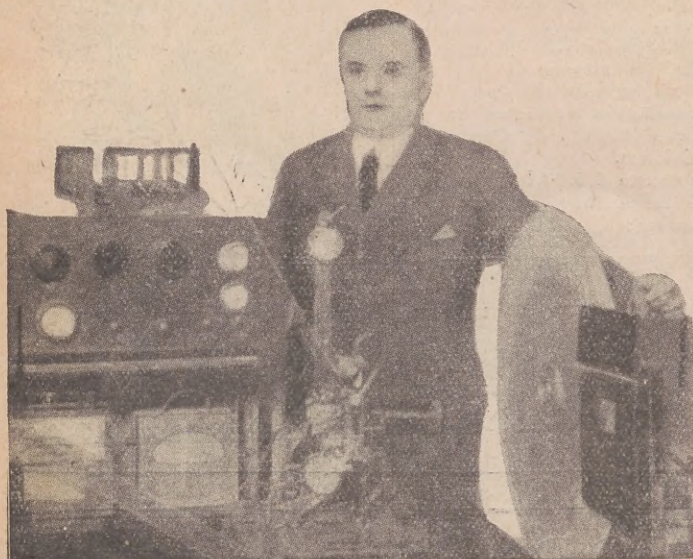
MORENO, 1978 - BUENOS AIRES

U. T. 47, CUYO, 5625

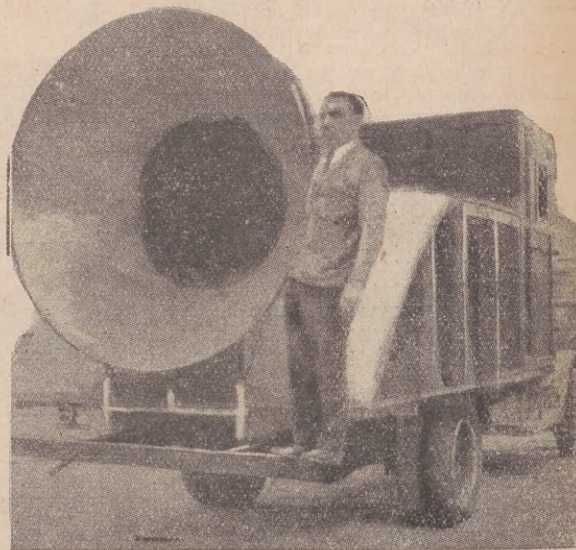
EN EL REINO INALAMBRICO

(Continuación.)

Dinamarca	OUA-OZZ	Canadá	VAA-VGZ	Nuevas Hébridas	YHA-YHZ
Países Bajos	PAA-PIZ	Australia	VHA-VMZ	Irak	YIA-YLZ
Curacao	PJA-PJZ	Terranova	VOA-VOZ	Letonia	YLA-YLZ
Indias neolandesas	PKA-POZ	Colonias y protectorados británicos sin gobierno autónomo	VPA-VSZ	Dantzing	YMA-YMZ
Brasil	PPA-PYZ	Indias Británicas	VTA-VWZ	Nicaragua	YNA-YNZ
Hedjaz	UHA-UHZ	Estados Unidos	W	República del Salvador	YSA-YSZ
Indias neolandesas	UIA-UKZ	Méjico	XAA-XFZ	Venezuela	YVA-YVZ
Luxemburgo	ULA-ULZ	China	XGA-XUZ	Albania	ZAA-ZAZ
Reino de los Servios Croatos y Eslovenos	UNA-UNZ	Afghanistan	YAA-YAZ	Nueva Zelandia	ZKA-ZMZ
Austria	UOA-UOZ			Paraguay	ZPA-ZPZ
				Africa del Sud	ZSA-ZUZ



El técnico húngaro Denes Von Mihal presenta un aparato de su invención para transmitir películas por radio. Los experimentos hechos en Berlín dieron resultados sorprendentes.



El altoparlante más potente que se fabricó hasta la fecha es exhibido por uno de sus constructores, el señor Frank Ketzler, en Powell, pueblo de los Angeles (Estados Unidos)

NUEVAS CARACTERISTICAS DE LAS BROADCASTINGS ARGENTINAS

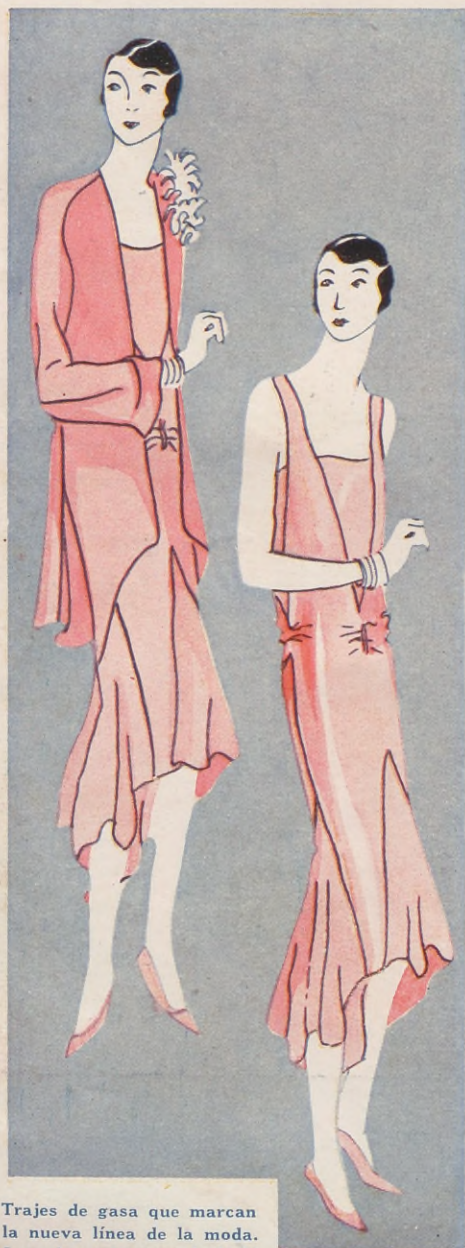
NOMBRE	Característica anterior	Longitud de onda	Nueva característica	Dirección	Teléfono
RADIO CULTURA	L.O.X.	380.	L.R.1.	Santa Fe 3976	71 Palermo 2407
RADIO ARGENTINA	L.O.R.	344.8	L.R.2.	Suipacha 383	37 Rivadavia 3625
RADIO NACIONAL	L.O.Y.	315.8	L.R.3.	E. Unidos 1816	23 B. Orden 1021
GRAND SPLENDID	L.O.W.	303.	L.R.4.	Santa Fe 1848	44 Juncal 5076
BRUSA	L.O.V.	361.8	L.R.5.	Corrientes 2043	47 Cuyo 1421
LA NACION	L.O.Z.	330.	L.R.6.	E. Unidos 1816	23 B. Orden 5072
LA RAZON	L.O.T.	400.	L.R.7.	Santa Fe 1605	44 Juncal 0951
CINE PARIS	L.O.Q.	261.	L.R.8.	Cangallo 860	35 Libertad 0269
RADIO FENIX	L.O.N.	391.3	L.R.9.	Suipacha 383	37 Rivadavia 3621
BROADCASTING MUNICIPAL	L.O.S.	425.	L.S.1.	Teatro Colón	38 Mayo 7801
RADIO PRIETO	L.O.O.	252.	L.S.2.	Suipacha 383	35 Libertad 1868
RADIO MAYO	L.O.L.	236.	L.S.3.	Santa Fe 1876	44 Juncal 5076
TELEFUNKEN SERVICE	L.O.J.	270.4	L.S.4.	Rivadavia 1727	38 Mayo 7343
MUEBLERIA DIAZ	L.O.K.	280.5	L.S.5.	Sarmiento 1117	35 Libertad 0384
BERNOTTI	L.O.H.	210.	L.S.6.	E. Unidos 1816	23 B. Orden 1021
EL ABUELITO	L.O.F.	222.	L.S.7.	Victoria 1532	38 Mayo 6491
CENTRO ESPIRITISTA	B.4.	243.3	L.S.8.	Santa Fe 3976	71 Palermo 2407
LA VOZ DEL AIRE	L.O.D.	214.3	L.S.9.	Migueletes 681	52 Belgrano 7008
RADIO RURAL	L.O.E.	363.6	L.T.1.	Concordia (E. R.)	
UNIVERSIDAD	L.O.P.	438.	L.T.2.	La Plata	
SOC. RURAL CEREALISTA	L.O.Q.	275.	L.T.3.	Rosario (Santa Fe)	
MINISTERIO DE IND. y O. PUBLIC.	L.O.U.	394.7	L.T.4.	Mendoza	



ONDINA
POR
JVLIO MOISES

Galería Witcomb.

LA MODA FEMENINA



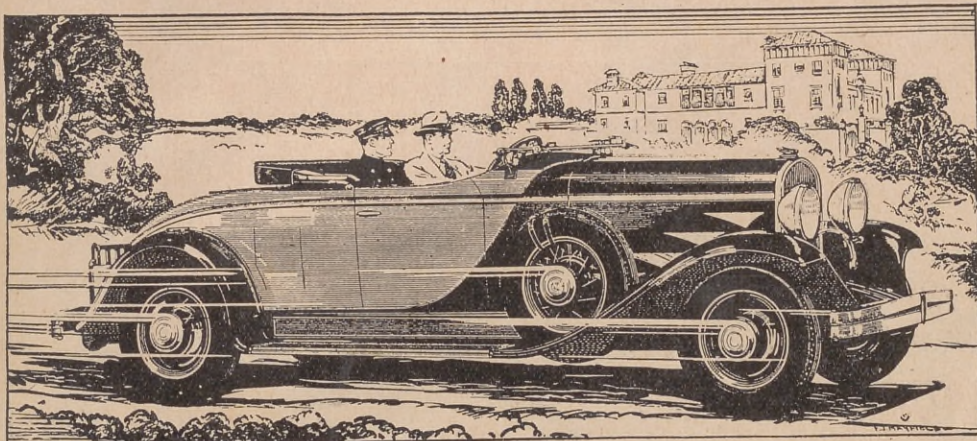
Trajes de gasa que marcan la nueva línea de la moda. Las chaquetas son de lamé y se llevan en verano como salidas de teatro.



EL AZUL SOBRE EL BLANCO

Conjuntos de sport que se usarán este verano.

La enorme superioridad del **NUEVO** **CHRYSLER** no admite comparación



EL NUEVO ROADSTER "77"

DE un momento a otro y casi repentinamente, por decirlo así, el arte en el diseño, el genio técnico y la pericia fabril de Chrysler han consumado los adelantos más asombrosos y progresistas que jamás hubiera experimentado, a un tiempo, la historia de la industria automovilística.

En sus nuevos modelos, Chrysler ha transformado, en verdad, todo principio fundamental en el diseño y la manufactura de automóviles.

El nuevo sistema de transmisión múltiple elimina por completo toda

posibilidad de comparación del funcionamiento de un Chrysler con el de cualquier otro automóvil. El cambio de velocidades se efectúa fácilmente ofreciendo una nueva y agradable sensación para el que conduce.

Sólo verificando un viaje de prueba en uno de estos maravillosos modelos... sólo conduciéndolo usted mismo, le será posible darse cuenta exacta del alto grado de perfección con que Chrysler ha revolucionado la industria del automóvil con la introducción de estos nuevos modelos.

"66"

"70"

"77"

PRODUCTOS DE LA CHRYSLER MOTORS

Visítenos y podrá experimentar las emociones de nuestra pista aérea como pasajero de uno de estos nuevos CHRYSLER.

Av. CENTENARIO, 3151

RESTA HNOS. (S. A.) BUENOS AIRES

DATES & HUNT

ESPECIALISTAS EN CONSTRUCCIONES DE FERROCARRILES, PUERTOS, CANALES Y CONSTRUCCIONES EN GENERAL

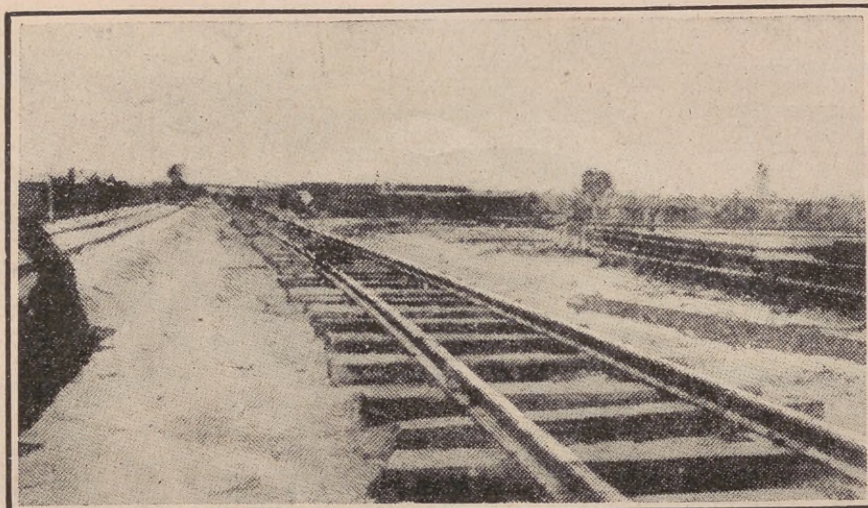


CONSTRUCTORES DE LOS RAMALES LA PLATA - AVELLANEDA Y CARLOS BEGUERIE - AZUL DEL FERROCARRIL PROVINCIAL DE BUENOS AIRES.

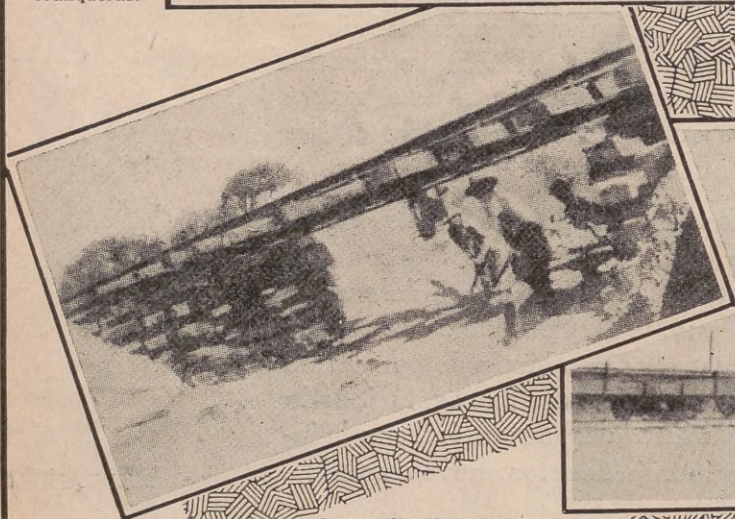
METÁN A BARRANQUERAS DE LOS FF. CC. DEL ESTADO.

ADMINISTRADORES DEL F. C. VILLAZÓN-

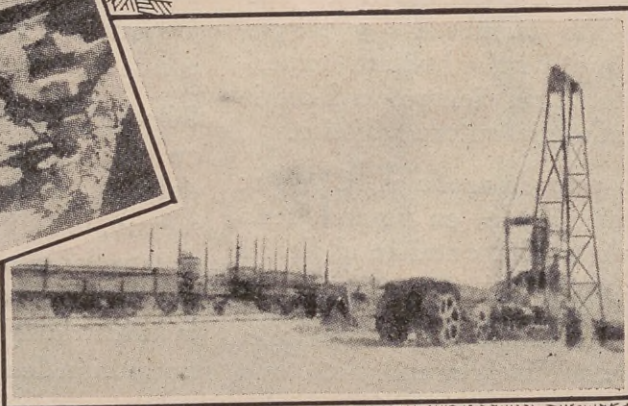
ATOCHA, EN BOLIVIA.



AVIA TERAL.
Campamento
Central. Ramal
Metán a Ba-
rranqueras.



Alcantarilla Km. 205 800.
Puente provisorio.



AVIA TERAL. Playa y equipo perforadora.

BUENOS AIRES: SAN MARTIN, 232

LA PLATA:

CALLE 53 N° 712

U. T. 3057, LA PLATA

U. T. AVENIDA, 3093

BOLIVIA, EN LA PAZ:

CALLE SOCABAYA N° 60

Y EN TUPIZA

PASATIEMPOS

CHARADA

De esa torre la campana
ha un-dos-tres-cuatro el reposo
de este campo silencioso
que se ve por la ventana.
¿Y qué una-dos ha tres-cuatro?
Ya el sol cuatro-dos la mies
y deben de ser las tres.
La hora de la siesta. Patro.

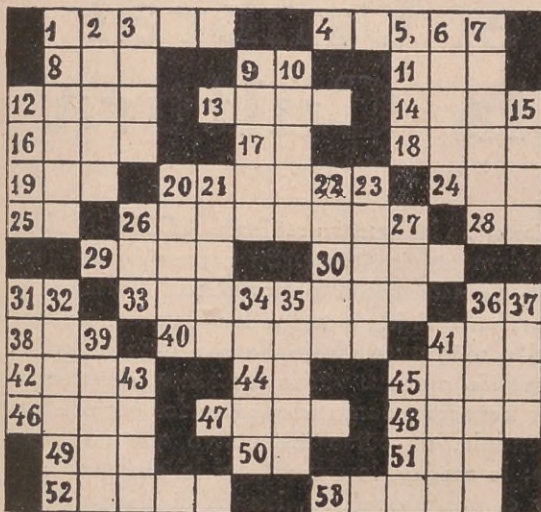
TARJETA ANAGRAMA

BENITO TELLO PLANCEJE
SASTRE

AYORA (VALENCIA)

Con las letras de esta tarjeta formar el
nombre de un autor y el título de una de
sus obras más famosas.

PALABRAS CRUZADAS



HORIZONTALES.— Número 1. Poderosos.—4. Para niños.—8. En la catedral.—9. Negación.—11. Pecado.—12. Verbal.—13. De papel.—14. Atontado.—16. Apellido.—17. Verbo.—18. Pueblo.—19. Letra.—20. Vegetal.—24. Nombre.—25. Niega.—26. Equivalente.—28. Carta.—29. Como un mendigo.—30. Delincuente.—31. Artículo.—33. Señorita.—36. Nota.—38. Poesía.—40. Para calentarse.—41. Pintor.—42. Verbo.—44. Cifra.—45. Maestro.—46. Del pollo.—47. Hábitos.—48. Prohibido.—49. Para niños.—50. Pronombre.—51. Ideal.—52. De Asuero.—53. Fruto.

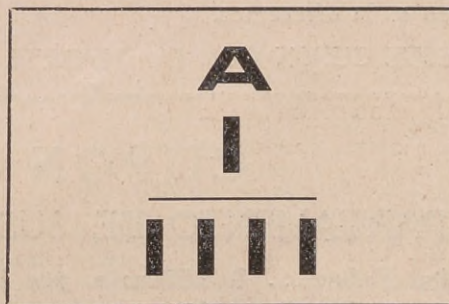
VERTICALES.—Número 1. Vegetal.—2. Nombre.—3. Morada.—5. Río.—6. En los toros.—7. El agua.—9. Angel.—10. Verbo.—12. Fin.—15. Del Polo.—20. Verbal.—21. Espíritu.—22. El cabello.—23. Imperativo.—26. Tormento.—27. Juego.—31. Enferma.—32. Elogio.—34. Feliz.—35. Equilibrados.—36. Atención.—37. Altares.—39. Olor.—41. Bestias.—43. Nombre en plural.—45. Nombre.

CHARADA

—¿Que el prima-dos-tres es feo?
—¡Desdícete al punto Blas!
—No me desdigo.
—Un dos vas,
prima dos tercera leo.

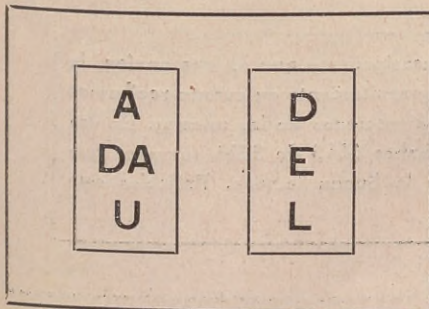
FRASE HECHA

¿ADELANTA MUCHO TU CHICO?



FRASE HECHA

¿LO HIZO SOLO?



CHARADA

Ató el dos-tres total al dos-primer
a y a pie cruzó la larga carretera.

FRASE HECHA



Usando esta maravillosa preparación Ud. tendrá divinos ojos. Es un preparado a base de extracto de glándulas animales, completamente inofensivo. Da a las cejas una forma arqueada sumamente graciosa. Es de resultados rápidos y seguros. Se aplica simplemente con los dedos.

PRECIO: \$ 5.70

Repr. Laboratorios Glandulina Viamonte, 1565, Bs. Aires.

En Chile: Drogueria del Pacífico S. A., Valparaíso.

En Uruguay: Drogueria Musante Uruguay, 777, Montevideo.

En Paraguay: Casa Belfiore Palmas, 340, Asunción.

DOS BUENAS RECETAS PARA EL VERANO

Receta para quemaduras del sol y cualquier irritación de la piel

Tómese una cucharada de almidón en grano (10 gramos), dilúyase en dos cucharadas de agua de cal medicinal; una vez bien disuelto el almidón, agréguese de a poco, batiendo continuamente, 2 cucharadas de aceite de olivas o de almendras; una vez bien emulsionado, agréguese la mitad del contenido de un tarro de crema lechuga Beauchamps, mézclese todo muy bien y aplíquese en las partes quemadas o irritadas por el sol, las que en dos o tres aplicaciones desaparecerán.

Pueden evitarse las quemaduras poniéndose la mezcla antes del baño.

Es también esto muy eficaz para cualquier otra quemadura, provocada por agua caliente, fuego, etc., etc.

Receta para dar al cutis el color "iodado", tan de moda.

Mézclese una cucharada de las de postre de aceite de sésamo con agua de cal; una vez bien mezclado agréguese una cucharada de crema de lechuga Beauchamps, y dese antes del baño un suave masaje con esta mezcla en las partes en que Vd. quiera adquirir el color iodado, debiendo ponerse al sol sin secarse. Es muy eficaz, y la piel no se irrita.

A LOS 10 MIL

primeros lectores de este aviso que se apresuren a escribirnos, regalaremos las 10.000 cámaras fotográficas con 6 películas cada una, que hemos dispuesto para difundir nuestros maravillosos y nuevos aparatos.

Escriba hoy mismo a
LA FOTOGRAFICA ARGENTINA
Av. DE MAYO, 1370 — BUENOS AIRES



La Curiosidad es el Umbral de la Cultura

Instruir deleitando es la misión de las buenas revistas. ACONCAGUA le ofrece 200 páginas nítidamente impresas. Su contenido gráfico-literario significa UN MES de selecciones periodísticas. Formada y redactada para ser **popular**, va dirigida a **todos** los lectores, sin distinción de clases sociales. Un niño puede hojearla con sano regocijo; un banquero logrará distracción con sus varias secciones, despreocupándose de sus complejos negocios, como aconsejan los higienistas; un obrero alcanzará, leyéndola, un curso instructivo que no pudo completar en los colegios; la madre, la deportista, la empleada; el funcionario, el artesano y el profesional... , hemos dicho que **para todos**, como es para todos el aire que respiramos, el pan que compartimos y el sol que nos alumbra y vivifica. En pocas palabras: una revista argentina, amena y enciclopédica. El país **la merece** y por eso se la ofrecemos.

CORTE, LLENE Y REMITA ESTE CUPÓN CON EL IMPORTE CORRESPONDIENTE

Aconcagua

TUCUMAN 632
U. T. 31, RETIRO 4426
BUENOS AIRES

CUPON

DEPARTAMENTO DE SUSCRIPCIONES

Capital Federal... \$ 3.50 m/n. por 1 año, porte pago.
Interior y Exterior „ 4.50 m/n. por 1 año, porte pago.
Número suelto... 0.30 cts.
Número atrasado . 0.50 cts.

Nombre.....

Dirección.....

Importe remitido.....

Muy importante. — No se dará curso a este CUPÓN si no viene acompañado de su importe en moneda o documento de fácil cobro.

Por cada SEIS suscripciones que se nos envíen, le serviremos UNA gratuitamente en cuanto recibamos el importe y las direcciones de las mismas. En esa localidad ha de haber MAS de SEIS personas que se interesen por la buena lectura. Présteles este servicio.

PRESEN-
TACION.
—Nos pro-
ponemos
ser breves, y, a ser
posible, leves.

Lejos, pues, de nuestro ánimo la postura de severos aristarcos, convencidos de que el mundo gira alrededor de sus opiniones y postulados. Simples comentaristas, con frecuencia risueños: he ahí la meta de nuestras intenciones.

Al aplaudir, lo haremos con la efusión propia de personas afortunadamente accesibles al entusiasmo. Y cuando señalemos defectos o insuficiencias, los formularemos con la sonrisa en los labios.

"La letra, con sangre entra", rezaba el refrán, tan viejo como anticuado. Si algún conato de enseñanza se desprendiese de nuestros comentarios, trataría de abrirse camino adobado en un tono ligero, y quizá no exento de discreta jovialidad. Y es posible que nuestro plan pedagógico sea mejor; que resulte más eficaz la sonrisa que la hemorragia...

"Todo al vuelo", como Campoamor aconsejaba que se tomara la vida, será dicho en estas impresiones. No contendrán, por tanto, plúmbeas admoniciones, ni farragosas muestras de urgencias culturales.

No pretendemos ser infalibles. Nos contentaríamos con resultar amenos de vez en cuando...

DOBLE PENA, POR PASIONALES

Todos los días el mismo sangriento suceso: un hombre mata a una mujer — que con frecuencia no es la suya todavía — porque ella se niega a proseguir unas relaciones que el homicida pretendía imponerle.

Con ligeras variantes, más o menos espectaculares, el hecho se reduce a esa demostración de prepotencia, desesperadamente cobarde.

Casi en la totalidad de los casos, suelen ser crímenes afrentosos, cometidos a impulsos de un turbio despecho de gallito ensoberbecido, que ultima sabiendo que no pierde, después de todo, mucho con su inícuca actitud.

Porque su alevosa acción, al matar a una mujer indefensa, será prontamente clasificada de "crimen pasional", primero por los diarios y más tarde por la justicia, que no olvidará una serie de atenuantes para condenar al matador... cuando lo condena.

Sólo un remedio habría para suprimir, o aminorar al menos, esta racha de delitos "pasionales", vergüenza de nuestra cultura y nuestra sensibilidad.



QUEJADA PANORAMICA (TODO AL VUELO)

Por ZALACAIN

Consistiría la solución en que al individuo que asesina a una mujer, en las circunstancias aludidas, se le aplicase una doble pena: tantos años — bastantes — por homicida, y tantos otros — muchos también — por pasional.

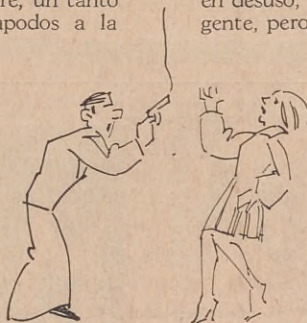


Las tormentas de los celos serían así menos frecuentes, o se desarrollarían en sus justos límites, sin intervención del revólver o cuchillo, avasalladores argumentos de tantos matones sentimentaloides.

MOTES GRACIOSOS

No somos par tumbre, un tanto ner apodos a la

tidarios de la cos- en desuso, de po- gente, pero cuan-



do los sobrenombres constituyen una muestra de ingenio, disculpamos fácilmente la ocurrencia.

Se hablaba el otro día en una tertulia de artistas del arquitecto V., quien se repite recalcitrantemente en todos los edificios que se construyen bajo su dirección.

— Debían llamarle "Sin novedad en el frente" — comentó una joven y talentosa actriz.

Algunas veces los apodos en vuelven un

sentido, no por risueño, menos despiadado. Así a una familia en que el padre es rengu, sorda la madre, jorobado uno de los hijos y tartamudo el otro, la gente ha dado en llamarla "Camino de Lourdes". Finalmente,



un modelo de mote chispeante.

Una dama de nuestra sociedad, viuda y venida a menos, tiene cuatro hijas casadas, y, naturalmente, ansía que disminuya algo su número.

Con los últimos o penúltimos recursos, ha construido una villa en Belgrano, donde suele dar fiestas, a las que invita a los muchachos amigos.

Y éstos denominan la casa "Villa Anzuelo"...

EL DEPORTE DE LAS PATADAS

Se proyectan severas medidas con objeto de evitar los bochornosos espectáculos promovidos últimamente en las canchas de football.

En adelante, se protegerá debidamente a los referees, a fin de que el desempeño de sus funciones no represente una decidida vocación por el suicidio.

Porque la exposición de los jueces ha llegado al colmo. Nos aseguran que antes de comenzar un reciente partido amistoso, se acercó al referee el capitán de uno de los equipos, diciéndole en tono amenazador:

— Como no gane nuestro team, no sale usted vivo de la cancha.

— Pues habrá empate — le respondió el juez. — Porque el capitán del otro bando me ha hecho la misma cordial advertencia...

CURACIONES MILAGROSAS

No se trata del doctor Asuero, sino del "Mano Santa" de Jujuy.

El crédulo. — ¿Usted no cree que el hombre realiza las curaciones que se le achacan?

El escéptico. — Yo no creo en lo que no veo, y aun, de lo que veo, sólo creo en la mitad, pues no olvidará usted que algunos de los santos mas conocidos, con ser santos, sólo creían la mitad de lo que veían.

El crédulo. — Pero coincidirá usted conmigo en que a "Mano Santa" lo han tratado cruelmente algunas autoridades provinciales. Y en determinada provincia muy cruelmente. Como si no fuese un ser humano...

El escéptico. — Y al tratarlo así, ¿no cree usted que las autoridades le han rendido precisamente el homenaje más indicado? Nada más humillante para un ser sobrenatural que el que lo traten como a los demás mortales...

TELON

El mozo trae a un cliente, una copa de anisete.

— Yo había pedido una botella de cerveza... — dice el hombre al camarero, — pero, en fin, es lo mismo...

— He ahí un ciudadano — pensamos — por el que nunca se implantará el bolchevismo en la Argentina.

MONOS DE S. MAGNO

FLUIDO



FÁRMACO

**EL ANTISARNICO
MAS ECONOMICO Y EFICAZ**

Fluido Fármaco ofrece verdaderas garantías para el buen cuidado de la lana duplicando su valor. Primer antisárnico aprobado a un sólo baño. Su empleo representa una gran economía de tiempo y dinero.

Sírvase pedir muestras y precios a
"LA FÁRMACO ARGENTINA" S. A.
Acoyte 136 — Buenos Aires.

Betic  **P.I.D.A.**

Pan — Pastas — Grisines
Bizcochos — Galletitas, etc.

Alimentos de preparación científica para los DIABETICOS

PRIMER INSTITUTO DIETÉTICO ARGENTINO S. A.
Establecimiento y Administración:
ASAMBLEA No. 35 - BUENOS AIRES
U. T. (60) 5631, Caballito

Exposición y Venta: SUIPACHA, 527
U. T. (35) 3624, Libertad

Sucursal Belgrano: CABILDO, 1588
U. T. 52 - 7826

RECHACEN LAS IMITACIONES

Harinas P. I. D. A. — Bimatina — Integralina — Tapioca
crema — Crema arroz — Crema cebada — Grisines P.I.D.A. fosforada — Bizcochos fosfat. P.I.D.A., etc.

Para los niños, convalecientes, obesos, dispépticos, nefríticos.

MOZAICOS AZULEJOS

CARLOS CATTANEO

CEMENTOS

MAYOLICAS DE LUJO

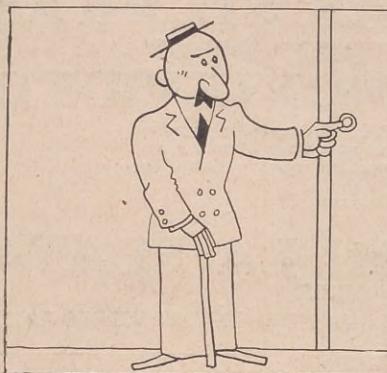
CERAMICA ARTISTICA

ACCESORIOS PARA BAÑOS

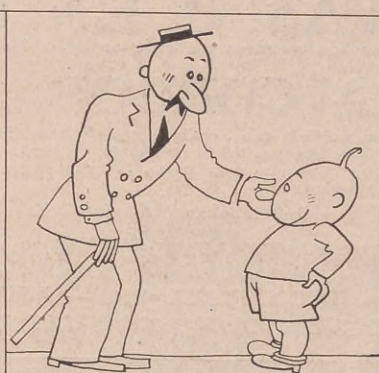
CORRIENTES 3553

UNA LECCION DE SALTOS ORNAMENTALES

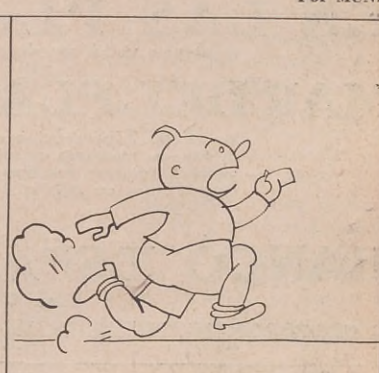
Por MUSIZ



Hoy es un lindo día para sacar a pasear a Patuco.



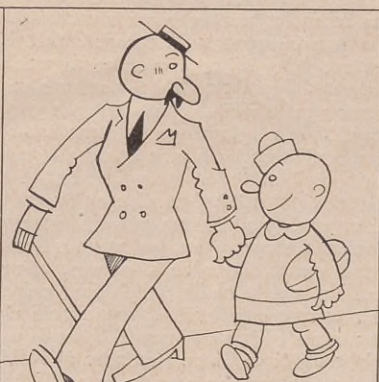
—Hola, Patuco, te vengo a buscar para que salgamos, ¿quieres?



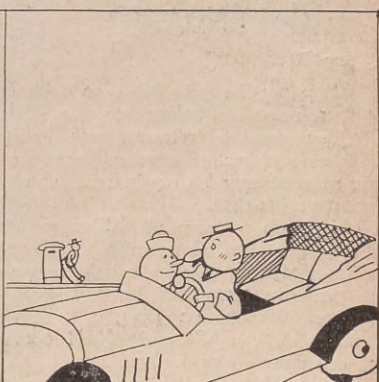
—Mamá... Tío viene a buscarme para salir. ¿Me permites tomar helados?



—Ya estoy listo. He resuelto que vayamos al río a bañarnos. Aquí tengo mi traje.



—Buena idea la tuya, Patuco; hacía tiempo que no me bañaba... en el río.



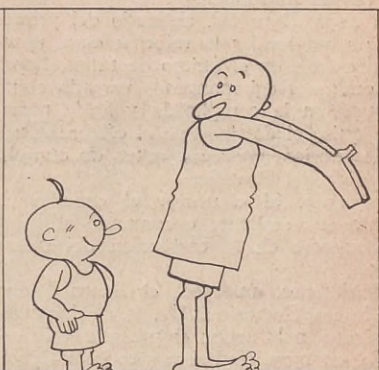
—De pibe yo era un gran nadador y campeón infantil de zambullidas. Te voy a enseñar algunas.



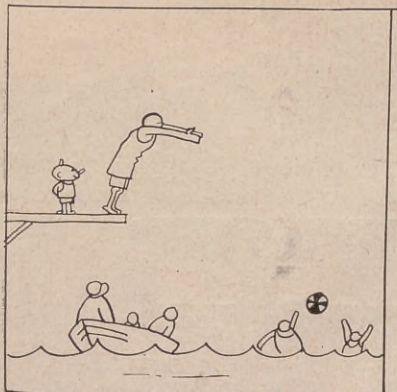
—Oiga, bañero: déme un traje de baño, pero que no tenga agujeros, ¿eh?, si no, no lo quiero.



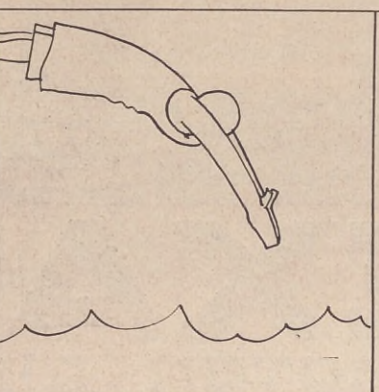
—Bueno. Ahora que estamos listos, tienes que prestar gran atención a lo que yo hago.



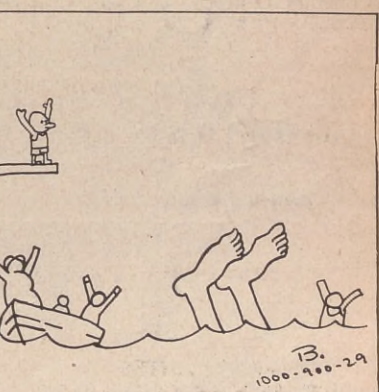
—Mira. Hay que juntar las manos así, ¿entiendes?
—Comprendido.



—Ahora hay que ponerse de pie y dar un pequeño impulso...



—A la una... A las dos...



—...Y a las tres...
(Zás, papelón para el tío; se enterró en el barro).

B. 1000-900-29

EN LAS PLAYAS O EN LAS SIERRAS

mantenga usted su vinculación con nosotros por intermedio de las Sucursales que tenemos en:

MAR DEL PLATA - CÓRDOBA - MONTEVIDEO

las cuales le proporcionarán un servicio tan amplio como eficiente. En ellas podrá usted proveerse de fondos, mediante entrega de sus cheques sobre su cuenta corriente con nuestra Casa Matriz y, en general, realizar sus operaciones bancarias habituales, lo mismo que obtener informes o datos de interés para su más cómoda permanencia.

Pida detalles sobre estos servicios al

BANCO ESPAÑOL DEL RÍO DE LA PLATA

Casa Central: RECONQUISTA, 200 — BUENOS AIRES

HISTORIA DE NUESTRO CALENDARIO

AL papa Gregorio XIII se debe la reforma del calendario que lleva su nombre, reforma que había sido propuesta muchas veces desde que se notó que los equinoccios se anticipaban varios días.

El obispo de Petrum ab Alliacum, de Cambray, presentó al concilio de Constanza un proyecto que se considera una de las primeras tentativas hacia la reforma gregoriana. Era en 1414, o sea 160 años antes de que Gregorio XIII consiguiera terminar su gran obra.

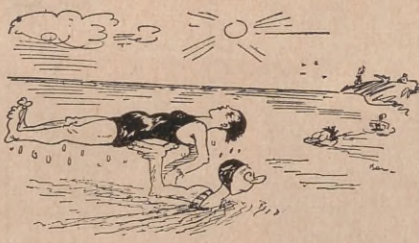
Más o menos por el mismo tiempo, el cardenal Cusa escribió también sobre la reforma del calendario y la corrección de las Tablas Alfonsinas.

El papa Sixto IV, animado del propósito de emprender la reforma cuya necesidad estaba en el ánimo de todos, llamó a Roma a Regiomontano, versado como ninguno en la complicada y árida tarea; pero quiso el destino que el célebre astrónomo muriera en 1472, antes de cumplir el pedido del Pontífice.

En 1563, al clausurar el concilio de Trento sus sesiones, encomendó al Papa de ocuparse de la corrección del calendario.

Finalmente, en 1582, el Santo Padre, que lo era Gregorio XIII, logró dar cumplimiento a la ardua empresa. Había enviado, en 1577, un breve a todos los príncipes de la Cristiandad, detallando las ra-

zones que lo asistían para emprender la deseada reforma, y rogándoles consultaran todos los puntos con los matemáticos que consideraran más competentes. Una vez recibidas las memorias correspondientes, reunió en Roma a las personas consideradas más hábiles para dar fin a la gran obra. Y lo consiguió en la fecha indicada dando al mundo lo que es hoy el calendario civil de todos los países civilizados. Su principal mérito consiste en su manera de contar, que permite que las estaciones empiecen siempre en las mismas épocas. Como punto fijo para la obra se tomó la decisión del concilio de Nicea, del año 525, el que estableció el equinoccio el 21 de marzo, ordenando que la Pascua fuera celebrada el domingo siguiente al XIV de la luna del primer mes, pues en la forma que se venía estableciendo ocurría que cada año llegaba el equinoccio seis minutos antes de lo que se creía, por lo que hubiera sido menester omitir tres días cada 400 años.



El mozo de café actúa en un salvamento.

CARACTERÍSTICAS DE LOS AÑOS CLÁSICOS

EL año egipcio consta de 365 días solares medios, o sea 360 días y 5 más complementarios. Como el año trópico, que es el que fija la vuelta de las estaciones, dura seis horas más, y al cabo de 120 años el equinoccio tiene lugar 30 días más tarde de lo que tenía lugar al principio. Únicamente al cabo de 1460 años, por tener lugar 12 meses de 30 días después, coincide nuevamente con el día del comienzo de dicho período, llamado de Sothis, refiriéndose a Sirio, pues la salida heliaca de esta estrella era observada cuidadosamente por los egipcios.

El año griego comprende 235 lunaciones, llamándose su número de orden en el ciclo Aureo número.

El año juliano comprende 365 solares medios, con excepción de los bisiestos, que tienen 366 y que se cuentan cada cuatro no bisiestos con el fin de ganar, en el 29 de febrero, el cuarto de día que se deja de contar en los otros.

El año gregoriano, o sea el que rige hoy en los países civilizados, es análogo al anterior, con la diferencia de que en los años bisiestos de final de siglo, tales como 1700, 1800, 1900 y 2100, cuyas centenas no sean múltiples de 4, no deben contarse más que 28 días a febrero, como si no fueran bisiestos. Este año tiene un exceso de 26 segundos sobre el verdadero, por lo que en 3000 años formará un día, cosa que en la práctica no tiene importancia alguna.



TEXACO

FABRICANTES
THE TEXAS COMPANY
U. S. A.

MOTOR OILS
LUBRICANTES Y NAFTA

AGENTES
MIGNAQUY & Cía.
Bs. AIRES

LA ESCUELA NAVAL MILITAR

LA Escuela Naval Militar es una de las fundaciones más felices del formidable Sarmiento, la cumbre más alta del genio organizador argentino. Allí estudiarán y se disciplinarán nuestros marinos, y de allí han ido saliendo esos hombres serenos y modestos en el cumplimiento de la misión de enaltecer la Patria a cada instante.

La Escuela Naval, modestísima en sus comienzos, ha ido progresando sin prisa, y con toda seguridad, y es hoy una casa de estudios completa en sus múltiples y complicadas fases.

En cinco años se transforma un muchacho civil en un marino, con toda la visión y el espíritu que exige la carrera. El cuerpo docente, jóvenes animosos, que han plasmado su carácter en la más austera disciplina, es el que realiza esa

transformación, aplicando los métodos más modernos y eficaces.

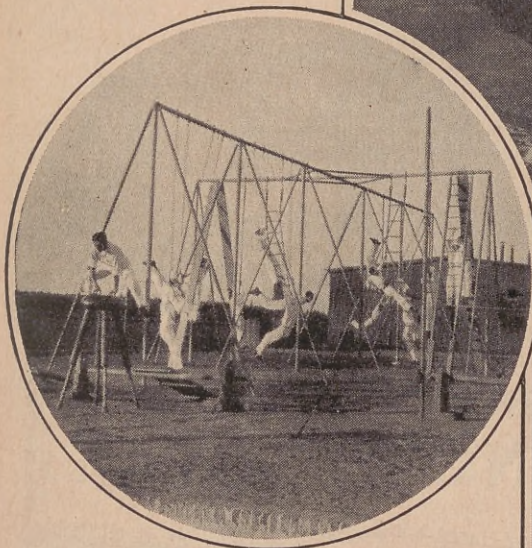
La Escuela Naval, situada en Río Santiago, posee un cómodo edificio, con todas las dependencias necesarias a la enseñanza múltiple que exige un marino.

Seguir, poco a poco, el día de un cadete es abrumador, tales y tantas son las cosas que tiene que estudiar. Y más abruma aún si se echa un vistazo al plan de estudios. Pero, indudablemente, quién, sometido a tales estudios y disciplinas, sale triunfante, si no es un hombre completo, en la aspiración más humana, se le acerca mucho. Y es que el marino tiene una misión muy difícil y compleja que llenar. A sus conocimientos y disciplina militar debe sumarse equilibradamente sus conocimientos y disciplina de marino, terrible en su natural egoísmo la primera, como admirable en su bondadosa humanidad la segunda. Quien mejor y más acabadamente realice esta difícil aleación es el marino por excelencia.

Así, en esta casa de estudios no sólo se instruye, también, y con gran cuidado se educa, orientando las tendencias, exaltando las nobles pasiones, haciendo un culto del honor; de suerte que, el oficial de mañana sea el exponente que más y mejor se acerca al marino perfecto.



Abanderado y escoltas de bandera.



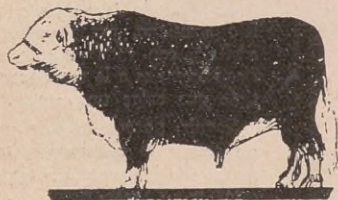
Un detalle del gimnasio de la Escuela.

Ejercicios de tiro al blanco por la batería emplazada en la Escuela Naval.



Una vista de las baterías de desembarco.

ELCEMA Sal Medicinal para el Ganado



MENOS DE 20 ctvs. POR CABEZA

le costará prevenir o curar
radicalmente su hacienda de

ENTEQUE
SAGUAYPE
GUSANO DEL CUAJO
LOMBRIZ
y preservarla de la
FIEBRE AFTOSA

No son palabras, sino hechos comprobados por numerosos ganaderos en el país, cuyos testimonios ofrecemos al examen de quien lo estime oportuno.

La prueba, por otra parte, no es difícil ni costosa. Pocos pesos bastan y los animales se medicamentan por sí solos.

Pida detalles, sin compromiso alguno a

P. C. STRATHMANN
VIAMONTE 1565, U.T. 44 Juncal 2054
BUENOS AIRES

SARGOL

eficaz para mejorar la

DIGESTIÓN

ENGORDAR

FORTALECER

Tomando SARGOL aumentará usted sus CARNES y FUERZAS de acuerdo con su estatura. Contiene VITAMINAS.

Se vende en las Boticas.

Importadores:
Vda. de MILANTA & Cía.
Rivadavia, 1255 - Buenos Aires
B. GIFFONI
Uruguay, 874 - Montevideo

MERCEDES BENZ

EL FAMOSO Y TRADICIONAL AUTOMÓVIL EUROPEO, PRODUCTO DE LA MÁS RICA EXPERIENCIA, DE LÍNEAS SOBERBIAS, PROYECTADAS Y DIRIGIDA POR VERDADEROS ARTISTAS, Y EQUIPADO CON IMPECABLE ELEGANCIA.

EN
AVENIDA DE MAYO 870
San Miguel y Cía Automoviles
TALLERES: MONTES DE OCA 1500

A. HILDING OHLSSON
BUENOS AIRES
SAN MARTIN 66
U. Telef. 33-Avenida, 4585 — Coop. Telef. 2727, Central



CEMENTO
SUECO
EN BOLSAS



CEMENTO
SAN MARTIN

Solicite detalles

STANDARD DEL MUNDO
CARBO-LASTIC
Techado de Amianto Semi-Líquido

El Camino Afirmado de Morón a Luján

CARACTERÍSTICAS E IMPORTANCIA DE LA OBRA

LAS mejores ideas, los propósitos de gobierno más elevados, encuentran su expresión en las iniciativas concretas. No basta abrigar anhelos sinceros de bien público, ni poseer la ilustración

y la capacidad necesaria para concebir planos y proyectos, con subjeción a principios científicos. Es preciso hacer obra, trabajar eficazmente, para que la actividad sea fecunda. Toda buena idea debe llevarse a la práctica para que fructifique.

El Ministro de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires así lo ha entendido, jalonando su camino en la escena de la vida pública, con obras efectivas, que apreciadas en todo su valor, constituyen el mejor elogio para el funcionario. La vialidad, es, sin duda, el problema primario en la provincia. Su extensión territorial, su llanura pródiga, los núcleos urbanos significativos que se han formado y desarrollado, en todos los puntos, definen el cuadro de sus necesidades. Ofrecen el campo de acción para el gobierno.

La facilidad de las comunicaciones, estimula al comercio, nervio de la prosperidad del pueblo. En estos tiempos, sobre todo, en que los medios de comunicación han adquirido un desenvolvimiento extraordinario, asegurar el tráfico, el intercambio regular y cómodo de los productos, es una preocupación de los poderes públicos, a la cual dedican sus mayores esfuerzos. Y es lógico que así sea porque traduce fielmente la comprensión de sus deberes.

El Ing. Boatti ha abarcado el problema, en su complejidad técnica y en su importancia civilizadora. Las dotes que lo distinguen lo habilitan plenamente para señalar su paso por altas esferas administrativas, por rasgos singulares. De ahí su prestigio, que complementa el que le rodea como intelectual de sólida y brillante cultura. Una aptitud relevante de concepción y el

dominio de la técnica en el trabajo; he ahí sus cualidades resaltantes.

El camino afirmado de Morón a Luján, es una de las obras de mayor aliento que en la ingeniería carretera se ha realizado y se realiza en la provincia. Este cami-

no, cuya calzada es de hormigón armado y cuyas obras fueron iniciadas el 19 de octubre del año 1928, será la continuación del gran camino afirmado del Oeste, que en la actualidad vincula la ciudad de Morón y localidades intermedias a la Capital Federal.

La construcción de este gran camino, es una de las obras que señalan apreciablemente la era de intensa vialidad desarrollada en la provincia de Buenos Aires por el actual gobierno.

Es al Ingeniero Boatti a quien correspondió completar el estudio del proyecto y llevar a la práctica esta iniciativa tan reclamada por las poblaciones que con ella se benefician, demostrando con la iniciación del camino, a base de

hormigón armado, que ésta será la gran carretera de beneficios incalculables para la Provincia, descontando además que servirá de ejemplo promisor a los gobiernos y reparticiones públicas, en el sentido que demostrará que la carretera de hormigón armado es la que debe arraigarse definitivamente como la más eficiente y práctica.

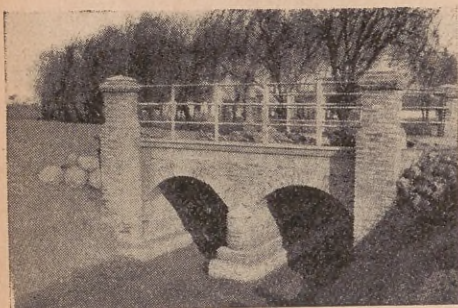
La extensión de éste camino, que es de cincuenta kilómetros, representa el mayor esfuerzo realizado hasta el presente en Sud América, en éste género de obras, y por su característica constructiva, puede considerársele como el tipo superior de pavimento de hormigón adaptable a las exigencias del suelo a lo largo de su recorrido, consagrado por los últimos dictados de la experiencia en Norte América, país donde el desarrollo vial ha alcanzado extraordinaria difusión, en mérito a su costo relativamente económico en relación con el de los demás tipos de pavimentos usuales.



Vista a vuelo de pájaro a la salida de Morón.



Ministro de Obras Públicas de la Provincia, Ingeniero Ernesto C. Boatti.



Alcantarilla sobre conducto de desagüe en Morón.

cia más reciente, lo que supone acumular las mayores garantías para asegurar el éxito y la eficiencia de la obra emprendida.

El camino de Morón a Luján, tendrá como se ha dicho más arriba, una longitud aproximada de cincuenta kilómetros y unirá las localidades de San Antonio de Padua, Ituzaingó, Merlo, Moreno, Gral. Rodríguez y Luján. En la parte comprendida dentro de la zona urbana de los pueblos, donde el tráfico es más intenso, se ha previsto un ancho de calzada de 8 metros, limitada por cordones, para que aquél pueda desarrollarse sin dificultad.

En la zona rural, el ancho establecido es de 6 metros, sin cordones laterales, habiéndose previsto la construcción de una banquina consolidada, a ambos lados del camino, con un ancho de dos metros, lo que significa aumentar prácticamente a 10 metros el ancho total de la zona que puede ser utilizada por el tráfico.

Con el propósito de ofrecer las mayores seguridades al tráfico, se ha tratado de evitar en lo posible el cruce con la línea del ferrocarril, para lo cual fué necesario realizar expropiaciones a fin de situar convenientemente la traza del camino. De ésa manera se ha logrado mantener sólo un cruce a nivel, imposible de evitar, por otra parte, en el pueblo de Merlo.

A los efectos de mayores seguridades para el tráfico se ha previsto dar a las curvas del camino grandes radios, a fin de que, desarrollándose en la mayor longitud posible, se elimine todo el peligro en el tránsito de la misma. En las curvas de pequeños radios, en la parte exterior, ha sido sobrelevada, dándole un mayor ancho a la calzada en forma tal de eliminar en lo posible los efectos de la fuerza centrípeta. Siempre con el propósito de dar mayor seguridades al tráfico, se ha dispuesto

Con la construcción de este gran camino, inicia así la provincia de Buenos Aires, la era moderna de las grandes carreteras con la experien-

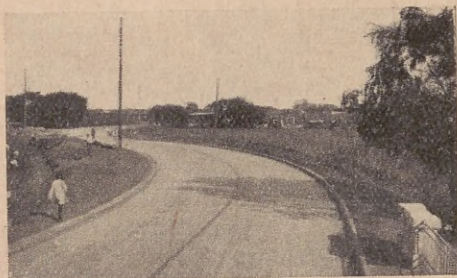
la construcción de barandas protectoras en los terraplenes elevados; como complemento de todo eso, se procederá al amojonamiento y señalamiento completo de todas las posibles dificultades que pueda ofrecer el camino, en forma tal de que ellas puedan ser fácilmente previstas y salvadas.

Bajo el punto de vista de la técnica de la construcción de esta obra, podemos afirmar que en ella se utiliza el sistema y plantel de maquinaria que satisface las exigencias más modernas a este respecto. Por primera vez se ha empleado en el país un equipo constructivo que no se ha utilizado hasta el presente en ninguna nación de Europa y Sud América, que eliminando la mano del hombre y substituyéndola por el procedimiento mecánico, asegura una mayor rapidez y perfección en la ejecución de los trabajos.

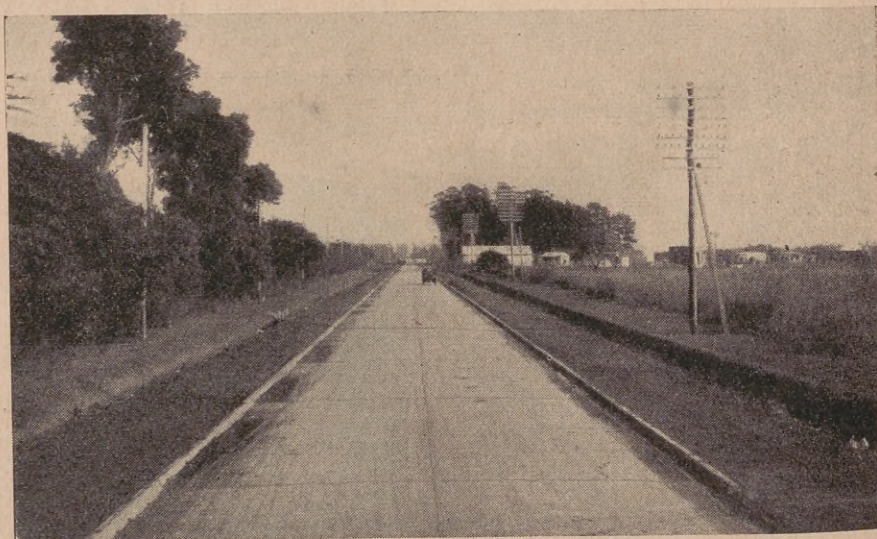
Como complemento de la construcción del camino, se realizan o ya se han construido, numerosas obras de arte que reemplazan las que existen actualmente con nuevas estructuras en forma tal que respondan a las características generales de la obra. De estas obras de arte pueden y deben citarse especialmente, el puente de 30 metros de luz, de un solo tramo, cons-

truido sobre el río Las Conchas, en el partido de Merlo.

La construcción de este camino se encuentra en un estado avanzado, y ya han sido librados al servicio público varios tramos y puede asegurarse, que para la zona que atraviesa representa grandes mejoras, y beneficios incalculables, que se reflejarán, no solamente bajo el aspecto económico sino de progreso general.



Curva a la salida de Morón.



Camino al llegar a Castelar.



Tramo del camino y cuneta lateral de desagüe en Merlo.

TITO LIVIO FOPPA



SE encuentra de nuevo entre nosotros el cónsul argentino en Ancona, don Tito Livio Foppa, por una brevísima temporada, que utilizará en asuntos de su consulado.

Aprovechará también su estada en esta para solucionar algunos detalles de la revista "L'Argentina", que se edita en Ita-

lia, y de la cual es director y fundador.

Foppa, cuya vigorosa personalidad es vastamente conocida y apreciada en los círculos intelectuales a través de sus libros, obras y crónicas, tiene en esta casa, donde tanto se le estima, un afecto hondo y cordial que se avivará con su regreso a la patria. ¡Bienvenido el amigo!

COMO DESCRIBE BEDA A LOS TRES MAGOS

EN el sentido místico, representan los tres Reyes Magos el linaje humano procreado de los tres hijos de José.

San Agustín simboliza en ellos el misterio de la Trinidad; Ruperto, la concesión de las tres partes del mundo, y el Abulense dice que fueron tres por los tres dones que ofrecieron: oro, incienso y mirra.

El venerable Beda hace la siguiente descripción de los tres Magos: Melchor era joven, robusto, rubicundo, de veinte años de edad; vestía una túnica azul, el manto

de color de cielo, el calzado azul mezclado de blanco, y el turbante de varios colores. Baltasar era de edad de cuarenta años, cerrado de barba, el color pardo, de donde quedó el pintarle etíope; su vestidura era roja con alguna variación de blanco, y su calzado, amarillo. Gaspar era un venerable anciano, de largo y blanco cabello, prolija barba, de setenta años de edad, y vestía de amarillo, manto anacarado y calzado color violeta.



PERFUMES los de más exquisita fragancia los obtiene preparándolos con las renombradas esencias BELVERIS. Solicite el nuevo CATÁLOGO general de esencias y extractos ADALID, aumentado con productos generales de tocador, todo en calidad garantida y con algunos detalles interesantes para Damas y Caballeros, el que enviamos gratis. Si aun no ha probado nuestras esencias, remita \$ 1.00 y recibirá a vuelta de correo un frasquito para preparar ½ litro de Colonia Extra Fina, con el correspondiente catálogo.

PRODUCTOS BELVERIS, Salta, 934, Buenos Aires.



Savia Pestañil

Para ennegrecer y rizar las pestañas. Es una preparación que da a los ojos un encanto arrobador haciéndolos sumamente fascinadores. Se vende en caja sencilla o combinada con una pastilla de nuestra cera PESTAÑIL para sombrear los párpados, que otorga a la mirada una brillantez admirable.

Precio de la caja simple..... \$ 3.90
Precio de la caja combinada..... „ 5.80
Pídalo en todas las casas del ramo, o en los

Laboratorios GLANDULINA



Viamonte, 1565, U. T. 44-Juncal, 2054, Buenos Aires.
En Montevideo: Drog. Musante, calle Uruguay, 777.
En Chile: Droguería del Pacífico, Valparaíso.

Nueva Pistolera de Seguridad

(PATENTADA)

Permite llevar el revólver siempre a mano sin riesgo de perderlo. Tiene 2 seguros. No hace bulto.



Se vende con su cinto y 2 cargadores para 18 balas, todo grabado en la mejor suela. Cal. 38, \$ 10.—
Calib. 32, \$ 9.—

Pedidos y giros a:
MANUEL M. ARIAS
Av. Montes de Oca, 1672
Buenos Aires

Se necesitan agentes y revendedores.



MAS DE UN AÑO

Conserva los huevos absolutamente frescos.

GARANTOL

de fácil y limpio manejo.

Para su consumo o para negocio es el sistema más barato y eficaz. Sólo \$ 0.75 basta para hacer una prueba, que le evitará pagar los altos precios de los huevos en tiempos de escasez o aprovechar la diferencia de precios.

Pidan más detalles, sin compromiso alguno, a

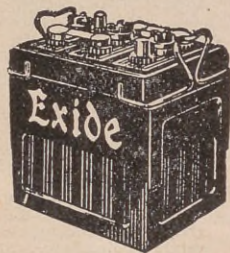
P. C. STRATHMANN :: Viamonte 1565
Buenos Aires

A NUESTROS LECTORES:

Al hacer sus compras o al solicitar precios o catálogos de las casas que anuncian sus artículos en nuestra revista, citen el nombre de ACONCAGUA, y obtendrán las mejores ventajas en sus compras.

Exide

EL ACUMULADOR
DE LARGA VIDA



CÓMPRELOS CONFIADAMENTE

En cuanto al arranque y alumbrado, puede viajar tranquilo teniendo acumuladores "EXIDE". Por eso es la marca más querida de millones de automovilistas.

Distribuidores:

THE ANGLO-ARGENTINE

GENERAL ELECTRIC Co. Ltd.

1475 - RIVADAVIA - 1483
(Plaza del Congreso)

U. T. 38 - Mayo 3021, 22, 23, 24, 31 y 32
(con 20 aparatos internos)

ESTACIÓN DE SERVICIO:

Calle RINCÓN, 647/651 - Bs. Aires



SUPERVIELLE & CIA

BANQUEROS

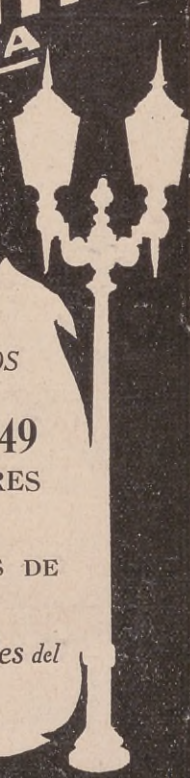
SAN MARTÍN, 150
BUENOS AIRES

△△

Toda clase de operaciones
BANCARIAS
COMERCIALES
Y FINANCIERAS

Administración
de Propiedades, Campos,
Hipotecas, etc.

D. SANTINI Y CIA



INGENIEROS
METALÚRGICOS

MAZA 1949
BUENOS AIRES

PROVEEDORES DE
*Columnas
Ornamentales del
Manicipo.*

CANTERAS DE GRANITO

PEDREGULLOS
de todas medidas
GRANITULLO
CORDONES
ADOQUINES
GRANZAS



ERNESTO OHLSSON

25 de Mayo, 195

U. T. 6257 - 58, Avenida
353, Tandil

Proveedor de todas las reparticiones nacionales y de las más importantes empresas.

*Señor
Hacendado*

UNA NOTA



PARA SU AGENDA

LA FRANCO ARGENTINA

COMPAÑÍA DE SEGUROS
FUNDADA EN EL AÑO 1896

GARANTIAS, CAPITAL,
RESERVAS Y ENTRADAS
\$ 18.000.000.00 ^c/_{L.}

Opera en Seguros de:

VIDA, INCENDIO,
ACCIDENTES DEL
TRABAJO, ACCIDENTES
INDIVIDUAL,
GRANIZO, AUTOMÓ-
VILES, MARÍTIMOS,
□□ CRISTALES. □□

*Siniestros pagados desde su fundación
hasta el 30/6/1929 (último ejercicio)*

\$ 28.415.648.67 ^c/_{L.}

Solicite informes:

CANGALLO 666 - BUENOS AIRES

EL LIBRO ARGENTINO



"El Syllabus", por Enrique Pérez Colman. Ocho preciosos ensayos constituyen el cuerpo de esta obra de uno de los hombres jóvenes más estudiosos, más capaces y ya más afamados con que cuenta el país: el doctor Enrique Pérez Colman, ex vice gobernador de Entre Ríos, actual Ministro de Hacienda de la Nación.

Titúlase el primero de los ocho ensayos, como el libro, "El Syllabus", y desarrolla un interesante tema universitario, como el segundo, que es una precisa consideración sobre la reforma introducida desde 1918 en las Universidades argentinas. El tercero es una justa estimación del papel de los intelectuales en la obra social. El cuarto y el quinto reanudan el tema universitario. El sexto es un erudito ensayo histórico, como el octavo; y el séptimo, una certera alusión a las llamadas tendencias vanguardistas del arte.

Los ocho ensayos están escritos con estilo llano y expresivo, con la elocuencia de la juventud henchida de problemas y de ansias.

"Abdicación de Jehová y otras patrañas", por Enrique Méndez Calzada. El noveno libro de Enrique Méndez

Calzada, fino poeta y humorista, contiene una apretada serie de prosas en que el autor trata los más variados temas, siempre con humor, y, aunque no con pretensiones trascendentes, siempre con ingenio y con doctrina también.

Sirve de lema al libro, el siguiente diálogo de la "La jeunesse et le scandale", de Cocteau.

"—Entonces, ¿deséa usted ser tomado en serio?

"—¡Diablos, no!—le respondí yo.—Usted conoce lo que yo pienso de la seriedad. Es el comienzo de la muerte."

Semejante lema, podría hacer creer pronto que el autor se ríe de todo lo posible. No



MARCOS VICTORIA

miradas

SOCIEDAD DE PUBLICACIONES EL INCA

PABLO ROJAS PAZ
EL PERFIL
DE NUESTRA
EXPRESIÓN

EDITA: EL INCA

EL SYLLABUS

Política Universitaria — Reflexiones
al Margen — Apostillas a la Historia

BUENOS AIRES
1929

La tentativa era gallarda. Lo que no era nada ¿podría prestarse a la redacción de un libro? Pero está visto que la naturaleza del tema importa poco cuando el ingenio del autor existe y es de calidad.

Todo asunto posible lo reduce el autor a la acción de mirar o ser mirado, no cabe duda que la actitud es de violencia. Pero ¿qué poeta no violenta la vida? Lo punible es la violencia sin resultado.

"El perfil de nuestra expresión", por Pablo Rojas Paz. El título de este libro denuncia, de lejos, la influencia de José Ortega y Gasset, que por cierto no es una mala denuncia.

Los seis ensayos del libro del señor Pablo Rojas Paz están escritos pulcramente.

"Cantos de hoy", por Emilia A. de Pereira. La poesía vanguardista argentina esperaba este libro de la señora Emilia A. de Pereira para justificarse y dignificarse. Recién en "Cantos de hoy", efectivamente, se comprende la razón de ser de esa poesía, o sea: un mirar las cosas ordinarias con ánimo juguetón y superficial, sin pretensiones graves.

Difícilmente la poesía vanguardista argentina superará a "Cantos de hoy".



es así, sin embargo. La verdad es que todo lo enfoca luego con semblante amable, pero para todo deja traslucir un fuerte interés humano.

"Semblanzas gauchas", por Arsenio Cavilla Sinclair. Hay en los versos gauchos del señor Cavilla Sinclair, aparentemente bastos y hasta groseros, íntimas finezas sentimentales.

La sextilla de Hernández y la décima de del Campo, más por el espíritu que por la forma, vuelven a cantar en los versos de "Semblanzas gauchas", con la pureza, la entereza y la digna virilidad del paisano criollo.

"La torre de los ingleses", por Alcides Greca. Conocido como político, el diputado nacional Alcides Greca se hizo ver un día como escritor de ley con su atrayente novela "Viento Norte", que tanto llamó la atención en su momento.

Las bellas canciones literarias que aquel libro revelaba, confirmarse ahora con la lectura de "La torre de los ingleses", libro en que el autor enhebra hábilmente una porción de agudísimas notas de viajero de tierras argentinas y extranjeras.

"Miradas", por Marcos Victoria. "¿Qué son las miradas?", se pregunta el autor, y se responde, lógicamente: Nada. Pues bien: él hará un libro sobre nada, sobre las miradas.



CANTOS HOY

POE: EMILIA A. DE PEREIRA. E.
EDITADO POR: ATILIO BONIFACIO EN EL
AÑO DE: MCXXXIX EN: CAPILLA DEL SEÑOR

Importes nominales y efectivos en pesos moneda nacional de las operaciones efectuadas en la Bolsa de Comercio desde el 1° Enero hasta el 30 de Septiembre del año 1929

	AL CONTADO		A PLAZO		TOTALES	
	NOMINAL	EFFECTIVO	NOMINAL	EFFECTIVO	NOMINAL	EFFECTIVO
1 ^{er} Trimestre ..	115.711.418.63	116.137.522.66	7.472.113.60	8.109.659.70	123.183.532.23	124.247.182.36
2 ^o Trimestre ..	140.875.620.48	139.684.273.03	10.588.911.78	11.413.396.09	151.464.532.26	151.097.669.12
3 ^{er} Trimestre ..	162.194.557.21	158.981.980.85	41.355.919.51	40.562.696.55	203.550.476.72	199.544.677.40
TOTALES.....	418.781.596.32	414.803.776.54	59.416.944.89	60.085.752.34	478.198.541.21	474.889.528.88

ALEJANDRO CASARES
 REMATES Y COMISIONES
 TRAMITACIONES EN EL BANCO HIPOTECARIO NACIONAL
 U. T. 33 - Avenida, 4308
 FLORIDA, 251

LIBRERÍA NACIONAL
 de J. LAJOUANE & Cía.
 Bolívar, 270 — Buenos Aires
 Todo libro, argentino o extranjero, al precio más barato de plaza: Literatura, Historia, Derecho, Ciencias, Manuales de artes y oficios, agricultura y ganadería, Diccionarios, Novelas, Textos escolares, etc. — Leyes y Códigos argentinos, ediciones "Lajouane", las únicas completas (soliciten el prospecto detallado).
 La librería más surtida de Sud América y la que vende más barato.

Concagua

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Dirección y Administración: Tucumán, 632.

Dirección: U. T. 31, Retiro, 4427.

Administración: U. T. 31, Retiro, 4426.

PRECIO DEL EJEMPLAR:

Capital	\$ 0.30
Interior	„ 0.40
Capital, 1 año	„ 3.50
Interior, 1 año	„ 4.50

AGENTES EXCLUSIVOS:

Capital Federal.	RAFAEL VACCARO.
Uruguay	ARBELIO M. CAREAGA.
Paraguay	SANTIAGO PUIGBONET.
Sgo. de Chile...	J. LAUREANO RODRIGO Z.
Bolivia	FACUNDO GONZALEZ
Cuba	EDUARDO MOLA.